



**Facultad de Ciencias Humanas
Universidad Nacional de La Pampa**

2004

LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL

**“El rol del adulto mayor
en la sociedad actual”**

Maina, Silvia Mónica

DIRECTORA DE TESIS

**Lic. Di Liscia,
Maria Herminia**

● Año 2004

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	4
1- Planteo del problema.....	7
II. OBJETIVOS	9
III. METODOLOGÍA	
1- Diseño de la investigación.....	9
2- Universo de estudio.....	10
3- Instrumento metodológico.....	10
4- Unidades de análisis.....	10
5- Informantes.....	11
6- Descripción de la muestra.....	14
7- Trabajo de Campo.....	14
8- Procedimientos para la organización, clasificación y análisis de los datos.....	15
IV. MARCO TEÓRICO	
1- El envejecimiento de la población mundial.....	16
2- La realidad poblacional argentina.....	17
3- Voces de alerta sobre el estallido de “la generación gris”.....	18
4- Investigaciones vinculadas con la temática estudiada.....	19
5- Conceptos teóricos.....	20
V. ANÁLISIS DE LOS DATOS	
1- La participación social significativa y su relación con la calidad de vida en la vejez	22
a) Autopercepción de bienestar.....	25
b) Autopercepción de bienestar y ocupación del tiempo libre.....	26
2- Motivaciones para la participación social significativa	27
3- El lugar social de los adultos mayores	31
a) El espacio social más pequeño.....	33
b) Los adultos mayores de ayer.....	34
c) El escenario actual: cambiar y aprender.....	35
d) El lugar social.....	37
4- La respuesta social al adulto mayor	39
a) Mejorando el lugar social.....	40
b) Relaciones intergeneracionales.....	41
c) Conflicto generacional.....	43
d) El lugar social más pequeño: la comunidad.....	44
e) Cambiando el imaginario social.....	45
5- La institución y el grupo de pares como sostén y aprendizaje	46
a) El Centro de jubilados: su alcance.....	47
b) El Centro de Jubilados: su organización interna.....	48
c) El Centro de Jubilados: participación social y género.....	48
d) El empoderamiento.....	51

e) Intervención profesional del Trabajo Social.....	52
6- El adulto mayor y su visión de la sociedad actual	
a) Teorías sobre el envejecimiento.....	52
b) Acerca de la realidad socio-económica y política de la Argentina.....	53
c) Los adultos mayores y la realidad social.....	54
d) Sociedad de relativismo valórico.....	55
e) Envejecimiento Activo; Capital Social.....	57
7- El adulto mayor: Ayer, Hoy y Mañana.....	57
a) La reminiscencia: Refuerzo de identidad, dándole continuidad a la vida.....	57
b) El presente: La construcción del hoy.....	59
c) Proyectando el futuro.....	60
VI- CONCLUSIONES.....	61
VII- PROPUESTAS.....	64
VIII- BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.....	67
IX- DOCUMENTACIÓN CONSULTADA.....	69
X- PÁGINAS DE INTERNET CONSULTADAS.....	70
XI-APENDICE	
1) Cuadro de la muestra de acuerdo a las variables seleccionadas.....	71
2) Caracterización de la muestra de acuerdo a las variables seleccionadas.....	72

I. INTRODUCCIÓN

“...Envejecer significa emprender algo nuevo: las circunstancias cambian y se está obligado a un descanso forzoso o a asumir otras tareas con lucidez y decisión...”

J.W.Goethe¹

En esta investigación se intenta conocer el rol que los adultos mayores desarrollan socialmente desde su participación social activa en los Centros de Jubilados y Pensionados que los representan y a través de un recorrido por algunos de los múltiples aspectos y dimensiones que abarca la etapa de la vejez.

Participar en tanto habitantes de esta época en los inicios de este nuevo milenio es, seguramente, una experiencia privilegiada que nos ha tocado en suerte a las actuales generaciones.

“Transformaciones vertiginosas, aún difíciles de comprender y significar, caracterizan a estos tiempos. En los niveles político, económico y tecnológico asistimos a modificaciones sorprendentes que a veces nos fascinan y otras nos inquietan, pero que seguramente eran impensadas algunas décadas atrás. Mientras que muchos de los fuertes ideales con los que las generaciones adultas crecieron han caído en desuso, nuevos valores y paradigmas ocupan una escena social en la que por momentos, no sabemos como posicionarnos. Los viejos parámetros tambalean, pero aún no vislumbramos con claridad cual serán los futuros (...).”(Rojas y Sternbach, 1.997:11).

Ante este nuevo escenario enigmático, imprevisible e innovador: ¿Cuál es el rol que deben desempeñar los adultos mayores de hoy, que nacieron y crecieron en el siglo XX y han envejecido en los umbrales del siglo XXI?

Nacidos en las décadas del 20 y del 30, hijos o nietos de inmigrantes en su mayoría; llevan la impronta que les transmitieron sus mayores, con sabor a desarraigo y trabajo duro. Fueron formados dentro de una educación de principios de siglo XX, donde se valoraba más el esfuerzo que el placer y se creía en una vida previsible, dentro de pautas rígidas y modelos seguros. Crecieron con la crisis mundial del año 30 y las sacudidas desencadenadas por la segunda guerra mundial, el nazismo, la bomba de Hiroshima y los sucesivos golpes militares y sus conocidas consecuencias dentro de nuestro país.

Hoy, con 65 años y más, viven en un tiempo vertiginoso, en el que el desencanto pareciera desplazar las certezas de otrora y donde no parece importar ni el pasado, ni el futuro ni la experiencia y todo está teñido por esta cultura llamada post modernista en la que el imaginario colectivo cambia, los modelos van perdiendo vigencia, la violencia se desata en todas sus formas; donde se venera el

¹ Citado en WSZYNDYBYL, Ester y GALLO, Adriana. “El camino hacia el envejecimiento satisfactorio”. Revista Tiempo N°11. Buenos Aires, 2002.

culto a las imágenes y al cuerpo joven y bello y los medios de comunicación, en especial la televisión, se adueñan de los hogares con imágenes y modelos difíciles de aprehender.

“Todo lo cual, se contrapone con lo que ellos siempre creyeron: valores estables, proyectos posibles y duraderos(…)” (Viguera,1.991)

El envejecimiento es sin duda un fenómeno universal para los seres vivos; la leyenda y la historia nos muestran el afán del hombre por preservar la juventud con filtros mágicos o encontrar la Fuente de la Juvencia. La sociedad actual también intenta diferentes recursos para postergar la vejez o para esconderla.

Respetada o no, denigrada o alabada, según los lugares o diferentes períodos históricos, la vejez está asociada a la imagen de la decrepitud y al temor de la humillación. Ya en la Edad Media, Erasmo señalaba “nada es más odioso que la vejez(…)”.

Más allá de las concepciones que el imaginario social establezca de acuerdo a las diferentes épocas, la etapa de la vejez se caracteriza por un declive gradual del funcionamiento de todos los sistemas corporales, sumado a una multiplicidad de pérdidas y la elaboración que acontece a esas pérdidas. Pero a diferencia de lo que la generalidad cree, la mayoría de las personas de la tercera edad conservan un grado importante de sus capacidades tanto físicas como cognitivas, psíquicas y los recursos necesarios para adaptarse a la nueva realidad social que les toca vivir.

Por lo general, arriban a éste ciclo vital, único y exclusivo de uno mismo y de todas aquellas personas que han logrado llegar a este proceso con el anuncio de su retiro laboral. Anuncio que no resulta azaroso si tenemos en cuenta que una de las metas de esta sociedad post moderna es la producción de bienes y servicios; donde el trabajo es el medio que permite el respeto de los demás y el cimientamiento de la autoestima, colocando su interés prioritario en los jóvenes y adultos que pertenecen a la rueda productiva. Visto desde esta manera, el retiro del trabajo es culturalmente sinónimo de no hacer nada y no ser nadie socialmente.

Los adultos mayores de principios de siglo, se encuentran frente a una encrucijada que deviene vital por su importancia. Pasando por la perplejidad y el asombro, deben elegir entre quedar amarrados al pasado, haciéndose impermeables a los cambios o afrontar el tiempo que les toca vivir, aceptando la experiencia de vivirlo. Si se quedan anclados en el pasado, serán marginados no-solo de la sociedad sino también de la realidad, lo que trae como consecuencia enfermedad y aislamiento.

“Según nos muestra nuestra propia experiencia práctica, los años en que, a pesar del viejo dicho de que se envejece como se ha vivido, podemos constatar que existe todavía una importante posibilidad de cambios en actitudes que permite un posicionamiento más saludable frente al envejecer(…)” (Viguera, 1.998)

El camino hacia el envejecimiento saludable requiere por un lado que el adulto mayor este dispuesto a adaptarse a las circunstancias vitales cambiantes que le solicitan los tiempos actuales y que el grupo social donde desarrolla su existencia le ofrezca posibilidades para que pueda ser protagonista de sus acciones y de su

propio destino, con confianza en sí mismo, en uso de libertad, autonomía, razón, imaginación y reflexión crítica.

Aunque constituyen un grupo etario vulnerable, pueden afrontar, resistir y construir una vida positiva a pesar de las circunstancias desfavorables que se le presentan en este escenario de principios de siglo. Es que permitirse desear, tener sueños y disponerse a concretarlos en actos es suficiente para mantenerse vital y lúcido, por más que haya que lentificar el paso, adecuar los ritmos y modificar los hábitos, o sea, adecuarse a un cuerpo viejo.

Desde la perspectiva de la teoría de la actividad (Havinghurst y cols; 1963)² los mayores siguen en condiciones de disfrutar los placeres de la vida; necesitan, como en todas las etapas vitales, estímulos intelectuales, afectivos y físicos y quieren seguir perteneciendo a la sociedad de la que forman parte "por lo que deben encarar intencionalmente su proceso de envejecer. Es necesario que sean activos en plantearse dar respuesta a qué tipo de viejo se quiere ser, a qué se hará para ocupar el tiempo libre, con quienes se estará en contacto; trabajando sus fortalezas para encarar sus circunstancias, para vencer sus limitaciones y aceptar lo inevitable de sus pérdidas."(Vargas, 2001)

La participación social significativa es una de las oportunidades con que cuentan para integrarse creativamente a su entorno social, dotando de nuevos sentidos a su realidad, ocupando nuevos espacios de protagonismo, desarrollo y refuerzo de habilidades y capacidades que mejoren su vida cotidiana y les permitan elaborar un proyecto de vida saludable para que puedan "crear y recrear una nueva forma de estar en el mundo(...)" (Monchietti, 2.000).

Por ello, el supuesto de trabajo de esta investigación es el siguiente:

"La actividad social promueve actitudes positivas frente a la vida y contribuye más que la medicina a la prevención de enfermedades y discapacidades en la vejez, generando nuevos espacios de autorrealización y libertad en todas las dimensiones posibles en las que puedan ejercer su poder".

Considerando algunas de las múltiples dimensiones que abarca la vasta temática de la vejez y a partir de escuchar y luego interpretar la "palabra" de los protagonistas directos de esta etapa de la vida: los adultos mayores; se pretendió conocer algo más acerca de las perspectivas y significaciones que le atribuyen a su rol en la sociedad actual desde la participación social significativa que ejercen a partir de los Centros de Jubilados y Pensionados con los que se sienten identificados.

"A través de los cuales pueden encarar intencionalmente su proceso de envejecer(...)" (Vargas, 2001) integrándose a sus grupos de pares, asumiendo nuevos roles y desempeñando tareas que les permiten compartir y generar espacios de realización personal y grupal .

La elección de esta problemática como Tesis de Grado parte desde dos lugares distintos aunque tienen en común la persona que es la autora de la misma.

² Mencionada en SALVAREZZA, L."Carta abierta a los médicos que trabajan con los viejos. (A propósito de su ideología acerca de la vejez)" PAIDÖS. Buenos Aires, 1995.

Desde el colectivo profesional al que se pertenece, con el propósito de aportar algunos conocimientos que surgen de la práctica profesional cotidiana que al ser confrontados y apoyados en la teoría, puedan contribuir a la formulación y profundización de estrategias de participación social del adulto mayor, que por un lado fortalezcan sus propias redes de comunicación y participación para que cada vez sean más los propios artífices de esta etapa de sus vidas y por otro, contribuir con aquella mirada que destierre viejos mitos y prejuicios sobre la vejez porque como dice Comport (1984) “al ignorar a una minoría oprimida de la que algún día formaremos parte, no nos damos cuenta que estamos tirando piedras a nuestro propio tejado...”

Por último, sin pretender ser demasiado ambicioso en la intención, contribuir con un granito de arena como el adulto mayor que dentro de algunos años se convertirá la autora de este trabajo, para que como sociedad podamos comenzar a ver y sentir a nuestros viejos como el compendio de la memoria, de la experiencia y por ende la sabiduría. Así, se podrá recuperar las pautas de respeto a esa sabiduría que dan los años vividos y el afecto hacia las generaciones de mayores, de cuyo consejo y testimonio también dependen la estabilidad y la columna vertebral de nuestro cuerpo social.

1- Planteo del problema:

Como se ha descrito, hace más de 50 años que el tema del envejecimiento poblacional ocupa un lugar importante en la Agenda Social del mundo, pero a pesar de ello, en estos principios de siglo, continúa siendo un proceso complejo, del que no se da información adecuada ni suficiente y tampoco se han encontrado aún las herramientas para hacerle frente con las que se puedan dar respuestas concretas.

Un amplio abanico de desafíos y responsabilidades esperan a estos adultos mayores, a las familias, a los gobiernos y a la sociedad.

Más allá de las respuestas que se ensayen desde los organismos internacionales que se abocan a la problemática del envejecimiento poblacional y que los Estados miembros intentan implementar a través de sus políticas sociales; esta “revolución silenciosa”, casi imperceptible, pero que se convertirá en uno de los acontecimientos de mayor trascendencia de este siglo, está entre nosotros y representa un compromiso para todos, principalmente para todos aquellos que trabajemos con ella.

En la actualidad no existe aún información acabada acerca del tema del envejecimiento poblacional a escala mundial y en especial en los países en desarrollo, ni tampoco una base de datos en materia de investigaciones, políticas y programas de alcance universal adaptadas a las realidades nacionales y locales que permitan encauzar la problemática hacia soluciones estructurales además de otorgarle al adulto mayor el protagonismo que le corresponde.

A pesar de ello, las estadísticas mundiales indican que dentro de 50 años más o menos, es bastante probable que por primera vez en la historia haya más personas de 60 años que niños de menos de 15. Mientras que ahora una de cada

diez personas tiene 60 años o más, hacia el 2.050 será una de cada cinco. Datos estadísticos que han comenzado a lograr que tanto los individuos como los pueblos y los gobiernos sientan su peso y presencia y con ello los mitos y prejuicios sobre la vejez: “significan un gasto económico importante en salud”, “vejez es sinónimo de enfermedad”, “el anciano no tiene memoria”, “es como un niño”, “no sirve”, “requiere de permanente atención” etc., comiencen a relativizarse.

¿Qué actitud toma el adulto mayor? ¿Se ubica a un costado, aceptando el rol que la sociedad le adjudica o comienza a integrarse en número creciente a su grupo de pares impulsado por necesidades de diversa índole, pero con la certeza de saber que es una vía que le permite su autorrealización y asumir roles con los cuales pasar de ser una individualidad a ser miembro de una grupalidad?

Es interesante señalar que en el ámbito del trabajo con personas mayores por lo general hay un predominio de los modelos teóricos y/o de intervención que priorizan los aspectos más negativos: enfermedades, dependencia, demanda de cuidados y recursos socioeconómicos para atender su salud etc. que orientan el accionar profesional hacia las carencias y no hacia las capacidades.

Salvarezza (1998:19) afirma que es un desafío para la Gerontología ofrecer, desde una mirada distinta a la medicina tradicional, respuestas a los vastos interrogantes que plantea el hecho de volverse viejo en la sociedad actual. Pone en evidencia además, la necesidad de crear un cuerpo teórico que pueda transmitirse a los numerosos profesionales que trabajan en el campo de la gerontología, a fin de facilitar la comprensión e integración entre las distintas profesiones, con una visión integral del adulto mayor.

A través del trabajo profesional con población de la tercera edad, la autora descubre hombres y mujeres, adultos mayores, vitales, saludables, activos y dispuestos a brindar, entre otras cosas, su tiempo libre en beneficio de otros, principalmente sus pares, dejando de lado muchas veces los “achaque y dolencias” propios de la edad. Adultos mayores que decidieron ser artífices y protagonistas de la etapa que les toca vivir a pesar de que el imaginario social los margina y discrimina.

¿Este grupo de personas es excepcional? ¿Es posible que sólo algunos puedan hacerlo? ¿O es que estamos frente a una nueva manera de vivenciar esta etapa de la vida?

Esta nueva mirada, que surge de la práctica cotidiana y que llevó al planteo de interrogantes diversos, dio lugar a la inquietud profesional de conocer con cierto rigor científico cuál es el rol de los adultos mayores de principios de siglo a partir de los significados y perspectivas que ellos mismos le otorgan, desde de su participación social significativa.

El Trabajo Social como profesión es un tipo específico de práctica profesional, guiado por un saber especializado y certificado para dar cuenta de la realidad que aborda (Aquin, Nora, 1.993), con valores y propósitos que le son propios y con la convicción de que cada individuo debe tener la oportunidad de

ejecutar su potencial, de vivir una vida personalmente satisfactoria y socialmente deseable.

Como trabajadora social, la autora desea que este trabajo se constituya en un aporte para que los que trabajan con adultos mayores; definiendo la especificidad profesional en cada intervención (García Salord, 1.991), puedan, a partir del enfoque de la vejez como etapa vital, intervenir para un desarrollo individual y social de cada adulto mayor.

II. OBJETIVOS

Objetivo General:

- Conocer los significados y perspectivas de los Adultos Mayores que participan socialmente, acerca del rol que ocupan en la sociedad actual.

Objetivos Específicos:

1. Identificar motivaciones que los impulsan a participar socialmente
2. Procurar conocer las expectativas que esperan satisfacer a través de su participación
3. Conocer la visión que éstos adultos mayores poseen acerca de aquellos de su mismo grupo etáreo que no participa socialmente.
4. Establecer diferencias de género relacionadas con la participación.
5. Procurar establecer relaciones entre su participación social y su salud bio-psico-social.
6. Establecer diferencias y similitudes entre la perspectiva de los actores acerca de su rol y el que ellos consideran efectivamente les asigna la familia y la comunidad.

III. METODOLOGÍA

Como metodología para la investigación, desde una perspectiva fenomenológica, se aplicó la “metodología cualitativa” a fin de captar los significados, creencias y expectativas que se encuentran detrás de las acciones de participación que realizan los entrevistados y que permitan dar cuenta de los objetivos propuestos.

1. Diseño de la investigación:

El diseño es descriptivo, que a través del abordaje de la realidad permitió obtener datos que verificaron y enriquecieron la construcción teórica que sustentó esta investigación.

2. Universo de estudio:

Está compuesto por adultos mayores jubilados y pensionados del I.N.S.S.J.P (Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados) denominado comúnmente PAMI (Programa de Atención Médica Integral) que participan activamente en los Centros de Jubilados y Pensionados de la comunidad en que viven.

3. Instrumento Metodológico:

La técnica utilizada fue la entrevista individual semi-estructurada. Se llevaron a cabo encuentros entre investigadora e informante con la finalidad de registrar su sentir y decir con la mayor fidelidad posible. Por tal motivo, las entrevistas fueron grabadas en su totalidad y transcritas textualmente para su análisis.

Las entrevistas flexibles y dinámicas, se organizaron en función de ejes temáticos traducidos en un guión de preguntas que contemplaba toda la gama de temas de interés de esta investigación.

4. Unidades de Análisis:

Las unidades fueron individuales y colectivas:

a) Individuales: adultos mayores de 60 años y más, de ambos sexos, con participación social activa en los Centros de Jubilados y Pensionados de las localidades seleccionadas.

b) Colectivas: cada uno de los Centros de Jubilados y Pensionados seleccionados, ubicados en la Provincia de La Pampa: Victorica, Jacinto Araúz, General San Martín, Bernasconi, 25 de Mayo y Colonia Escalante (Santa Rosa).

En La Pampa existen 52 Centros pertenecientes al Instituto Nacional de Jubilados y Pensionados, distribuidos en 46 localidades provinciales. Excepto en Santa Rosa y General Pico en el que funcionan 3 en cada una de las ciudades, el resto cuenta con un Centro por localidad.

La totalidad de los Centros de Jubilados y Pensionados de la Provincia cuentan con más de 10 años de existencia (el más antiguo cumplió 20 años).

Poseen sede propia, con buena infraestructura, equipamiento de oficina, muebles y vajilla para actividades recreativas de diferente índole.

El Programa Pro-Bienestar (Promoción del Bienestar de los Mayores) que surge a partir de 1.992 impregnó a los Centros de un espíritu comunitario y solidario puesto que su objetivo fue convertirlos en instrumentos para promover la solidaridad entre sus miembros, especialmente teniendo en cuenta a los más carenciados y solos. Desde este Programa, el PAMI, implementó diferentes líneas de acción que permitieron a sus equipos técnicos(entre ellos al Trabajador Social) mantener un contacto regular y fluido con los Centros.

En la actualidad, el BCA (Beneficio de Complemento Alimentario) derivado del Pro-Bienestar y traducido en un bolsón de alimentos (víveres perecederos y frescos) organizado y distribuido por los Centros, es el nexo con la institución PAMI.

El desempeño del rol de la autora de este trabajo como técnico de campo en el Programa, permitió una comprensión con cierta profundidad del escenario particular en el que adultos mayores desarrollan su participación social significativa, eje principal de esta investigación.

5. Informantes:

Los informantes fueron adultos mayores con participación activa en el Centro de Jubilados y Pensionados que los nuclea en la comunidad a la que pertenecen, ámbito de desempeño profesional de la autora.

Para la selección del grupo se utilizó una muestra no aleatoria intencional.

Cabe señalar en este apartado, una breve descripción de la organización y funcionamiento de los Centros de Jubilados, a fin de que el lector pueda contextualizar el espacio en el que se desarrolla la participación social significativa, de la que se pretende dar cuenta en este trabajo.

Los Centros de Jubilados son la organización representativa de las personas mayores de la comunidad. Tienen por propósito promover la solidaridad entre sus miembros, contribuir a satisfacer su problemática particular y obtener el reconocimiento y valorización de la comunidad respecto a sus mayores.

Los objetivos están establecidos en los Estatutos que lo rigen. Son muy amplios y, si bien las actividades que desarrollan los Centros se hallan contenidas en ellos, no están planificadas pensando en su consecución.

Antes de la implementación del Programa Pro-Bienestar proponían promover la solidaridad entre sus miembros, brindar un ambiente de cordialidad, brindar servicios sociales y culturales, promover las actividades recreativas para sus socios y proporcionar servicios de salud.

Cuando en 1992 se comienzan a crear nuevos Centros en el marco del Programa Pro-Bienestar, se propone un Estatuto tipo cuyos objetivos son:

- Elevar la calidad de vida y el bienestar de los mayores, generando actividades que contribuyan a mejorar la salud física y permitan disfrutar del esparcimiento y la cultura.

- Alcanzar la satisfacción de las necesidades básicas y la supervivencia de sus miembros más carenciados o que se encuentran en situación de desamparo.

- Facilitar la apertura de espacios de comunicación e integración de quienes viven en situación de soledad, estimulando su participación en ámbitos colectivos y alentando conductas solidarias entre sus integrantes.

- Promover la valoración social de los mayores, recuperando su experiencia en beneficio de la comunidad, permitiéndoles asumir nuevos e importantes roles.

La solidaridad con el necesitado y la inserción comunitaria, son los valores que el Pro-Bienestar promueve como novedad en las actividades de los Centros.

Hasta ese momento, los Centros se caracterizaban por estar integrados principalmente por personas de clase media y media alta y sus actividades se centraban fundamentalmente en bailes y miniturismo. Algunos poseían servicio de enfermería y pedicuría, subvencionado por el PAMI.

Un Centro de Jubilados se considera formado después de haberse realizado una Asamblea de las personas mayores de 60 años vecinas del lugar, aprobados los Estatutos y elegido las autoridades de la comisión directiva.

A continuación, la nueva institución solicita ser reconocida como Entidad de Bien Público, al municipio al que pertenece. A su vez, recibirá del Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados (PAMI), el diploma de reconocimiento que lo faculta para la realización de gestiones ante esa institución y poder aprovechar de los beneficios establecidos.

Por otra parte, se considera que un Centro está en funcionamiento cuando la comisión directiva y la Asamblea se reúnen con la periodicidad establecida y cumplen con los mandatos establecidos en los Estatutos.

La cantidad de socios que posee un Centro varía de acuerdo a la comunidad donde está inserto y los servicios que brinda.

Existen diferentes categorías de socios que a su vez implican diversos derechos y obligaciones.

- Socios activos: son los jubilados, pensionados y retirados o cualquier persona mayor de 60 años. Son los que gozan de todos los servicios y poseen derecho a integrar o elegir los órganos de la institución y votar en asamblea.

- Socios participantes: son la madre, cónyuge y los hijos menores de 18 años del socio activo. No tienen derecho a elegir ni ser elegidos para ocupar los cargos determinados en el Estatuto. Tienen derecho a los servicios que se brindan.

- Socios adherentes: son todas las personas mayores de 35 años. Gozan de todos los servicios y no poseen derecho a elegir o ser elegidos para ocupar los cargos determinados en el Estatuto.

- Socios honorarios: son todas las personas designadas por la Asamblea que merezcan esta distinción en mérito a determinadas condiciones personales. No deben pagar la cuota mensual y tampoco pueden elegir o ser elegidos para desempeñar cargos determinados en el Estatuto. Si desean entrar en otra categoría de socios, deben hacerlo por escrito.

- Socios vitalicios: son aquellos que cuentan con una antigüedad determinada de años como socios activos, dejan de abonar la cuota mensual pero continúan con los mismos derechos y obligaciones que los socios activos.

Las autoridades son:

- 1- *La Asamblea*: es la máxima autoridad y está integrada por todos los miembros. Sus decisiones son tomadas por simple mayoría de los asistentes y son obligatorias para todos.

Corresponde a la Asamblea la designación y reemplazo de los integrantes de la comisión directiva, la consideración de los hechos más importantes y la evaluación de las actividades que el Centro viene realizando.

Las Asambleas son de tipo Ordinarias y Extraordinarias. Las primeras deben realizarse según las fije el Estatuto, generalmente una vez por año. Las extraordinarias pueden ser convocadas en cualquier oportunidad; determinadas tanto por la comisión directiva como por los socios, cuando exista algún tema que lo requiera.

2- *La comisión directiva:* está integrada por la cantidad de miembros que establezca el Estatuto, generalmente está compuesta por 14 personas: presidente, vice-presidente, secretario, pro secretario, tesorero, pro tesorero, vocales titulares y suplentes y revisores de cuentas titulares y suplentes.

- Presidente y Vicepresidente: Ejerce la representación legal del Centro. Convoca y preside las asambleas y reuniones de la comisión directiva. En caso de empate, en las votaciones que se realicen en la comisión, su voto se computará doble.

El Vicepresidente colabora con el presidente y lo reemplaza en caso de ausencia temporal o permanente.

- Secretario y Pro secretario: Es el responsable de organizar y atender el archivo y documentación del Centro. Lleva los libros de registro de actividades y redacta las actas de las Asambleas y de la comisión directiva.

El Pro Secretario debe colaborar con el Secretario y reemplazarlo en caso de ausencia temporal o permanente.

- El Tesorero y Pro Tesorero: Es el depositario del dinero, insumos y bienes del Centro. Lleva los libros de caja y de inventario y registra el movimiento de dinero y bienes. Conjuntamente con el presidente firma los cheques u otros documentos que impliquen obligaciones económicas o financieras.

El Pro Tesorero debe colaborar con el Tesorero y reemplazarlo en caso de ausencia temporal o permanente.

- Los Vocales titulares y suplentes: Los titulares tienen la responsabilidad de áreas específicas de acción de acuerdo al mandato de la Asamblea. Informan de su gestión en las reuniones de comisión directiva y Asambleas

Los Vocales suplentes reemplazan por orden de lista a los titulares en caso de ausencia temporal o permanente de algunos de éstos.

- Revisores de Cuentas titulares y suplentes: Deben examinar los libros y documentación de la institución, fiscalizar la administración, verificando la Memoria y Balance que se presenta a la Asamblea.

Como toda organización social con fines precisos, no basta el reconocimiento formal del Centro para que en verdad exista. Su existencia, es decir, su realidad, está supeditada a que todos trabajen en función de los objetivos propuestos.

Las dos principales funciones que deben cumplir los integrantes de un Centro son: la toma de decisiones y la ejecución de actividades.

En términos generales, a la Asamblea, máxima autoridad del Centro y ámbito de diálogo y análisis, corresponde la responsabilidad de la toma de decisiones, mientras que en la comisión directiva recae la tarea de llevar a cabo las decisiones.

6. Descripción de la muestra:

La muestra quedó compuesta por 18 adultos mayores de entre 63 y 81 años de edad, distribuida entre 11 mujeres y 7 varones perteneciente a 6 Centros de Jubilados y Pensionados de la provincia de La Pampa.

La elección de éste contexto geográfico atendió a dos razones: 1) de los 52 Centros de Jubilados y Pensionados vinculados con el Pami y ubicados en el territorio de la provincia, los 6 Centros escogidos son escenarios de actuación profesional de la autora a través del Programa Pro-Bienestar, con lo que el rapport previamente establecido facilitó la tarea de recopilación de los datos que nutren este trabajo y 2) dichos Centros se encuentran en diferentes puntos geográficos de La Pampa: noroeste, centro, oeste y sur; con características socio-económicas y culturales propias, por lo que la diversidad permitió mayor representatividad a la muestra.

7. Trabajo de Campo:

Del total de la muestra seleccionada, 12 adultos mayores participaban en el momento del trabajo en el campo, en forma activa a través de la comisión directiva a la que pertenecen y los 6 restantes lo hicieron en algún momento y continuaban relacionados con la institución desde el lugar de socios activos, participando en las actividades que allí se desarrollen.

Cabe aclarar que inicialmente el Proyecto de Investigación contemplaba como objeto de estudio solo aquellos adultos del I.N.S.S.J.P (Pami) que participaban activamente en el Centro de Jubilados desde su comisión directiva, sin incluir en la muestra a aquellos que lo hicieron en algún otro momento y en la actualidad fuesen socios activos.

Capitalizando experiencias de ejercicio profesional en terreno y ahondado en la bibliografía escrita acerca de los Centros de Jubilados como espacios de participación que otorgan identidad a aquellos adultos mayores que les dedican gran parte de su tiempo libre, y en especial, analizando el interior de sus comisiones directivas como eje directriz en su accionar, se decide modificar los criterios de selección de la muestra.

Se lleva a cabo dicha modificación a priori puesto que la comisión directiva de estas organizaciones suele convertirse en una estructura de poder, con algún sesgo de verticalidad y alguna cuota de autoritarismo que muchas veces impide la horizontalidad en la toma de decisiones.

Del total de la muestra, se seleccionan 6 adultos que si bien son socios activos del Centro, no representan su comisión de mando.

Con dicha modificación se pretendió lograr mayor representatividad, marcando un criterio de horizontalidad, que permita también incorporar “*el pensar y el decir*” de aquellos mayores de Pami que eligen participar socialmente desde otros lugares, aunque todos con un referente en común, que les permite “trabajar en forma conjunta en beneficio propio y de la comunidad(...)”(Vargas; 2001).

Las entrevistas fueron semi-estructuradas, apoyadas en 7 ejes temáticos que contemplaron los temas a explorar. La dinámica de los encuentros, favorecida por el conocimiento previo que existía entre entrevistadora y entrevistados, dio lugar a que los sujetos en estudio pudieran explayarse espontáneamente en sus relatos, ofreciendo información valiosa en vivencias personales, que enriquecieron el trabajo en campo.

El trabajo social previo en terreno y la clara exposición de la finalidad de la investigación permitió una buena acogida y una actitud favorable por parte de los entrevistados, que facilitó la tarea desarrollada.

La totalidad de los entrevistados, ya en la convocatoria inicial, manifestaron su entusiasmo ante lo solicitado, demostrando cierto orgullo y un dejo de importancia por haber sido seleccionados para que puedan contar acerca de sus vivencias y sus historias personales.

En dos entrevistas, en las de Ernesto y Ortello, estuvieron presentes sus esposas, que siguieron atentamente todo su desarrollo, con participación espontánea en algunos momentos y en otros, con preguntas dirigidas especialmente.

La prueba del instrumento y los procedimientos se llevó a cabo con dos entrevistados residentes en Victorica y Jacinto Aráuz respectivamente, por lo que posteriormente se ajustó la redacción de preguntas de difícil de comprensión.

Además de dicha prueba, se decidió agregar preguntas que permitieron a los entrevistados expresarse acerca de su visión de la sociedad actual que enriquecieron la propuesta de investigación.

8. Procedimientos para la organización, clasificación y análisis de los datos:

La información obtenida, y a fin de dar cuenta de los objetivos propuestos, se organizó respondiendo a los ejes temáticos que guiaron el trabajo en el campo.

Posteriormente se clasificaron los datos, identificando y seleccionando la información más importante referida a cada eje temático.

Por último, dicha información, para su análisis e interpretación, se confrontó con el marco teórico que sustentó la investigación, a fin de responder a las distintas cuestiones planteadas.

Del resultado de los pasos anteriormente descritos, se redactaron diferentes capítulos y la conclusión final donde se consideraron los resultados más relevantes, que permitieron elaborar las sugerencias y recomendaciones finales.

El análisis de los relatos de los adultos brindaron a la autora valiosos aportes que permitieron esbozar un perfil del rol de ese adulto mayor que decide, en esta etapa de su vida, continuar vinculado al mundo manteniéndose activo, fortaleciendo y ampliando su universo de amigos y afectos y creando lazos de compromiso con su comunidad a través de los espacios de participación que los representan.

A los fines expositivos, se han dividido en capítulos cada uno de los recorridos que se llevaron a cabo para conocer algunas de las significaciones que

este adulto le otorga a su presencia en la sociedad. Aunque su concepción es dialéctica, ya que cada uno interjuega con los demás y se enriquece a la vez que es enriquecido por los otros, convergiendo todos en dos puntas que unidas han guiado el desarrollo de este trabajo: la participación social significativa y la calidad de vida (bienestar personal): *un adulto mayor como sujeto de acción, saludable, participante y social.*

IV. MARCO TEÓRICO

1. El envejecimiento de la población mundial:

El rápido crecimiento del número de personas en todo el mundo ha creado una revolución demográfica sin precedentes. La proporción de población mayor de 65 años ha aumentado más rápido que en cualquier era anterior. La expectativa de vida era de 47 años en 1.900, actualmente ronda los 78-80 años y se espera llegará a los 110 años en 2.025.

Entre los atributos más destacados de este incremento poblacional de acuerdo a Help Age International ³(1.999) figuran:

- En 1.950 había en todo el mundo alrededor de 200 millones de personas de 65 años o mayores. Su número asciende hoy a casi 550 millones. En 2.020, la población mundial en proceso de envejecimiento traspondrá el umbral de los 1.000 millones y en 2.025 alcanzará los 1.200 millones.

- Para las personas mayores de 80 años se prevé un importante aumento, puesto que en el período de 1.950 a 2.025 este grupo se habrá multiplicado entre ocho y diez veces a escala mundial.

- Se espera que el incremento más importante de la población de edad en todo el mundo se produzca en los países menos desarrollados. Actualmente, la mayoría (61%) de las personas de edad vive en países en desarrollo. Para el 2.025 se prevé que más del 70% de las personas de edad habitarán en lo que hoy se denomina el mundo en desarrollo.

- El proceso de transición demográfica de una sociedad juvenil a una sociedad más madura se está produciendo en los países en desarrollo con mucha más celeridad que en los desarrollados. En Francia pasaron 115 años (de 1.865 a 1.980) para que el porcentaje de las personas de 65 años y más se elevara del 7% al 14 %.

- En Japón ese proceso se produjo en 26 años (1.970 a 1.996). En Jamaica llevará 18 años (del 2.015 al 2.033) y en Túnez 15 años (2.020 al 2.035).

³ Los datos estadísticos sobre el envejecimiento mundial fueron extraídos del documento presentado por HELP AGE INTERNATIONAL Acción Global para el envejecimiento. Año Internacional del Adulto Mayor. Naciones Unidas, 1999.

El envejecimiento de la población tiene rasgos específicos en los países desarrollados y en los países en desarrollo. En los primeros, las repercusiones más destacadas se deben al número relativo de personas de edad. En los países en desarrollo, por una parte, lo más notable es el aumento del número absoluto de personas de edad y la velocidad con que se produce.

Las repercusiones sociales de esta explosión demográfica son numerosas y entre ellas figuran las que afectan a las pautas de producción, consumo, ahorro e inversión, a las condiciones del mercado laboral y a la productividad, a los tipos de servicios necesarios y a los patrones del gasto público.

Hasta la actualidad, solo se ha hecho hincapié en los aspectos negativos del envejecimiento, sin tener en cuenta a menudo, la contribución que las personas de edad pueden hacer a la sociedad e incluso al progreso económico.

2. La realidad poblacional Argentina:

Si bien la cuestión del envejecimiento poblacional es de dimensiones mundiales, el proceso que se produjo en los países desarrollados se está dando ahora en los países en desarrollo (entre ellos Argentina) pero en condiciones muy diferentes a los que se desarrolló en los primeros. Mientras que aquellos envejecieron gradualmente durante un siglo, lo que se encuentran en desarrollo, lo están haciendo en menos de 30 años. El mundo desarrollado era rico cuando envejeció y los otros están envejeciendo en pobreza.

Según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (I.N.D.E.C) el fenómeno denominado “invierno demográfico”, desde la década del 70 en Argentina, ha seguido un camino lento pero sostenido. Los mayores de 65 años que eran en 3.300 millones en 1.995 serán 5.800 millones en el 2.025, lo que representarán el 12 % de la población total.

En la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento (España, 2002), la Lic. Gascón, Silvia representante del Estado argentino manifestó que los adultos mayores fueron protagonistas del proceso de movilidad ascendente que se produjo en los años 50 y devinieron en pobres en la vejez: disminución en sus posibilidades de acceso a los bienes y servicios a los que antes tenían acceso, cobertura previsional en franca disminución, las instituciones creadas para la atención socio-sanitaria atravesando una crisis de financiamiento, nunca vista en épocas anteriores.

Destaca también que el Estado argentino en los últimos 40 años, pasó gradualmente de ser el principal solucionador de problemas que todo lo puede y lo hace, a un Estado ausente, frágil y fragmentado y que en la mayoría de los casos, dejó a sus grupos más vulnerables, desprotegidos. Finaliza su disertación señalando ante la Asamblea que la Argentina considera que la participación de las personas de edad es fundamental para lograr una mayor calidad de vida para este grupo social, sus familias y la sociedad.

A pesar de los intentos de los gobernantes para crear escenarios más favorable para la población mayor, la realidad actual indica que la Argentina posee un número considerable de personas mayores de 65 años que demandan espacios concretos de

participación que les permitan “hacer, construir o inventar una nueva forma de vivir(...)” (Iacub, 2.001:41) y que debido a los nuevos paradigmas, resulta muy difícil de crear, sino es con el esfuerzo de todos y principalmente de los involucrados directos: los adultos mayores

3. Voces de alerta sobre el estallido de “la generación gris”:

La cuestión de las personas de edad, desde hace muchos años, es de gran interés para las Naciones Unidas debido a que el aumento de la expectativa de vida en el mundo es de alrededor de 20 años, mientras que la tasa de fecundidad va en continuo descenso. Lo que da lugar a una mayor cantidad de personas adultas en el mundo, que a partir de los 60 años (en el caso de las mujeres) y de los 65 años de edad (en los hombres) se retiran del circuito productivo y pasan a ocupar el rol de “pasivos”, espacio que les ha destinado la sociedad a pesar de que la mayoría de ellos tengan muchos años por delante para vivir con vigor y salud.

La O.N.U ha estudiado la cuestión de las personas de edad desde 1.948 cuando la Asamblea General aprobó la resolución relativa a la Declaración de los Derechos de la Vejez.

En 1.977 se comenzó a organizar una asamblea mundial sobre las personas de edad con el fin de llevar a cabo un llamado al mundo para trabajar sobre esta problemática. La misma se llevó a cabo en Viena, en 1.982, donde se aprobó el Plan de Acción Internacional sobre el Envejecimiento. A partir de allí, entre otras medidas, se considera a las personas de edad como un grupo de población diverso y activo con aptitudes diversas y necesidades especiales en algunos casos. Se le recomienda a los Estados Miembros trabajar activamente en sectores tales como el empleo y la seguridad económica, la salud y la nutrición, la vivienda, la educación y el bienestar social.

En 1.991 fueron aprobados los Principios de las Naciones Unidas a favor de las personas de edad. Bajo el lema *“para dar más vida a los años que se han agregado a la vida”* se establecieron normas universales para este sector poblacional, referidos a cinco ámbitos principales:

- Independencia
- Participación
- Atención
- Realización personal
- Dignidad

Como un reconocimiento a la llegada de la humanidad a su madurez demográfica y de la promesa que ello encierra, de que maduren las actitudes y las capacidades en la esfera social, económica, cultural y espiritual en particular, para el logro de la paz mundial y el desarrollo del siglo XXI, la Asamblea General de las Naciones Unidas decidió poner broche al siglo XX y con el lema *“una sociedad para todas las edades”* declaró 1.999 como El Año Internacional de las Personas de Edad. Señaló al 1^a de Octubre como día internacional, para su conmemoración.

En el 2002, con motivo del 20^a Aniversario de la Primera Asamblea Internacional, se celebra en España, la Segunda Asamblea Internacional sobre el Envejecimiento.

Los Estados se reúnen con la finalidad de crear una nueva estructura que actualice en políticas específicas la respuesta que la comunidad internacional dio hace 20 años a los problemas del envejecimiento en el mundo con el Plan Internacional de 1.982. Las generaciones de personas de la tercera edad viven ahora una realidad diferente, por lo que requieren respuestas nuevas que se adapten a un mundo en el que todas las expresiones de la civilización humana tienden a globalizarse y a uniformarse: las ideas políticas, los valores éticos, la economía, las comunicaciones, la cultura...

Bajo el lema “planificando para un mundo mayor” que por un lado convoca a la celebración, porque el envejecimiento de la humanidad representa un triunfo de la civilización, una admirable conquista de la ciencia y la tecnología modernas, a favor de la vida y por otro, invita a las generaciones más jóvenes a extraordinarios desafíos, a los que se debe responder con inteligencia, responsabilidad, sensibilidad e imaginación.

A partir de allí, se dejó planteado al mundo, la necesidad de que cada uno, desde el lugar que le toca actuar, trabaje en la construcción de espacios, donde el intercambio intergeneracional, genere enriquecimiento para todos y que sobre todo, permita a las personas envejecer con seguridad y dignidad, participando en sus sociedades como ciudadanos de pleno derecho, que contribuyan al desarrollo y, al tiempo, se beneficien del mismo.

4. Investigaciones vinculadas con la temática estudiada:

Dentro de la bibliografía consultada se hallaron investigaciones sobre diversos aspectos que abarca la múltiple temática de la vejez y que han enriquecido este trabajo.

1) A partir del supuesto de trabajo de que la educación permanente no formal es un factor protector que atenúa el impacto de los riesgos que afectan al adulto mayor, estimula su participación social significativa, contribuye a su bienestar y posibilita un envejecimiento satisfactorio; se llevó a cabo un estudio con asistentes a la Universidad de la Mediana y Tercera Edad "Olga Cossettini" y a la Escuela Taller de la Tercera Edad "Dr Américo Tosello", ambos de la ciudad de Rafaela, Provincia de Buenos Aires.

Del análisis de los resultados obtenidos, se pudo determinar que estos espacios de participación permiten que el adulto mayor pueda experimentar el sentimiento de goce y bienestar que provoca practicar una tarea elegida libremente y ejercitada por y para ellos. Se pudo inferir además, que es una oportunidad para recuperar la autonomía personal y aumentar la autoestima, cimentando sus recursos internos para sobreponerse a la adversidad y construir positivamente su vida. (Wszindybyl, Ester y Gallo, Adriana; 2002).

2) Este estudio, realizado a 70 mujeres de 60 a 80 años de edad, seleccionadas intencionalmente de lugares públicos e instituciones de la ciudad de Mar del Plata, relacionó el estado de salud físico y mental con la participación social significativa.

De los resultados obtenidos surge como evidencia una relación significativa y una correlación positiva entre participación social significativa y salud en adultas mayores.

Las autoras de este trabajo concluyen además que quedó demostrado que las mujeres ancianas que no participan en actividades y relaciones sociales, evidencian un estado de salud significativamente menor que aquellas quienes presentan un estilo de vida socialmente activo.

La conclusión final refiere a que la participación social en sus distintas modalidades: relaciones sociales, actividad física o grupal, educación y ocupación, determina un modelo de envejecimiento femenino que propicia la salud. (Monchietti, Alicia y Krzemien, Deisy: 2000).

3) En el marco de un Proyecto de Investigación realizado en el Departamento de Terapia Ocupacional y en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata se llevó a cabo un estudio, entre 140 participantes, divididos en dos grupos: adultos mayores y quienes no lo son.

Dicho trabajo analizó la representación del adulto mayor en la comunidad, la representación de sí que tiene este adulto y la relación entre ambas, pudiendo concluir que la representación de sí que tiene el adulto mayor como tal, se ve influida por la representación, que de la vejez, circula en el discurso de un grupo social determinado.

Otra conclusión interesante que arrojó este estudio, es la demostración que hay dos aspectos esenciales para un buen envejecimiento: el mantenimiento de los lazos familiares y una participación social significativa. (Monchietti, Alicia y Lombardo, Enrique; 2000).

5. Conceptos teóricos:

- **ENVEJECIMIENTO:**

Proceso fisiológico que se inicia en el momento de la concepción y se hace más evidente después de la madurez. (O.M.S.)

- **ADULTO MAYOR:**

Denominación elegida entre otras como “viejos”, “ancianos”, “personas de la tercera edad” para referirse al colectivo de las personas que habiendo alcanzado la adultez, transitan la tercera etapa de este ciclo vital.

- **ADULTO MAYOR SANO:**

Individuo que se adapta a sus disminuciones físicas y puede compensar pérdidas con ganancias, encontrando medios en el presente para recuperar y reorganizar su autoestima. Aquel que aún en la vejez puede descubrir nuevas potencialidades, nuevos desafíos, nuevos amigos. (O.M.S. 1999)

- **VEJEZ ACTIVA:**

¿Qué es una vejez activa? es una vida productiva y sana en la familia, en la sociedad y la economía, en la que se refleja el deseo y la capacidad de la persona de edad para mantenerse involucrada en las actividades productivas. Es una vejez saludable que permita el compromiso continuo con la vida a la vez que continuar contribuyendo al bienestar de la familia y de la comunidad.

- **PARTICIPACION SOCIAL:**

Proceso social que supone el ejercicio permanente de derechos y responsabilidades que permite poder generar alternativas de acción para el mejoramiento de la calidad de vida. (Caplan y Keane, 1985)⁴.

- **PARTICIPACION SOCIAL SIGNIFICATIVA:**

Proceso de interacción personal que consiste en tomar parte activa y comprometida en una actividad conjunta, la cual es percibida por la persona que la realiza como beneficiosa para él y para el contexto que lo rodea. (Monchetti, Alicia 2.000)

- **CALIDAD DE VIDA:**

Percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en el que vive y en relación con sus objetivos, sus expectativas, sus normas, sus inquietudes(O.M.S. The WHOQOL, 1993).

- **ORGANIZACIONES SOCIALES:**

Sistemas sociales compuestos por individuos y grupos sociales que mediante la utilización de recursos, desarrollan un sistema de actividades interrelacionadas y coordinadas por el logro de un objetivo común. (Caplan y Keane, 1985)⁵.

- **CENTROS DE JUBILADOS:**

Organizaciones representativas de las personas mayores de cada comunidad, sin fines de lucro. Entidades que tienen una representación, la Comisión Directiva, que actúa en función de los intereses colectivos de los socios.

Brindan un espacio de contención afectiva, de oportunidad de continuar siendo útil a la sociedad y a sus pares y con esto revalorizarse en lo personal, de ocupación del tiempo libre y de virar el eje de las preocupaciones, que suelen centrarse en cuestiones económicas y de salud. Brindan espacios de diversión y de reencuentro. En general es el espacio que les ofrece la oportunidad de poder realizar las tareas que en el medio no poseen (I.N.S.S.J.P, 1993:5).

⁴ Citado en MONCHIETTI, A y KRZEMIEN, D. "Participación Social y Estilo de Vida: Su relación con la calidad de Vida". Buenos Aires, 2000.

⁵ MONCHIETTI, A y KRZEMIEN,D.: *op. cit.*

V. ANÁLISIS DE LOS DATOS

1. La participación social significativa y su relación con la calidad de vida.

La calidad de vida en la vejez es un aspecto que ha ido despertando cada vez más un mayor interés entre los investigadores gerontológicos. En la actualidad, ya no se trata como objetivo prioritario y casi exclusivo, el potenciar los avances científicos y tecnológicos que posibiliten prolongar las expectativas de vida, sino el conseguir aumentar el bienestar y la calidad de esos años, incluso, en ocasiones, a costa de su número si fuera preciso.

A pesar de ello, según Salvarezza (1.998:38) las investigaciones sobre el bienestar en la tercera edad se han centrado tradicionalmente y en forma sistemática, en estudiar el impacto que variables tales como el estado de salud física o mental ejercen sobre la satisfacción con la vida.

Comprobación que surge cuando comparativamente, se observa el menor número de estudios en los que se analizan las posibilidades de los adultos mayores para desarrollar o potenciar las estrategias de afrontamiento⁶ que les permita mantener un deseable estado de bienestar en esta etapa, contra aquellas que se dedican a los aspectos relacionados con la salud, que conllevan casi automáticamente a relacionar vejez con enfermedad.

Desde esta investigación se analizó la relación que existe entre la elección de la participación social significativa como una de las estrategias de afrontamiento y la calidad de vida en la vejez, a partir de lo testimoniado por los involucrados directos de esta etapa.

Luego de analizar diferentes definiciones acerca del concepto calidad de vida, desde esta investigación se adhiere a la definición propuesta por The Whoqol Group(1.993), grupo que trabajó el tema para la Organización Mundial de la Salud y refiere a que es "la percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive y en relación con sus objetivos, sus expectativas, sus normas, sus inquietudes. Influenciado de modo complejo por la salud física del sujeto, su estado psicológico, su nivel de independencia, sus relaciones sociales, así como su relación con los elementos esenciales de su entorno."

Sin perder de vista en ningún momento que para analizar la calidad de vida desde esta perspectiva, como un constructo multidimensional, se requiere del estudio de diversas variables con mediciones cuantitativas y enfoques rigurosos que escapan a los alcances de este trabajo; desde aquí se analizó la participación social significativa que desarrollan los adultos mayores y la calidad de vida en esta etapa, desde una única dimensión: la autopercepción de bienestar personal, en relación

⁶ El término afrontamiento fue definido por Lazarus y Folkman (1986) como " los esfuerzos cognitivos, emocionales y conductuales dirigidos a manejar las demandas internas y ambientales, y los conflictos entre ellas, que ponen a prueba o exceden los recursos de las personas."

Definición citada en Krzemien, Deisy. "Afrontamiento frente a la crisis del envejecimiento". Revista Virtual Tiempo N° 13, Buenos Aires. 2003.

con ésta elección como estrategia de afrontamiento y fuente de satisfacción como resultado de las actividades sociales que desarrollan en sus ámbitos de injerencia.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) destacó la celebración del día Mundial de la Salud (7 de Abril) en el año dedicado a las personas de edad (1999) con la frase “Vivamos activos para envejecer bien”, frase que pretende relacionar *salud* entendida como bienestar integral (físico, psíquico y social) *actividad* en cuanto a la realización de acciones (recreativas, solidarias, de aprendizaje...) que en conjunción permitan un envejecimiento saludable.

Siguiendo los lineamientos propuestos por Monchietti (2.000) se considera la participación social significativa como un proceso de interacción personal que consiste en tomar parte en forma activa y comprometida en una actividad conjunta, percibida por la persona que la realiza como beneficiosa para él y para el contexto que lo rodea y a la calidad de vida como la percepción subjetiva de bienestar personal como resultado de su participación social en el ámbito comunitario y en particular en el Centro de Jubilados.

-“Yo siempre digo que quiero vivir 100 años o más de 100 años y para eso siempre recuerdo una receta que escuché en “Hola Doctor” ...entonces los doctores, tan sabios como siempre; dijeron que había que tener en cuenta las cuatro A de los ases de las barajas ¿no? Que decía que el primero es la...la primera A es actitud ¿no? como se pone uno ante la vida, como uno ve las cosas...La segunda A es la actividad ¡no parar!...¡estar siempre activo!, la tercera A es la alimentación y bueno... alimentarse bien, de acuerdo a la edad, de acuerdo a las nanas que uno tiene pero...¡alimentarse bien! y la cuarta A es el amor y con eso ya está cubierto...¿cómo no vamos a vivir 100 años con eso?...¿no te parece?...”.(Elsa, 78 años).

En cada contexto histórico-social, la concepción del adulto mayor fue cambiando y ocupó diferentes lugares sociales de acuerdo a las ideologías imperantes en cada época. El lugar social reservado a la vejez, sin embargo, ha sido semejante en el transcurso de la historia y el comportamiento prejuicioso de la sociedad representa a todas las épocas. Los primeros antecedentes en el mundo pertenecen a escritos de Cicerón, que vivió entre los años 106 y 43 a.c. “Diálogos sobre la vejez” es un diálogo imaginario que mantiene con sus amigos que le preguntan sobre el tema.

Este pensador romano que murió a los 64 años de edad, a los 60 se dedica a escribir sobre los temas que le habían preocupado a lo largo de su vida, entre ellos, el de la vejez. En su libro dedica gran parte a rebatir prejuicios tales como que la vejez aparta a las personas de los negocios, que priva a las personas de todos los placeres, que no dista mucho de la muerte...

Con el advenimiento del paradigma actual de la postmodernidad se evidencia el predominio de concepciones que homologan a la vejez como enfermedad, discapacidad e improductividad, agudizadas desde el discurso biomédico que enfatiza primordialmente el deterioro orgánico característico de esta etapa.

Desde esta mirada “pareciera que la sociedad confina a quién envejece a un inmaterial pero rígido territorio de significaciones cristalizadas que operan su

alejamiento de ámbitos de interacción, actualización, aprendizaje, actividad de modo que comienza nombrándose enfermo, pasivo, desinteresado y se concluye la mayoría de las veces, por parte de quien envejece con la apropiación de estos mandatos(...)" (Monchietti, 1.996).

Si además agregamos que desde un punto de vista biológico, el envejecimiento implica pérdida de capacidades físicas y mayor vulnerabilidad a la enfermedad, junto a problemas crónicos de salud; que desde un punto de vista psicosocial, a medida que se envejece, aumentan las posibilidades de sufrir importantes pérdidas: de pareja, familiares, amigos, roles sociales e incluso, que desde la visión económica, la jubilación en la mayoría de los casos, constituye un momento de disminución de ingresos y que con ella, se pierden recursos para poder obtener otras fuentes de ingresos adicionales, ¿qué panorama se le presenta al adulto mayor de principios de siglo?

¿Un escenario de pérdidas lo suficientemente amenazantes como para percibir la vejez como una etapa a la que sería preferible no arribar, puesto que afecta a la satisfacción con la vida, al bienestar de cada uno de los involucrados directos?

Si esa fuera la única realidad que indefectiblemente deben aceptar nuestros adultos mayores ¿cómo es posible entonces desear vivir 100 años o más a pesar de las pérdidas y los obstáculos que implica el envejecimiento?

Entre otras, una respuesta que contribuye a dar luz a este interrogante da cuenta que la persona no permanece inmutable, impasible ante los cambios y amenazas, sino que busca distintas alternativas para que el envejecer le permita conservar en términos positivos niveles de felicidad y la imagen que se tiene de uno mismo, y encontrar nuevos espacios para seguir aprendiendo y creciendo.

A medida que nos hacemos mayores cada vez más diferenciamos clara y drásticamente entre nuestro envejecimiento físico, el de nuestro cuerpo y nuestro envejecimiento psicológico.

Así, se reconoce que el cuerpo está envejeciendo y que se experimentan declives físicos, pero al mismo tiempo existe el sentimiento de ser jóvenes por dentro, que dentro de cada uno las cosas no han cambiado, que se sigue siendo igual que décadas atrás.

-*"Yo tengo 70 años y a mí nadie me da 70 años."* (Manuel)

-*"Vos no te hacés vieja... porque a mí por ejemplo... yo tengo 67 años ¿no? pero yo me siento como una muchacha joven."* (Ada).

-*"Algunos me dicen ¿tenés 78 años...? y yo les digo: sí, si tengo 78 años y ¿qué tiene?"* (Carlos).

La autoidentificación de la edad en los adultos mayores, "el sentirse joven" fue asociada a diferentes dimensiones psicológicas de la salud mental y múltiples variables fueron controladas estadísticamente. La correlación más fuerte encontrada fue la de tener un sentido y un propósito en la vida (Baum y Boxley, 1.983)⁷

⁷ Citado en VILLAR, Feliciano. "Adaptación al envejecimiento: entre transformar el mundo y transformarnos a nosotros mismos." Revista Virtual Tiempo N° 10. Buenos Aires, 2002.

Es interesante señalar la distancia que existe entre la edad cronológica y el sentimiento de juventud, lo cual no es mentirse: el sentimiento es real y contribuye a mantener la autoestima y sentir una sensación de bienestar personal, que en la mayoría de los casos, tiene que ver con el nivel de actividad social que se desarrolla.

“Es algo adaptativo, ya que contribuye a mantener nuestra autoestima, nuestro bienestar, en términos positivos. Simplemente, a medida que envejecemos cambia nuestro modo de ver el mundo y de vernos a nosotros mismos...” (Villar, 2001).

Manuel (70) a través de su testimonio manifiesta:

-“(...) a mi nadie me da 70 años y bueno... eso es toda la actividad que uno tiene, porque si yo me hubiera quedado hace 20 años (cuando me fui de la policía), si me hubiera quedado en casa....Yo necesito estar en actividad, me gusta relacionarme con la gente”.

Ada (67 años) por su parte agrega:

-“Yo no me siento vieja, yo veo a otras mujeres de la edad mía y ¡parecen viejas!, ¡parecen viejas!. Yo ando en bicicleta, si tengo que salir en bicicleta se ríen porque yo salgo en bicicleta. Yo vengo, ando caminando de arriba para abajo... me duelen los pies, pero no les hago caso”.

Finalmente, es importante tener en cuenta que un viejo es cosa que una edad. Un ser humano es más que una cifra.

Se dice, por otra parte, que uno tiene la edad de sus arterias pero, desde la subjetividad, nadie tiene la edad que tiene. Lo cual hace que, en definitiva, se tenga la edad de nuestro ánimo, nuestra disposición y nuestro deseo.

a) Autopercepción de bienestar.

La participación social significativa como estrategia de afrontación, permite percibir un sentimiento de bienestar personal que se traduce en una sensación de juventud de espíritu, que no les impide aceptar que el cuerpo envejece y al cual hay que adaptarse. Sentirse joven y con fuerzas es espléndido pero esta sensación, es necesario que vaya acompañada de cierto equilibrio que permita reforzar, compensar y suplementar lo que se va perdiendo por el camino, porque para poder lograr un sano envejecimiento se debe reconocer que algo se va perdiendo en este camino a recorrer.

-“Físicamente me vine muy abajo los últimos años porque tengo mucha artrosis, tengo que caminar... estoy en tratamiento médico. No estoy tan ágil como antes, porque hasta hace unos años bailaba folklore con el grupo de jubilados y ahora no, porque con las rodillas no hay caso...” (Elvira, 67 años).

-“(...)a esta altura de la vida, digamos que uno se encuentra como que está en el otoño de la vida. Soy optimista, hasta ahora me encuentro bien... tengo la mente lúcida. Cuando llegará, llegará la hora del ocaso como a todo el mundo(...)” (Oscar, 74 años).

Estamos en presencia de personas que se encuentran plenamente en forma, totalmente vigentes y aunque muchos ven sus potencialidades físicas disminuidas,

sienten sin embargo que su mente sigue lúcida y sus ganas de hacer les permite dar continuidad a la vida.

A partir de la decisión de dedicar horas de su tiempo libre a aquellas actividades sociales que les causan placer, la mayoría de ellos manifiesta que autopercibe “vivir mejor” esta etapa de la vida en la que transcurren.

-“Esta actividad permanente que uno tiene hace que físicamente se sienta bien, se sienta cómodo... y uno no tiene tiempo de pensar en cosas que no debe pensar un ser humano ¿no cierto?” (Manuel, 70 años).

-“(...) estando en actividad, yo creo que se envejece más sanamente porque esto te tiene la mente ocupada ¿no? y siempre ocupada en cosas lindas.” (Nelly., 67 años).

-“Yo calculo que aquella persona que está siempre en actividad llega mejor a la vejez que aquel que se queda sentado todo el día, Yo me siento, a pesar del problema de salud que tuve, me siento bien y con ganas de trabajar.” (Luis, 67 años).

-“Y, uno se mantiene como quién dice más con algún... uno no se sienta ahí y se terminó todo, uno tiene todavía algo en la cabeza para pensar.” (Ernesto, 81 años).

b) Autopercepción de bienestar y ocupación del tiempo libre.

Para las presentes generaciones de jubilados, cuando han sido trabajadores en activo, han tenido jornadas laborales prolongadas y por tanto con escaso tiempo libre; tanto para el descanso como para otras actividades.

Moragas (1.998:237) afirma que cuando llegan a la jubilación, el tiempo libre es excesivo y puede convertirse en un peso como lo fue en la etapa anterior el trabajo. Por ello, el tiempo libre, si no se llena de actividades con significado para el sujeto, puede ser una pesada carga.

El autopercebir positivamente su estado actual tiene que mucho que ver con poder ocupar en gran medida los espacios de ocio que durante la vejez adquieren gran relevancia y quedan de manifiesto en expresiones tales como “estar ocupado”, “no quedarse en casa encerrado”, que traen aparejados sentimientos de bienestar tanto físico como psíquico.

La permanente actividad en tareas libremente elegidas y dirigidas a su propio bienestar junto al placer de disfrutar del tiempo libre en labores de aprendizaje, creación, recreación, solidaridad... les permiten, por un lado, redefinir su lugar social, no a partir de un mero entretenimiento para matar el tiempo sino desde un lugar responsable y comprometido que les da acceso a tener proyectos, tener futuro.

-“Esto me brotó de adentro, sentí la necesidad de colaborar, participar. Quise siempre la satisfacción personal, que es fuente de estímulos y da continuidad a la vida”. (Elsa, 78 años).

Por otro lado, esta elección que les permite según el decir de ellos, “ tener algo en la cabeza para pensar”, ocurre en un momento de la vida en el que es necesario *compensar pérdidas con ganancias* puesto que el individuo asiste a vivir su retiro del trabajo, la jubilación, los hijos que se independizaron, las muertes cercanas, el

cuerpo que cambia, las canas, las arrugas...Cambios en lo biológico que el cuerpo denuncia y que traen aparejados cambios psicológicos importantes y que implican espacios vacíos necesarios de llenar para no caer en la enfermedad o el aislamiento social.

Estos espacios se llenan, siguiendo a Viguera(1.999), "incorporando nuevas conductas que permitan, a través de un estado de bienestar, desarrollar una vida activa y plena que preserve y fortalezca su salud física y psíquica."

Todo comienza por uno mismo. Desde los testimonios vertidos se puede inferir que la participación social significativa es una estrategia de afrontamiento válida para encarar esta etapa con optimismo y vigor, puesto que a través de ella se pueden re-definir metas que contribuyen a disfrutar de la vida, a tener ganas de seguir viviendo y asumir nuevos roles sociales que les permiten ser protagonistas de su propio envejecimiento, porque como dice Hegel "cuando el hombre actúa sobre la naturaleza para cambiarla, cambia su propia naturaleza...".

2- Motivaciones para la participación social significativa.

"Quién tiene un por qué para vivir, encontrará, casi siempre el cómo".

F. Nietzsche

Para lograr un envejecimiento saludable es necesario que las personas encaren intencionalmente su proceso de envejecer y dentro de los márgenes fijados por el contexto social, envejecer bien o mal, dependerá en gran medida de los mismos sujetos que envejecen y de las ofertas que existan dentro del contexto socio-cultural en el que están insertos.

Considerando que el escenario socio-cultural actual brinda pocos o casi ningún espacio de participación social genuino para el adulto mayor de este principio de milenio, es muy importante la construcción de sus propios espacios, donde desarrollen y refuercen sus habilidades y capacidades en vista de mejorar su vida cotidiana y elaborar un proyecto de vida saludable, que mantenga y o eleve su autoestima y fortalezca los lazos sociales con sus pares, familiares y su comunidad.

Los adultos mayores entrevistados encontraron en los Centros de Jubilados un lugar desde donde desarrollar una participación social significativa que les permite dar respuesta a muchas de las necesidades y deseos propios de esta etapa.

Pueden encauzar el interés en continuar siendo sujetos útiles en su comunidad y en mucho de los casos, de acuerdo a los lineamientos planteados por Vargas (2.001) "pasando de una ciudadanía asistida, propia de un estado benefactor, a una ciudadanía emancipada, protagonista, como actores sociales en su dimensión individual y social hacia el logro de la inclusión social, de hacer uso de sus derechos y responsabilidades, reduciendo los factores que llevan a la exclusión(...)".

En tal sentido, los adultos mayores inmersos en un escenario social que a partir de la jubilación los desplazó, asignándoles un rol pasivo, se integran a sus grupos de pares impulsados por diversos motivos propios de la condición humana.

¿Qué motivos los impulsan a resistir a estos designios y a asumir nuevos roles,

a pasar de ser una individualidad con un destino incierto a miembro de una grupalidad, planteando objetivos y satisfaciendo necesidades en común?

En términos generales, las motivaciones son los impulsos que mantienen en acción a los seres humanos y continuando en esta línea, explica Moragas (1998:91) que al aumentar la edad de los sujetos disminuyen obviamente las oportunidades, por lo que cabe esperar una disminución en las fuerzas para lograr objetivos económicamente competitivos. Pero sin embargo, otras actividades como la académica, la profesional y/o social, las cuales permiten una variedad de puestos y posibilidades, resultan frecuentes en el caso de personas que mantienen una elevada motivación hasta la muerte.

Tournier (1.971) parte de un significado de vejez como apertura a nuevas posibilidades, a partir de una reconversión de la actividad profesional o laboral en su juventud o adultez y lo asocia con la ocupación del tiempo libre de los mayores.

Menciona además, que la actividad elegida debe ser tomada como la segunda actividad. La primera habrá sido la de su vida laboral activa, antes de jubilarse. La segunda actividad no será entonces un mero entretenimiento para matar el tiempo libre, sino que permitirá cultivarse, desarrollarse, contribuir al progreso de la humanidad, dar un sentido a la vida.

Moragas (1.998:247) destaca además que las actividades de participación social desarrolladas en la vejez otorgan la posibilidad de relacionarse grupalmente, satisfacer la necesidad de asociación, gregarismo y desempeño del rol social, convirtiéndose al mismo tiempo en fuente de identidad y equilibrio personal, identificación social y desarrollo de aptitudes.

Adhiriendo a lo planteado por estos autores y desde una orientación psio-social, luego de analizar las expresiones vertidas por los entrevistados, se han encontrado algunas variables que motivan la participación significativa de estos adultos mayores, a partir de los Centros de Jubilados que los representan.

Variabes que deberán ser analizadas con profundidad en estudios posteriores, para poder ofrecer al lector resultados más acabados.

• **Necesidad de afiliación:**

A través de ella, las personas buscan el contacto con otros semejantes (compartir objetivos comunes, nuevos contactos sociales, necesidad de conformar una identidad colectiva...).

- *“Uno sale, trata con mucha gente, cuántos que vienen y después esto de comisión, que a veces hay algo nuevo y así...” (Amalia, 79 años).*

- *“Más amistades, más gente, estar entre más gente.” (Luis, 69 años)*

- *“Es salir, compartir con gente. Yo me muero si tengo que estar encerrada en la cocina todo el día. ¡Qué se yo...! conversás con gente, es otra vida.” (Ada, 67 años).*

Esta necesidad de estar en contacto con otras personas, conocer gente nueva, tiene que ver con el deseo de continuar vinculado al mundo, manteniendo e incluso profundizando las relaciones de afecto y amistad establecidas con las personas que

los rodean, así como establecer nuevas amistades que amplíen el espectro social que muchas veces, con el retiro laboral, se ve disminuido.

• **Altruismo:**

Se ha definido al altruismo como una conducta o conjunto de conductas dirigidas a ayudar a otros, sin que la persona que lo realice espere obtener beneficios.

Trayendo a colación un dicho popular que dice “ por lo general, es en la vejez cuando el ser humano descubre que tiene dos manos: una para su auto manejo y la otra para ayudar a los demás”, se observó que esta necesidad de ayudar quedó expresada en el testimonio de la mayoría de los adultos mayores entrevistados, dirigida principalmente a sus pares, focalizando aquellos que presentan mayor vulnerabilidad socio-económica y familiar.

Cabe señalar que las mujeres expresaron sentimientos muy firmes al respecto, lo que posiblemente esté relacionado con el rol que se les asignó y el que han desempeñado a lo largo de su vida: rol reproductivo (valores domésticos) y oferente de servicios.

-*“Quedar bien con la gente, principalmente los viejos que ¡probrecitos! vienen por un pedazo de pan.” (Amelia, 77 años)*

-*“Eso me brota a mí... esa inquietud que tengo de no estar quieta y de estar como quien dice (no sé si esta bien que yo lo diga) al servicio de los demás.” (Elsa, 78 años)*

-*“Yo me siento muy reconfortada y siento como una paz interior cuando hago una obra de bien o ayudo a los demás...” (Nelly, 67 años).*

La vejez es un período de la vida en el que la persona tiene el tiempo, la experiencia y la sabiduría suficientes como para aportar desde el trabajo solidario experiencias muy positivas para su comunidad y así como también fuerzas y ganas para luchar para dejar a las nuevas generaciones un mundo mejor.

Posiblemente las palabras vertidas por Amalia (79 años) lo ejemplifiquen:

-*“Uno se siente bien cuando atiende a los demás. Por lo menos uno ve que sirve de algo ¿no?”*

Expresión que coloca en clara evidencia la necesidad que tiene el adulto mayor de nuestra época de ratificar permanentemente su presencia en la sociedad a través de acciones que demuestren que se puede ser útil, no sólo por medio del trabajo y la producción de bienes tangibles, sino también desde un lugar diferente. Desde un lugar donde se demuestra que el bien producido puede ser un servicio solidario destinado a los que lo necesiten, más allá del consumo.

• **Necesidad de logro:**

Considerada por Murray⁸ (1.938) como una de las 20 necesidades básicas del individuo, se define como un conjunto de deseos asociados con solucionar

⁸ Citado en SANCHEZ SANTA BARBARA y GARCIA MARTINEZ, J. Miguel. “Análisis de las motivaciones para la participación en la comunidad”. Universidad de Granada. España, 1997.

cualquier dificultad, dominar, manipular u organizar ideas, objetos físicos o personas, competir con los demás y superarlos y conseguir una alta autoestima.

Esta necesidad, posiblemente atemperada por los años vividos y la experiencia incorporada a través de los mismos, es representativa de aquellos adultos mayores que han ejercido durante sus años jóvenes roles más activos.

Aquí nuevamente tenemos una cuestión de género. Son los hombres, los que a través de sus expresiones manifiestan más claramente esta necesidad, posiblemente porque durante el desarrollo de su vida activa desempeñaron roles productivos, proveedores de recursos económicos.

-“También he incorporado aquí al centro mi experiencia ¿no cierto?, mi experiencia de tantos años de actividad. Por que nosotros desde nuestro empleo de policías ¿no?. Hacemos acción social. También el orgullo de haber participado, de haber colaborado con la gente.”. Manuel (70 años).

-“El motivo... cuando a uno lo que le gusta es trabajar para uno y todos los demás. Conseguir cosas, conseguir mejoras. Mejorar dentro de lo que uno es. Luchar para mejorar”. (Ernesto 81 años).

Lo presentado hasta aquí intenta señalar algunos de los múltiples motivos que impulsan a los adultos mayores a dedicar parte de su tiempo libre en actividades de participación social, que los lleven a incorporarse a espacios más allá de su entorno familiar.

Seguramente y como se señaló al inicio de este capítulo, estudios más amplios arrojarán mayor información que amplíe y enriquezca este aspecto psico-social de la vida en la tercera edad, en el que entran en juego condicionamientos individuales y sociales.

De lo que sí es posible dar cuenta desde este trabajo de investigación es que, impulsados por razones que tengan que ver con su historia personal y/o su contexto socio-cultural, todos y cada uno de ellos se han erigido como protagonistas en este proceso de envejecer, que les permite ocupar un espacio y este espacio es testimonio de que quién lo ocupa existe verdaderamente.

-“Tengo un entretenimiento, tanto mi señora como yo. Usted sabe que aquí ¿nos olvidamos de tantas cosas! ”. (Carlos, 78 años).

-“Y...como jubilado tengo algo para hacer, porque no se puede estar parado en la casa. Hay que tener alguna responsabilidad, hacer alguna cosa” (Luis, 69 años)

-“Es una actividad” (Olga, 69 años).

-“Es una distracción.”(Ángel, 65 años)

-“Hacer algo distinto” (Alicia, 75 años)

-“Es vivir” (Ortello, 80 años)

-“Y pienso que son esas cosas que se llevan adentro ¿viste?...” (Adela,76 años).

La participación social desarrollada a partir de su experiencia en los Centros de Jubilados y Pensionados y puesta de manifiesto en la cotidianidad de sus vidas,

les brinda la posibilidad de concretar esfuerzos para recuperar potencialidades y reelaborar su autoconcepto, posicionándolos como individuos útiles y vitales.

Es la puerta a la posibilidad de actuar y participar en la sociedad, concretando proyectos que les permiten sentirse aptos para la vida, capaces y valiosos, requisito fundamental para un envejecimiento satisfactorio así como un ordenador de tiempos y espacios que actúan como sostén en otros momentos donde invade la soledad, la tristeza y el dolor.

Desde esta mirada, la frase “se envejece como se ha vivido” deja de tener vigencia puesto que si bien las formas en las cuales ha transcurrido la existencia condicionan el envejecer, de ninguna manera lo determinan (Zolotow; 2002:112).

3. El lugar social de los adultos mayores

"Para la vejez, hay tantas oportunidades como para la juventud. Aunque bajo otra apariencia, al atardecer, el cielo se cubre de estrellas no visibles de día"

H. Longfellow.⁹

Vivimos una época crítica y turbulenta: principios de siglo y de milenio en el que las generaciones adultas se ven sacudidas en su identidad.

Emergen nuevas formas de discurso social y entretejidos en la misma, los roles adoptan nuevas modalidades respondiendo a los escenarios actuales.

En este marco, los adultos mayores deben atravesar los cambios biológicos propios de la edad conjuntamente con cambios de roles y pérdidas sociales que demandan una rápida resignificación de los propios espacios, para lograr una adaptación positiva.

Existen dos posturas diferenciadas en gerontólogos de importancia:

Backman y Secoval¹⁰ opinan que el adulto mayor enfrentado a una situación de cambio, activamente usa técnicas y mecanismos para sostener su equilibrio. Tales mecanismos incluyen negarse a percibir actitudes negativas hacia él, eludir a los que asumen tales actitudes, o desvalorizar estas opiniones.

Esta teoría es importante porque de ser acertada ayudaría a explicar por qué muchos mayores pueden sobrellevar significativas reducciones en el campo de sus roles y drásticos cambios en su situación de vida e igualmente sostener una opinión positiva de sí mismos.

La otra teoría, sostenida por Rosoco¹¹ (1973) es opuesta. Afirma que sin roles sociales relevantes no puede haber ni conciencia de ser ni identidad social (es decir, no se quién soy y no puedo sentir adhesión por mi comunidad porque no me siento perteneciente a ella).

⁹ Citado en IACUB, R. "Proyectar la vida. El desafío de los mayores". Editorial Manatí. Buenos Aires, 2001

¹⁰ Citado en INSSJyP. "Programa de Capacitación y Reconversión del Personal del INSSJyP". Buenos Aires, 1993.

¹¹ INSSJyP:op. cit

En este apartado se logró esbozar un perfil del lugar social que, desde la participación social significativa, ocupan en la sociedad en la que viven, a partir de encontrar espacios desde donde re-definir su presencia.

Adhiriendo a la postura de la primer teoría expuesta, se parte de la premisa de que los roles perdidos son insustituibles (el adulto mayor que ha sido hijo, esposo, padre, trabajador...y ha dejado de serlo; estos roles no los puede reemplazar) pero que sí es posible asumir “otros roles” llamados de alternancia que le permitan desarrollar una vida satisfactoria.

Se les solicitó su opinión acerca de que si consideraban que desde el lugar que decidieron estar contribuyen con la sociedad. La mayoría de las respuestas coincidieron con una firme expresión de deseo:

- *“Creería que sí...” (Ángel, 67 años)*
- *“Yo espero que sí, pongo todo mi empeño en ello.” (Elsa 78 años)*
- *“Sí, yo creo que sí... creo que sí... uno pone todo, la mejor voluntad.” (Luis, 69)*
- *“Pienso que sí...” (Ernesto, 81 años)*

Expresiones de deseo, que posiblemente tengan que ver con el lugar social que en general ocupa la vejez en la sociedad, lejos de la lógica producción-consumo. Posición que permanentemente los obliga a ratificar y rectificar su lugar.

Su contribución social fue precisa:

- *“Y... ayudando, trabajando para el que necesita” (Amelia, 77 años)*
- *“Colaborando, colaborando donde se puede” (Ernesto, 81 años)*
- *“(...) pero sí brindando cariño y muchas veces consejos”. (Elvira, 67 años)*

Se observa que en esta etapa es posible acompañar un proyecto comunitario con un propósito solidario que les permita sentirse útiles y comprometidos con su propia comunidad. No sólo para ser protagonistas de su propio desarrollo, sino por contar con recursos y experiencias valiosas para aportar, sumado a una amplia disponibilidad horaria. En definitiva, estableciéndose una estrecha relación entre la participación social y la satisfacción personal.

Partícipes de una sociedad con valores que la identifican y desde una amplia mirada, a pesar de que se sienten útiles, vitales y saludables; con proyectos e iniciativas que aportan al desarrollo, para continuar creciendo y aprendiendo en pos de lograr una mejor calidad de vida; la mayoría de ellos considera que la presencia de la persona de edad no es del todo valorada y respetada, tanto en el ámbito político como social.

- *“En general creo que no, consideran que uno cumplió su ciclo.” (Oscar, 74 años).*
- *“Se les resta importancia.” (Amelia, 77 años).*
- *“No se les da importancia que se le debe... no está valorada ciento por ciento como quisiéramos” (Elsa, 78 años).*
- *“A la persona mayor, políticamente se la está dejando muy aislada... esa es mi forma de pensar ¿no?” (Luis, 69 años)*

Estas apreciaciones negativas que expresan los adultos mayores entrevistados, tienen que ver con “la representación social que en el discurso de un grupo social determinado, circula acerca de la vejez” (Monchiatti, 2000).

Monchiatti explica además, que en la vejez es necesaria gran fuerza psíquica para oponerse a la presión que los empuja a ubicarse en el lugar que les asigna el prototipo creado a partir de la representación social vigente: un adulto mayor desinteresado por lo actual, poco participativo, recluso en su propio mundo, alguien que gradualmente pierde su vitalidad a la par que su riqueza y su vivacidad psíquica.

Según una investigación llevada a cabo acerca de “Las personas mayores en España” por el Instituto de Migraciones y Servicios Sociales (Madrid, 2000) los mayores creen que la imagen que el resto de la sociedad tiene de ellos está asociada a connotaciones negativas. Existe además una gran discrepancia entre la imagen que creen que existe en la sociedad sobre ellos y tal como se perciben ellos mismos.

De este estudio también surge que los adultos mayores españoles creen que son grandes desconocidos para el resto de la sociedad y que la imagen estereotipada que tiene esa sociedad de ellos como colectivo social no les hace justicia.

A pesar de ello, Zolotow (2002:46) agrega que si bien existen sobrados indicios de esta modalidad descalificatoria y desvalorizante, hay señales que marcan una tendencia diferente y que entre ellas están las dadas por muchas organizaciones de mayores que buscan romper con estos mandatos y luchan por tener un mejor lugar social.

Los Centros de Jubilados y Pensionados son un ejemplo de ello. Surgen como uno de los movimientos sociales que encaran los adultos mayores en la actualidad, como propuesta para vivir de otra manera el tiempo libre, reinsertándose de un modo activo en su comunidad.

Y como señala Vargas J. (2003) “ser portavoces y transmisores de los reclamos de los socios que a la vez, les otorga una identidad que los hace parte, no solo de un grupo social sino que son partícipes de los frutos que se consiguen”.

a) El espacio social más pequeño.

Desde aquella mirada que los involucra social y afectivamente con su comunidad de origen, los mayores manifiestan, a diferencia de lo expresado anteriormente, sentirse respetados y reconocidos.

El referirse a ellos por su nombre de pila, lo sienten como sinónimo de consideración y respeto.

-“*¡Qué sé yo!...sí... yo creo que... a mí... no sé... yo tenía tanta clientela, que los chicos todos me dicen “chau Amalia”, “ Doña Amalia” así que creo que un poquito me quieren*” (Amalia, 79 años).

-“*Cuando ando por la calle, todo el mundo me saluda por el nombre porque toda la vida he estado acá, si hablan conmigo, hablan con respeto... hablan con sentido, ya sean chicos o grandes*”. (Ernesto, 81 años).

-*“Yo suelo andar en el patio y me dicen “chau abuela Adela, buen día abuela Adela” para mí... maravillosos sinceramente.” (Adela, 76 años).*

-*“Acá yo encontré mucha gente que nos aprecia, sí. Eso se nota más en la gran ciudad donde reina el anonimato ¿no es cierto? pero acá no, somos mejor mirados, tenemos gente que nos quiere”. (Oscar, 74 años).*

-*“Me parece que en todo el interior es como acá, no así en las ciudades, porque en las ciudades hay también el trajín de la actividad, que no es como acá que somos todos juntos. Me parece que un poco falta en general pero en los pueblos sí o sí no tanto, ¿eh?” (Carlos, 78 años).*

En sus expresiones, reconocen que esa familiaridad es posible, por vivir en comunidades pequeñas donde es común y además propicia, la relación cara a cara entre sus habitantes.

b) Los Adultos Mayores de Ayer

Estos adultos mayores que intentan cada día ocupar “ese mejor lugar social”, reconocen y aceptan que en la realidad actual existen transformaciones vitales “que atraviesan el imaginario social y producen importantes mutaciones en la mentalidad de la época” (Rojas y Sternbach, 1.997:79) y a las que deben ajustarse para continuar estando vigentes y vinculados al mundo y así evitar el aislamiento social y en definitiva, la enfermedad.

Según el testimonio ofrecido por la mayoría de estos adultos mayores, de importancia es el lugar social que ocupaban los “viejos” hace 50 años atrás, cuando ellos vivían su juventud.

-*“Se los respetaba mucho, en esos años la gente era muy respetada y hoy es muy distinto, muy distinto” (Manuel, 70 años).*

-*“Es completamente distinto, es otra época... ahora es un poquito liberal”. (Amalia, 79 años).*

-*“Me parece que antes respetábamos más a las personas mayores, a nuestros abuelos mismos, a nuestros padres... que lo que se los respeta ahora”. (Olga, 69 años).*

La significación que le otorgan a la figura de la personas de edad, tiene que ver con los modelos culturales que se les inculcaron acerca de temas como la pareja, la sexualidad, el amor, el tiempo y también la vejez dentro de los cuales fueron educados.

Entre las décadas del '40 y del '50 cuando transitaban su juventud, se encontraban muy vigentes en el país los Derechos de la Ancianidad, cuyos temas principales eran el derecho a la asistencia, al trabajo y al respeto.

Con lo que también es posible brindar algún tipo de explicación acerca de la importancia que le asignan a la permanencia del anciano en el seno de su familia hasta su muerte.

-*“(...) y hay gente, que viste, por ser viejo lo tiran en un asilo y punto. Es la mentalidad de cada uno, yo a mi mamá la cuidé hasta que se murió. Yo tengo mi vecina que tiene la casa*

grande y todo y sin embargo metió a la madre en el asilo porque no la aguanta". (Ada, 67 años).

-“En general pasa como una persona que cumplió y pasamos a ser desapercibidos incluso para la misma familia. Hay muchas familias que podrían tener al anciano en su casa y está en un geriátrico” (Oscar, 74 años).

-“En mi época, era para mí una gloria tener en casa a una persona mayor. Las personas que tenían la suerte de tener al papá, a la mamá o a los abuelos en la casa estaban contentos y ahora vemos que no es así. Ahora es distinto, todos nos queremos deshacer, los queremos llevar al geriátrico, así no nos dan trabajo...” (Olga, 69 años).

Sin la intención de ahondar en esta temática tan cara a los sentimientos de las personas de edad y que requieren del estudio de variables psicológicas y sociales en profundidad que escapan a los alcances de este trabajo de investigación; desde una amplia mirada, se puede inferir que la internación geriátrica es una de las respuestas que la sociedad brinda actualmente. El importante incremento experimentado por el grupo de edad especialmente avanzada, unido a la frecuente presencia de problemas funcionalmente incapacitantes, desborda la capacidad de respuesta familiar.

También las transformaciones familiares (un creciente número de personas que viven solas, familias uniparentales, tasas de divorcios en aumento, hogares más pequeños, menor número de hijos y feminización de la pobreza) dificultan cada vez más que las familias puedan hacerse cargo de sus mayores.

Si bien estas explicaciones sociológicas dan cuenta de una realidad social insoslayable, es cierto que estos adultos mayores analizan este tema “a partir de lo que les pasa a los otros” y posiblemente puedan hablar desde ese lugar porque sienten que en la medida que sean independientes y autoválidos, tienen derecho a elegir el espacio social donde vivir.

Más allá de toda justificación, “existen consistentes resultados empíricos sobre que las personas que viven en su propio domicilio, tienen una visión negativa de las residencias de ancianos y que solo en casos extremos se irían a vivir a una residencia geriátrica” (Salvarezza, 1999: 316).

Generalizando, todo adulto mayor sano, que elige encarar su envejecimiento con vitalidad, entusiasmo y proyectos, seguramente adhiere a este sentimiento expresado por los protagonistas de este trabajo.

c) El escenario actual. Cambiar y Aprender

Vivir los cambios es complejo porque incluye el doble desafío de encarar las propias modificaciones del envejecimiento y los que plantea la época en que se vive.

A pesar de ello, los adultos mayores entrevistados se avienen a afrontar esta experiencia de cambiar, “aprendiendo a vivir su presente, integrando su pasado que les refuerza su identidad e incorporando frente al futuro ideas de imprevisibilidad, de lo azaroso, de lo no certero, de lo diferente que caracteriza a esta sociedad contemporánea” (Viguera, 1999).

-“Yo no prefiero ni hoy ni lo que era antes tampoco ¿no cierto?...un término medio es importante ¿no? porque eran demasiado rectos los padres, demasiado severos.” (Manuel, 70 años).

-“Cuándo los mayores conversaban, nosotros... a distancia ¿viste?, era un poco dura la línea. Yo veo... ¡qué se yo! que ahora se le da más lugar a la personalidad de cada uno.” (Elsa, 78 años).

-“A mí me parece que la juventud tiene cosas positivas que yo antes no las tenía. Nosotros vivíamos en el campo y por lo general la gente acá tenía esa timidez, esa timidez, que no podía hablar con... porque ¡era maestro!, que se yo ... ¡que era doctor! En cambio ahora, los chicos tienen conversaciones con los grandes, con los médicos y con el pastor” (Ortello, 80 años).

La capacidad de los mayores para asumir los cambios y pérdidas que inevitablemente se producen en la vejez, conlleva el tener que asumir la nueva identidad sobre bases diferentes, en un período donde la adecuación a lo nuevo se hace más difícil, pero no imposible.

Desde los espacios generados por ellos mismos pueden “ubicarse y actuar activamente sin atender las negativas propias y externas que, en generaciones anteriores, los hubiesen imposibilitado” (Iacub, 2001: 14) por lo que la adaptación social a los nuevos modelos imperantes, les permite luchar por un envejecimiento saludable.

Se considera oportuno introducir aquí, el concepto de *resiliencia* trabajado por autores como Wolin y Wolin, 1995 (en Romero, M. 2002) y su relación con la capacidad de afrontar los cambios en esta etapa.

El término proviene de la física y se refiere a la capacidad de un material de recobrar su estado original después de haber estado sometido a presiones.

Analógicamente, se adoptó el concepto de resiliencia para definir la capacidad humana universal de sobreponerse a situaciones adversas y salir transformado positivamente por la experiencia, Grotberg, 1995 (en Romero, M. 2002) logrando no solo afrontarlas y superarlas, sino construir sobre ellas, Vanistendael, 1994 (en Romero, M. 2002).

Es precisamente en la premisa que refiere al atravesamiento de situaciones de cambio que enfrenta el adulto mayor y salir fortalecidos de ellas, a las que es posible hacer referencia desde este trabajo.

-“Y sí... uno al envejecimiento lo toma bien natural y conforme. Yo veo gente, colegas míos, que han tenido algún problema y se dejan y quedan paralizados física y mentalmente. Por eso la actividad lo obliga a uno un poquito a llevar la vida”. (Ortello, 80 años).

-“Yo antes de estar acá, sobre todo uno no se quiere levantar de la cama y ese es el peligro. Y hoy día, a lo mejor me pasa, y yo salto de la cama y salgo. Agarro la bicicleta, vengo al centro o bien a la biblioteca y se me pasa”.

(Oscar, 74 años).

-“Yo siempre digo: no se sienten a contar las baldosas que ya las contó el que las puso, para cobrar el trabajo. Esas ya están contadas, déjelas... mire para adelante.” (Carlos, 78 años).

Resignificar la etapa de la vejez, exige, como se viene afirmando, descubrir los propios recursos y valorarlos y partir de allí para construir un camino nuevo.

d) El lugar social.

Acerca del rol a desempeñar en la sociedad actual; la historia personal de cada uno de ellos junto a las posibilidades que les ofrezca su medio socio-cultural serán determinantes para su ejercicio.

Consultados al respecto, todos ellos, insertos en esta sociedad de la cual se sienten partícipes y en la que luchan para encontrar y defender su lugar social a partir de sus propios valores, debido a que “es difícil que las personas mayores se integren totalmente en los valores de la sociedad contemporánea, pues no pueden renunciar a los propios, so pena de arriesgar su equilibrio personal” (Moragas,1998:114), coinciden en que la sabiduría y la experiencia que les otorgan los años vividos los posiciona para:

- “(…) *hacer frente y traer tranquilidad.*” (Ángel, 65 años).
- “*El rol nuestro... aconsejar... aconsejar a la juventud.*” (Nelly, 67 años).
- “*Y, lo nuestro sería influir dentro de lo posible, aunque sea en la familia de uno, para que lleven la senda correcta*” (Ernesto, 81 años).
- “(…) *ser como un ejemplo en cada caso.*” (Rosa, 63 años).
- “*Acompañar y a su vez aconsejar a la gente*” (Olga, 69 años).

“Si estos y todos nuestros adultos mayores pueden sostener la diferencia generacional, ligado al paso inevitable del tiempo; ofrecerse ellos mismos como referentes identificatorios que configuren la continuidad histórica y la transmisión no condensada, otorgarán la posibilidad de la sucesión intergeneracional, fondo de memoria y sustancia del futuro” (Ferrero,1998:62) y podrán hacer efectivo el rol que consideran haberse ganado.

Ardua labor, porque como ya se ha hecho referencia en este trabajo, el posmodernismo propone una multiplicidad de saberes fragmentados que hacen muy difícil aprehender algo de la realidad; relativiza la historia universal, lo cual da lugar que prime un postulado dirigido a miles de historias individuales: vivir para el momento, anulando pasado y futuro.

Los ideales se han trocado en meros canjes pragmáticos y los valores actuales proponen como modelo la juventud y reniegan del período correspondiente a la vejez: modelo antiguo y en desuso.

Aquí están los adultos mayores, que si bien han debido lentificar su paso y renunciar a su vigor físico de antaño, para dar paso a la calma y la sabiduría que otorgan los años vividos pero como expresa Moragas (1998:36) “con la capacidad ofrecer la importancia de la experiencia que poseen de la vida psíquica y social del hombre y que desde dicha experiencia, tendrán posibles respuestas para los temas contemporáneos de crisis individual, diálogo entre generaciones, conflictos entre grupos y tantos otros problemas psicosociales contemporáneos”.

Más allá de ello, a través de sus testimonios dejan en claro que sienten desde una mirada macro social que en este nuevo escenario les resulta difícil encontrar ese lugar social que les permita resignificar su rol y proyectar su bagaje de sabiduría.

-*“Creo que el lugar es muy poco, se les da muy poco lugar” (Amelia, 77 años).*

-*“Sí, con las limitaciones que nos da la edad” (Oscar, 74 años).*

-*“Yo creo que la persona adulta tendría que ocupar otro lugar, se me ocurre a mí, porque nosotros también hicimos patria ¿no?” (Elsa, 78 años).*

-*“A la persona mayor, políticamente se la está dejando muy aislada. Uno lo ve en el ámbito nacional ¿no? parte de nuestros gobernantes que... prácticamente es como si la quisieran borrar a la gente mayor.” (Luis, 69 años).*

-*“Yo pienso que las personas de la tercera edad están reclamando mucho, que cumplan con ellos” (Nelly, 67 años).*

Si bien desde el espacio más pequeño, aquel que ofrece la comunidad de origen, estos involucrados directos manifiestan sentir que ocupan un lugar social, en general, la situación social del adulto mayor de principios de siglo dista de ser la ideal.

Existen limitaciones no tanto de este grupo social mismo, que con 15-20 años más de vida por delante se encuentra sano y vital para encarar su proceso de envejecimiento, sino por las barreras impuestas por la sociedad que pone un énfasis casi exclusivo en valores juveniles, de belleza, de fuerza, innovación... radicalmente opuestos a los valores y potenciales de este grupo de edad.

Es necesario rediseñar el rol social de las personas de edad y reconocer que constituye un recurso de la comunidad y que como tal, puede y debe ser utilizado.

Pero este re-diseño podrá ser factible desde el anclaje de dos fuerzas complementarias: 1) “en la medida que ellos mismo luchan por incluir sus propios valores en la sociedad, a través de legislación y actitudes colectivas, en lugar de tratar de integrarse por sus conductas a los valores jóvenes dominantes” (Moragas, 1998:67) y 2) y en la medida en que la sociedad se permita darse cuenta que necesita de los viejos así como los viejos necesitan de la sociedad.

El capital social de una población proviene de la integración de sus componentes, no de la exclusión y segregación.

Los adultos mayores que vienen creciendo y cada vez son más, contribuyen a fortalecer el capital social, no solo con su número sino principalmente con su presencia.

La satisfacción que expresan al realizar las tareas que ellos mismos han elegido lleva a pensar en un envejecimiento con resoluciones satisfactorias de las crisis vitales, que encuentra su expresión en la vida cotidiana donde transcurren su existencia, pudiendo volcarse a lo comunitario y estableciendo allí relaciones de reciprocidad que favorecen mejorar su lugar social, y consiguientemente, su sentido de ser (Zolotow, 2002:52).

Y... ¿Puede ser posible pensar en otro lugar social para la vejez?

Dice Simone de Beauvoir (1.970) “para que la vejez no sea una parodia ridícula de nuestra existencia anterior, no hay más que una solución. Es seguir persiguiendo fines que den un sentido a nuestra vida: dedicación a individuos, colectividades, causas, trabajo social o político, intelectual, creador. Contrariamente a lo que aconsejan los moralistas (resignarse a los males que la ciencia y la técnica no pueden suprimir) lo deseable es conservar a una edad avanzada, pasiones lo bastantes fuertes como para que nos eviten volvernos sobre nosotros mismos. La vida conserva valor mientras se acuerda valor a la de los otros a través del amor, la amistad, la indignación, la compasión. Entonces sigue habiendo razones de obrar o de hablar”.

4. La respuesta social al adulto mayor

“Lo importante no es lo que se ha hecho de nosotros, sino lo que nosotros hacemos de nosotros mismos con aquello que se ha hecho de nosotros”

Jean Paul Sartre¹²

Simone de Beauvoir inicia su libro “La Vejez” con este relato:

“Cuando Buda era todavía el Príncipe Sidarta, encerrado por su padre en un magnífico palacio, se escapó varias veces para pasearse en coche por los alrededores.

En su primera salida encontró a un hombre achacoso, desdentado, todo lleno de arrugas, balbuceante y tembloroso. Ante su asombro, el cochero le explicó que se trataba de un viejo. Que desgracia, exclamó el príncipe, que los seres débiles e ignorantes, embriagados por el orgullo propio de la juventud, no vean la vejez. Volvamos a casa. De que sirven los juegos y las alegrías, si soy la morada de la futura vejez”.

Buda cuando era el príncipe Sidarta había reconocido en ese anciano su propio destino.

Posiblemente comenzar a reconocer la vejez y detenerse ante las personas de edad que se encuentran cerca es también comenzar a pensar en la propia vejez, que inexorablemente con el tiempo llegará para todos. Así como también es posible que sea el inicio de poder comenzar a aceptarla como una etapa más en la vida.

Pero la vejez es un tema muchas veces conflictivo, no sólo para el que la vive en sí mismo sino también para aquellos que sin ser viejos aún, diariamente la enfrentan desde sus roles profesionales de médico, psicólogo, trabajador social, o como hijo, como vecino o como un simple ser humano que participa de este mundo.

La historia personal y el contexto socio-cultural de cada uno de nosotros, influenciará acerca de la representación que se tenga de la vejez y de las personas de edad.

Visto de esta manera, desde el imaginario colectivo ¿cuál es el lugar que la sociedad le asigna a los adultos mayores?.

¹² Citado en Iacub, Ricardo. “*Proyectar la Vida: el desafío de los mayores*”. Editorial Manantial. Buenos Aires, 2001.

La vasta mayoría de la población de todas las culturas tiene un cúmulo de conductas negativas hacia el envejecer y la vejez, inconscientes algunas veces, pero muchas conscientes y activas que funcionan ya como mitos o solo prejuicios.

A partir de estudios realizados por el gerontólogo Robert. N. Butler surge en Estados Unidos en 1969 la noción de “viejismo”¹³. El autor la considera como un conjunto de prejuicios similares a los que se adjudican por la raza, la religión o la etnia y se refiere al mismo “(...) refleja una profunda y acentuada dificultad por parte de los jóvenes y los de mediana edad, así como un rechazo personal y un disgusto por envejecer, enfermar y quedar discapacitado y el miedo por la falta de poder, la no-utilidad y la muerte”.

Continuando con la misma línea de pensamiento, el gerontólogo argentino Salvarezza(1.998:29) explica que está ampliamente demostrado y sin lugar a discusión; que en la sociedad existe una actitud de discriminación y segregación hacia la población vieja y que esa conducta, ampliamente extendida, se sustenta fundamentalmente en la utilización de prejuicios sin los cuales perdería su soporte operacional.

Por su parte, este autor (1.996:20) denomina “viejismo” a ese conjunto de prejuicios, estereotipos y discriminaciones que se aplican a los adultos mayores simplemente en función de su edad.

Viejismo que significa rechazo, tendencia a la marginalidad, temor, desagrado, negación, agresión; todas actitudes ligadas entre sí, que perjudican el buen envejecer y dificultan una adecuada inserción del adulto mayor en la sociedad puesto que estas ideas no surgen azarosamente sino que son producto del tipo de sociedad a la que se pertenece.

Actualmente, los parámetros del paradigma neo-liberal, con sus propuestas de productividad, eficiencia, belleza y vigor entre otros, son un ejemplo acabado de ello.

a) Mejorando el lugar social:

Desde este lugar, la vejez no constituye simplemente un hecho biológico sino también cultural y es justamente la cultura la que no da bienestar ni posibilidades de disfrutar esta etapa de la vida.

En la bibliografía especializada, en publicaciones gerontológicas y en muchos medios, se insiste en el lugar marginal de los adultos mayores en la sociedad e incluso algunos autores dan cuenta de que los mayores se hacen eco de esta conducta social y esto aumenta su marginación al responder a las expectativas comunitarias de exclusión de este sector de la población.

¿Qué opinan los adultos mayores de esta investigación acerca del lugar social asignado por la sociedad?

¹³ Concepto tratado en SALVAREZZA, Leopoldo. “La Vejez. Una mirada gerontológica actual”. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1998.

¿Cómo se sienten, insertos en una sociedad que a la vez que los acoge, los discrimina?

Se analizaron las expresiones vertidas a partir de las preguntas disparador: ¿se ha puesto a pensar que opina el resto de la sociedad acerca de las personas de edad y ¿qué cosas cree o siente usted que se dicen de los viejos?

Desde allí, es posible concluir que estos adultos mayores, siendo miembros partícipes de una sociedad en la que el imaginario colectivo tiene una posición tomada respecto al envejecimiento y la vejez, no escapan a los prejuicios y mitos que sobre ellos recaen y desde los cuales muchas veces actúan en consecuencia.

En términos generales dichos tales como:

-*“Che viejo, sos un viejo esto, sos un viejo aquello, vos no sabés nada”* (Manuel, 70 años).

-*“Qué uno anda siempre lamentándose por los rincones”* (Elsa, 78 años).

-*“Y pobre... ya terminó su vida, los días que pasan, pasan sin sentido”* (Olga, 69 años).

-*“Qué sos un trapo viejo que lo pusieron en un rincón y ahí queda”*. (Ada, 67 años).

Tienen que ver con el “viejismo” del que habla Salvarezza (1.996:20) respecto a las personas en función de su edad. Desde donde se les asigna un rol pasivo, debiendo dedicarse a descansar y dejar transcurrir el tiempo hasta la muerte.

Dorfman Lerner (2.002: 36) resalta que es la sociedad la que con más vigor ubica al adulto mayor en su edad. La marca de la jubilación tiñe su futuro de un tono oscuro y lo recubre de un manto espeso que no es siempre fácil de atravesar.

Podemos señalar además, que si bien estos adultos mayores han encarado en forma activa su proceso de envejecer, redefiniendo metas y asumiendo nuevos roles sociales que les permitan ser protagonistas de su propio envejecimiento, es un espacio que se van ganando lentamente.

La cultura y sus mandatos ejercen su influencia y de los cuales resulta la mayoría de las veces difícil no dejarse influenciar.

Moragas (1998:33) explica que sería necesario rediseñar los criterios de asignación de status en la sociedad; ya que mientras se mantengan los actuales valores basados en el poder material y político conseguidos a través de la acción, los adultos mayores no tienen muchas posibilidades de alcanzar un status elevado.

b) Relaciones intergeneracionales.

Los cambios familiares y sociales de los últimos tiempos, a los cuales los adultos mayores deben adaptarse si desean envejecer satisfactoriamente, han modificado las relaciones intergeneracionales.

En el ámbito familiar y de acuerdo a lo planteado por Moragas (1998:146) la relación actual entre padres e hijos se ha calificado como “intimidad a distancia”. En ella se reconoce la naturaleza personalísima y única de la relación a través del término intimidad, pero se afirma también que entre adultos que respetan la independencia, dentro de esa intimidad, debe existir cierta autonomía o distancia.

-“*Ahora está totalmente todo cambiado, cada uno por su lado. Te visitan todo, pero decir: le voy a dedicar horas a la abuela o a mamá... bueno, si queda bien, bien y sino es igual*”. (Elvira, 67 años).

-“*Yo me dedico yo. En mi casa, en mi familia cada uno es independiente, estamos todos juntos pero nadie se mete a dar órdenes*”. (Ada, 67 años).

Afirma el mismo autor que esta distancia desaparece cuando el adulto mayor tiene una necesidad concreta: salud, alimentación, relación, compañía, entonces el hijo interviene hasta donde sea necesario.

-“*Bueno... yo en mi vida espiritual, uno tiene sus altibajos ¿no?. Porque uno tiene su dolor, pero yo estoy conforme. Tengo mi familia, mis hijos que me acompañan mucho*”. (Rosa, 63 años).

La relación con los jóvenes también se ha modificado, de lo cual dan cuenta estos adultos desde sus testimonios:

-“*Hay de todo... si vos piensas en la juventud, de los viejos no te piensan bien. ¿Viste la juventud ahora? Es otra vida, es otra vida*” (Alicia, 75 años).

-“*Abhh... sí, sí... sí... yo creo que no se quiere tanto a los abuelos como antes. Ahora la gente vive más apresurada y se dedica más a la parte económica digamos que a lo que es cariño*” (Elvira, 67 años).

-“*No nos dan importancia, porque uno es viejo y ellos son más jóvenes, se divierten mejor... ¡qué sé yo! Antes la juventud y los ancianos se divertían casi iguales, ahora no.*” (Dorilda, 65 años).

Para intentar brindar una contextualización teórica a estas percepciones y sentimientos que expresaron los adultos mayores, es necesario referirse a la dimensión social del concepto de adulto mayor que la sociedad contemporánea le otorga a esta etapa de la vida, desde la cual, la juventud es un claro estandarte del paradigma que se proclama.

Más allá de los nuevos escenarios que nos presenta el siglo XXI, aquí están los adultos mayores, nacidos en las décadas del 20 y del 30, que como se mencionó anteriormente, crecieron y se educaron para una vida previsible, dentro de pautas rígidas y modelos seguros.

Hoy, con 70 u 80 años de vida, deben convivir y adaptarse a estos cambios, donde el quiebre de la modernidad y sus valores intenta borrar las diferencias entre lo viejo y lo nuevo, donde todo se recicla y se acentúa la estima de Yo ideal en detrimento de los ideales del Yo. (Ferrero; 1998:55).

Posicionados en ese lugar que la juventud, por mandato social les asigna, la mayoría de ellos solicita a los jóvenes:

-“*Qué respeten... porque algún día van a ser viejos y el ser humano tiene tres etapas: la juventud que ja, ja, ja... después viene la edad media que van pensando distinto y después empieza con “qué verdades decía mi padre o personas mayores” que cuando eran jóvenes no las tenían en cuenta. Yo pienso que uno se va haciendo ¿no?”* (Ortello, 80 años).

-“Qué no miren solamente que tienen toda una vida por delante... ¡toda la juventud! porque la juventud termina como todo, pasa y entonces tenemos que tratar de tener buenos principios para saber como tratar a los demás” (Olga, 69 años).

Las actitudes de los jóvenes respecto a las personas mayores varían mucho según cual haya sido su experiencia con ellas. El contacto personal, la vivencia real, cambia las actitudes negativas debidas a la deformación de los medios de comunicación de masas, en actitudes neutras o positivas (Moragas; 1998: 120).

El intercambio generacional facilita la integración de los adultos mayores con el resto de la sociedad, así como también ayuda a los jóvenes a pensar su futura vejez.

Es tarea de toda la sociedad y principalmente de aquellos que trabajamos con ellos, cuidar el desarrollo de esta relación, para que la convivencia social sea armoniosa y donde cada uno se enriquezca desde su relación con el otro.

c) Conflicto Generacional.

Siempre ha existido en la historia de la humanidad diferencia de actitudes entre los distintos grupos de edad.

La historia confirma que casi siempre los jóvenes han tenido diferencias de opinión con respecto a los mayores y ello es lógico, natural y saludable para la sociedad pues si un ser humano comenzando la vida mantuviera las mismas opiniones que la generación precedente, entonces la iniciativa, la innovación y el progreso se excluirían de la existencia.

Es evidente además, para las generaciones de edad mayor, la dificultad para aceptar conductas sociales, políticas, familiares, sexuales totalmente opuestas a sus valores.

-“Ahora se juntan, ahora no se casa nadie, se juntan. Tienen un chico con uno, se separan de ese, se separan de ese y tienen un hijo con otro y así es como tienen una familia de 3-4 apellidos, todos diferentes y todos medio hermanos y eso me parece que no es muy bueno tampoco” (Alicia, 75 años).

-“Como dije hoy, a mí me gustaba cuando había más familia... se participaba todos juntos, se compartían ideas, trabajo y todo. Eso de ser muy individualistas no me gusta mucho”. (Elvira, 67 años).

-“De mucho tiempo se viene inculcando en la juventud otra manera de pensar. La misma religión, cualquiera que sea, ayuda a educar pero la juventud no la acepta. No se vuelca más, no va más a una misa, a escuchar un sermón” (Ernesto, 81 años).

Sin embargo, el poseer valores diferentes no supone necesariamente conflicto y a pesar de las diferencias, es un hecho diario, las relaciones satisfactorias entre los adultos mayores y los jóvenes (Moragas; 1998:114).

-“Las personas mayores no alternábamos tanto como ahora con los jóvenes. Porque a mí me gusta la juventud y si yo puedo estar con ellos, yo me siento como ellos ¿viste?” (Elsa, 78 años).

-“A mí me parece que la juventud tiene cosas positivas que yo antes no las tenía. Antes la gente tenía esa timidez que no podía hablar con...porque ¡era maestro!, que ¡era doctor! En cambio ahora los chicos, que se yo...tienen conversaciones con los grandes, con los maestros, con los doctores y con el pastor. Con toda esa gente que nosotros teníamos un poco más de recelo. Tienen sus cosas, pero...”. (Ortello, 80 años).

En contra de lo que difunden los medios de comunicación sobre el conflicto generacional, la pacífica convivencia entre generaciones resulta más frecuente que el conflicto.

Según Moragas (1998:147) se parte sin mayor comprobación empírica de la teoría del “conflicto generacional”, la que se apoya en la idea de que debido a los rápidos cambios de las últimas décadas, las relaciones entre las diferentes generaciones son conflictivas porque existen objetivos incompatibles.

A pesar de ello, el autor menciona además que posiblemente haya que elaborar una nueva definición de ser abuelo y nieto en la sociedad post-industrial del siglo XXI, a partir de ir generando espacios de convivencia e intercambio desde los cuales los adultos mayores aportan su experiencia y sabiduría y los jóvenes su vigor y vitalidad a fin de crear redes sociales solidarias que favorezcan el aprendizaje con base a la experiencia, las vivencias, el disfrute y la ayuda mutua.

d) El lugar social más pequeño: la comunidad.

Una vez más, a través de su palabra, estos adultos mayores manifiestan que en sus comunidades se logra establecer una clara diferencia entre la situación social de la vejez en general y la experiencia particular que les toca vivir. Sus expresiones indicarían que “el viejismo” al que hace referencia Salvarezza (1998) en general les ocurre a los otros.

El trabajo de campo con esta población le permite a la autora afirmar que realmente estos adultos están en condiciones de no hacerse cargo de muchos de los mitos y prejuicios que recaen sobre la vejez puesto que desde el lugar que han elegido ocupar en esta etapa de la vida “han encontrado nuevos escenarios que les permiten ubicarse y actuar activamente, sin atender las negativas propias y externas que, en generaciones anteriores, los hubieran imposibilitado”. (Iacub, 2001:14).

-“Acá no hay una especie de discriminación. Eso sí, cuando leo algo o miro la tele sufro a veces ¿vivo? Hay cada caso... que hay geriátricos y dicen “ sí, tenemos hijos pero nunca más vinieron”. No sé si los que lo dicen es por falta de memoria o es cierto, pero sé que la mayoría de las veces es cierto. No acá ¿no?. Me parece que todo el interior es como acá, no así en las ciudades, porque en las ciudades hay también el trajín de la actividad que no es como acá que somos todos juntos. Me parece que un poco falta en general pero en los pueblos sí o sí no tanto... ¿eh?”

(Carlos, 78 años).

-“Yo dentro del pueblo no he tenido ningún problema, al contrario... yo acá puedo ir a cualquier lugar, a cualquier parte y pedir cualquier cosa. No solo a mí, sino a toda la gente

mayor. En estos pueblos cercanos no se nota tanto como en la ciudad porque hay menos poblaciones". (Luis, 69 años).

Según Moragas (1998:120) existen numerosas investigaciones sobre actitudes hacia las personas de edad que permiten deducir que en sociedades agrarias simples, las actitudes hacia este grupo etario son más favorables que en sociedades más desarrolladas.

En las primeras, el valor del consejo y la experiencia resultan aún más importantes que en las modernas, en las que predominan valores como la innovación, la iniciativa y el cambio

Es posible además, que en espacios de convivencia con menor densidad de población: pueblos y ciudades pequeñas; la relación cara a cara permita cierta familiaridad en las relaciones humanas que conlleven el respeto y la aceptación del adulto mayor, situación que no suele darse en los grandes conglomerados, propicios para el anonimato y el individualismo.

Más allá de ello, seguramente investigaciones que profundicen variables psicológicas que intervengan en este aspecto, podrán arrojar explicaciones más acabadas.

e) Cambiando el imaginario colectivo:

La participación social significativa que estos adultos mayores ponen en práctica a través de los Centros de Jubilados, les abre las puertas a una nueva manera de envejecer y aceptan el desafío, ya que desde ese lugar encuentran muchas de las fortalezas necesarias para responder a los miedos, la soledad y el deterioro, propios de esta etapa.

Este espacio de participación les permite devolver a la sociedad una imagen renovada, activa y segura que demuestra paulatinamente que viven satisfactoriamente y están en condiciones de seguir siendo útiles.

Cambiar el imaginario no es tarea fácil, implica reconstruir la imagen colectiva y personal más allá de los cuadros estereotipados que ofrece la sociedad actual. Se trata de batallas donde se construyen representaciones, imágenes e identidades renovadas, que dan un nuevo sentido al envejecimiento. Sentido que invita a la vida y no al rechazo o a la sumisión a lugares de puro desprestigio. (Iacub; 2001:31).

Por su parte, la sociedad también tiene el desafío de romper con un imaginario social que segrega y excluye de su trama social a la vejez. Es necesario un crecimiento adecuado en toda la población, dejando de lado viejos prejuicios, teniendo capacidad de tolerancia y comprensión hacia el adulto mayor.

La educación y los medios de comunicación tienen un papel fundamental. La imagen de vejez que transmitan a las nuevas generaciones, entre otros atributos deben mostrarlos como personas de mayor edad, activas y físicamente fuertes.

5. La Institución social y el Grupo de pares como sostén y aprendizaje.

"Los mayores necesitan un objetivo, no solo recreación, los mayores necesitan un sueño, no solo una memoria"

Abraham Heschel's¹⁴

Desde mediados del siglo XX se comienza a pensar que la jubilación, vista en un principio como un momento de disfrute del tiempo libre; de esa libertad que nunca se había poseído a causa de las obligaciones y el trabajo, terminaba generando un efecto no deseado: separar a una persona de su medio y la mayoría de las veces condenarlo al aburrimiento y la soledad.

Sumado a ello, fueron surgiendo importantes cambios en el seno de las familias. De familias extendidas, recurso y sostén de los adultos mayores durante gran parte de ese siglo, se dio paso a un nuevo modelo familiar: las familias nucleares donde estos mayores comienzan a no tener cabida como consecuencia propia de su dinámica interna.

A partir del nuevo escenario de vida que se le presenta a esta generación de mayores, comienzan a aparecer propuestas para vivir de otra manera el tiempo libre y buscar nuevos contextos relacionales que cubran el vacío determinado por las familias.

Así es como paulatinamente nuevos dispositivos de encuentro, entre otros, los Centros de Jubilados, han permitido una forma de reinsertarse de un modo activo la sociedad, con una cultura sin edades, aunque con un tipo de asociación aún discriminada por edades (Iacub; 2001:81) y el desplazamiento hacia los grupos intrageneracionales, donde se priorizan las relaciones entre las mismas generaciones, entre gente de la misma edad.

-“Dicen que los viejos tienen que estar en su mundo, vamos a decir. Nosotros hacemos una fiesta como hemos hecho para los 15 años del centro y fueron 350 personas, todos mayores, toda gente grande. Fue un espectáculo la fiesta que hicimos, pero sin juventud, solo algún matrimonio joven”. (Ada, 67 años).

A pesar de esta realidad, las nuevas generaciones de mayores no aceptan un no-lugar en lo social y por ello rechazan los viejos roles que anteriormente los dejaban excluidos de las coordenadas sociales.

Por este rechazo “comienzan a ganar batallas desde donde construyen representaciones, imágenes e identidades renovadas” (Iacub, 2001:31) que les permiten nuevas formas de encontrar un sentido comunitario a su existencia.

-“Así como en muchos lugares, uno se encuentra en los centros de jubilados y bueno... hay actividades, siempre se van organizando cosas y uno en algo siempre colabora. Se entra en una institución para colaborar, trabajar, ayudar... para estar en actividad y hacer algunas cosas”. (Luis, 69 años).

¹⁴Citado en IACUB, Ricardo. “Proyectar la vida: el desafío de los adultos mayores”. Editorial Manantial. Buenos Aires, 2001.

Este cambio de perspectiva ha posibilitado una nueva forma de encuentro que antes parecía imposible: juntarse por ser mayores.

Para el desarrollo de esas agrupaciones en nuestra sociedad, resultó necesario romper con los prejuicios asociados a la edad. Ese prejuicio pensaba cualquier forma de agrupación de mayores como algo deprimente, a las que se iba a hablar solamente de enfermedades. (Iacub, 2001: 83).

Sin embargo, los grupos de mayores han podido romper con estos estereotipos, posibilitando un recambio de identidades tanto del grupo como de las personas que en ellos intervienen.

Para lograr este cambio de modelo, resultó necesario romper los prejuicios inherentes a la vejez y retomar ideales de juventud y un claro ejemplo de ello es lo llamativo de los nombres elegidos por muchos de los Centros de Jubilados: Renacer, Siempre Jóvenes, Juventud Prolongada etc.

En esta investigación, donde la idiosincrasia de los grupos escogidos no escapa a la realidad descripta, uno de ellos se denomina Juventud Eterna.

A través de esos nombres rehuyen de aquellos con los que se los identificaría más fácilmente, pero por otra parte, seguramente de haber elegido otros que los identificaran con la etapa de la vida por la que transitan, no les hubieran permitido reunirse.

Se puede observar entonces, que se le otorga un peso simbólico al nombre, con lo que se afirma que de alguna manera, estos adultos mayores no escapan al paradigma actual donde el concepto de juventud ocupa un importante lugar en la sociedad.

a) Los Centros de Jubilados: su alcance

Analizando el desarrollo y el funcionamiento de los Centros de Jubilados seleccionados en esta investigación, como grupo de pertenencia, evidencian una gran capacidad de gestión, fruto de las capacitaciones que les permiten apropiarse de herramientas básicas para la ejecución de las tareas.

Responden a las demandas propias de su grupo de pares, los que les permite asumir un rol preponderante y a la vez, valorizar la tarea de las personas mayores de la zona.

Les otorgan al adulto mayor una identidad que lo hace, no solo parte de un grupo, sino que lo convierten en partícipe de los frutos que se consiguen.

Al tener la oportunidad de investigar al interior de estas organizaciones de mayores, se observan las siguientes características:

- El compromiso solidario con los socios y beneficiarios del centro.
- La responsabilidad en la ejecución de las tareas.
- La continuidad de las mismas.
- La voluntariedad de los trabajos, nadie percibe honorarios ni pagos.
- La positiva repercusión social que brindan “estos adultos mayores, viejos o jubilados”.

Respecto a los integrantes:

- La satisfacción por la tarea que realizan.
- Desarrollo y crecimiento personal: el hecho que cada persona pueda expresar sus opiniones, realizar acciones o tomar decisiones, le otorga una mayor autovalorización, base para el crecimiento y desarrollo humano.
- Compromiso con la organización e integración al grupo: ayuda a mejorar el accionar y cumplir con eficacia los objetivos que se han propuesto.
- Práctica concreta de la democracia: la participación social significativa implica conocer y practicar una serie de normas, valores y actitudes que sirven como aprendizaje para la vida colectiva y la participación en sociedad.

b) El Centro de Jubilados: su organización interna

La figura del presidente de la comisión directiva es de vital importancia en la estructura de la organización:

-*“Siempre ha ocurrido lo mismo en las comisiones directivas: “que vaya el presidente”, “el presidente lo va a ver”. Es el presidente el que tiene la iniciativa sea como sea ¿no?. Quiero decir proponer, lo plantea y juntos se decide que hacemos” (Carlos, 78 años).*

-*“Por supuesto, siempre tiene que haber un conductor y tiene que ser el presidente” (Manuel, 70 años).*

-*“A mí me dicen, vos sos la presidente, tenes que decidir”. (Amalia, 77 años).*

Las comisiones directivas de los Centros de Jubilados funcionan conforme a las capacidades de sus miembros, con una relación ascendente de autoridad puesta en la figura del presidente. Es un cargo que implica ejercicio de poder y quien lo asume cumple una función social de cierto reconocimiento en su comunidad.

A pesar de visiones diferentes, al momento de ponerse de acuerdo en la determinación de objetivos y tareas, requieren del consenso de la mayoría.

El diálogo es el primer recurso a utilizar, llegando a la votación cuando la circunstancia así lo requiere.

-*“Siempre para llegar a una conclusión nos ponemos de acuerdo. Siempre hay una mayoría ¿verdad? Siempre hay una mayoría que se respeta, porque es muy difícil el empate ¿no? o que todos piensen igual. Entonces siempre hay respeto.” (Elsa, 78 años).*

-*“Y con el diálogo ¿eh? Siempre con el diálogo.” (Nelly, 67 años).*

-*“Se habla, se discute, se trata” (Rosa, 67 años).*

-*“Se trata de llegar a una solución de alguna manera u otra pero llegado el caso, si tenemos que votar porque moción vamos, lo hacemos”: (Manuel, 70 años).*

Siguiendo a Vargas (2003) el Centro de Jubilados representa una práctica diaria de la libertad y democracia.

c) El Centro de Jubilados: participación social y género.

La mayoría de los entrevistados, tanto hombres como mujeres, manifestaron que son estas últimas las que más participan en las comisiones directivas de los

Centros. Esta significativa presencia de la mujer, queda demostrada no sólo en número sino también en cuanto a los roles y actividades que desempeñan en el interior de estos grupos.

-“*Me parece que la mujer tiene más iniciativa, que busca otra salida a las cosas*” (Elsa, 78 años).

-“*Y las mujeres...tenemos pocos hombres y en este momento lamentablemente tenemos 2 ó 3 de ellos que están enfermos*” (Nelly, 67 años).

-“*El trabajo lo pueden hacer tanto los hombres como las mujeres, aunque acá predominan las mujeres*” (Luis, 69 años).

Desde una visión de género, algunas respuestas surgieron desde sus propias expresiones:

-“*En este momento mismo hay más integrantes mujeres que hombres pero también le puedo decir que los hombres (yo no sé si me equivoco) pero el 70% se muere antes que las mujeres. En San Martín tenemos la prueba, Hay una fiesta de jubilados y hay 6 hombres y hay muchas mujeres... son todas viudas. Los hombres no están más, bailan todas entre mujeres*”. (Ernesto, 81 años).

-“*Yo no sé si los hombres son más indecisos para tomar algo, para manejar una institución o le gusta quedarse más en la casa que a las mujeres. Las mujeres somos más andariegas. Además, en las ideas casi siempre las mujeres son ganadoras, porque somos más detallistas y el hombre lo ve y colabora después pero en los detalles, las mujeres son más*”. (Elvira, 67 años).

Si bien las respuestas concretas hay que buscarlas en cada grupo, dado la diversidad de grupos y recursos humanos que lo componen y más aún porque como señalan Gastrón y Andrés (1995:5) “la vejez no existe, solo hay vejeces”; es posible que en la actualidad estemos en presencia de “nuevos roles e imágenes de género” (Di Liscia, 2003:19).

Esta mayor presencia de la mujer en los espacios de participación, explica Di Liscia “es coincidente en todas las investigaciones que se han realizado acerca de su participación en los ámbitos municipal y local. Las razones son básicamente dos. Por una parte porque se considera que las mujeres tienen una mirada más integral de lo comunitario y por la otra, pareciera que el poder local no está totalmente contaminado de las formas más rudas del ejercicio de la política y por lo tanto no es tan “censurado” para que las mujeres lo ocupen”.

En referencia particular a la Tercera Edad, Gastrón y Andrés (1995:13) explican que el proceso de envejecimiento afecta a hombres y mujeres de una manera desigual, en razón de que las condiciones y modos de percibir el mundo y lo que acontece está estructurado culturalmente también de manera diferente. Y más aún, personas pertenecientes a la misma clase y al mismo grupo socio-cultural viven su vejez de manera desigual, de acuerdo con su género.

Las formas de envejecer difieren según los grupos y las personas, siendo el sexo una de las improntas más significativas del ser humano a lo largo de toda la

vida. Diferenciación que no puede dejar de ponerse de manifiesto en la última etapa de la vida.

-“En las ideas casi siempre las mujeres son ganadoras porque somos más detallistas y el hombre lo ve y colabora después, pero en los detalles las mujeres son más...” (Elvira, 68).

-“Bueno, yo diría que acá en estos momentos somos nuevos todavía ¿no cierto? que no puedo decir que los hombres trabajamos más ni que las mujeres participan menos. Trabajamos muy parejos ¿no? y yo veo el sacrificio de las mujeres que trabajan acá ¿no?. Porque ellas no le hacen la cara fea si tienen que meterse a la cocina y hacer mil quinientas empanadas... no, no le hacen cara fea, lo contrario. O hacer pasteles... ¿lo mismo!. (Manuel, 70).

-“Pienso que somos las mujeres las que más participamos, que me perdonen los hombres (risas) pero somos las mujeres. En el caso nuestro somos mitad mujeres y mitad hombres pero igual...”. (Adela, 78).

“Los papeles genéricos de madre, esposa y ama de casa resultaron ser, paradójicamente tan restrictivos como permisivos, de tal suerte que el control y limitaciones en la inmediatez espacial facilitaron el entrenamiento y participación femenina en la gestión social de los asuntos públicos cotidianos, mientras que los niveles más altos de la participación formal y del poder político se mantienen aún como prerrogativas y dominio masculino”; Massolo, 1996 (en Di Liscia, 2003).

“Son las mismas mujeres las que se reconocen más permeables a llevar a cabo labores muy disímiles entre sí y estar pendientes de varias actividades a la vez. Atribuyen intuición y naturalidad a este rasgo y lo consideran típicamente femenino. Sin embargo, proviene de su socialización, que las prepara para el cuidado, para el servicio a los otros, para velar por las necesidades familiares. Pero esta socialización tradicional está en proceso de transformación, no solo con respecto a las mujeres mismas, sino a todo el entorno” (Di Liscia: 2003:19).

El Centro de Jubilados, como espacio comunitario que trasciende lo cotidiano, les permite a estas mujeres proyectarse más allá de lo privado y brindarse a lo público porque han logrado que su identidad no quede anclada en los roles de producción y reproducción con el que se identificaron la mayor parte de sus vidas. Lo construyen sobre la base de una red de vínculos que les permiten encarar una vida distinta, en la cual consideran necesario y oportuno encontrar alternativas para un envejecimiento sano y activo.

Díaz Pérez, Julio¹⁶ estudia algunas cuestiones de género a partir de ciertas particularidades en la vejez. Afirma que si la mujer consigue superar el duelo inicial ante su viudez, adquiere conciencia cabal de su propia individualidad y se abre al mundo con redoblada vitalidad.

Ferrero (1998:73) también opina al respecto y agrega que es importante marcar una distinción entre las mujeres y los hombres mayores; ya que las primeras enfrentan los desprendimientos con mayores alternativas: se acercan a los Centros de Jubilados, forman parte de grupos vecinales casi en un 80% más que los hombres.

¹⁶ El autor plantea sus ideas a partir de estudios llevados a cabo con adultos mayores en España.

Entre ellas tejen para sí, recursos de contención en el entramado social, mientras que el hombre mayor, que no encuentra en la familia (por el motivo que sea) este enlace de sostén, se repliega.

La elevada supervivencia actual de la mujer, con preponderancia relativa de mujeres en edad madura y avanzada, se ha convertido en un factor claro de feminización del conjunto social, generando espacios de participación y acción que hasta hace un tiempo atrás era patrimonio del hombre.

Desde esta mirada, resulta interesante señalar en particular, “la feminización de los hombres maduros” (Díaz Pérez: 1996). Concepto que es posible interpretar a partir de un cambio en la significación del tiempo en el hombre. Tiempo que ha mostrado siempre diferencias de género notables en cada una de las etapas de la vida.

En la vejez, explica este autor, la significación del tiempo masculino comienza a resquebrajarse y los hombres maduros están obligado a “feminizar” sus actitudes respecto al uso del tiempo cotidiano: empiezan a integrar la espera y la paciencia en actividades diarias como son hacer las compras o ir a buscar a los nietos al colegio.

El estudio de las diferencias y relaciones de género en la vejez, que requiere del entrecruzamiento de varias categorías de análisis de orden sociológico, psicológico y socio-culturales, presenta interrogantes interesantes para los que trabajan con la Tercera Edad.

Por ello, resulta apropiado dejar planteado desde aquí, la inquietud de futuros estudios de este tipo, que seguramente podrán aportar resultados que enriquezcan la labor en el campo gerontológico.

d) El empoderamiento:

Más allá de las diferencias en cuanto a roles y espacios que puedan ocuparse dentro de la organización, los Centros brindan un lugar de contención afectiva, de oportunidad de continuar siendo útil a la sociedad y a sus pares y con ello revalorizarse en lo personal, de ocupación del tiempo libre y de las preocupaciones, que en su defecto suelen centrarse en problemas económicos y de enfermedad.

Brindan un espacio de diversión y de reencuentro con viejos amigos y les permiten sentirse parte de una franja de la sociedad que ha logrado un nivel de organización y de peso creciente en la comunidad.

Iacub (2001:172) se refiere a los Centros de Jubilados como un nuevo posicionamiento político y una recategorización del rol del adulto mayor, al que denomina empowerment o “empoderamiento”, puesto que les otorga a las personas mayores una fuerza alternativa para poder posicionarse como sujetos responsables, con una vida más activa.

De esta manera, aparece en escena un nuevo grupo social que comienza a reclamar cada vez con mayor vehemencia su lugar en la sociedad, los adultos mayores, los cuales dejan en alguna medida de ser hablados por otros para empezar a armar un lenguaje propio.

Entre ellos, hay muchos que requieren de un soporte social importante, pero la mayoría es capaz de mantener una plena autonomía. Son los que buscan ser partícipes en sus decisiones y no quieren abandonar sus juicios por el juicio de otros. Quieren seguir manteniendo el curso de su propio destino.

e) Intervención profesional del Trabajo Social.

La participación social es un proceso de ejercicio de derechos y responsabilidades que no se gesta de un día para otro; requiere de adaptación, de negociaciones de intereses, de aportes y sacrificios.

Los inconvenientes y las molestias que produce el aprendizaje o el ejercicio hace que muchos queden en el camino y otros ni lo intenten por el escepticismo, el descreimiento, la comodidad etc.

Como se intenta demostrar en este trabajo de investigación, quienes se animan a trabajar para obtener el premio del después y disfrutar de los logros del día a día, pueden darse cuenta que el esfuerzo en lo invertido vale la pena porque ven realizados sus deseos y metas de adaptarse a nuevas vivencias.

El Trabajo Social, desde un encuadre protagónico del adulto mayor, debe asesorar y acompañar el desarrollo personal como grupal de los Centros de Jubilados y sus integrantes, propiciando la instrumentación de herramientas que permitan por un lado, nuevas instancias de reflexión, intercambio de experiencias y aprendizaje y por otro, el conocimiento y cumplimiento de los derechos y responsabilidades ciudadanas, que les permitan convertirse en ciudadanos valiosos socialmente.

La generación de acciones autogestivas y protagónicas del adulto mayor requieren convertirse en efecto multiplicador para que cada día sean más los que se animan a convertirse en artífices de esta etapa de sus vidas.

6- El adulto mayor y su visión de la sociedad actual

a) Teorías sobre el envejecimiento:

Existen teorías contrapuestas respecto a la forma de envejecer, desde las cuales se han realizado múltiples estudios respecto a la vejez, entre otras, la teoría de la actividad (Havinghurst y cols, 1963), la teoría de la desvinculación (Cummins y Henry, 1961) y la teoría de la desvinculación diferenciada (Maddox, 1963)¹⁷

La primera, parte de que el buen envejecer está asociado a mantenerse activo y útil a la sociedad, ya que son precisamente la inactividad y la pérdida de los contactos sociales los que provocan la inadaptación del adulto mayor.

La segunda, defiende el punto de vista contrario, sosteniendo la hipótesis de que la persona de edad desea cierta forma de aislamiento social y una reducción de los contactos sociales, sintiéndose feliz y satisfecha cuando lo logra. Los autores de

¹⁷ Las teorías mencionadas son tratadas en SALVAREZZA, L en “Carta abierta a todos los que trabajan con viejos”. Editorial Paidós. Buenos Aires, 1995.

esta teoría proponen dejar descansar al adulto para que, replegándose sobre sí mismo, desaparezca progresivamente.

Posteriormente, una solución de compromiso entre ambos puntos, ha dado lugar a la teoría de la desvinculación diferenciada. Esta teoría, reconoce a la vez las disminuciones propias de la edad y la necesidad de permanecer activo y comprometido con la vida durante la vejez.

Compartiendo las premisas propuestas por esta última teoría, se han presentado los resultados obtenidos en este capítulo.

b) Acerca de la realidad socio-económica y política de la Argentina:

Antes de desarrollar los resultados obtenidos en este capítulo que hace referencia a la actualidad desde la mirada de estos mayores, se considera oportuno realizar una breve descripción de la realidad socio-económica y política que se vivían en la Argentina al momento de la recolección de datos que nutrieron esta investigación, a fin de intentar contextualizar las respuestas obtenidas.

La etapa mencionada se llevó a cabo en la segunda mitad del año 2002, donde desde lo político existía un gobierno de transición, luego de la caída del gobierno anterior, producto de una demanda social que se manifestó en las calles con su cuota de violencia y muerte.

En lo económico, se llega al fin de un modelo neoliberal que estuvo vigente por más de una década, siendo una de sus expresiones más importantes, la salida de la convertibilidad y con ella, la pauperización de los salarios y la elevación del costo de vida.

En el concierto de los países del mundo, el país, con una importante deuda externa que supera sus posibilidades reales de afrontarla, deja de ser un país creíble y comienza un camino de negociaciones con organismos internacionales acreedores, que mantiene en expectativa a la mayoría de la población.

Desde lo social, más allá de los reclamos de la población que salió a las calles para exigir por sus derechos, quedó aún más al descubierto una realidad social cruenta: desocupación, violencia, inseguridad, desigualdad, pobreza y desnutrición.

Ante los ojos del mundo, la Argentina se convierte en un país de emergencia social. Los medios de comunicación mundiales transmiten noticias de violencia y hambre. Comienza a llegar ayuda internacional de diferente índole: insumos médicos, medicamentos, alimentos no perecederos, ropa etc.

A la par, comienza una gran emigración de jóvenes y adultos que se marchan del país en búsqueda de mejoras económicas y sociales y con ello, queda una sensación casi generalizada de impotencia y desaliento.

Además de ello, al interior del país se comienzan a evaluar recursos y fortalezas desde la propia población para intentar comenzar a transitar un camino de reconstrucción económica y social, en las que comienzan a tomar protagonismo organizaciones no gubernamentales y otras alternativas de acción como el trueque.

Antes de finalizar esta breve reseña, se considera necesario mencionar dos hechos puntuales, de envergadura nacional, que posiblemente contribuyan a comprender algunos de los resultados hallados en este apartado:

- El descubrimiento y la publicación con amplia repercusión en los medios de comunicación nacional y también de orden mundial de hechos con imágenes de niños desnutridos en el país y principalmente en la provincia de Tucumán, producto de la pobreza y desamparo social.
- El lugar social adjudicado en esos tiempos a la figura del político argentino, que con la frase popular del momento “que se vayan todos” expresaba el sentimiento de la mayoría que salía a la calle a pedir que se marcharan.

c) Los adultos mayores y la realidad social.

Los resultados aquí obtenidos posiblemente ayuden a desterrar aquel mito que señala que los adultos mayores se encuentran aislados socialmente, encerrados en su mundo y por lo tanto desinformados respecto a la realidad que los circunda; dedicados a esperar el fin de sus días, para poder comenzar a verlos como individuos actualizados y comprometidos.

Moragas (1998:34) explica que las estadísticas muestran que la mayoría de la población de adultos mayores en países occidentales se haya integrada a la sociedad y que tan solo una minoría declara hallarse marginado.

De ello dan cuenta los testimonios vertidos en esta investigación, puesto que la mayoría demostró que no se encuentran desinformados acerca de los acontecimientos que ocurren en la micro y macro sociedad en la que viven y más aún, están dispuestos y vigentes para aportar de su sabiduría y experiencia.

Ante una situación coyuntural como la que se vivía en la Argentina desde fines del año 2001, algunas respuestas fueron:

-“Necesitamos que esto mejore, mejore en todo sentido para la Argentina, que cambie porque estamos muy mal... muy mal estamos: económicamente, socialmente... porque la sociedad ¿vivo cómo está todo?. Es una agresión tras agresión”. (Rosa, 63 años).

-“Yo pediría que todo el mundo tenga trabajo, que los chicos no sufran como hemos visto estos días por televisión. Eso es muy triste. Yo no sabía lo era ver así chicos desnutridos... cosas terribles se han visto. Uno se pregunta ¿por qué en este país que hay tanto, tanto terreno sin trabajar, tanta riqueza... por qué pasan estas cosas? (Ortello, 80 años).

Según continúa explicando Moragas (1998) la experiencia de los adultos mayores no radica en sus conocimientos técnicos, sino en el conocimiento de los problemas psíquicos y sociales que la persona de edad posee por el mero hecho de haber vivido.

Así es como tendrán por su experiencia, posibles respuestas para los temas contemporáneos de crisis individuales, sociales, conflicto entre grupos y tantos otros temas que aquejan a la sociedad actual.

A través de algunas de sus expresiones, pudieron manifestar varios de sus deseos respecto a la realidad circundante:

-“Nuestros gobernantes que tenemos, que tomen conciencia ¿no? y no estén tanto peleándose digamos por el poder y por todas esas cosas materiales y piensen más en la gente... en la gente. Que estamos todos mal. Habrá muchos que tendrán mucho, pero reparten poco”. (Nelly, 67 años).

-“La juventud... el problema más grande hoy es el trabajo. El trabajo se ha como primera medida, alguien tiene que tener trabajo, el trabajo es futuro. Ahora no hay perspectiva de trabajo. ¿Antes que pasaba...? se iba a las ciudades y se conseguía trabajo y hoy tienen que disparar de las ciudades. ¿Qué porvenir tienen los chicos?”. (Ernesto, 81 años).

Cabe señalar además, que la realidad económica y social por la que atraviesan la mayoría de los jubilados y pensionados de la Argentina, surgió en el diálogo, como tema emergente, que conmueve y les preocupa.

Ernesto (81 años) comentó al respecto:

“Abí habría que pedir... bueno, en primer lugar... todos los que están en el país con ese sueldo mínimo que en un momento se fijó, es muy poco para vivir. Los gobernantes tienen que darse cuenta, que nunca se han dado cuenta y somos casi todos con el sueldo mínimo. Acá en el pueblo yo estoy seguro que es el 85% con el sueldo mínimo. Hay alguno que se jubiló en otras reparticiones y tienen un poco más”.

Nelly (67 años) por su parte agrega: “Yo pienso que están un poquito dejado de lado ¿no? Los jubilados no están recibiendo sus beneficios como tendría que ser. Yo pienso que las personas de la tercera edad están reclamando mucho que cumplan con ellos”.

Por último, Luis (69 años) fue categórico en su testimonio: “Uno lo ve en el ámbito nacional ¿no? parte de nuestros gobernantes que... prácticamente es como si se la quisiera borrar a la gente mayor. Empecemos por todas las cosas de las obras sociales (...)”.

d) Sociedad de relativismo valórico:

Tiempo atrás, hablar de valores ha sido siempre asociado a conceptos de permanencia y continuidad a través del tiempo; los valores eran perennes, no podían cambiar. A la vez eran considerados con un carácter de cierta universalidad: lo valórico en un lugar también era considerado de ese modo en otros lugares, especialmente si se trataba de valores importantes.

Actualmente se habla de relativismo moral puesto que valores tales como verdad, justicia, familia, solidaridad, amor etc son apreciados y tomados en cuenta de manera muy distinta por unas personas y otras o según determinados ámbitos espaciales.

Estos individuos que comenzaron a envejecer a fines del siglo XX y muchos de ellos son viejos al inicio este nuevo siglo, crecieron y se educaron, imbuidos de valores que se consideraban universales y perennes, dan su opinión acerca de ellos.

-“(...) se han quebrantado un poco los valores humanos...” (Manuel, 70 años).

-“Están un poco disminuidos. Hay un sector bastante agrandado de personas que no tienen en cuenta los valores morales ¿no?. Entonces cuando no se tiene en cuenta el orden natural de las cosas, cuando se quiebra el orden natural, abí vienen los desbarajustes” (Elsa, 78 años).

- “¿Los valores? Hoy están un poco fuleros ¿no? Porque hay muchas separaciones, dejan los chicos y los que siempre pagan el pato son los chicos.” (Amalia, 78 años).
- “Los valores están... deteriorados... por que hay mucho... en la familia no es tanto como antes, que bueno... era más unida o estaba más unida durante la vida” (Luis, 69 años).
- “Yo los veo medio caídos” (Ortello, 80 años).
- “Hoy no es la misma vida de hace 40 años atrás. Ahora el vértigo, el apuro, la tecnología... todo hace que sea un ritmo más acelerado que antes, entonces en ese aspecto no se vive bien. Se come de parado, se dispara para aquí, se dispara para allá, se llevan por delante unos con otros” (Oscar, 74 años).

Hoy con 70 y 80 años “viven este cambio de milenio que genera representaciones ligadas a *final*: así se habla de fin de siglo, fin de milenio, final de la historia, final de las ideologías (...) y a la vez nos encontramos ante importantísimas innovaciones científicas y tecnológicas que nos sitúan, casi, en un universo de ciencia - ficción, acontecimientos históricos impensables que nos desconciertan y nos obligan a una nueva mirada sobre algunas de nuestras convicciones más estables, ancladas en la garantía cultural otorgada por anteriores referencias ideológicas” (Rojas y Sternbach, 1997:11)

El significado de estas respuestas es muy complejo y posiblemente habría que buscarlo en la dialéctica de factores tales como la historia personal, el contexto social que los contiene y “el momento casi de perplejidad, apasionante y fructífero a la vez que nos introduce en un mundo diferente” (Rojas y Sternbach, 1997:11) haciendo alusión a la Posmodernidad como etapa ideológica imperante en estos principios de siglo.

Mas allá de ello, cuando se les ofreció la posibilidad de pedir un deseo desde el lugar de adulto mayor “para la gente, la Argentina, para el mundo... “, testimoniaron mensajes optimistas y alentadores.

- “Que todo el mundo tenga trabajo” (Ortello, 80 años).
- “Que hubiera mucho unión, paz y amor, Que haya mucha unión que hoy es lo que hace falta: unión y paz” (Adela, 76 años).
- “Yo pediría que nos uniéramos mucho más y conversar y compartir todas las ideas para que estemos todos de la mano” (Elvira, 67 años).
- “Que haya paz, que vivan tranquilos, que se pueda vivir bien ¿qué más se puede pedir?” (Manuel, 70 años).

Estos adultos mayores, aceptando las limitaciones físicas de la edad, han elegido adaptarse activamente a los cambios, vivir actualizados, comprometidos y con plena vigencia para aprehender la realidad que los circunda.

La participación social significativa como uno de los recursos posibles para enfrentar esta etapa de la vida, les otorga el protagonismo necesario para un envejecimiento saludable.

e) Envejecimiento Activo, Capital Social.

Desde esta perspectiva, no se trata de estar moviéndose en forma continua, sino de adoptar una actitud activa frente al envejecer.

Cuando uno observa y se asombra de todas las acciones que desarrollan los adultos mayores en la comunidad, no siempre se tiene presente que también están fortaleciendo el capital social de ésta, ” pudiendo asegurar, sin temor a equivocarnos, que son las modalidades vinculares de la gente de nuestra sociedad hace cuarenta, cincuenta o sesenta años atrás: un apretón de manos para sellar un trato, cuando se daba la palabra siempre se cumplía lo acordado; la solidaridad, y la ayuda entre vecinos, la confianza y la colaboración (...). Este capital humano es el que necesita también la sociedad y es el que los mayores pueden y deben aportar a la comunidad”. (Zolotov; 2002: 55).

7- El adulto mayor: Ayer, Hoy y Mañana

"La dicha perfecta llega con el atardecer para quién supo emplear con fruto la jornada".

Corneille¹⁸

El principal problema de las personas de edad es siempre el mismo en cualquier lugar del mundo: vivir el máximo de tiempo posible, pero conservando los roles que le dan sentido a la vida, permitiéndoles ser protagonistas del último guión de su historia.

El pasado, el presente y el futuro son tiempos que en esta etapa de la vida se conjugan con mayor intensidad que en cualquier otra.

El pasado como recurso natural, resultado de una larga vida de experiencias pasadas, el presente como el aquí y ahora de la existencia y el futuro como objetivo que involucra tareas y retos prácticos a corto plazo.

Los resultados obtenidos en este capítulo dan cuenta de cómo estos adultos mayores viven su vejez, fruto de la construcción de su historia personal, aceptando su presente, impidiendo quedar anclados en el pasado y no apartando sus ojos del futuro.

a) La reminiscencia: Refuerzo de identidad, dando continuidad a la vida.

La reminiscencia es “una actividad mental organizada, compleja y que posee una finalidad instrumental importantísima: la de permitirle al sujeto reafirmar su auto estima cuando sus capacidades psicofísicas y las relaciones comienzan a perder su vitalidad”. (Salvarezza: 1996;45).

El recordar es una actividad psíquica universal, presente en todas las edades pero necesaria y específica en el envejecimiento y la vejez.

Es un ejercicio saludable porque favorece la integración del pasado al presente, le da continuidad, reforzando así la identidad.

¹⁸ Citado por RODRIGUEZ y otros, "Creatividad en la tercera edad". Editorial Panorama. México, 1998.

De esta manera, cuando se rememora pensando o relatando los hechos del pasado, se revisa los recuerdos, se los mira desde el presente, pudiendo capturar las emociones que acompañan a ese episodio que hoy es recordado.

Los testimonios de Ernesto (80 años), Carlos (78 años) y Olga (69 años), permitieron a la autora, desde el lugar de escucha, dar cuenta de esta característica tan singular de la vejez.

-*“Sí, de joven fui músico... conozco algo de música, toqué unos años el bandoneón en aquella época y de ahí también quedó eso... más de 50 años y eso queda como gustándole y ahora cuando se formó el coro acá, estee... hubo un señor que actualmente está en la comisión del centro y que en la Iglesia cantamos juntos y que también va al coro. Entre mí me dije “si el va al coro y yo tengo la misma capacidad... porque estamos cantando juntos “y de ahí empecé a ir al coro y vamos siempre como hoy lunes que vamos”.* (Ernesto recuerda donde nace su amor por la música).

-*“Nosotros tuvimos la mala suerte que se nos quemaron dos cosechas, primero fue un rayo (...). Levantando esas dos cosechas nos comprábamos una casa porque el trigo valía mucho. Después de ese día de la quemazón (...) yo lo vi a mi padre que estaba arriba del tanque australiano, estaba con los brazos cruzados. Yo me fui al lado de él y no sabía que decirle, el tampoco dijo nada. En eso, yo vi que entró un auto de la calle para la casa y vi que era el pastor de la Iglesia nuestra (...) le dijo a mi padre: “¿qué cosa don Moisés el destino!...”, le dice papá “¿sabe que estoy pensando que yo no nací para esto, para ser chacarero?...”. Le dice el pastor “¿usted sabe para lo que nació?...”. Y usted sabe que mi padre, con esas palabras y las de un comerciante que llegó después y al que mi padre le debía y le iba a pagar con esa cosecha (...). El comerciante, un judío, le dijo a mi padre “Don Moisés, mientras Marcos Gudovich tenga algún capital, Moisés Rivoir va a tener con que trabajar”. Y le dice el pastor “¿No le dije Don Moisés que usted no sabe para que nació?”. Y se quedó mirando y usted sabe que desde ese día, después le entró la alegría que tenía siempre”.* (Carlos recuerda su vida en el campo).

-*“Nosotros teníamos a nuestra tía que era hermana de papá (...) para todo el mundo era la tía Vicenta (...) si yo me había portado bien durante la semana, tenía permiso para irme a su casa, porque para mí era una gloria irme a su casa. Si no me había portado bien, si había tenido algún problema en la escuela (...) no podía ir a su casa. Cuando fui a tercer grado (y mis padres vivían en el campo), yo le digo a mi papá “papá, yo me quiero quedar en la casa de la tía Vicenta”. Mi papá me dejó, en contra de la opinión de mi mamá y cuando mi tía me preguntaba “¿hija, cómo te fue en el colegio?”, “Bien tía”, “¿hiciste los deberes?”, “¿Estudiaste?”, “¿tenés todo?”, “sí tía, todo bien”. Pero como mi tía Vicenta ya era más vieja, no se daba cuenta de los detalles (...) me decía “Como quieras hija, si ya hiciste tus cosas, andá a jugar, no hay ningún problema” y bueno, así pasó el año, llegó fin de año y repetí tercer grado”.* (Olga recuerda una anécdota de su niñez).

Si bien la reminiscencia obsesiva se puede considerar patológica ya que actúa como una huida de la realidad, actuando como defensa ante un presente vivido como doloroso y difícil de enfrentar, aquella que funciona como reconstrucción de la historia personal es saludable y cumple funciones que fortalecen al envejecente,

contribuyendo a un envejecimiento saludable, porque como señala Viguera (1999), citando a R. Butler (1970) hay una correlación positiva entre reminiscencia y la adaptación positiva a la vejez, gracias a la conservación de la autoestima y a la consolidación del sentido de identidad”.

b) El presente: la construcción del hoy.

Los adultos mayores presentan una serie de características que se encuentran íntimamente asociadas con el sentido de haber vivido largo tiempo y aceptar el ciclo de la vida plenamente desde el nacimiento hasta la muerte.

-“*Yo estoy muy conforme querida, porque le agradezco a Dios todos los días que me levanto*” (Amelia, 79 años).

-“*Te digo que me siento orgullosa de la forma que soy y que estoy anímica y mentalmente*”. (Elsa, 78 años).

De acuerdo a los resultados obtenidos, se pudieron identificar algunas de las características que más los representan:

- Cambio en el sentido del tiempo; se vive más el presente, el aquí y ahora, gozando intensamente de lo más elemental de las cosas: las formas, los colores, los afectos, el abrazo, la palabra, las emociones humanas.

-“*Bueno... yo pienso que ya tenemos nuestra vida formada ¿no cierto? Y todo lo que nosotros podamos disfrutarlo ahora, todo para nosotros es bueno*”. (Manuel, 70 años).

-“*Yo vivo hoy... estoy conforme... tengo mi familia, mis hijos...*”. (Rosa, 63 años).

- Sentido de la propia realización; cuando ha logrado resolver sus conflictos personales y, al revisar la vida, la encuentra aceptable y gratificante.

-“*Yo a partir de los 60 igual cambié mucho. Ya no tengo tanta fuerza, el físico ya no me responde tanto... he trabajado muchísimo en mi vida. Eso sí, mentalmente me encuentro muy bien. Escribo y leo y participo y ando como que pareciera que cada vez mejor y costura y todo cada vez mejor*” (Elvira, 67 años)”.

-“*Yo me encuentro re-bien*” (Ada, 67 años).

- Sentido completo del ciclo vital; el adulto mayor bien adaptado percibe la vida como un todo, aceptando sus modificaciones a lo largo de ella.

-“*Yo tomo la vida y la muerte como una cosa natural. Dios sabrá cuando nos llamará*”. (Ortello, 80 años).

-“*Siempre pensé que lo que nace, ya sea un animal, una planta... tiene un ciclo de vida y muere, entonces vivo con esa idea y algún día llegará, lógico*”. (Carlos, 78 años).

- Deseo de dejar un legado:

- *Que estoy haciendo las cosas bien, que yo veo que... que... lo que trabajé se ve, por ejemplo el salón ¡qué está!... es la satisfacción de que has hecho algo, que tenés algo... que en la comisión que estás, pasaste y por lo menos vas a dejar algo*". (Ada, 69 años).

Con los deterioros físicos propios de la edad, pero con proyectos y optimismo, testimonian acerca de su presente:

-*“Yo me encuentro bien... digamos ¡claro! Con algunos pequeños achaques ¿no?. Propios de la edad pero... yo tengo mucha fe y yo digo que por más que a uno le pasen cosas... teniendo fe y amor yo creo que las cosas se llevan adelante porque todos tenemos nuestras cosas que nos pasan”*. (Nelly, 67 años).

c) Proyectando el futuro.

El futuro fue relacionado por la mayoría con la idea del fin de la vida.

Posiblemente, al ser conscientes del tiempo ya vivido, es esperable que el reloj biológico les marca un tiempo real de vida.

-*“El futuro uno lo ve cortito porque sabe que es cortito, pero no lo veo mal”*.

(Carlos, 78 años).

-*“En el futuro habrá que esperar lo que venga, a ver que pasa”* (Ángel, 65 años)

-*“¿Mi futuro?... no sé hasta donde porque ya transito los 80...?”* (Amalia, 79)

-*“Y bueno... que Dios lo mande, así siempre pienso y digo yo... que Dios me dé lo que me corresponde”* (Adela, 76 años).

Y con la idea de futuro, se presenta la idea de la muerte que como señala Salvarezza (1998:390); las actitudes que se tomen ante ella están fuertemente determinadas por el concepto que ese individuo en particular mantenga hacia la misma; concepto que ha ido configurando y modificando a lo largo de su desarrollo evolutivo.

El mismo autor (1996), haciendo referencia a lo señalado por (Rubio Herrera, 1981) afirma que “después de todo un ciclo a lo largo del cual se han ido asimilando criterios, experiencias y sentimientos, es en la vejez cuando parece que se llega a aceptar la muerte como un proceso natural, como algo inevitable”.

El testimonio vertido por Ortello (80 años) posiblemente de cuenta de ello:

- *“Yo tomo la vida y la muerte como algo natural”*.

Para finalizar este capítulo, resulta interesante presentar aquí lo planteado por Salvarezza (1998:397). El autor considera necesario dejar en claro “que parece evidente que no existe una conclusión acerca de cual es realmente la actitud que de manera genérica caracteriza la postura del adulto mayor ante el hecho de su propia muerte”.

En esta concepción, apunta el autor, además de la influencia de las características personales y situacionales que ejercen sobre dicha actitud, es necesario también, prestar mayor atención al análisis de las variaciones motivadas por los contextos culturales, ya que cada sociedad con su marco cultural, tiene una manera idiosincrásica de entender la vejez, la vida y la muerte”.

Se considera oportuno dejar en claro que el tema de la muerte, tan presente en la vejez, requerirá de investigaciones más profundas, a fin de dar cuenta de su significación tanto individual como grupal.

VI. CONCLUSIONES

Seguramente el siglo XX será considerado como el más paradójico con respecto a la vejez, ya que por un lado fue el que promovió y efectivizó las grandes respuestas sociales para los mayores, y por el otro, los alejó, en tanto grupo, del seno de la sociedad.

Sin embargo, también es necesario remarcar que ese mismo siglo intentó reparar algo de lo que había producido, por eso, aparecieron diversas formas de reintegración ofrecidas desde organizaciones gubernamentales, comunitarias y privadas.

Un claro ejemplo de ello, son las voces de alarma emitidas desde hace ya muchos años por los organismos internacionales que intentan concientizar a la población de esta "revolución gris".

En el siglo XXI se inicia el cambio más trascendente que podamos imaginar.

Una sociedad envejecida, pero con generaciones que han comenzado a inventar una modalidad original de ser mayor.

Nuevas expectativas y posibilidades coadyuvan a que los antiguos roles que se ofrecían a los mayores ya no alcancen ni sirvan para pensar este importante trecho de la vida. Se impulsa la aparición de nuevos espacios y nuevos proyectos que desde una mirada diferente, los posiciona ya no como sujetos a quién se debe cuidar o proteger, sino como a personas capaces de ser autónomas y útiles socialmente.

Partiendo del concepto de "adulto mayor sano", aquel que, si bien sufre los achaques propios del deterioro que provoca en el organismo el paso del tiempo, se adapta a sus disminuciones físicas y puede compensar pérdidas con ganancias y que aún en la vejez puede descubrir nuevas potencialidades, nuevos espacios, nuevos amigos; se analizaron algunas de las múltiples dimensiones que abarca la temática de la vejez.

Desde ese análisis y a partir de los significados y perspectivas que los adultos mayores le asignan a su rol en la sociedad, desde la participación social significativa como uno de los recursos para afrontar esta etapa de la vida, se arribaron a las siguientes conclusiones:

- La ocupación del tiempo libre en actividades de participación social está íntimamente relacionada con una elevada autoestima y un sentimiento de bienestar personal, componentes necesarios para un envejecimiento saludable.

Más allá de las dolencias y achaques propios de la edad, se sienten jóvenes como para seguir aportando a la sociedad en la que viven y más aún, "estar ocupados" como sostén en momentos donde invade la soledad, la tristeza o el dolor, los impulsa a desear vivir cada día.

- Las motivaciones que pueden impulsar a los adultos mayores a participar socialmente son múltiples, en las que se entrecruzan la historia personal y el contexto socio-cultural.

Del análisis de las entrevistas se puede concluir que el común denominador a todos tiene que ver con el deseo de erigirse como protagonistas en su proceso de envejecer.

Por un lado, demostrando que desde un lugar distinto se puede continuar contribuyendo socialmente y por otro, cubriendo la necesidad de continuar vinculados al mundo a través de una red de relaciones de amistad, afecto y apoyo.

- Existe una estrecha relación entre la participación social significativa que llevan a cabo estos mayores y la salud bio-psico-social.

Dan cuenta de ello muchas de las expresiones vertidas por los participantes esta investigación. A través de ellas se transmite un sentimiento de bienestar personal, una sensación de juventud de espíritu que si bien no impide aceptar que el cuerpo envejece y al cual es necesario adaptarse, es posible aún dar continuidad a la vida en esta etapa.

La promoción de estilos de vida activos, con la participación social significativa como estrategia de afrontamiento, es un recurso eficaz para vivir una vejez plena y significativa.

- A través de la participación social significativa han podido comenzar a forjar un lugar en lo social, desde donde re-definir su presencia. Lugar al que desde el imaginario colectivo no se accede fácilmente.

Del análisis de los testimonios ofrecidos surge que estos adultos mayores ponen en práctica todos sus recursos para poder adaptarse a los cambios a que los obliga la época actual y desde ese nuevo escenario sentirse útiles y comprometidos con su comunidad.

- Se infiere también que dan cuenta de la marginación y discriminación que el imaginario colectivo ejerce sobre la vejez, a pesar que desde el discurso afirman que en sus espacios locales no lo perciben en su acabada dimensión.

El “viejismo” mencionado por Salvarezza (1996), que perjudica el buen envejecer y dificulta una adecuada inserción del adulto mayor en la sociedad, influye en su accionar. A pesar de ello, desde el lugar que los reivindica socialmente a través de la participación social significativa, están en condiciones de devolver a la sociedad una identidad social, renovada y activa.

- La llegada de la jubilación, sumado a los cambios sufridos en el seno de la familia ocurridos desde mediados del siglo pasado, desplazó al adulto mayor de los lugares habituales en los que desenvolvía su existencia: la familia y el trabajo.

Entre otras modalidades de agrupamiento, surgen los Centros de Jubilados y Pensionados a partir de los cuales se les ofrece espacios de contención, distracción y proyección social.

Los testimonios relatados permiten concluir que tanto desde la infraestructura física del Centro sentida como “la casa propia” como desde las actividades que allí desarrollan, se les brinda un firme sentido de pertenencia y “práctica concreta de la democracia” (Vargas, 2000), construyendo un entramado social de apoyo que los contiene y los proyecta.

- Los adultos mayores de esta investigación no están de acuerdo en su mayoría, con la decisión de aquellos de su misma edad que eligen vivir esta etapa sin una inserción social significativa.

Dentro de un contexto mayor, posiblemente este tipo de decisiones tengan que ver con las estrategias de afrontamiento por las cuales se decide optar. La historia personal y el contexto socio cultural son factores determinantes al momento elegir como se quiere envejecer.

- Las diferencias de género relacionadas con la participación social en la vejez quedaron puestas de manifiesto tanto en números absolutos, dada la presencia mayoritaria de mujeres, como así también en lo inherente a la asunción de roles y desempeño de diferentes actividades al interior de estos grupos de mayores.

Por un lado, las estadísticas demográficas señalan una mayor expectativa de vida en la mujer, por lo que sobrevive en años al hombre. Por otro, estudios psicológicos y sociales dan cuenta de que en esta etapa de la vida las mujeres mayores en general, pueden tejer para sí recursos de contención en el entramado social que les permiten encarar satisfactoriamente su envejecimiento. Los hombres en cambio, si no encuentran en su familia un enlace de sostén, en su mayoría se repliegan a vivir esta etapa. (Ferrero; 1998:73).

- La proyección social lograda desde su participación en actividades que los involucra con la realidad, les otorga una permanente vinculación con el mundo, desterrando el mito acerca de que viven aislados y replegados en sí mismos.

A través de sus testimonios demuestran encontrarse plenamente vigentes, informados y conectados con el mundo que los circunda.

Mantienen una función generativa desde el compromiso con la vida, necesaria para sentirse realmente vivos: función que implica cuidar a otros, estar preocupados por otros, seguir manteniendo lazos afectivos, sociales, comunitarios, recreativos y políticos.

- El adulto mayor vive el presente, revive el pasado y no hace muchos proyectos para el futuro. Presentifica el pasado con lo cual enriquece su presente y no tiene por que esforzarse por el futuro.

Desde esta perspectiva, se concluye que la persona de edad sana y que por ende se propone un envejecimiento saludable, se encuentra en condiciones de conjugar pasado, presente y futuro como una continuidad temporal, espacial y social, o sea, experimentarse a sí mismo como una unidad más allá de los cambios y el tiempo.

“La vejez es experimentada de forma positiva cuando a través de ella, el individuo continúa viviendo una experiencia de devenir personal al igual que lo hacía en las etapas anteriores de la vida” (Laporest, 1991)¹⁹

Las estadísticas señalan fehacientemente el crecimiento numérico del sector de adultos mayores y así vemos como cada vez hay mayor cantidad de personas de

¹⁹ Mencionado en CORDERO, Liliana y otros. “Trabajo Social con adultos mayores”. Editorial Espacio. Buenos Aires, 2003.

más de 60 años que poseen buena salud, aspecto juvenil, ganas de vivir sin limitaciones y una larga esperanza de vida por delante.

Nuestra sociedad está produciendo nuevas alternativas que les posibilitan vivir y no solo cuidarse, continuar y no retirarse, descubrir, afrontar, aventurarse y no solo vivir de recuerdos y experiencias.

Los adultos mayores que eligen no quedarse, tienen delante de sí, individualmente y como grupo, nuevas elecciones frente a la vida.

Luego de un recorrido por varios de los aspectos biológicos, sociales y psicológicos que abarca la problemática del envejecimiento, desde la mirada de los involucrados directos de esta investigación, la autora concluye en sentido amplio y desde su percepción personal fundamentada en los resultados de esta investigación que han enriquecido su labor profesional en el campo de la vejez que:

- Las perspectivas y significaciones que estos mayores le atribuyen a su rol en la sociedad actual, desde una participación social significativa, están íntimamente relacionadas con el desafío personal y grupal de continuar estando vigentes como sujetos de decisión y acción.

VII. PROPUESTAS

Como se ha venido mencionado en esta investigación, el envejecimiento de la población mundial es una realidad que está entre nosotros y a la que debemos enfrentar, haciéndonos cargo, cada uno desde el lugar en que se encuentra.

Así es como este incremento de nuestros mayores requiere del desarrollo de nuevas miradas que contribuyan a cambios en la representación social que se tiene acerca de la vejez.

Ante este nuevo escenario surgen a partir de esta labor de investigación una serie de propuestas, con el fin de contribuir a una mejor intervención de todos los sectores involucrados en el campo de la tercera edad.

Propuestas que parten del convencimiento de que los gobiernos, la sociedad, la familia y el propio adulto mayor deben construir un paradigma valorativo que propulse un salto de calidad hacia una promoción y un protagonismo eficaz de la persona de edad, tanto en su desarrollo individual como grupal.

Desde la sociedad:

- Aprender a envejecer, para que cada uno de nosotros, desde el viejo que será mañana, pueda contribuir a ir cambiando el imaginario colectivo que margina y segrega a la vejez.

- Contribuir para que, desde el lugar social que se ocupe, se cumplan los “Principios de las Naciones Unidas en favor de las Personas de Edad”.

Desde los gobiernos:

- Elaborar planes y proyectos sociales que partan de las necesidades objetivas de este grupo, a la vez que contemplen la inserción del adulto mayor como hacedor de los mismos a fin de que, desde su participación, se conviertan en protagonistas de sus destinos.

- Establecer formas y procedimientos que contribuyan a la aplicación de los "Principios de las Naciones Unidas a favor de las Personas de Edad".

Desde la familia:

- Procurar convertirse en una red de contención ante este adulto mayor que se encuentra inserto en una cultura posmodernista que se contrapone con muchas de las ideas, creencias y valores con los que crecieron. Que la familia acompañe en este proceso de inserción para que en definitiva sigan deseando vivir, desde la búsqueda de nuevos proyectos, deseos y vocaciones.

Desde cada persona:

- Tener en cuenta que hay caminos que conducen a un envejecer normal. Más allá de toda patología psíquica, física o social que se puede traer de toda una vida, una vejez saludable tiene que ver con el desarrollar e implementar recursos que permitan adecuarse a los cambios que el envejecer y sus temáticas han ido planteando, sin derrumbarse ni perder la capacidad funcional.

- Promover estrategias personales que permitan elaborar una imagen de viejo en el cual cada uno pueda reconocerse en continuidad con su ser actual para que a través de ellas se pueda ir cada día construyendo esa imagen de viejo a la que se aspira.

Desde el adulto mayor:

Desde lo individual: - Enfrentar esta nueva etapa con todo lo construido a lo largo de los años vividos para que puedan posicionarse como protagonistas, realizando actividades relegadas, descubriendo potencialidades inesperadas, creativas y productivas. En la búsqueda permanente de la satisfacción personal, base para una buena calidad de vida.

Desde lo grupal:

- Sostener y reforzar los espacios de participación comunitaria que les brindan interacción significativa. Espacios que les permiten continuar reclamando y defendiendo su lugar en lo social; desde donde comenzar a armar un lenguaje propio, aquel que los identifica como grupo con deseos y proyectos propios.

Desde el trabajo profesional en el campo de la Tercera Edad:

- Desarrollar un trabajo interdisciplinario, en equipo, que contemple al adulto mayor como una integridad bio-psico-social.

- Procurar una permanente actualización de los recursos humanos que incursionan en el campo de la vejez, a fin de que desde cada intervención se responda a las transformaciones y fenómenos sociales vigentes.

Desde la intervención profesional del Trabajo Social:

- Propiciar formas de intervención en el abordaje tanto individual como grupal, comunitario o institucional, a partir de la historia y el marco relacional de cada adulto en particular, examinando las confluencias económicas, sociales, culturales e históricas del contexto del cual la persona de edad y el profesional forman parte. Este abordaje profesional es posible de instrumentar a través de “una escucha y una mirada diferente, que pasa por el estudio de cada situación particular, con un análisis previo del contexto”. (Carballeda, 1999)²⁰.

- Asesorar y acompañar en el reclamo y la defensa de su lugar en lo social para que con fundamentos, convicción y el aprovechamiento de sus capacidades, puedan tener una mayor inserción eficaz y eficiente en el entorno social vigente.

- Favorecer desde cada ámbito de trabajo profesional con adultos mayores, la participación social significativa como recurso para un envejecimiento saludable.

- Ampliar, profundizar y sistematizar aquellas investigaciones que tomen como objeto de estudio a las personas mayores, a fin de que se desarrollen nuevas estrategias de intervención que respondan a la realidad social en la que se encuentran insertos.

²⁰ Ver en CORDERO, Liliana y otros. “Trabajo Social con adultos mayores”. Buenos Aires, 2003.

VIII. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- ANDER-EGG, Ezequiel, 2000: **“Métodos y Técnicas de Investigación Social II”** Buenos Aires, Editorial Lumen.
- AQUIN, Nora, 1993: **“Acerca del objeto del Trabajo Social”**. Buenos Aires, Editorial Paidós.
- BARROS, Carmen, 1998: **“Aspectos sociales del envejecimiento”**. Santiago de Chile, Revista Epas.
- BEAUVOIR, Simone de, 1968: **“La Vejez”**. Buenos Aires, Editorial Sudamericana.
- COMPORT, Alex, 1984: **“La Edad Dorada”**. Madrid, Editorial Debate.
- CORDERO, Liliana, CABANILLAS, Silvia y LERCHUNDI, Gladys, 2003: **“Trabajo Social con adultos mayores”**. Buenos Aires, Editorial Espacio.
- DI LISCIA, M Herminia, 2003: **“Política, Participación y Relaciones de Género. Las Comisiones Vecinales de la Ciudad de Santa Rosa (La Pampa)”**. Santa Rosa (La Pampa), Tesis de Maestría.
- DORFMAN LERNER, Beatriz, 2002: **“Conque envejeciendo, eh?”**. Buenos Aires, Editorial Lumen-Tercer Milenio.
- FERRERO, Gloria. (Compiladora), 1998: **“Envejecimiento y Vejez: nuevos aportes”** Buenos Aires, Editorial Atuel.
- GARCIA SALORD, Susana, 1991: **“Especificidad y Rol en Trabajo Social”**. Buenos Aires, Editorial Humanitas.
- GASCON, Silvia (Conferencia Central), 2002: **“Segunda Asamblea Mundial sobre el envejecimiento”**. Madrid (España).
- GASTRON, Liliana y ANDRES, Haydee, 1995. **“Análisis sociológico del envejecimiento femenino: un entrecruzamiento de los estudios sobre la vejez y los estudios de género”**. Buenos Aires, Universidad Nacional de Luján –Universidad de Buenos Aires.
- IACUB, Ricardo, 2001: **“Proyectar la vida: el desafío de los adultos mayores”**. Buenos Aires. Editorial Manantial.
- INSSJyP, 1993: **“Programa de Capacitación y Reconversión del Personal del Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados: Pérdida de roles sociales en la vejez”**. Buenos Aires.
- INSSJyP, 1993: **“Cuadernillos Pro-Bienestar. Los Centros de Jubilados”**. Buenos Aires.
- INSSJyP, 1993: **“Programa Pro-Bienestar: Promoción del Bienestar de los Mayores”**. Subgerencia de Prestaciones Sociales. Buenos Aires.
- KRZEMIEN, Deisy, 2003: **“Afrontamiento frente a la crisis del envejecimiento”**. Revista Virtual Tiempo N° 13. Buenos Aires.

- LEHR, Ursula, 1980: **“Psicología de la senectud”**. Barcelona, Editorial Herder.
- MONCHIETTI, Alicia, 1996: **“Formas de envejecimiento que propicia la sociedad de fines de siglo”**. Buenos Aires, Revista Argentina de Gerontología y Geriatria.
- MONCHIETTI, Alicia y KRZEMIEN, Deysi, 2000: **“Participación social y estilo de vida. Su relación con la calidad de vida en la vejez”**. Buenos Aires, Revista Virtual Tiempo de Geriatria N° 5.
- MONCHIETTI, Alicia y LOMBARDO, Enrique, 2000: **“Representación social de la vejez y su influencia sobre el aislamiento social y la salud de quién envejece”**. Buenos Aires, Revista Virtual Tiempo de Geriatria N° 4.
- MONCHIETTI, Alicia y LOMBARDO, Enrique, 2000: **“Cómo vemos a los viejos, como se ven a ellos mismos”**. Buenos Aires, Revista Virtual Tiempo de Geriatria N° 4.
- MORAGAS, Ricardo, 1998: **“Gerontología social: envejecimiento y calidad de vida”**. Buenos Aires, Editorial Albor.
- PEREZ DIAZ, Julio, 1996: **“La feminización de la vejez”**. Madrid, Centre d’Estudis Demogràfics.
- RODRIGUEZ ESTRADA, Mauro, CORONA GUTIERREZ y GONI, Laura, 1998: **“Creatividad en la Tercera Edad”**. México, Editorial Panorama.
- ROJAS, María C y STERNBACH, Susana, 1997: **“Entre dos siglos: una lectura psicoanalítica de las Pos Modernidad”**. Buenos Aires, Lugar Editorial.
- ROMERO, Marcela, 2002: **“El Proyecto Personal del Adulto Mayor”**. Buenos Aires, Revista Virtual Tiempo de Geriatria N° 11.
- SABINO, Carlos, 1996: **“El proceso de investigación”**. Buenos Aires, Editorial Lumen.
- SABINO, Carlos, 1986: **“Cómo hacer una tesis”**. Buenos Aires, Editorial Hvmantas.
- SALVAREZZA, Leopoldo, 1996: **“Psicogeriatría: Teoría y Clínica”**. Buenos Aires, Editorial Paidós.
- SALVAREZZA, Leopoldo (Compilador), 1998: **“La Vejez: Una mirada gerontológico actual”**. Buenos Aires, Editorial Paidós.
- SALVAREZZA, Leopoldo, 1995: **“Carta abierta a todos los médicos que trabajan con viejos. (A propósito de su ideología acerca de la vejez”**. Buenos Aires, Editorial Paidós.
- SANCHEZ SANTA BARBARA, Emilio y GARCIA MARTINEZ, J. Miguel, 1997: **“Análisis De las motivaciones para la participación en la comunidad”**. España, Universidad de Granada.
- TAYLOR, S y BODGAN, R, 1986: **“Introducción a los métodos Cualitativos de Investigación”**. Buenos Aires, Editorial Paidós.

- TOURNIER, Paul, 1971: **“Aprendiendo a envejecer”** .Buenos Aires, Editorial Aurora.
- VARGAS, Jonny, 2003: **“La participación social del adulto mayor”** Santa Rosa (La Pampa), Ponencia XXVII Congreso Nacional de Trabajo Social.
- VARGAS, Jonny, 2001: **“Los procesos participativos como construcción social en las personas mayores”**. Buenos Aires, Revista Virtual Margen de Trabajo Social N° 20.
- VIGUERA, Virginia, 1997: **“Importancia del autocuidado”** Buenos Aires, Revista Virtual Tiempo de Geriátría N° 7.
- VIGUERA, Virginia, 1999: **“Los adultos mayores frente al nuevo siglo”**. Buenos Aires, Revista Virtual Tiempo de Geriátría N° 2.
- VIGUERA, Virginia, 1998: **“Reflexiones sobre el envejecer: aportes desde una experiencia”**. Revista Virtual Tiempo de Geriátría N° 1.
- VILLAR, Feliciano, 1997: **“Adaptaciones al envejecimiento: entre transformar el mundo y transformarnos a nosotros mismos”**. Buenos Aires, Revista Virtual Tiempo de Geriátría. N° 10.
- WSZYNDYBYL, Ester y GALLO, Adriana, 2002: **“El camino hacia el envejecimiento satisfactorio”**. Buenos Aires, Revista Virtual Tiempo N° 11.
- ZARESBSKI, Graciela, 1999: **“Hacia un buen envejecer”**. Buenos Aires, Emecé Editores
- ZOLOTOW, David, 2002: **“Los devenires de la ancianidad”**. Buenos Aires, Editorial Lumen.

IX. DOCUMENTACIÓN CONSULTADA

- AGEING, 1999: **“Cuarto examen y evaluación de la ejecución del Plan de Acción Internacional sobre el envejecimiento”**. Naciones Unidas.
- ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS, 1991: **“Principios de las Naciones Unidas a favor de las personas de edad”**. Naciones Unidas, Resolución N° 46/91.
- BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO, 2000: **“Envejecimiento poblacional”**. Washington.
- COMISION EPISCOPAL DE APOSTOLADO SEGLAR, 1999: **“Nuestros adultos mayores también son rostro de la Iglesia”**. Madrid, Mensaje en el Año Internacional de los Mayores.
- INSTITUTO DE MIGRACIONES Y SERVICIOS SOCIALES, Informe 2000: **“Las personas mayores en España”**. Madrid.

- SEGUNDA ASAMBLEA MUNDIAL SOBRE EL ENVEJECIMIENTO, 2000: **“Seguimiento del Año Internacional de las personas de edad”**. Naciones Unidas, Resolución N° 54/262.
- HELP AGE INTERNATIONAL (Acción Global para el Envejecimiento), 1999: **“El Informe sobre el envejecimiento y el Desarrollo: Un resumen”**. Naciones Unidas.
- HELP AGE INTERNATIONAL (Acción Global para el Envejecimiento), 1999: **“Tercera Edad y Desarrollo”**. Naciones Unidas.

X. PAGINAS DE INTERNET CONSULTADAS

- <http://helpage.com> Acción Global para el Envejecimiento.
- <http://margen.org> Revista Virtual Margen de Trabajo Social.
- <http://gerontologia.com> Página de Gerontología.
- <http://www.psiconet.com> Revista virtual Tiempo sobre temas de Tercera.

XI. APÉNDICE

1) Cuadro de la muestra

UNIDAD DE ANALISIS	VARIABLES													
	Edad (años)	Sexo	Estado Civil	Nivel de Instrucc.	Lugar de Origen	Tiempo Res Act	Vivienda	Convivencia	Jubilación	Tipo haber previsional	Nº de hijos	Lugar resid. Hijo	Centro Jubilados	Tº Particip. (años)
1.Amelia	77	F	Viuda	PC	Metileo (LP)	49	Propia	Sola	Ser. Meteorol	Jub/Pensión	1	Victorica	Victorica	13
2.Carlos	78	M	Casado	PI	Jacinto Arauz	78	Propia	Esposa	Rural	Jubilación	1	Jacinto Araúz	Jacinto Araúz	20
3.Angel	65	M	Casado	PC	Winifreda	25	Propia	Esposa	Autónomo (Sercicos)	Jubilación	4	Santa Rosa	Col. Escalante	2 y 1/2
4.Manuel	70	M	Casado	PC	Telén	28	Propia	Esposa	Policía	Jubilación	4	BsAs/Sta Rosa	Col. Escalante	1
5.Elsa	78	F	Viuda	PC	Pcia Bs.As	40	Propia	Sola	Comercio	Pensión	2	Santa Rosa	Col. Escalante	15
6.Alicia	75	F	casada	PC	Jacinto Arauz	40	Propia	Esposo	Costura	Jubilación	3	BsAs/Río Negro	Victorica	22
8.Amalia	79	F	Casada	PC	BsAS	70	Propia	Esposo	Costura	Jubilación	3	BsAs	Gral San Martín	5
9.Luis	69	M	Casado	PC	G. S. Martín	19	Propia	Esposa	Correo	Jubilación	2	Gral S. Martín	Gral San Martín	11
10.Ernest	81	M	Casado	PC	G.S. Martín	81	Propia	Esposa	Camionero	Jubilación	2	Gral. San Martín	Gral San Martín	20
12.Ada	67	F	Casada	PI	Bernasconi	67	Propia	Esposo	Costura	Pensión	6	Berns/SR	Bernasconi	4
13.Rosa	63	F	Viuda	PC	BsAS	50	Propia	Sola	Ama de Casa	Pensión Esp.	2	Bernas/BsAs	Bernasconi	1
14.Ortello	80	M	Casado	PI	Jacinto Arauz	80	Propia	Esposa	Rural	Jubilación	1	Jacinto Araúz	Bernasconi	20
15.Adela	76	F	Viuda	PC	Jacinto Arauz	15	Propia	Sola	A de Casa	Pensión Esp.	2	J.Araúz/BsAs	Jacinto Araúz	15
16.Olga	72	F	Viuda	PC	Gral Acha	30	Propia	Sola	Comercio	Jub/Pensión	-	-----	25 de Mayo	9
17.Oscar	74	M	Viudo	PC	Capital Federal		Hogar	Casa Jubilados	Taxista	Jubilación	2	España/Nqn	25 de Mayo	2
18.Dorild	68	F	Viuda	PI	Telén	35	Propia	HijoAdopt/ Nieto	Ama de casa	Pensión Esp.	7	25 de Mayo y otros	Varios	3

2) Caracterización de la muestra según variables seleccionadas:

La muestra no aleatoria intencional seleccionada está compuesta por personas Mayores de 60 años jubilados y/o pensionados pertenecientes al Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados (Pami).

Del total de la población en estudio 12 son miembros activos de la comisión directiva del Centro de Jubilados al que pertenecen y 6 son socios activos de los mismos a saber: Victorica, Jacinto Araúz, Bernasconi, General San Martín, 25 de Mayo y Santa Rosa.

- Los Centros de Jubilados en los que los Adultos Mayores sujetos a estudio participan, cuentan con una presencia en su comunidad que data de casi 20 años desde su creación.

- La muestra está compuesta por 18 casos, de los cuales 7 son hombres y 11 mujeres

- La población en estudio se dividió en dos grupos etáreos: mayores de 70 años (11 casos, de los cuales 6 son mujeres y 5 hombres) y menores de 70 años (7 casos, de los cuales 5 son mujeres y 2 hombres).

- El 72 % de la muestra posee escolaridad primaria completa y el 28 % restante escolaridad primaria incompleta.

- Del total de casos en estudio 8 son viudos (7 mujeres y 1 hombre) y los 10 restantes casados (4 mujeres y 6 hombres).

- El 95% de la población seleccionada tiene vivienda propia, de ellos, 10 casos la comparten con su esposo/a (los de estado civil casados), un caso con familiares de nivel primario (hijo adoptivo y nieto) uno manifiesta no tener vivienda propia, residiendo en vivienda para personas mayores solas y el resto (6 mujeres viudas) viven solas.

- Del total, 15 casos son oriundos de la Provincia de La Pampa (nacieron y viven en la actualidad en su comunidad de origen) y 3 originarios de la Provincia de Buenos Aires. La mayoría de ellos tiene más de 30 años de residencia en su comunidad.

- El 95 % de la muestra manifiesta tener hijos (entre 1 y 7 su número), de ellos 4 expresan que viven fuera de la Provincia de La Pampa (en uno de esos casos, un hijo fuera del país). El resto tiene uno o más hijos viviendo en su lugar de residencia o zonas cercanas.

- 13 casos cuentan con un haber previsional (jubilación) producto de su trabajo en edad económicamente activa. De ellos, 3 surgen de empleos nacionales (correo y telecomunicaciones, servicio meteorológico y policía) los otros 10 restantes de trabajos autónomos varios (costura, propietarios y peón rural, taxista, plomero, camionero). El resto de la muestra (5 mujeres) se han desempeñado como amas de casa y en la actualidad cuentan con un haber previsional (Pensión Derivada) que surge de la jubilación del esposo fallecido.

- De las 18 unidades de análisis, 4 manifiestan no tener en la actualidad participación social en otras instituciones sociales de su comunidad (3 mujeres y un hombre), el resto participa de una o más organizaciones de la comunidad (coro municipal, Hogar de Ancianos, Iglesias, cooperativas, Pro-Vida).

Datos femeninos:

- El 63 % de las mujeres son viudas y el resto casadas. Exceptuando un caso que vive con su hijo adoptivo y un nieto, el resto de las viudas vive sola en vivienda propia. La población casada vive con su cónyuge también en vivienda propia.

- De la totalidad de mujeres, 8 manifiestan tener su escolaridad primaria completa (6^a grado) y 3 su escolaridad primaria incompleta.

- El 63% del total han tenido alguna actividad rentada en su edad económicamente activa (2 en comercio, 1 empleo nacional y 4 en las actividades de costura) de las cuales 6 hicieron sus aportes previsionales correspondientes y en la actualidad poseen jubilación. El 27% restante se desempeñó como ama de casa. Del total, 6 poseen jubilación y pensión derivada de su cónyuge fallecido y 5 cuentan solo con pensión derivada de su esposo fallecido.

- Excepto una que no tiene hijos, el resto oscila entre 1 y 7 cada una, de los cuales (7) manifiestan que alguno o varios de ellos residen en su localidad o zonas cercanas y en 2, todos sus hijos residen fuera de la Provincia de La Pampa.

- Según la variable Participación Social, del total de mujeres entrevistadas 7 participan como miembro activo de la comisión directiva del centro al que pertenecen y 4 lo hacen como socio- activo. En la actualidad, 8 mujeres participan también en otras instituciones sociales del medio (Iglesias, Hogares de Ancianos, centros recreativos, Cooperativas) y 3 no tienen otro tipo de participación social.

Datos masculinos;

- Del total, 6 hombres son casados y 1 viudo. Los casados conviven con su esposa en vivienda propia y el viudo lo hace en una residencia para personas mayores solas.

- Del total de casos, 5 manifiestan tener su escolaridad primaria completa (6^a) y 2 su escolaridad primaria incompleta.

- El 100% posee Jubilación producto del desempeño laboral en la edad económicamente activa (oficios rurales, empleo nacional, seguridad y servicios: camionero, taxista y albañil).

- El 100% tiene hijos, cuyo número varía entre 4 y 1 respectivamente; los cuales (excepto uno con hijos fuera de la provincia de La Pampa y el país) viven en su localidad o zonas cercanas.

- Respecto a la variable Participación Social, 5 hombres participan activamente en la comisión del Centro de Jubilados al que pertenecen y 2 como socios - activos. Del total, 1 manifiesta no tener en la actualidad participación en otras instituciones

sociales de la comunidad, el resto lo hace en lugares tales como: Iglesias, coro municipal, hospital, biblioteca, cooperativa.

Anexos

**El rol del adulto mayor
en la sociedad actual**

Maina, Silvia Mónica

ÍNDICE

	Páginas
1. Principios de las Naciones Unidas a favor de las Personas de edad. 1991	3
2. Proclamación sobre el Envejecimiento.1992	6
3. Proclamación del Año Internacional de las Personas de Edad	11
4. Ante Proyecto de Ley Nacional de los Adultos Mayores	15
5. Ley Provincial N° 1991. La Pampa	17
6. Síntesis de las entrevistas.....	19

1. Principios de las Naciones Unidas a favor de las Personas de Edad, 1991.

El 16 de diciembre de 1991, la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la resolución 46/91 que contiene los Principios de las Naciones Unidas a favor de las Personas de Edad para dar más vida a los años que han añadido a la vida.

La Asamblea General,

Reconociendo las aportaciones que las personas de edad hacen a sus respectivas sociedades.

Reconociendo que en la Carta de las Naciones Unidas los pueblos de las Naciones Unidas expresan, su determinación de reafirmar su fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana y en la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones grandes y pequeñas, y de promover el progreso social y elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de libertad,

Tomando nota de que esos derechos se enuncian en detalle en la Declaración Universal de Derechos Humanos, en el Pacto Internacional,

En cumplimiento del Plan de Acción Internacional sobre el Envejecimiento aprobado por la Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento y hecho suyo por la Asamblea General en su resolución 37/51, de 3 de Diciembre de 1982,

Reconociendo la enorme diversidad de las situaciones de las personas de edad, no solo entre los distintos países, sino también dentro de cada país y entre las personas mismas, la cual requiere respuestas políticas así mismo diversas,

Consciente de que en todos los países es cada vez mayor el número de personas que alcanzan una edad avanzada y en mejor estado de salud de lo que venía sucediendo hasta ahora,

Consciente de que la ciencia ha puesto de manifiesto la falsedad de muchos estereotipos sobre la inevitable e irreversible decadencia que la edad entraña,

Convencida de que en un mundo que se caracteriza por un número y un porcentaje cada vez mayores de personas de edad, es menester proporcionar a las personas de edad que deseen y puedan hacerlo, posibilidades de aportar su participación y su contribución a las actividades que despliega la sociedad,

Consciente de que las presiones que pesan sobre la vida familiar, tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados, hacen necesario prestar apoyo a quienes se ocupan de atender a las personas de edad que requieren cuidados,

Teniendo en cuenta las normas que ya se han fijado en el Plan de Acción Internacional sobre el Envejecimiento y en los convenios, recomendaciones y resoluciones de la Organización Internacional del Trabajo, de la Organización Mundial de la Salud y de otras entidades de las Naciones Unidas,

Alienta a los gobiernos a que introduzcan lo antes posible los siguientes principios en sus programas nacionales:

Independencia:

1. Las personas de edad deberán tener acceso a alimentación, agua, vivienda, vestimenta y atención de salud adecuados, mediante ingresos, apoyo de sus familias y de la comunidad y de su propia autosuficiencia.
2. Las personas de edad deberán tener la oportunidad de trabajar o de tener acceso a otras posibilidades de obtener ingresos.
3. Las personas de edad deberán poder participar en la determinación de cuándo y en qué medida dejarán de desempeñar actividades laborales.
4. Las personas de edad deberán tener acceso a programas educativos y de formación adecuados.
5. Las personas de edad deberán tener la posibilidad de vivir en entornos seguros, adaptables a sus preferencias personales y a sus capacidades en continuo cambio.
6. Las personas de edad deberán poder residir en su propio domicilio por tanto tiempo como sea posible.

Participación

7. Las personas de edad deberán permanecer integradas en la sociedad, participar activamente en la formulación y la aplicación de las políticas que afecten directamente su bienestar y poder compartir sus conocimientos y habilidades con las generaciones más jóvenes.
8. Las personas de edad deberán poder buscar y aprovechar oportunidades de prestar servicio a la comunidad y trabajar como voluntarios en puestos apropiados a sus intereses y capacidades.
9. Las personas de edad deberán poder formar movimientos o asociaciones de personas de edad avanzada.

Atención

10. Las personas de edad deberán poder disfrutar de los cuidados y la protección de la familia y la comunidad de conformidad con el sistema de valores culturales de cada sociedad.
11. Las personas de edad deberán tener acceso a servicios de atención de salud que les ayuden a mantener o recuperar un nivel óptimo de bienestar físico, mental y emocional, así como a prevenir o retrasar la aparición de la enfermedad.
12. Las personas de edad deberán tener acceso a servicios sociales y jurídicos que les aseguren mayores niveles de autonomía, protección y cuidado.
13. Las personas de edad deberán tener acceso a medios apropiados de atención institucional que les proporcionen protección, rehabilitación y estímulo social y mental en un entorno humano y seguro.

14. Las personas de edad deberán poder disfrutar de sus derechos humanos y libertades fundamentales cuando residen en hogares o instituciones donde se les brinden cuidados o tratamiento, con pleno respeto de su dignidad, creencias, necesidades e intimidad, así como de su derecho a adoptar decisiones sobre su cuidado y sobre la calidad de su vida.

Realización personal

15. Las personas de edad deberán poder aprovechar las oportunidades para desarrollar plenamente su potencial.

16. Las personas de edad deberán tener acceso a los recursos educativos, culturales, espirituales y recreativos de la sociedad.

Dignidad

17. Las personas de edad deberán poder vivir con dignidad y seguridad y verse libres de explotaciones y de malos tratos físicos o mentales.

18. Las personas de edad deberán recibir un trato digno, independientemente de la edad, sexo, raza o procedencia étnica, discapacidad u otras condiciones, y han de ser valoradas independientemente de su contribución económica.

2. Proclamación Sobre el Envejecimiento:

A/RES/47/5

42a reunión plenaria

16 de octubre de 1992

La Asamblea General, *Habiendo convocado* una conferencia internacional sobre el envejecimiento los días 15 y 16 de octubre de 1992, con ocasión del décimo aniversario de la aprobación del Plan de Acción Internacional sobre el Envejecimiento, *Aprueba* la Proclamación sobre el Envejecimiento, que figura en el anexo de la presente resolución.

42a. sesión plenaria

16 de octubre de 1992

ANEXO

Proclamación sobre el Envejecimiento

La Asamblea General,

Observando el envejecimiento sin precedentes de las poblaciones que tiene lugar en todo el mundo, *Consciente* de que el envejecimiento de la población del mundo constituye un desafío sin paralelo y a la vez urgente en materia de políticas y programas para los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y los grupos privados que tienen que velar por que se atiendan adecuadamente las necesidades de las personas de edad y por que se aproveche adecuadamente su potencial de recursos humanos,

Consciente también de que el envejecimiento de la población está ocurriendo en las regiones en desarrollo mucho más rápidamente de lo que ocurrió en el mundo desarrollado,

Teniendo presente que un cambio revolucionario de la estructura demográfica de las sociedades exige un cambio fundamental en la propia organización de las sociedades,

Abrigando la esperanza de que en el próximo decenio aumenten las asociaciones, las iniciativas prácticas y los recursos destinados al envejecimiento,

Acogiendo con satisfacción las crecientes contribuciones que aportan las personas de edad al desarrollo económico, social y cultural,

Acogiendo asimismo con satisfacción la amplia participación en el programa de las Naciones Unidas sobre el envejecimiento,

Reconociendo que el envejecimiento es un proceso que dura toda la vida y que la preparación para la vejez ha de iniciarse en la niñez y continuar durante toda la vida,

Reconociendo también que las personas de edad tienen derecho a aspirar al nivel de salud más alto posible y a alcanzar ese nivel de salud,

Reconociendo asimismo que, con la edad, algunas personas necesitarán considerables cuidados de la comunidad y de la familia,

Reafirmando el Plan de Acción Internacional sobre el Envejecimiento que hizo suyo en su resolución 37/51, de 3 de diciembre de 1982, y los Principios de las Naciones Unidas en favor de las personas de edad, que figuran en el anexo de su resolución 46/91, de 16 de diciembre de 1991,

Observando las muchas actividades de las Naciones Unidas que están relacionadas con el envejecimiento en el contexto del desarrollo, los derechos humanos, la población, el empleo, la educación, la salud, la vivienda, la familia, las incapacidades y el adelanto de la mujer,

Habiendo considerado las dificultades inherentes a la aplicación del Plan de Acción,

Reconociendo la necesidad de una estrategia práctica sobre el envejecimiento para el decenio de 1992 a 2001,

a) Insta a la comunidad internacional:

a) A que promueva la aplicación del Plan de Acción Internacional sobre el Envejecimiento;

b) A que dé amplia difusión a los Principios de las Naciones Unidas en favor de las personas de edad;

c) A que apoye las estrategias prácticas para alcanzar los objetivos mundiales sobre el envejecimiento para el año 2001;

d) A que apoye los continuos esfuerzos de la Secretaría por aclarar las opciones de política mediante el mejoramiento de la reunión de datos, la investigación, la capacitación, la cooperación técnica y el intercambio de información sobre el envejecimiento;

e) A que vele por que en los programas ordinarios de los organismos y órganos competentes de las Naciones Unidas se trate adecuadamente el envejecimiento de las poblaciones y por que se asignen, mediante la

redistribución, recursos adecuados para esos programas;

f) A que apoye la creación de asociaciones amplias y prácticas dentro del programa de las Naciones Unidas sobre el envejecimiento, en particular asociaciones entre gobiernos, organismos especializados y órganos de las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales y el sector privado;

g) A que refuerce el Fondo Fiduciario para el Envejecimiento, como medio de dar apoyo a los países en desarrollo en la labor de adaptación al envejecimiento de sus poblaciones;

h) A que aliente a los países donantes y receptores a tener en cuenta a las personas de edad en sus programas de desarrollo;

i) A que preste especial atención al envejecimiento en las actividades futuras, las actividades en los sectores de los derechos humanos, la familia, la población, el adelanto de la mujer, la prevención del delito, los jóvenes y la propuesta reunión mundial en la cumbre sobre el desarrollo social;

j) A que aliente a la prensa y a los medios de información pública a desempeñar una función central en la toma de conciencia sobre el envejecimiento de la población y las cuestiones conexas, incluidas la celebración del Día Internacional de las Personas de Edad, el 1 de octubre, y la difusión de los Principios de las Naciones Unidas en favor de las personas de edad;

k) A que promueva la cooperación intraregional e interregional y el intercambio de recursos para programas y proyectos sobre el envejecimiento, incluidos programas relativos al envejecimiento durante toda la vida, a la generación de ingresos y a nuevas formas de envejecimiento productivo;

1) A que proporcione los ingentes recursos humanos y materiales que se necesitan ahora urgentemente para la adaptación a la llegada de la humanidad a la madurez, que puede entenderse como un fenómeno demográfico pero también como un fenómeno social, económico y cultural sumamente prometedor;

b) Insta también a que se apoyen las iniciativas nacionales sobre el envejecimiento en el contexto de las culturas y las condiciones nacionales, de forma que:

a) Las políticas y programas nacionales apropiados para las personas de edad se consideren como parte de las estrategias globales de desarrollo;

- b)* Se amplíen y se apoyen las políticas tendientes a fortalecer la función de los gobiernos, del sector voluntario y de los grupos privados;
- c)* Las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales colaboren en el establecimiento de servicios de atención primaria de la salud, la promoción de la salud y los programas de autoayuda para las personas de edad; *d)* Se considere que las personas de edad contribuyen a sus sociedades y no son una carga para ellas;
- e)* Toda la población se prepare para las etapas posteriores de la vida;
- f)* Las generaciones viejas y jóvenes cooperen para establecer un equilibrio entre la tradición y la innovación en el desarrollo económico, social y cultural;
- g)* Se elaboren políticas y programas que respondan a las características, las necesidades y las capacidades especiales de las mujeres de edad;
- h)* Se dé a las mujeres de edad un apoyo adecuado y acorde con su contribución, en gran parte no reconocida, a la economía y al bienestar de la sociedad;
- i)* Se aliente, a los hombres de edad a desarrollar las capacidades sociales, culturales y emocionales que tal vez no hayan podido desarrollar durante los años de trabajo remunerado;
- j)* Se fomente la conciencia y la participación de la comunidad en la formulación y la aplicación de programas y proyectos con la participación de personas de edad;
- k)* Se apoye a las familias en la prestación de cuidados y se aliente a todos los miembros de la familia a cooperar en esos cuidados;
- l)* Las autoridades locales cooperen con las personas de edad, las empresas, las asociaciones cívicas y otras entidades para explorar nuevos modos de mantener la integración de todas las edades en la familia y en la comunidad;
- m)* Los responsables de adoptar decisiones y los investigadores cooperen en la realización de estudios orientados a la acción;
- n)* Los responsables de la formulación de políticas centren la atención y los recursos en oportunidades tangibles, más que en metas deseables pero inasequibles;
- o)* Se amplíe la cooperación internacional, en la medida de lo posible, en el contexto de las estrategias dirigidas a alcanzar los objetivos globales sobre el

envejecimiento para el año 2001;

2. *Decide* que, contando con los recursos del presupuesto por programas para el bienio 1998-1999 y con las contribuciones voluntarias, se observe el año 1999 como Año Internacional de las Personas de Edad, en reconocimiento de la llegada de la humanidad a su madurez demográfica y de la promesa que ello encierra de que maduren las actitudes y las capacidades en la esfera social, económica, cultural y espiritual, en particular para el logro de la paz mundial y el desarrollo en el próximo siglo.

3. Proclamación del Año Internacional de las Personas de Edad:

La Asamblea General de las Naciones Unidas según resolución 47/5 observar el año 1999 como el Año Internacional de las Personas de Edad como reconocimiento de la llegada de la humanidad a su madurez demográfica y de la promesa que ello encierra de que maduren las actitudes y las capacidades en la esfera social, económica, cultural y espiritual, en particular para el logro de la paz mundial y el desarrollo del siglo XXI.

En su resolución 1997/18, el Consejo Económico y Social recomendó a la Asamblea General, la aprobación de un proyecto de resolución titulado " Año Internacional de las Personas de Edad: hacia una sociedad para todas las edades".

La Asamblea General,

Recordando su resolución 47/5, de 16 de Octubre de 1992, en la cual decidió observar el año 1999 como Año Internacional de las Personas de Edad,

Recordando también su resolución 40/30, de 29 de Noviembre de 1985, en la que expresó su convicción de que debía considerarse a las personas de edad elemento importante y necesario del proceso de desarrollo en todos los niveles de una sociedad,

Consciente de la necesidad de promover la adhesión a los Principios de las Naciones Unidas a favor de las Personas de Edad, aprobadas en su resolución 46/91, de 16 de Diciembre de 1991,

Recordando la resolución 1993/22 del consejo Económico y Social, de 27 de Julio de 1993, en la que el Consejo invitó a los Estados Miembros a que fortalecieran sus mecanismos nacionales sobre el envejecimiento para que, entre otras cosas, pudieran actuar como centros de coordinación nacionales para los preparativos y la observancia del Año,

Recordando a sí mismo, las disposiciones pertinentes de la declaración de Copenhague y el Programa de Acción de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Social¹, el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre Población y

Desarrollo², y la Declaración y Programa de Acción de Viena aprobados por la Conferencia Mundial de Derechos Humanos³, así como la Declaración y Plataforma de Beijing⁴ y el Programa de Habitat⁵,

¹ Informe de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo social, Copenhague, 6 a 12 de Marzo de 1995. Publicación de las Naciones Unidas. Cap I, resolución 1, anexos I y II

² Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y el desarrollo, El Cairo, 5 al 13 de Septiembre de 1994. Publicación de las Naciones Unidas. Cap I, resolución 1, anexo

³ Informe de la Conferencia Mundial sobre Derechos Humanos, Viena, 14 a 24 de Junio de 1993. Resolución 157/24 (Parte I), cap III

⁴ Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, Beijing, 4 a 15 de Septiembre de 1995. Publicación de las Naciones Unidas, cap I, resolución 1, anexos I y II.

⁵ Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos, (Habitat II), Estambul, 3 a 14 de Junio de 1996. Resolución 165/14, cap I, anexo II.

Teniendo presente que el envejecimiento de las sociedades en el siglo XX, que no tiene precedentes en la historia de la humanidad, es un desafío importante para todas las sociedades y exige un cambio fundamental del modo en que las sociedades se organizan y consideran a las personas de edad,

1. *Alienta* a todos los Estados, al sistema de las Naciones Unidas y a todos los demás elementos participantes a que, en sus intentos por llegar a una futura sociedad para todas las edades, aprovechen el Año Internacional de las Personas de Edad para aumentar la percepción del problema del envejecimiento demográfico de las sociedades; de las necesidades individuales y sociales de las personas de edad; de la contribución de las personas de edad a la sociedad y la necesidad de que haya un cambio de actitud respecto a las personas de edad,

2. *Acoge con satisfacción* las actividades realizadas por los Estados, las organizaciones y los órganos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales en preparación de la observancia del Año y los alienta a que persistan en sus esfuerzos;

3. *Invita* a los estados a que tengan en cuenta el número y el porcentaje cada vez mayores de las personas de edad que necesitan ayuda;

4. *Invita* también a los Estados a que elaboren estrategias amplias en los planos nacional, regional y local para atender el aumento de la demanda de atención y ayuda de las personas de edad, como tales, dentro de la familia y la comunidad, y dentro de las instituciones, teniendo presentes los cambios en el clima socioeconómico, tecnológico y cultural;

5. *Alienta* a los Estados a que, con el apoyo de organizaciones, órganos y programas de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales, formulen políticas y programas sobre el envejecimiento con miras a ofrecer a las personas de edad oportunidades de utilizar su experiencia y conocimientos a fin de promover una sociedad para todas las edades basada en la solidaridad entre las generaciones, con el objeto de que puedan contribuir a la sociedad y aprovechar su plena participación en ella;

7. *Invita además* a los Estados a que establezcan un centro nacional de coordinación y a que formulen programas para el Año, teniendo presente el marco conceptual mencionado en la resolución 50/141 de la Asamblea General, del 21 de Diciembre de 1995;

8. *Alienta* a los Estados a que consideren la creación de un mecanismo especial de coordinación nacional y base amplia para el Año, a fin de aumentar, entre otras cosas, la colaboración con representantes de la sociedad civil;

9. *Invita* a los Estados a que consideren la convocación de reuniones de alto nivel y de otra índole en el plano regional para examinar el tema "Una sociedad para todas las edades".

10. *Invita* a las organizaciones no gubernamentales, incluidas las especializadas en la cuestión de personas de edad, a que elaboren programas y proyectos para el Año, en particular en el plano local, en cooperación, entre otras cosas, con las autoridades locales, dirigentes de la comunidad, empresas, los medios de difusión y las escuelas y los alienta a que apoyen los mecanismos nacionales de coordinación apropiados y participen en ellos;
11. *Alienta* a los fondos y programas pertinentes de las Naciones Unidas, organismos especializados, organizaciones no gubernamentales, y al sector privado a que apoyen programas y proyectos locales, nacionales e internacionales para el Año y alienta también, en particular al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y a las instituciones financieras internacionales, a que procuren que los intereses y las contribuciones de las personas de se incorporen a sus programas de desarrollo;
12. *Destaca* que las actividades del Año deberían iniciar primordialmente en el plano nacional;
13. *Invita* a los organismos y órganos nacionales e internacionales de desarrollo y a las instituciones financieras internacionales a que exploren criterios viables para mejorar el acceso de las personas de edad al crédito, la capacitación y las tecnologías apropiadas para la generación de ingreso y la participación de las personas de edad en las empresas familiares, de la comunidad y microempresas;
14. *Acoge con satisfacción* las contribuciones de la Comisión sobre la Condición Jurídica y Social de la Mujer sobre el tema de la mujer en relación con el Año;
15. *Alienta* al Secretario General a que asigne recursos suficientes para promover y coordinar las actividades del Año, teniendo presente la resolución 47/5 de la Asamblea General, en la que se decidió que la observancia del Año se financiara con cargo a los recursos del presupuesto ordinario para el bienio 1998-1999 y contribuciones voluntarias;
16. *Invita* a los Estados a que consideren la prestación de un apoyo activo a la Secretaría de las Naciones Unidas en los preparativos y la ejecución de los proyectos del Año, entre otras cosas, mediante contribuciones voluntarias financieras o de personal;
17. *Acoge con satisfacción* los esfuerzos constantes de la Secretaría para promover el intercambio de información para 1999 y después, entre otras cosas, mediante la publicación regular del Boletín sobre el Envejecimiento e invita a los organismos, órganos y programas del sistema de las Naciones Unidas a que consideren hacer especial hincapié en el tema " Una sociedad para todas las edades" en sus publicaciones, incluido el Informe sobre Desarrollo Humano;
18. *Invita* al Departamento de Información Pública de la Secretaría de las Naciones Unidas a que estudie la posibilidad de producir un logotipo y una carpeta de prensa, así como una exposición para el Año e invita a la

Administración Postal de las Naciones Unidas a que se plantee la producción de sellos sobre el tema " Un sociedad para todas las edades";

19. *Pide* al Secretario General que informe a la Asamblea General en su quincuagésimo tercer período de sesiones sobre la aplicación de la presente resolución en el ámbito de todo el sistema;

20. *Pide también* al Secretario General que inicie oficialmente el Año Internacional de las Personas de Edad en 1998, con motivo de la celebración del Día Internacional de las Personas de Edad,

21. *Decide* destinar cuatro sesiones plenarias en su quincuagésimo cuarto período de sesiones al seguimiento del Año, seguimiento éste que se debería realizar en un plano mundial apropiado de formulación de políticas.

4. Presidencia de la Nación: Secretaría de la Tercera Edad. Ante Proyecto de Ley Nacional de los Adultos Mayores (1998).

Nuestra Constitución Nacional en su *Capítulo IV, Artículo 75. Inciso 23*, insta al Congreso de la Nación a "legislar y promover medidas de acción positiva que garanticen la igualdad real de oportunidades y de tratos y el pleno goce y ejercicio de los derechos, reconocidos por esta Constitución y por los Tratados Internacionales vigentes sobre derechos Humanos, en particular respecto de los niños, las mujeres, los ancianos y las personas con discapacidad".

Según sus fundamentos, la ley Nacional de los Adultos Mayores, tiene por objeto impulsar una nueva convivencia intergeneracional, jerarquizando el rol de los Adultos Mayores en la Comunidad a través de la implementación de acciones positivas, la organización de las representaciones de los Adultos Mayores y la educación permanente como ejes del desarrollo sostenible de una Política de Estado.

Haciendo hincapié en el último apartado de los fundamentos de esta Ley, en el cual se apoya en gran medida esta investigación, que hace referencia a "*no creemos en la existencia de una "clase pasiva" como tal, sino en la inclusión sostenida de esta generación con un sentido protagónico, de vejez saludable, activa y con un rol transformador*" se extraen algunos de los artículos considerados más relevantes:

Artículo 1: La presente ley tiene por objeto impulsar acciones positivas que promuevan una nueva convivencia intergeneracional basándose en el pleno desarrollo vital de los Adultos Mayores, propiciando su protagonismo social y su capacidad de determinación en la vida de la Comunidad.

Artículo 6: De conformidad con los valores personales y mientras la salud y sus circunstancias personales lo permitan, las personas de edad tienen la responsabilidad de:

- a) Permanecer activas, alertas, capaces, solidarias y confiadas en el esfuerzo propio.
- b) Buscar poner a disposición de los demás, en particular las generaciones más jóvenes, sus conocimientos, aptitudes y valores espirituales.
- d) Colaborar en la defensa de los derechos de las personas mayores a través de la participación activa en organizaciones no gubernamentales;...
- b) Participar activamente en la vida cívica de su sociedad.
- c) Buscar y desarrollar posibilidades de prestar servicios a los menos afortunados, en especial a través de cuerpos de voluntarios.

Artículo 7: Los Adultos Mayores tienen derecho a:

- a) Participar activa y responsablemente en la resolución del conjunto de los problemas que les son propios.
- b) Ser tratados con dignidad, respeto y sin discriminaciones negativas con relación a su edad, sexo, grupo étnico, racial, religioso o socioeconómico.
- m) Que en los programas de enseñanza y capacitación de todas las personas que tienen a su cargo el cuidado de seres humanos, se incluyan los principios pertinentes a las personas de edad y se trate el envejecimiento de la población como tema multidisciplinario.
- n) Que la política pública promueva una sociedad integrada desde el punto de vista de la edad, en la que se estimule la solidaridad y el apoyo mutuo entre las generaciones.

5. Ley Provincial N° 1191: “Promoviendo la integración activa de las personas de la tercera edad en la familia y la comunidad”.

Artículo N° 1: El Poder Ejecutivo Provincial promoverá la integración activa de las personas de la tercera edad en la familia y la comunidad, asegurándoles bienestar y tranquilidad, a través de medios de subsistencia adecuados, vivienda digna, asistencia integral médica, jurídica, social, recreativa, y psicológica.

Artículo N° 4: La provincia de La Pampa se compromete a incentivar planes que apunten a la permanencia del anciano dentro de su núcleo familiar natural, fomentando medidas alternativas únicamente cuando resulte imposible la asistencia por parte de la familia, por razones debidamente constatadas.

Artículo N° 5: Algunas de las funciones del Estado Provincial en materia de educación para la tercera edad son las siguientes:

a) Realizar y promover estudios e investigaciones tendientes a lograr el conocimiento de los problemas y situaciones que se plantean con el envejecimiento de la población y formular políticas integrales

b) Proyectar y ejecutar programas de capacitación y/o especialización destinados a aquellas personas integrantes de organismos públicos e instituciones privadas, cuyo objetivo sea la atención y asistencia al adulto mayor.

d) Realizar acciones en forma conjunta con instituciones de la tercera edad, para que la población, en general, reciba educación sistemática y asistemática permanente.

Artículo N° 7: El Estado Provincial reconoce el derecho de todo adulto mayor a una vivienda digna y adecuada a sus condiciones y necesidades. La provincia de La Pampa adoptará medidas apropiadas para que esta franja etárea tenga acceso a créditos preferenciales a través de instituciones oficiales, otorgando viviendas en comodato y/o estimulando la construcción o refacción de viviendas.

Artículo N° 8: El Estado Provincial prestará fundamental interés a la ocupación racional del tiempo libre de las personas de la tercera edad, a fin de que los lleve a un nuevo estilo de vida, caracterizado por el ejercicio pleno de sus aptitudes físicas y espirituales.

Para ello, la provincia de La Pampa prevé coordinar acciones conjuntas con organismos nacionales, municipales y privados a fin de dar cuenta de este objetivo.

Artículo N° 9: El Estado Provincial, a través de los medios de comunicación social, promoverá la creación de una conciencia comunitaria con respecto a la problemática específica de la tercera edad.

La Provincia de La Pampa promueve ubicar al adulto mayor en la familia y la sociedad, en el lugar que le corresponde, a fin de lograr una permanente integración.

6. Síntesis de las entrevistas realizadas a los 18 adultos mayores que participaron de esta investigación, de acuerdo a los ejes pre- establecidos para organizar y analizar la información recogida.

Se presentan aquí extractos de los testimonios recogidos que dieron cuenta de los ejes seleccionados.

a) Relaciones entre participación social significativa y calidad de vida-

-¿Ahora cómo se siente, tanto física como anímicamente?

- *“Anímicamente bien pero físicamente me noto más disminuida... Bueno che!. Ya cumplí 77... 77 y los golpes que he tenido; que me afectaron mucho”.*

Amelia, 77 años

- ¿Cómo se siente Usted ahora tanto física como anímicamente haciendo todo esto que eligió para esta etapa de su vida?

-*“Yo la verdad que bien, completamente bien. Algunos me dicen “... tenés 78 años...” y les digo “... sí, sí tengo 78 años y ¿qué tiene?...”.*

Claro como ya le dije... cuando uno tiene que hacer fuerza o quiere... ahí me digo “... claro, es cierto tengo 78 años...”. También de salud gracias a Dios ando bien, no ser por los brazos y la mano ¿ No ve...?. Que ya perdí la fuerza. Ahora de las piernas ¡ni problemas!. Yo hago kilómetros en bicicleta y nada... También un poco la memoria... por ahí uno va a nombrar una persona y termina diciendo “... y ¿cómo era?...y ¿cómo era?...” ... y bueno nada... y al rato uno sale...” “abhh era fulano... que lo tiró...”. Pero como a todos les pasa lo mismo digo entonces es una cosa natural”.

Carlos, 78 años.

- Antes de decidirse a participar en el Centro (aunque usted ya tenía otro trabajo) ¿cómo se sentía tanto física como anímicamente?

-*“No, bien, bien, bien... no hay problema. Yo siempre he estado ocupado. Las horas yo siempre las he tenido ocupadas. Las horas que ocupó acá las resigno allá... yo siempre he tenido las horas ocupadas; yo jamás tenía horas libres”.*

-¿Habría alguna relación entre participar como Usted lo está haciendo y envejecer mejor?

-*“Si, porque uno se distrae más, no tiene tiempo para quedarse. Es una distracción más”.*

Ángel, 65 años.

-¿Cómo se sentía tanto física como anímicamente antes de decidirse a participar activamente en este tipo de actividades sociales?

- *“Esta actividad permanente que uno tiene hace que físicamente se sienta bien, se sienta cómodo... y no tiene tiempo de pensar cosas que no debe pensar un ser humano ¿no cierto?... entonces yo me siento muy bien... Yo tengo 70 años y a mí nadie me da 70 años y bueno... y eso es todo la actividad que uno tiene, porque si yo me hubiera quedado hace 20 años (cuando me fui de la policía) si me hubiera quedado en mi casa ¿no? no sé... seguramente sería lo mismo pero no creo, no creo por mi forma de ser ¿no?. Yo necesito estar en actividad me gusta relacionarme con la gente. Así es como yo me siento bien, perfectamente bien a pesar de que tengo grandes operaciones ¿eh?... Yo tengo cuatro bay pass y sin embargo a mí me van a ver acá...”*

- En términos generales... ¿cree usted que existe alguna relación entre participar activamente en actividades sociales y lograr un envejecimiento saludable?... ¿Hay alguna relación? Porque envejecer vamos a envejecer todos... ¿verdad?

- *“No, no... envejecer vamos a envejecer todos...¿no cierto?. Por empezar yo no creo envejecer ¿no? yo no creo envejecer una, porque en realidad yo a la vejez yo le tengo miedo y eso es lo que yo no quiero... eso de dejarme envejecer”.*

-¿A qué llama Usted dejarse envejecer?

- *“Y a abandonarme... salir de lo que estoy haciendo... pasar a una vida pasiva, quedarme en mi casa mirando televisión todo el día ¿no es cierto? Y.... y.... ¡nada!.. Así es como yo creo que el individuo envejece bien, trabajando... en actividad, ahí envejece bien... ¿por qué? Porque la mente está permanentemente trabajando... está ocupado... está ocupado”.*

Manuel, 70 años

-¿Recuerda como se sentía tanto física como anímicamente antes de dedicar parte de su tiempo libre a estas actividades?

- *“Bueno... fue todo tan pegadito una cosa con la otra que no... Terminó aquello y empecé inmediatamente esto otro ¿no?. Entonces no hubo un lapso de tiempo en que yo me sintiera mal porque no hacía nada”.*

- Ahora ¿cómo se siente?

- *“Bien, super bien... bien. Yo siempre digo que quiero vivir 100 años o más de 100 años y para eso siempre recuerdo una receta que escuché (yo soy de las que miro “Hola Doctor” ¿no?) Entonces los doctores tan sabios como siempre dijeron que había que tener en cuenta las cuatro A de los ases de las barajas... de las cartas ¿no?. Y que decía que el primero es la... la primera A es “actitud” ¿no?. Como uno se pone ante la vida, como ve uno las cosas y la segunda A es la “actividad” ¡no parar!... ¡estar siempre activo!..., la tercera A es el “alimento” y bueno... alimentarse bien, de acuerdo a la edad, de acuerdo a las nanas que uno tiene... pero ¡alimentarse bien! Y la cuarta A es el “amor” y con eso ya está cubierta; ¿cómo no vamos a vivir 100 años con eso? ¿No te parece?”.*

-¿Cree Usted que existe alguna relación entre participar voluntariamente como lo ésta haciendo y envejecer bien?

- *“Si, por supuesto porque con todo este relato que yo te he hecho de mi vida, y.. Yo espero... envejecer... (hasta no me gusta la palabra) ¿no?”*

- **Está bien, busquemos otra si le parece.....**

- *“Y que se yo... que pase los años de mi vida, que llegar a adulto... ¿Cómo le decimos ahora?”*

- **¿Adulto Mayor...?**

- *“A Adultos Mayores ¡bien!. Por que si uno coordina el espíritu (que no lo vemos) pero es más grande, más que la parte física... ¿eh?. La parte espiritual maneja la parte física y entonces ahí está creo yo la clave, el secreto ¿no?. Porque si tenemos un dolorcito de cabeza y nos pasamos diciendo “... Ayy me duele la cabeza, me duele la cabeza...” al último el dolor de cabeza te va a perseguir hasta que...”*

Elsa, 78 años.

- **¿Recuerda como se sentía tanto física como anímicamente antes de decidirse a dedicar parte de su tiempo a estas actividades?**

- *“No, yo siempre he sido una persona que siempre me he sentido bien ¿quieres que te diga?. Yo no soy una persona de deprimirme por nada. Porque sé de casos tristes que yo los veo, al contrario... no sé porque. O los casos míos que me ha tocado de vivir momentos tristes uno siempre ha tratado de... no sé si es el espíritu de uno o que, que lo lleva a uno a levantarse. Si, no... por ese lado... yo me siento bien, bien... gracias a Dios bien”*

- **¿Usted cree que participar en actividades sociales voluntarias como lo hacen las personas de su edad y envejecer bien, en forma saludable tienen que ver una cosa con la otra a lo largo de la vida?**

- *“ Sí, sí... yo pienso que sí, que a uno lo envejece el estando en la casa encerrado y a uno estas actividades lo reviven. Para mí estas son cosas lindas para hacer. De no atarse en la casa de no, no... estar encerrado. A mí esto me da vida, me da vida no sé si será así porque yo soy media callejera que me gusta un poco andar en la calle. Cuándo salgo de mi casa es para hacer una visita, hacer una compra o ¿viste?. Si... si... la verdad es que yo me siento bien”*

Alicia, 75 años

- **¿Usted cree que participar de la forma que lo hacen las personas de su edad y tener un envejecimiento saludable tienen que ver? ¿podemos relacionar una cosa con la otra?**

- *“Yo creo que sí, que esto te sirve, te sirve mucho para la vida. Yo creo que te sirve porque no es cuestión por ejemplo encerrarse en la casa y decir “... bueno no... yo no participo en esto, no participo en aquello...” yo pienso que el rol de la mujer, así seamos amas de casa, tenemos que participar... ya sea en comisiones, participar en distintos roles ¿no?. Que podamos hacerlo. Es muy lindo participar”*

- **Y eso ¿qué tiene que ver con envejecer...?**

-“ Yo creo que se envejece más sanamente porque esto te tiene la mente siempre ocupada ¿no? y siempre ocupada en cosas lindas porque también es lindo dar un poco de uno a los demás ¿no?. Ya sea en distintas cosas”.

- **Si no hubiera elegido ocupar su tiempo libre con actividades en el Centro de Jubilados, en la comisión del hospital... ¿se le ocurre que otra cosa hubiera elegido para ocupar este tiempo?**

-“Y mira... a mí me gustan muchas cosas... manualidades y esas cosas. Y ahora a mi edad hubiera ido a lo mejor a algún lugar a aprender cosas, alguna artesanía... Ahora no hago nada de eso porque últimamente no he andado del todo bien de salud pero... me gusta también hacer eso”.

Nelly, 67 años

-**¿Cómo se sentía tanto anímica como físicamente antes de comenzar a participar en estas actividades?**

-“Bueno... antes no tenía tiempo... estaba... mientras estaban todos los chicos solteros yo tenía demasiado trabajo... demasiado; después aprendieron a coser las chicas y cosíamos las tres... después se casaron y se fueron todos... ¡ahora estamos solos! así que yo si limpio esta mesa la limpio, si la dejo la dejo... no va a venir nadie a hacérmelo entonces por eso no me voy a hacer problema”.

-**¿Cree Usted que participar voluntaria y activamente como lo hace así como también lo hace mucha gente de la edad suya y envejecer en forma saludable tienen relación?**

-“Para mí tiene mucho que ver, tiene mucho que ver...”

- **¿Por qué lo cree así?**

-“Y porque uno se entretiene, no está ahí sentado en una silla sin hacer nada y... yo después a parte voy al gimnasio... así que... no, no... A mí me gusta salir mucho, si hay algún viaje o algo también. En cambio a mi marido no le gusta salir, pero yo voy igual... el no me dice que no vaya, no... no... en ese sentido no hay problemas.”

- **Entonces ¿Usted cree que participar y estar activo tiene que ver con envejecer bien?**

-“Si tiene que ver porque te imaginas si yo no haría nada y estaría a esta hora durmiendo y bueno... tanto dormir... Yo no, yo ahora vengo acá y después esta noche ya me quedo y me pongo a tejer. Tengo muchas carpetas; estoy haciendo una carpeta grande como esta mesa para las hijas, para... me gusta... y así uno no tiene tiempo de pensar pavadas ahí, que piensa que la plata no le alcanza, que acá, que allá y así uno deja esas cosas de lado, total... ya nosotros a la edad nuestra no vamos a pretender de hacer la América... ya no está hecha (risas) así que este”.

- **Si no tuviera esta actividad ¿en qué otra cosa cree que ocuparía su tiempo libre?**

-“Y... No sé, eso no sé... nunca me puse a pensar porque siempre tengo tantas cosas para pensar... así que... yo antes les cosía para los nietos, para las nueras, para las hijas, para... ¡todos! Y ahora ya eso casi no porque son casi todos grandes y ahora se compran hecho todo,

pero tejido no, porque tejido ninguna teje entonces les tejo yo... a ... a gancho y eso... carpetas para la mesa y todas esas cosa”.

Amalia, 79 años

- Recuerda como se sentía tanto física como anímicamente antes de decidirse a dedicar parte de su tiempo a estas actividades?

- Y... Un poco... como quien dice aburrido en la casa cansado de no saber lo que hacer... Yo estaba acostumbrado a cumplir horario siempre, (durante 42 años empleado nacional) que no trabajábamos bueno, pero teníamos que cumplir el horario. Cuando llegó el momento de la jubilación y... bueno... hubo que dejar”.

- ¿Ahora como se siente Luis?

- “Bien, bien... ahora bien porque me entretengo, ando todo el día en movimiento”.

-¿Usted cree que existe alguna relación entre participar, no parar como dice Usted y envejecer mejor?

- “Yo calculo que aquella persona que está siempre en actividad llega mejor a la vejez que aquel que se queda, digamos que no hace nada, que se queda sentado todo el día en la casa. Estando en actividad uno, el mismo organismo, y no le da tiempo a pensar en otras cosas. Yo me siento, a pesar de mi problema de salud que tuve, me siento bien y con ganas de trabajar, yo ando continuamente trabajando, haciendo cosas y ...”

-¿En qué cree que ocuparía su tiempo libre si no hiciera estas actividades?

- (Risas) “eso lo que no sé... si no hiciera nada me podría pasar lo que le puede pasar a uno, me agarraría un decaimiento... que sé yo... seguro que alguna otra cosa buscaría pero no sé que”.

Luis, 67 años

-¿Cree Usted que existe alguna relación entre participar activamente como lo hace usted y tener una vejez saludable?

“-Y... Uno se mantiene como quien dice más con algún... uno no se sienta ahí y se terminó todo, uno tiene todavía algo en la cabeza para pensar “... bueno hoy hago esto, la semana que viene tal día esto...” es una manera de ayudarse a... a... a vivir. Por supuesto yo sé, nosotros sabemos, hay gente que tal vez con menos edad es que no pueden, no pueden, no pueden caminar, no pueden... y bueno este es un don de Dios que a uno le da”.

- Esposa (interviene en la entrevista)

-“No, pero es lo principal en la vida... ayudarse. Yo no me quedo quieta nunca porque me ayuda a vivir”.

Entrevistado: *“Claro, mi esposa siempre activa en algo, siempre... bueno haciendo una cosa y otra, siempre algo”.*

Esposa: *“Yo fui repostera 20 años sin aprender zeh? era como tocar de oído”.*

Entrevistado: *“Siempre en ese asunto andamos siempre de acuerdo. Sabemos que cada año que pasa ahora estamos más viejos pero... por otro lado pensamos que gracias a Dios que hemos llegado a grandes sin mayores problemas... algunos problemas sí porque mi señora se operó del corazón, ese sí es un gran problema... pero salimos adelante, volvió; esta mucho mejor y hace*

todo el trabajo adentro. Yo afuera me dedico un poco a la quinta pero no... la edad... si camino mucho me duelen mucho las piernas entonces... yo hago lo que puedo y lo que no puedo no lo hago.”

- Sin obligaciones, ocupar su tiempo libre...

- “Bueno... en la quinta allá y acá; hay dos patios que uno no es mío, es de la hija... estuve muchos años un poco activando en eso, eso me gusta, lo hago como puedo, sin obligación y sin horario y ya decir trabajar en esa edad arriba... También leo... eso sí leer leo y en la casa hasta hace dos años pintaba la casa y todo, algún trabajito chico de albañil también lo hacía, lo mío lo hacía con tiempo porque me gusta hacerlo lo hago y bueno... pero yo digo después que me jubilé decir... vuelvo a trabajar ya no porque el físico no daba para tener compromisos y para poder cumplir, ya no... ya no”.

Ernesto, 81 años

-¿Y ahora como se siente tanto física como de ánimo?

-“Físicamente me vine muy abajo los últimos años porque tengo mucha artrosis... tengo que caminar, estoy en tratamiento médico. No estoy tan ágil como antes porque incluso hasta hace 4 años atrás yo integraba el grupo folclórico con los jubilados y ahora ya no porque con las rodillas no hay caso”.

-¿Cómo está anímicamente?

-“Anímicamente yo siempre ando contenta, ando bien... salvo que por ahí hay problemas que ocurren... que falta esto, que falta lo otro... entonces uno es participe un poco de la familia, de lo que pasa ¿no? pero en general te digo que para vivir yo aunque sea poco lo tengo y con el cariño que estoy desparramando y que estoy recibiendo... me alcanza”.

-¿Cree que existe alguna relación entre participar así como Usted lo hace actualmente, como lo hace la gente del Centro, como lo hacen los del coro... toda gente de su edad y envejecer mejor?

-“Abhh si!!... incluso hace muy bien eso... participar así incluso en el folklore. Yo sí que mientras yo bailaba folklore esta mejor, físicamente mucho mejor. Caminaba mejor, andaba mejor y... Hace muy bien todo eso y anímicamente también porque compartís con los compañeros muchas cosas”.

- Si no hubiera elegido ocupar su tiempo libre en estas actividades ¿en qué otra cosa cree que lo hubiera ocupado?.

- “¿En qué otra cosa...?. Me gusta mucho la costura... me dedico mucho a la costura. En mi casa tengo la máquina de coser siempre disponible... el mayor tiempo que paso en mi casa me dedico a coser, la costura me encanta... Coser para todos pero sin fines de lucro ¿eh?... colaboración con todos. Todo el tiempo que estoy libre en mi

casa lo dedico a la costura para toda la familia. Les arreglo la ropa a todos, lo hago por vocación nomás”.

Elvira, 67 años

-¿Cree Usted que existe alguna relación entre vivir esta etapa de su vida eligiendo participar socialmente (ya sea en el Centro, en el coro, en la Iglesia...) y envejecer mejor?

-“¿Por supuesto!... no te haces vieja porque a mí por ejemplo yo ya tengo 67 años ¿no? pero yo me siento como una muchacha joven. Si voy a un baile, bailamos con mi marido, nos sentamos, charlamos... por ahí se empiezan a contar cuentos, macanas... Fíjate que si vos estás en tu casa, estás aplastada en una silla... ¡te vas quedando cada vez peor...!, ¡te envejeces!. Sí, te envejeces porque yo veo otras mujeres de la edad mía y ¡parecen viejas!, ¡parecen viejas! y yo no me siento vieja, yo ando en bicicleta, si tengo que salir en bicicleta se ríen porque yo salgo en bicicleta, vengo, ando caminando de arriba para abajo... me duelen los pies pero no les hago caso”.

-¿Recuerda como se sentía tanto anímica como físicamente antes de empezar a participar en estas actividades sociales?

-“Trabajaba mucho... trabajaba mucho para... a veces, te digo, yo hago tapices en bordado chino que son divinos. Yo tenía tantos problemas con mi hijo que por ahí para... para desenchufarme che agarraba la aguja y ponga y dele y bordaba y bordaba porque por alguna parte tenía que reventar. El bordado y la costura... yo cosía muchísimo, acá en Bernasconi calculo que no se me ha pasado una que no le he cosido”.

- Si no hubiera elegido luego de aquella etapa de su vida ocupar parte de su tiempo libre en estas actividades que lleva a cabo ahora ¿en qué otras cosas cree que lo ocuparía?

-“En labores mira... porque me encanta hacer labores. Coser y hacer labores. Sigo cosiendo te digo... a las chicas mías... Ahora tengo que hacer, mañana cortarle para el 7, el baile de egresados de una nieta que egresa en San Martín, tengo hacerle el vestido, todavía no lo corté...”

Ada, 67 años

-¿Recuerda como se sentía anímica y físicamente antes de llevar a cabo estas actividades sociales de participación?

-“Ohhh!!... mal, mal... fue un golpe muy fuerte para mí. Ahora ya estoy un poquito más, pero... todavía cuesta, adentro todavía está. Esto es bárbaro, bárbaro, bárbaro... que sé yo, si algún día dejara esto no sé... me van a encontrar en mi casa a lo mejor... no sé”.

- Rosa ¿cree Usted que existe alguna relación entre participar activa y voluntariamente como lo hace mucha gente de su edad (en los Centros de Jubilados, en la Iglesia, en Cooperativas) y envejecer en forma más saludable?

- “Y no sé... la verdad que... que sé yo. Pienso que no porque envejecer si estás sin ninguna actividad es envejecer de otra forma ¿viste?. Más achacada, no tenés nada... en cambio así a lo mejor te estás envejeciendo y no te das cuenta ¿no es cierto? con la actividad ocupada como uno está, pienso yo. A uno se le pasan los años... yo a mi edad no sé, me siento bien. Yo vivo sola, me arreglo sola... están pendientes de mí, cualquier cosa me llama mi hijo, mi nieto”.

Rosa, 63 años

- **Ortello ¿cree Usted que existe alguna relación entre participar socialmente brindándose, colaborando... y envejecer en forma más saludable?**

- *“Claro... uno está lleno de satisfacciones... yo al envejecimiento lo tengo como una cosa natural y que Dios ya me busca el lugar y el lugar que me dejó allá arriba. Tal vez si hubiera sido una persona que nunca hubiera dado nada (no quiere decir con esto que halla sido demasiado bueno) pero cada uno tiene su lugar y uno tiene la satisfacción de haberse portado bien o actuado bien en una palabra y la Iglesia nos da un poquito de...”*

- **Así que Usted cree que participar, dar, recibir, ayudar, ayuda a envejecer mejor...**

- *“Y sí... uno al envejecimiento lo toma bien natural y conforme... conforme... Yo veo gente, colegas míos, que han tenido algún problema y se dejan y quedan paralizados física y mentalmente. Por eso la actividad lo obliga a uno un poquito a llevar la vida”.*

Ortello, 80 años

- **¿Cómo se siente física y anímicamente con estas cosas que ha elegido hacer?**

- *“Bien, perfectamente. Creo que lo que mantiene a una persona es estar en actividad. A mi modo de pensar hay que estar haciendo cosas para sentirse bien, hay que estar compartiendo siempre con la gente; más en estos casos que se trata por lo general de ayudar”.*

- **¿Siente que desde que se quedó sola se dedica más?**

- *“Y por lógica hay más tiempo, por lógica hay más tiempo así que... y me ha impulsado a que no debo bajar los brazos sino a que debo seguir adelante”.*

- **¿Usted cree que existe alguna relación entre participar como lo hace Usted y mucha gente de su edad y envejecer mejor?**

- *“Y a mí me parece que sí; está el dicho ese “hay jóvenes viejos” por el hecho de quedarse y “hay viejos jóvenes” por el hecho de participar, de hacer y... en fin”.*

- **Si no hubiera elegido hacer estas cosas ocupando su tiempo libre ¿en qué cree que lo hubiera ocupado?**

- *“Abhhh... eso sí que tendría que pensarlo ya me ocuparía en alguna otra (risas) ya me metería en alguna otra cosa porque no soy persona de estar sin hacer nada así que... tanto que a veces me pongo a mirar televisión pero con un tejido en la mano... no puedo estar quieta así que seguro que algo haría”.*

Adela, 76 años

- **Hoy, a un tiempo de haber dejado de participar activamente ¿cómo se siente tanto física como anímicamente?**

- *“No... me siento bien mira porque yo ando y no dejo que la mente me trabaje porque para que la mente me trabaje yo tengo buen espacio en la noche porque yo en la noche duermo muy poco, muy muy poco duermo de noche”.*

-¿Usted cree que existe alguna relación entre participar activamente en distintas actividades sociales y envejecer en forma más saludable?

-“Y yo pienso que estando en condiciones pudiendo caminar todos tendríamos que participar en determinadas cosas... No una cosa como una obligación no, pero el día que vos te sentís con ganas de ir a algún lado tenemos que ir porque se yo... no hay nada que nos lo impide”.

- Dice Usted que eso ayuda a envejecer...

-“Y lógico por que vos hablas con una persona, hablas con otra... y la gente vive de otra forma, no viven hoy en día los viejitos son pocos, únicamente alguno que se sienta muy abandonado, que viva entre cuatro paredes, no... a todos pienso yo que les gusta salir aunque más no sea a caminar, a caminar”.

- Además de caminar, leer.. ¿en qué otras cosas ocupa su tiempo libre?

-“En invierno puedo hacer algún tejidito para los chicos pero no mucho. Ahora la ganas de pintar, de coser y esa cosas se me han ido mucho. También voy al Pro- Vida pero cuando me acuerdo porque la memoria me falla. Con el físico ando bien, hasta acá gracias a Dios ando bien, veremos lo que pasa mañana, pero hoy no, hoy ando bien”.

Olga, 69 años

-¿Tuvo alguna época en la que se sintió mal anímica y/ o físicamente?

-“Sí, sí... yo antes de estar acá, sobre todo uno no se quiere levantar de la cama y ese es el peligro. Y hoy día a lo mejor me pasa y yo salto de la cama y salgo, agarro la bicicleta, vengo para acá o bien a la biblioteca y se me pasa. El peor enemigo, me parece a mí, del anciano es la cama y la falta de movilidad”.

Oscar, 74 años

- Participando como Usted lo hace ¿cree que ayuda a envejecer mejor?

-“Si porque uno se ve que se envejece pero con alegría compartida con unos y otras personas”.

- Si no ocupara su tiempo libre de esta manera que ha elegido ¿en qué otra cosa se le ocurre que lo ocuparía?

-“Y eso sí que no sería, sería... me parece a mí que si yo no estuviera acá o no fuera a Pro- Vida a gozar, como sabemos gozar los sábados cuando tenemos baile, comilonas y eso... sería una vida triste, amargada para mí”.

Dorilda, 65 años

b) Deseos y necesidades que motivan la participación social significativa.

- ¿Y qué motivos la impulsaron a participar?

- “Me buscaron... me buscaron porque hacía falta gente como nos hace falta siempre, me buscaron, me vinieron, me insistieron y yo les dije “... yo en cuanto me jubile entro con ustedes pero antes no, no me llamen antes porque no !!”.

- **¿Qué cosas le hacen sentir bien a partir de esto que usted ha decidido hacer y dedicar parte de su tiempo?**

- *“Quedar bien con la gente, principalmente los viejos ¿viste?...principalmente los viejos que... ¡probrecitos!... “que van por un pedazo de comer...”*

- **¿Qué cosas siente usted que ha logrado incorporar a su vida desde que dedica parte de su tiempo a las actividades del Centro?**

- *“Y todo... porque como yo era viuda, esto me ayudó a levantarme ¿viste? Vos vas, que tratas con la gente, que hablas, que esto, que lo otro. Eso es un alivio para uno, un alivio... Pero vos sabes que es muy triste quedar solo ¿eh?”*

- **Así que usted puede compatibilizar bien sus cuestiones personales...**

- *“Tranquilamente... y si tengo que dejar la cama sin tender la dejo, la dejo... ¡la dejo la cama!! la tenderé a la noche cuando me acuesto o a la tarde cuando estoy en casa”.*

Amelia, 77 años

-**¿Y cómo fue esa primera experiencia?. Cuénteme**

- *“Y yo lo tomé como que era el período en que yo estaba llegando, como lo más natural”.*

-**¿Recuerda como fue?, ¿lo invitaron...?**

- *“No, no... yo tenía la costumbre de venir igual con los amigos de siempre... y no sé... yo no lo tomé como usted quiere decir “... pucha ahora soy un viejo...” que lo soy lo soy, pero lo vivo como lo más natural... Siempre pensé que lo que nace; ya sea animal, planta...tiene un ciclo de vida y muere entonces vivo con esa idea y algún día llegará, lógico”.*

-**¿Recuerda que motivos lo impulsaron a participar?**

- *“Me parece porque es lo más natural de uno, seguir la situación del momento en que uno esta viviendo... porque justamente es una actividad... yo el otro día acá cuando hicimos el chocolate del día del jubilado, le dije... (todavía me aplaudieron los tanos que estaban). Cuando estamos acá todos los que tenemos... y ya casi todos somos más de 70 años seguro... No sé, conversamos acá todos, jugamos a la baraja... ¿usted sabe que parece que tuviéramos 20 años menos?... ¡en serio!”*

-**¿Por la risa... por el ánimo?**

- *“No sé... ¡que se yo...! Si bien es lindo que halla jóvenes con nosotros, porque vienen a tomar chocolate; vienen también. Parecería que uno fuera a parte de ése otro grupo...Yo les hice una comparación: yo aquí traje una mesa... (hay una mesa grande ahí que la traje para un primer chocolate que se hizo, porque acá había poca comodidad para tener las cosas arriba). Esa mesa la trajo mi abuelo en 1904 cuando vino acá a Jacinto Arauz... de Coronel Suarez. Bueno yo vine acá y les dije a las damas “...sí, sí ¡¡qué lindo!!...” dijeron .Bueno me ayudó el marido de la nieta a traerla, la pasamos acá y la pusimos ahí. Cuando quedó ahí parada esa tabla ¡vieja...! ¡blanca de viejo! porque...me dio no se qué... y dije “...¿porqué habré traído esto? no pegaba con nada...” ¿vivo? ¡ tan lindo que está todo acá adentro...!. Cuando vengo a la tarde que ya teníamos que preparar las mesas, traer masas y todas esas cosas que se traen; habían comprado un mantel nuevo y se lo habían puesto (es el mantel que tiene ahí adentro...). Le*

pusieron el mantel nuevo con un florero... ¡que se yo!... ¿... y usted sabe que eso parecía una mesa nueva? ¡y era la misma mesa!!... Y yo dije que el caso nuestro (hice una comparación) era el mismo caso que mi mesa...Dije "... nosotros acá es el mismo caso que mi mesa... que porque estaba así sola, abandonada era una porquería de mesa; pero a esa mesa le pusieron un mantel, le pusieron algunos adornos, después estaban las tortas..., todo... ¡parecía una mesa nueva!. Bueno acá nosotros ahora a las risas, a las jaranas y que ¡truco! y que las de la lotería gritan ¡cuaterno! y... ¿no parece que tuviéramos 20 o 30 años menos?..." Y sí... todos empezaron a aplaudir (risas). No lo iba a decir porque me parecía una pavada, pero esas cosas ¿vivo?... En realidad yo lo dije porque me salió de adentro: ¡la sentí!... ¡la sentí!"

-¿Qué cosas siente usted que ha logrado incorporar a su vida desde el momento que decidió participar en estas actividades?

- "Mire, tengo un entretenimiento, tanto yo como mi señora. Usted sabe que nos olvidamos de ¡tantas cosas!! que uno muchas veces si no tiene un tema de esos ¿de qué habla?... de la política, que la miseria, que esto, que lo otro. Para mí es una tremenda ayuda y yo cuando dejé de ir al campo allá, yo ya tenía esta participación y también me puse a hacer quinta en casa; a paliar la poca tierra que hay alrededor de la casa. Algunos me decían "...¡qué ganas tenes de trabajar ahora que éstas viejo y jubilao!..." Les digo "... no sé si tengo ganas o no pero esto me sirve para vivir y compartir... no sé...", pasa uno por la vereda "...¡mirá que lindo... mirá la habas que lindas ... ¡¡tenés lechuga!! ..." no sé, parecería que uno lleva las cosas esteeeee... muy diferente".

- Así en éste contexto de participación voluntaria, ¿podría contarme que cosas le hacen sentir realmente bien?

- "Que los demás hagan todo lo posible las cosas bien".

Carlos, 78 años

-¿Cómo fue esa experiencia?

- "Bueno, linda experiencia porque... uno pasa lindos momentos y se distrae, conoce gente; se trata con todo tipo de gente"..

-¿Cómo fue que se decidió a participar?

- "Porque me invitaron... una persona me invitó a un baile acá; a una cena y vine una vez y después vinimos siempre".

-¿Podría contarme que motivos lo impulsaron a participar?

- "No... solamente porque la invitación que me habían hecho y me gustó como era acá y porque me gusta colaborar y hacer algo para la gente".

-¿Qué cosas siente Usted que ha logrado incorporar a su vida desde que dedica parte de su tiempo a las actividades del Centro?

- "Y yo lo tomo como una distracción y a parte de poder ayudar a la gente jubilada que necesita de alguien que le ayude.

Sobre esto de que por un lado rescata cosas positivas como estar ocupado, de distraerse, de ayudar y por otro lado me cuenta que ha debido resignar ciertas cosas... Entre lo bueno y lo malo ¿qué conclusiones sacaría?

No, que para mí es mucho mejor esto, porque los momentos que uno está en casa muchas veces no se distrae como acá. Acá por lo menos encontramos un lugar... por lo menos los días de fiesta o si no, nos reunimos en cualquier momento. Siempre estamos juntos, conocemos gente”.

- En este contexto de participación social voluntaria ¿podría contarme que cosas le hacen sentir realmente bien?

-“Y acá todo... con el solo hecho de venir acá, contactarme con la gente, con la comisión, con los jubilados y poder darles una mano”.

Ángel, 65 años

-¿Recuerda cómo fue esa experiencia?

-“Nooo, se debió a que había cierta inquietud aquí en el Centro ¿no cierto?... un grupo de amigos me pidieron que los acompañara si podía”.

- ¿Qué cosas siente Usted que ha logrado incorporar a su vida desde que dedica parte de su tiempo a estas actividades sociales?

-“Bueno... lo que yo he logrado en primer lugar son las grandes amistades que uno tiene. Las grandes relaciones que, que... uno entabla. Acá... yo acá en este Centro, hay gente que ¡mi conocía! y hoy sin embargo ¿no? son amigos ¿no cierto?... no vamos a decir que son ¡grandes amigos! pero son amigos, son conocidos... ¿no cierto? y nos merecemos cierto respeto cada uno... También he incorporado aquí al Centro mi experiencia ¿no cierto?...mi experiencia de tantos años de actividad... por que nosotros desde nuestro empleo de policía ¿no? hacemos acción social también, eso es lo importante”.

-Y en términos generales, de 20 años a esta parte ¿siente que ha debido resignar alguna cosa por esta elección suya?

-“Bueno yo pienso que no, yo resignar no he resignado porque lo que he hecho lo he hecho a voluntad ¿no cierto? Sin retaciar mi tiempo de libertad he colaborado y he participado... ¿no cierto?”.

- Luego de estos 20 años dedicado a actividades que lo llevan más allá de su familia, si tuviera hoy que hacer un balance ¿qué conclusiones sacaría?

-“Yo la conclusión que saco es que... el orgullo de haber participado, de haber colaborado con la gente ¿no cierto?... porque suceda lo que suceda aquí en el Centro... ¿no cierto?...aquí es todo colaboración porque... ¡es todo colaboración!... Entonces yo pienso que... a mí no me ha restado nada con respecto a... mi libertad en sí, no he desatendido mi familia, todo lo contrario... tengo el apoyo de mis hijos, de todos... mi esposa también está incorporada en esto”.

- Entonces Usted puede perfectamente compatibilizar...

- “Sí, sí, sí, sí... a mí no me impide, todo lo contrario... porque de no hacerlo por la mañana lo haríamos por la tarde, cumpliríamos la misma función ¿no?”.

Manuel, 70 años

- Usted podría relatarme que motivos personales la impulsaron a participar?

- *“Bueno... los motivos fueron varios, esteeee... yo siempre tuve muchas inquietudes y bueno... después de mi juventud y mi estar en casa, me llegó la época del matrimonio,... después vinieron los hijos... hubo que criarlos, educarlos y después, con el paso de los años uno va experimentando otras necesidades... Especialmente esto me viene a mí porque yo quedo sola después de 25 años de matrimonio, quedo sola... y entonces yo de alguna manera tenía que seguir; si no era en la vida de familia, en algo yo tenía que volcar todas esas inquietudes. Eso me brota a mí porque es la inquietud mía de estar pareciera en constante actividad ¿no?. Porque me brota a mí esa inquietud que tengo de no estar quieta y de estar como quien dice (no sé si está bien que yo misma lo diga) al servicio de los otros, al servicio de los demás”.*

- ¿Qué cosas siente Usted que ha logrado incorporar a su vida desde que dedica parte de su tiempo a actividades que van más allá del ámbito personal y familiar?

- *“Bueno... yo incorporé mucha riqueza, mucha riqueza que me dio la misma actividad, la misma gente que siempre me rodeó... Una riqueza espiritual ¡increíble! porque uno no se da cuenta al momento que uno tiene una conversación con una gente o algo y... pero uno no se da cuenta, pero con el tiempo... se empiezan a palpar los resultados ¿no?. Hasta donde pudo llegar ¡aquella charlita! que tuve con fulano, con fulana... entonces uno... eso es lo que yo incorporé a mi vida. Como verás, es una riqueza muy grande en afectos y esteeee... en la parte también de trabajo ¿no? por que aprendí muchas cosas, a hacer muchas cosas”.*

- ¿Qué cosas cree Usted, que por el contrario, ha debido resignar por este mismo motivo?

- *“¿Resignar?... y bueno... todo siempre fue bien acomodado bien... yo no he resignado... como se podría decir que a mis hijas las relegué un poquito algún momento; pero no, tampoco, porque ellas comprendían muy bien, entonces hubo un entendimiento mutuo con la familia. Un decir, yo tengo que hacer esto, aquello... y en un acuerdo en todo, entonces... no creo que yo halla resignado absolutamente nada ¿no? esteeee que sé yo... habré postergado algún viaje por algún acontecimiento que yo consideré importante pero no más allá”.*

- Luego de todo este tiempo dedicado a actividades que la llevan más allá del contexto familiar... si tuviera que realizar hoy un balance ¿qué conclusiones sacaría?

- *“Un balance sería el producto de ese balance mío interior... es un consejo. Es un consejo a la gente que está como quién dice desorientada, sin saber que hacer; que busque en los demás, que busque en la propia gente una salida a sus momentos evasivos podríamos decir ¿no?. Que se vuelque, que se dé sin dudarle un minuto... por que se va a sentir acompañada, se va a enriquecer con los demás, va a brindar su apoyo, su ayuda... a veces hasta consuelo ¿eh?. Porque uno se encuentra con tanta gente que necesita que uno lo fortalezca, que lo anime a que siga adelante y uno ponerse un poco como por ejemplo ¿por qué no? “...mira yo estaba así o no y me pasaba esto o lo otro. Que no te pase a vos lo que a mí...”. Como un prevenir a los demás sobre las cosas que fueron desagradables para que no le ocurran. ¿Desagradable....? es encerrarse,*

quedarse, aislarse del mundo, eso es lo desagradable y lo agradable es la otra parte, abrirse a los demás”.

- Por lo que me cuenta, el balance podría decirse que es bueno...

- “Éxito... éxito total porque incluso hasta me siento jovial a veces... hago chistes o que sé yo... ¿viste? yo me siento jovial. Yo no puedo decir que tengo 79 años... no, no... y si lo digo es con ¡jorgullo!! Con mucho orgullo porque me parece que los he empleado bien... esta última parte de mi vida. La primer parte de la vida ¿viste?. Me es como un carril que uno está... naces, te criaron, creciste y luego haces tu vida normal... Pero esta otra parte (a partir de que uno queda solo ¿eh?). Solo no en soledad ¿eh? Por que es una manera decir, porque están mis hijas, están buenos... pero a partir de ahí uno entonces es cuando uno más redobla todavía el afán de darse a los demás”.

- Cuénteme como compatibiliza sus cuestiones personales (esto de tener una casa en funcionamiento, de pagar impuestos, ir al médico etc) con las responsabilidades y compromisos que le surgen de estas otras actividades que Usted realiza.

- “Es pura disciplina... eso es producto de la disciplina. Hay un orden para todas las cosas: yo digo esta es mi meta y voy a llegar por esto, esto y esto... Yo trazo mis propias pautas ¿no? y sin sacrificios porque yo veo que se puede, se puede. Es cuestión de orden, que nada nos encuentre esteeeee... en una forma sorpresiva digamos. Uno va madurando en todo sus actos y... Esa evolución que ya nace con uno... esa... yo creo que siempre fui disciplinada y cada vez más... porque uno cada vez más aprecia los resultados de lo que es disciplinarse ¿no?”.

Elsa, 78 años

-¿Podría contarme que motivos la impulsaron a participar?

-“Y bueno... porque... en primer lugar era ¡amiga de la presidenta”!

- En este contexto de participación voluntaria ¿podría contarme que cosas le hacen sentir realmente bien?

-“Y... Nos gusta ¿viste?. Juntarnos acá con las amigas, de pasar el domingo la tarde linda porque ya te digo, además uno de traer masas, de tomar mate, de jugar un partidito al chinchón, siempre uno conversa algo y ya te olvidas (si tenés algo que pensar en tu casa) te olvidas un poquito porque como te digo, nosotros acá estamos solitos sin ninguno de la familia; porque si dijéramos tengo una familia... a nadie... nosotros no tenemos a nadie así que juntándose acá con las amistades uno se siente como en familia”.

Alicia, 75 años

- ¿Qué motivos la impulsaron a participar en este tipo de actividades sociales?

-“Y es un poco la manera... de hacer algo distinto ¿no? es como que uno se desenchufa. Yo te estoy hablando como ama de casa. Un poco como que uno se desenchufa del que hacer de todos los días y... va a participar en otra cosa. Ya sea colaborando, haciendo cosas en las instituciones.

Acá en el Centro de Jubilados es otro tema también, ayudando a los abuelos donde se entrega un plan alimentario que es muy interesante el plan, que se llama el Pro-Bienestar”.

-¿Qué cosas siente Usted que ha logrado incorporar a su vida desde que dedica parte de su tiempo libre a este tipo de actividades?

-“Mira... uno haciendo estas cosas así que las hace con tanta voluntad y a lo mejor dejando sí muchas cosas de la casa porque... no sé... hay que dejar en la casa muchos quehaceres para ir a ocuparse, porque uno se toma una responsabilidad ¿no? de... cuando entra en una comisión y por supuesto a mí me gusta cumplir y estar siempre. Pero después que vos haces todo esto es como que te reconforta. Yo me siento muy reconfortada y siento como una paz interior cuando hago una obra de bien o ayudo a los demás”.

-¿Y qué cosas por el contrario cree Usted que ha debido resignar por este mismo motivo? ¿Siente Usted que ha debido resignar alguna cosa?

- “Y a veces sí, en el sentido que a veces te sobrecargas de ocupaciones ¿no? pero... bueno, todo se va solucionando con calma ¿no? todo se soluciona. Pero sí, por ahí he tenido que resignar cosas y te sentís un poco sobrecargada pero bueno... yo pienso que ya tengo una cierta edad y con el tiempo vendrán otras más jóvenes a ocupar mi lugar. Ahora lo estoy haciendo muy bien y tranquila y como ya te digo: pongo todo. Eso sí, siempre me gusta la cordialidad, no andar mal... es como un grupo de amistad que formamos ahí”.

-¿Cómo compatibiliza sus cuestiones personales (cosas como atender su casa, su esposo, ir al médico, pagar impuestos etc) con las responsabilidades y compromisos que le surgen desde el Centro?

-“Y bueno mira, yo me organizo, yo me organizo y pongo las prioridades. Pero yo ya te digo, me organizo... siempre me organizo para poder cumplir con todo... me organizo”.

Nelly, 67 años

- ¿Qué cosas siente Usted que ha logrado incorporar a su vida desde que dedica parte de su tiempo libre a las actividades del Centro?

-“Y...¡Qué se yo!... a mí me gusta, me gusta participar así, en cosas así... uno sale, rata con mucha gente, cuantos que vienen y después esto de comisión que a veces hay alguno nuevo y así... pero bien, me gusta”.

- En este contexto de participación social voluntaria y activa que Usted lleva a cabo ¿podría contarme que cosas le hacen sentir realmente bien?

- “Y... ¡Qué sé yo! bien uno se siente cuando atiende a los demás... si a veces precisa algo... Yo si precisan algo y me piden... también se lo hago, no hay problema por eso así que... por lo menos uno ve que sirve de algo ¿no?”..

- Usted decide comenzar a participar cuando... disminuye el trabajo...

-“Claro... claro y había bastante trabajo pero yo primero de todo cuando tenía mucho no me podía meter en comisiones porque cuando hay tanta costura... era imposible. Por ahí a veces justo cuando tiene que venir las clientas y yo no estoy y nunca estás... no... después que ya pasó ese... que nos quedamos solos y todo entonces sí, ya tuve más tiempo... sí, sí; más tiempo... comencé y me gustó... a mí me gusta salir, me gusta estar con la gente... me gusta ¡qué se yo!

todo... Acá cuando viene la gente los atendemos lo mejor que podemos... si viene una que no puede caminar o quiere que la acompañe yo no tengo ningún problema en acompañarlos o llevarles la bolsa o así... ningún problema”.

Amalia, 79 años

- ¿Qué motivos lo impulsaron a participar?

-“Y... como jubilado para tener un entretenimiento digamos, algo que hacer porque no se puede estar parado en la casa sino tener alguna responsabilidad, hacer alguna cos”.

-¿Qué cosas siente que ha logrado incorporar a su vida desde que decidió ocupar parte de su tiempo libre a actividades que van más allá de las de su hogar y compromisos personales?

-“Y... lo que uno más ha incorporado sería más amistades, más gente... conocer más gente, estar entre más gente... eso es lo que uno consigue y tener más armonía entre toda la gente”.

- Y por el contrario ¿cree que ha debido resignar alguna cosa por este mismo motivo?

-“No... ninguna... no... por lo menos...”

-¿Cómo compatibiliza sus cuestiones personales (compromisos, pagar impuestos, ir al médico, atender cosas en la casa etc) con los compromisos y responsabilidades que le surgen de estas actividades sociales voluntarias que usted realiza?

-“Bueno... el tiempo mío... yo no paro, no puedo estar sin hacer nada, yo en mi casa hago todo, todo lo que hay que hacer... arreglo todo... estoy continuamente haciendo cosas; tengo jardín, huerta... arreglar la casa... Siempre se hace un tiempito y además hago otra cosa, me entretengo porque no puedo estar sin hacer nada empiezo a caminar, dar vuelta en la casa y... uno se da manija. Si uno no tiene nada que hacer se da manija, que esto, que aquello, que lo otro... que los impuestos, que aumenta esto, que aumenta lo otro, que no le alcanza la jubilación, que lo otro... y así todo”.

Luis, 69 años

- ¿Qué motivos lo impulsaron a decidirse a participar?

-“El motivo... cuando a uno le gusta es trabajar para uno y para todos los demás, conseguir cosas, conseguir mejoras... mejorar dentro de lo que uno es, ganar en... (todos los tiempos el jubilado se jubiló muy bajo y siguió bajo y sigue bajo) bueno... uno de los motivos era ese, luchar para mejorar”.

- ¿Qué cosas siente que ha logrado incorporar a su vida por hacer estas cosas?

-“Me gusta porque es vivir, es vivir... y si a uno le gusta, le gusta... es coro, canciones... Es una cosa... soy muy viejo pero todavía me... me llama mucho, me gusta. Tengo algo para pensar, para decir “... bueno el lunes tenemos coro, aquel día tenemos que ir a misa...”. Si en el centro de jubilados hay una fiesta (que hay seguido) los cumpleaños los festejan siempre y bueno... yo y mi señora casi siempre vamos, participamos, llevamos la comida a la canasta, siempre estamos.

En las comisiones, como ya me siento viejo y porque lo soy y hay otra gente de 60 años o menos que bueno... hay que darles lugar”.

-¿Qué cosas cree Usted que por el contrario a debido resignar a lo largo de esta etapa de su vida por dedicar de su tiempo a estas actividades?

-“No... yo lo que siento y que me siento conforme conmigo mismo porque en el Centro lo que hice por mí y por todos los demás, todo lo que hice bien y me siento que hice algo bien en la vida y eso me reconforta”.

- En aquella época, ¿tuvo que resignar alguna cosa por dedicarse a esas actividades...?

-“No, porque mi señora siempre me acompañó nunca me... por el tiempo perdido y por el no perdido nunca me opuso nada, al contrario, me acompañó siempre y... así que no tuve problemas y si hubo algún pequeño roce en el interior de la comisión y sí, a veces siempre hay, pero después de muchos años, hoy más que nunca yo me doy cuenta interiormente, todo lo que hice yo bien y tenía razón y lo que no la tenía y bueno... no todo en la vida sale bien”.

Ernesto, 81 años

- En este contexto de participación en el que Usted se desenvuelve desde hace tanto tiempo ¿qué cosas le hacen sentir bien?

-“Me hacen sentir bien porque me siento útil, me siento útil y puedo ofrecer. Yo me siento bien porque si yo le diría a la gente “...no, váyase porque yo no lo voy a ayudar porque no tengo ganas o estoy cansada...”, no... no... yo no lo siento eso”.

-¿Qué cosas siente Usted que ha debido resignar por este mismo motivo?

- “Yo... si querés que te diga... ¡nada! al contrario... cuando estamos de vacaciones yo siento que me falta algo... porque yo vivo sola, tengo dos hijos (igual voy a la casa de mis hijos los visito... los nietos... cuando me queda libre) pero a mí en las vacaciones me falta algo, me falta el contacto de esa gente... porque yo aprendí a convivir con ellos. Allá tenemos para el mate, para el té, hacemos asados, comidas a la canasta... compartimos muchas horas”.

Elvira, 67 años

- ¿Qué motivos la impulsaron a participar?

- “No, me fueron a buscar, me fueron a buscar”.

-¿Qué motivos la impulsaron a Usted a participar más allá que la fueron a buscar en algún momento?

-“Ahy!!... igual soy de la Iglesia... es salir, compartir con gente... yo me muero si tengo que estar encerrada en la cocina todo el día ¡que se yo! conversas con gente, es otra vida. Yo me muero si tengo que estar encerrada sin hablar con nadie”.

-¿Qué cosas siente Usted que ha logrado incorporar a su vida desde que se dedica a este tipo de actividades?

-“Yo siempre me dedico a estas cosas... a la Iglesia y todo... que se yo...tenés salidas... yo no sé como explicarte pero tenés movimientos para andar, otro roce de gente, tratos... vas a reuniones”.

—

- En este contexto de participación social voluntaria que Usted lleva a cabo ¿qué cosas le hacen sentir realmente bien?

-“Que estoy haciendo las cosas bien, que yo veo que... que... lo que trabajé se ve, por ejemplo el salón ¡qué está!... es la satisfacción de que has hecho algo, que tenés algo... que en la Comisión que estás pasaste y por lo menos vas a dejar algo...”

-¿Cómo compatibiliza sus cuestiones personales, esto de tener esposo, una casa que atender con las obligaciones que ella conlleva con estas responsabilidades que le surgen desde el Centro y desde otros espacios en los que ha elegido participar?

-“Abhh! ...yo me levanto temprano... ! me ordeno mi casa primero después me queda tiempo para hacer lo demás. Todo es organizarse nomás... es organizarse”.

Ada, 67 años

-¿Qué motivos la impulsaron a participar?

-“Y... Me gustó a mí el ambiente acá, de estar en compañía de todas las mujeres que están acá. A parte mi hijo me decía “... tenés que participar, aprovechar... por lo menos tenés un entretenimiento...” porque estaba tan mal yo. Recién a los 4 años que falleció mi marido empecé a salir entonces mi hijo me apoyaba mucho “... sí tenés que hacer, tenés que aprovechar, tenés que ir, para vos es un distraimiento, una ayuda...”; a parte no me voy a quedar en mi casa encerrada, encerrada en mi casa, entonces bárbaro ¿la verdad? me cambió y también es una preocupación, ya se que todos los días tengo que venir, estar acá y yo soy muy responsable, me gusta a mí hacer las cosas, hacerme cargo y realmente me gusta estar así en la comisión”.

Rosa, 63 años

-¿Qué cosas siente que ha logrado incorporar a su vida por ello?

-“Y muchas inquietudes que he tenido las he ido descargando sobre las comisiones que he tenido”.

- Luego de todo este tiempo de participar ya sea en la Iglesia, en la Cooperativa, en el Hogar aunque ahora ha parado un poco ¿qué conclusiones saca a esta altura de su vida?

- Y... Que se yo... estoy conforme con lo que he hecho, con mi familia... Mi señora también me acompaña, ella integra la comisión femenina en la Iglesia, allí hacen, actúan, preparan ropa a la venta y esas cosas. Realmente estoy muy conforme, me favorece la salud por suerte así que pude andar hasta no hace mucho”.

Ortello, 80 años

-¿Cómo fue Adela esa primer experiencia?

- “Bueno... muy linda, yo siempre me sentí muy bien, me sentí cómoda, me sentí bien porque a mí me gusta mucho lo caritativo, tratar de ayudar, así que... fue muy lindo”.

-¿Qué motivos la impulsaron para que decida ocupar parte de su tiempo libre en estas actividades?

-*“Y pienso que son esas cosas que se llevan adentro... pienso que son esas cosas que se llevan adentro ¿viste?. Llegué a esa edad, a la edad pasiva y... me incorporé. En la Iglesia me citaron, si me gustaría ¡sí! así que... también estoy contenta”.*

-¿Qué cosas siente que ha logrado incorporar a su vida desde que se dedica a éstas actividades?

-*“Muchas amistades, contacto con la gente que me gusta muchísimo. Esa es la base principal, la cantidad de amistades ¿viste? conocer distintas personas”..*

-¿Qué cosas siente que ha debido resignar por el mismo motivo?

-*“No... no... no... no he sentido ninguna contra de haberme incorporado, al contrario...”*

-¿Qué cosas le hacen sentir realmente bien en esto de participar, colaborar...?

-*“Bien, bien cuando la gente... o sea, ver que uno hizo las cosas bien. Sentir que lo a hecho bien y me pone mal cuando injustamente o sin querer cometió un error que es como humanamente se suele pasar”.*

-¿Cómo compatibiliza sus compromisos personales (llevar una casa adelante, pagar impuestos, ir al médico...) con las obligaciones y responsabilidades que le surgen de estas otras actividades?

-*“Se hace tiempo a todo... el querer es poder... me parece a mí. Siempre le voy buscando... ya tengo mis horas para tal trabajo, mis horas para tal trabajo, para tal ocupación, así que bueno... buscándole la vueltita”.*

Adela, 76 años

- Cuénteme como fue esa primera experiencia.

-*“Bueno... porque me brotó de adentro, sentí la necesidad de colaborar en lo que fuera para el bien de los ancianos, jubilados y pensionados. Quise ser útil, la necesidad de ser útil”.*

- Luego de todo este tiempo de dedicarse a estas actividades sociales voluntarias, si tuviera hoy que hacer un balance ¿qué conclusiones sacaría?

-*“Bueno, la conclusión es que yo me siento satisfecho, para mí me es grato, si no sería un hombre a la deriva, como una hoja al viento... pero no, por lo menos hago algo; por lo menos mientras soy hábil y no tengo la razón o la movilidad disminuida... mientras pueda hacer lo haré y sino lo haré de sentado porque yo quiero hacer algo, si no hago nada me deprimó”.*

-¿Qué cosas le hacen sentir realmente bien?

-*“Servir, servir a mis congéneres”.*

Oscar, 74 años

- Además de la invitación ¿qué otros motivos la impulsaron a participar?

-*“Porque me gusta colaborar con los abuelos ¿viste? y ayudar acá en el centro”.*

-¿Qué cosas siente que ha logrado incorporar a su vida desde que se decidió a participar?

-“Mirá... para mí mi vida ha cambiado porque yo no pienso en cosas malas, no pienso... yo en el Centro vengo y me entretengo acá haciendo una y otra cosa y se me pasa el día y yo contenta y feliz gracias a Dios... hasta la fecha”.

Dorilda, 65 años

c) EL ADULTO MAYOR y su visión del rol ejercido: Sus perspectivas y alcances. Contribución Social. Espacios para la participación social significativa.

-¿Considera Usted que de alguna manera contribuye con la sociedad a través de lo que está haciendo...?

-“Con la sociedad... no sé...”

- Entonces de alguna manera Usted sí cree que está haciendo algo por el pueblo...

-“Claro!!! por los viejos principalmente; por los viejitos; por los viejos; por los ancianos; por los pobres... hay ciegos, hay de todo”.

-¿Piensa Usted que hoy la presencia del Adulto Mayor es valorada y respetada por la gente o por el contrario, se le resta importancia?

-“Se le resta importancia...”

-¿Qué experiencia tiene Usted al respecto? ¿porqué me dice esto?

-“Y digo eso porque por ejemplo pasan los muchachos grandes, ya no te saludan, no te... no te dan bolilla en una palabra... Si precisan una cosa, son otra cosa ¿viste? pero sino... no, no, no...”

-¿Qué opinión le merece la frase “los viejos ya no sirven”?

-“Que están equivocados, ¡¡que están equivocados!! Que los viejos servimos siempre. Siempre somos serviciales con todos ¿viste?. Eso es lo que pienso yo”.

-¿Recuerda que opinión tenían las personas de su época respecto a las personas mayores?

-“Era distinto... era distinto. Tenían respeto, eran buena gente... todo ¿vivo? Muy respetuosos sobre todo, porque ahora lo que falta es respeto en la calle. A lo mejor vas por una calle y tenes que tener cuidado porque están jugando a los manotones, a los zapatazos, o lo que sea y eso es falta de respeto. Antes eso no existía, no... no... no...”

- Teniendo en cuenta lo que Usted dijo anteriormente respecto a que siente que muchas veces el adulto mayor no es respetado y valorado como correspondería... La sociedad toda sabe de lo importante su presencia... por la experiencia; por sus por sus conocimientos, por su sabiduría... ¿qué mensaje le daría Usted a los jóvenes y a los adultos de hoy?

-“No tanto a los adultos como a los jóvenes que aprendan, que aprendan que sus padres, sus madres les deben aconsejar que no digan “... no es viejo no...” Que traten en lo posible porque algún día van a ser viejos ellos también, entonces al que ayuda, Dios lo ayuda también... Eso es

lo que pienso yo. ¡¡ Que se yo!!... La verdad es que está medio triste todo, hay que tratar de vivir más acompañado; más acompañado así uno no necesita tanto del de afuera”.

-¿Acompañado en que sentido?

-“Acompañado en que lo vengan a ver, con la amistad o con cosas por el estilo.

No estar tan solo... yo no pido que vengas todos los días, pero que te visiten de vez en cuando, que te tomen un mate... esos ratitos son invalorable”.

Amelia, 77 años

- Usted desde este lugar que ha decidido estar ¿cree que de alguna manera contribuye con la sociedad en la que vive?

-“Yo opino que sí, yo lo hago pensando en eso por lo menos.”

-¿De qué manera piensa Usted que lo hace?

-“Y a veces... tal vez a esta altura de mi vida dando un pequeño ejemplo ¡tal vez!...

Porque ¿vivo?. Ahora estamos viviendo una situación que la juventud pareciera que no tuviera ganas de nada ¿vivo? Un porcentaje... hay algunos que se están matando por ser algo ¿no?”.

- Si tuviera que darles un mensaje a los jóvenes y adultos de hoy ¿qué mensaje les daría?

-“Que piensen que hay que luchar, que no hay otra solución que la lucha. Por todos otra cosa no iba a ver para comer. A mí me parece que esa es la diferencia que hay en esta crisis con aquella... que aquella la gente la soportó pensando que con trabajar la iba a solucionar y ahora hay mucho, mucho pensar que trabajar es de gusto... que trabajar para que... Eso sí, no teníamos la gente ni cerca del conocimiento que se tiene ahora; casi no sabíamos ni quien era el presidente ni quien era... Solo sabíamos que había que sembrar y cosechar y con eso íbamos a vivir y el que era leñador era leñador y el que era hornero hacía los ladrillos y tenía horno de ladrillo y el sabía que haciendo los ladrillos al final del día no iba a tener nada pero siguiendo haciendo ladrillos al otro día a lo mejor iba a tener algo”.

-¿Qué mensaje entonces les daría Usted a los jóvenes?

-“A mí me parece que tienen que cambiar el pensamiento... que las cosas no van a venir solas”.

-¿Cuál sería el rol de ustedes, nuestros mayores en esta sociedad en crisis?

-“Y aconsejarles que luchen, que piensen que trabajando, que estudiando (lógico si es posible) y que después ese estudio les sirva para subsistir y todas esas cosas... que regalos no, desde que se empezó a dar regalos sonamos”.

-¿Qué creen que deben hacer Ustedes...?

-“Y ahora un poco más que aconsejar casi que no nos queda... pero... por lo menos eso”.

Carlos, 78 años

-¿Usted cree que desde éste lugar en el que ha elegido estar, dedicando de alguna manera tiempo para ayudar a otros... ¿contribuye con la sociedad?

-“Creería que sí”.

-¿Qué cosa cree Usted que dicen de los viejos...?

-“Dicen tantas cosas...” (risas)

-¿Por ejemplo...?

-“Y por ahí Usted conversa con alguna gente joven y dice... uno los invita a venir al Centro de jubilados y dice “... y si son todos viejos ahí, para que los quiero...” Y sin embargo vienen jóvenes una vez y se divierten acá y vuelven a venir. Se dan cuenta que si no prueban lo que es, hasta que no ven, se creen que esto es todos viejitos achacados” (risas)

-¿Recuerda que opinión tenían los jóvenes de su época respecto a las personas mayores?

-“¿De mi época...? Sí... había mucho más respeto, muchísimo más respeto”.

- ¿En qué cosas por ejemplo?

-“En todo se respetaban, en todo orden”.

-¿Usted que pensaba de los mayores cuando era joven?

-“Uno pensaba que no le llegaba nunca esa edad. Los veía mayores y que se yo... uno le parecía que no llegaba nunca... ¡faltaban tantos años!, pero...”

- Y ¿cómo se los veía?, ¿Recuerda que pensaba cuando veía a una persona mayor?

-“Que sé yo... que era una persona ¡más mayor! , parecía una persona muy vieja ya... Antes una persona de 60 años parecía una persona vieja y ahora uno se da cuenta que no es así”.

- Considerando que la presencia de las personas de su edad es muy importante... ¿qué mensaje les daría a los jóvenes y adultos de hoy?

-“¿A la gente joven?... Habría que darles muchos consejos pero no los aceptan”.

- No importa, cuénteme igual que les diría...

-“Y que cambien la forma de ser, que tuvieran un poco más de respeto porque no respetan ni a la persona mayor ni a las autoridades... no respetan más a nadie”.

- A pesar de eso ¿Usted como siente que se ha ganado el lugar que ocupa hoy en la sociedad?

-“Yo calculo que respetando la gente y sabiendo trabajar y... “(silencio)

- En estos momentos de crisis que se están viviendo... ¿cuál cree que es o debería ser el rol de las personas de su edad?

-“¿Cuál debería ser?... yo creo que tenemos que hacerle frente y traer tranquilidad”.

Ángel, 65 años

-¿Cree Usted que desde este lugar en el que ha decidido estar (ahora desde este Centro y antes desde otro) contribuye de alguna manera con la sociedad en la que vive?

-“Sí, sí, sí...”

-¿Cómo cree que lo hace?

-“Creo que yo estoy contribuyendo con la sociedad porque no me interesa a mí el tiempo, no me interesa si alguien me dice “... Leguizamón me podría hacer tal cosa o necesito tal cosa ¿me lo puede hacer?... ¿no me lo puede hacer?...”.

Yo trato por todos los medios de hacerlo, de satisfacerlo... Yo creo que contribuyo a través ya sea de mi función que estoy cumpliendo como mutualista ¿no cierto? Por que el mutualismo tiene ese

sentido ¿no cierto?...es apoyar ¿no? Al prójimo, al ser humano y brindarle en lo posible, en lo posible... brindarle todo lo que necesita porque es así, ahí no se trata de egoísmos, todo lo contrario. Aquel que siembra, cosecha.”

-¿Recuerda que opinión tenían los jóvenes de su época respecto a las personas mayores?

-“Sí, sí, sí... se los respetaba mucho, mucho más que ahora... a veces era demasiado ¿no? los padres nuestros eran demasiado rígidos, mucho respeto, los padres eran más cerrados... más cerrados en el sentido de su privacidad”.

-¿Qué pensaba Usted de los viejos cuando era joven?

-“Nunca, nunca, nunca llegué a pensar nada de los viejos porque nunca llegué a tener una visión de lo que podía ser el día de mañana yo... no; no, no tenía” idea...

-¿Qué ocurría ante una persona mayor?

-“Ante una persona mayor se le tenía mucho respeto, en esos años la gente mayor era muy respetada... era ¡muy respetada! Y hoy es muy distinto... es muy distinto, la verdad que es muy distinto. Yo no prefiero ni hoy ni lo que era antes tampoco ¿no cierto?... un término medio es importante ¿no?. Antes eran demasiado rectos los padres, muy severos porque eran severos... Había algunos, como siempre hay, que eran más flojos pero eran severos, severos... había mucho respeto y hoy hay demasiada libertad que es muy distinto, así que no me quedaría con ninguna de las dos”.

- Considerando que la presencia de las personas de su edad es muy importante actualmente en la sociedad... ¿qué mensaje les daría Usted a los jóvenes y adultos de hoy?

-“Yo diría... a los jóvenes les diría de que actúen o se conduzcan con cierta educación hacia los mayores, de que se conduzcan con cierta... con cierta actitud solidaria con todas aquellas personas grandes ¿no cierto? Por que el día que ellos también sean grandes van a necesitar una colaboración o un apoyo de aquel menor que los viene siguiendo a ellos de atrás... ¿no? por eso nunca se les debe faltar el respeto. Yo me siento orgulloso... a mí no me faltan el respeto... por Dios ¿no? y no puedo decir “...sí, los jóvenes son tal cosa...” ¡no! no porque a mí nunca me han faltado el respeto”.

- En este momento de crisis que se vive... ustedes tienen la experiencia, la sabiduría, la paciencia, la calma... ¿cuál cree que es o debería ser el rol que ustedes nuestros mayores deben asumir en estos momentos?

-“Yo pienso que la persona grande tiene experiencia y esa experiencia ¿no cierto? hace de que... si la emplea bien (a sus conocimientos) ¿no cierto? pienso de que le... puede ser beneficiosa para los consejos . Entonces pienso yo que el hombre grande ¿no? debe ocupar cierto lugar en la sociedad para que haya una conducción... para que haya una conducción ¿no cierto? No digo que vamos a conducir todo los viejos, no, no... pero hay ciertos lugares que deben ser conducidos por personas grandes”.

Manuel, 70 años

-¿Cree Usted que desde este lugar en el que ha decidido estar contribuye de alguna manera con la sociedad en la que vive?

-*"Y yo espero que sí!!... pongo todo mi empeño en ello".*

-¿De qué manera cree que lo hace?

-*"No, yo lo hago... Mi vida es testimonio de lo que soy y de lo que quiero... Es mi vida, mi comportamiento, mi relación con la sociedad... eso es".*

-¿Siente Usted que hoy la presencia de las personas de su edad es respetada y valorada en la sociedad o por el contrario se les resta importancia?

-*"Bueno... estamos un poco con la pregunta anterior ¿no?... No se le da toda la importancia que se le debe... no está valorada ciento por ciento como quisiéramos lógicamente. Yo lo miro desde mi lado. Ciento por ciento no y tendría que ser más elevado, no digo de aprecio personal sino en forma general que se la tenga... no sé, se me ocurre a mí que por ahí fallamos un poquito ¿no?".*

-¿Recuerda que opinión tenían los jóvenes de su época respecto a las personas mayores?

-*"Bueno era ¡tan distinto todo! yo no sé si poder decir que había más respeto (no sé si es la palabra que cabe) como que no convivíamos tanto con los jóvenes y entonces..."*

-¿Usted dice que los jóvenes o las personas mayores ...?

-*"No, las personas mayores con los jóvenes no alternábamos tanto como ahora. Porque a mí me gusta la juventud y si yo puedo estar con ellos yo me siento como ellos ¿viste?".*

-¿Cómo era antes?

-*"No, no... creo que no. Nos tenían "... no es una persona mayor..." era como que pertenecíamos a otro sector, a otra... ¿no?. Esa es la impresión que tengo".*

- Y Usted ¿qué pensaba de los viejos cuando era joven? Cuénteme.

-*"Bueno, no te olvides que yo ya te he trazado una línea de cómo me criaron a mí, de mucho respeto, de no intervenir con los mayores... Cuando los mayores conversaban nosotros... a distancia ¿viste?. Mucho respeto... era un poco dura la línea... era dura sí. Yo veo... ¡¡qué sé yo!! Ahora se le da más lugar a la personalidad de cada uno. Y bueno... si a vos te gusta ese color y bueno... ¡póntelo! Pero a nosotros no "... ¿cómo te vas a poner eso, porque...", era un poco más imponer; nos imponían más sí".*

- Considerando que la presencia de las personas de su edad actualmente es muy importante (ustedes tienen la sabiduría, la experiencia, la calma...) ¿qué mensaje les daría a los jóvenes y adultos de hoy?

-*"Bueno... un poco esta mal ponerse como ejemplo, pero sí... yo creo que ante todo hay que tratarse una meta; tratar de pedir esa sabiduría para iniciar el camino correcto, porque a veces nos indican el camino y al momento de decidir es sí o es no, es el correcto o el incorrecto. Que lo hagan así, que traten de ver el camino correcto que es la honestidad ¿no? ; el querer brindar al mundo algo de lo bueno que uno pueda tener y tratar como quien dice, de no dejarse sobornar por las tentaciones linda ...¿viste que a veces endulzan un poquito..?. Que sean correctos en todo sentido que nunca se van a arrepentir porque eso los va a hacer fuertes y ellos van a ver los propios resultados y van hacer que su descendencia... ¡haga lo mismo!. Abí está la clave de la*

cosa: que mis descendientes hagan lo que yo hice porque yo consideré que era bueno y efectivamente fue bueno ¿no?”.

- En estos momentos de crisis que se está viviendo ¿cuál cree Usted que es o debería ser el rol de las personas de su edad en la sociedad?

-“Bueno... el rol nuestro siempre... por algo pasan los años ¿no? y aplicar en ellos la experiencia vivida... Entonces a mí me parece que sería un buen... un buen camino el aconsejar sobre las experiencias vividas ¿no?...”

-¿Usted cree que se les da espacio a las personas mayores hoy en la sociedad, para poder brindarse?

-“Bueno, es relativo me parece el espacio que se nos da, es relativo...”

-¿Por qué lo cree así?

- No sé... porque hay como un avasallamiento de... de... de los ímpetus juveniles ¿no? muy como que... yo veo que... mucha parte vive como que... se queman etapas a veces... Se vive apurado, no se madura lo suficiente... Entonces nosotros por propia naturaleza nos quedamos un poquito. Yo hablo sobre mi sector social ¿no? por que lógicamente que hay otros sectores que bueno... que pueden tener espacio ¿no? Verás, yo desde mi lugar veo muy reducido el espacio que tengo”.

Elsa, 78 años

-¿Usted siente que la presencia en la sociedad de las personas de su edad es valorada y respetada o por el contrario...?

-“En algunas oportunidades sí, por algunos sí y por otros no... porque ¿viste? hay gente que sí, que te respeta”.

-¿Qué experiencia tiene Usted al respecto?

-“A mí también... que sí, que hay algunos que te respetan y otros no. Pero en su mayoría pienso que bueno... yo (depende de la forma de uno de ser también ¿cierto?) y porque yo por más lo que sea uno siempre los trata con simpatía o con buenos modos, pero no todos ven las cosas así”.

-¿Recuerda que opinión tenían los jóvenes de su época respecto a las personas mayores?

-“Y sí... había mucho respeto entonces, había mucho respeto. Uno lo vivió con los padres de uno de la forma que uno fue enseñado y de la gente que uno veía, si... había mucho respeto. ¡Tan distinto, tan distinto a lo de hoy!”.

-¿Qué piensa Usted que sería mejor?

-“Que para nosotros en aquella época fue mejor; para los de ahora si vos le preguntas, para ellos es mejor lo de ahora. Te digo que para mí que aquello fue lo mejor, por el respeto... para la juventud, porque de la forma que uno ve la juventud en su mayoría (y eso que uno no lo ve bien, no lo ve bien). Yo nomás, en el caso mío, yo donde tengo la casa en la esquina, uno siente a la madrugada... que salen de los boliches... ¡vos no te das una idea lo que uno siente!... el griterío y por ahí uno siente que anda la policía y ... ¡muy distinto!”.

- Considerando que la presencia en la sociedad de las personas de su edad actualmente es muy importante, si usted tuviera que darle un mensaje a los jóvenes y adultos de hoy ¿qué les diría?

-*“Que se yo lo que les diría porque viste porque por ahí soy media vasca, capaz que... Bueno, sería tantas las cosas que les tendría para decir que ahora no me sale nada (risas) mira, yo diría de la forma de la enseñanza de uno a la enseñanza de la juventud de hoy. Yo te digo yo en mi caso, yo vivo ahí y veo a la gente de la forma que es muy distinta a la de uno; en la juventud, en la muchachada; veo que no, no, no se respetan ni entre ellos si se quiere tampoco porque uno siente la forma de hablar, las cosas que se dicen, que se gritan; es completamente distinto a lo nuestro, muy completamente distinto a lo nuestro. Aunque pienso que es mejor porque antes fuimos criados con tanta rectitud... ¿qué viste?... y que por un lado un poquito más estaría mejor a lo que estuvimos nosotros antes ¿no? no tampoco tanto, tanto a lo de ahora no, ya es demasiado, es demasiado...”*

- **Considerando la sociedad en general... ¿los adultos mayores tienen espacio para que puedan actuar?**

-*“No, yo pienso que por ese lado no hay distinciones. Me parece a mí... no sé... ¿viste? A mí me parece que la juventud... ellos con uno son respetuosos también ¿viste? Pero uno ve en ellos la forma distinta a lo que uno fue”.*

Alicia, 75 años

- **¿Cree Usted que desde este lugar en el que ha decidido estar contribuye de alguna manera con la sociedad en la que vive?**

-*“Yo creo que sí”.*

-**¿Cómo cree que lo hace?**

-*“Se haría una vida muy egoísta si uno vive solo para uno me parece a mí”.*

-**¿Siente Usted que la presencia de la persona de edad hoy en la sociedad es respetada y valorada o por el contrario se le resta importancia?**

-*“Y volvemos casi a la misma pregunta... no están respetados”.*

-**¿Usted tiene alguna experiencia al respecto para ello?**

-*“No, pero uno conversa... conversa mucha gente, escuchas los medios de difusión ¿viste? que hay mucha protesta, mucho desorden, que no están bien pagados sus sueldos, en fin, yo pienso que tendría que haber mucha más atención de parte de nuestros gobernantes ¿no?”.*

-**¿Recuerda que opinión tenían los jóvenes de su época respecto a las personas mayores?**

- *“Y eso sí mira... yo pienso que antes se respetaba más, se respetaba más a la persona mayor; porque ahora yo lo que noto que... bueno la juventud está muy conflictuada por ahí ¿no? son bastante revoltosos pero a mí no me ha ocurrido... bueno yo tengo mis nietos que siempre nos han respetado mucho y son hermosos pero... yo veo otros chicos que por ahí les dicen cosas feas a los abuelos ¿viste? y antes no, no se escuchaban estas cosas. Ahora a pesar que el mundo ha adelantado mucho ¿viste? mucha tecnología, mucha educación, hay mucho de todo pero me parece que falta mucha cultura”.*

- **Nelly ¿cuál cree Usted que es o debería ser el rol de las personas de edad actualmente en la sociedad?**

-*“El rol nuestro es aconsejar... aconsejar a la juventud. Y... no sé que otra cosa”.*

-¿Cree Usted que las personas de su edad tienen espacio hoy para poder cumplir ese rol? ¿ tienen espacios para que se los escuche?

-*"Y yo hoy creo que tendría que haber a lo mejor por ahí algunos centros que se dediquen a estas cosas"*

- En el común de la vida ¿se los escucha a los viejos?

-*"Yo creo que no... porque nos dicen mira... a lo mejor a nosotros nos pueden decir, supónete que estamos hablando del tiempo de antes "... Abhh no, pero ahora todo ha cambiado, ustedes con esas ideas nada que ver... ahora tenés que ponerte en la vida presente..." Te digo que a mí no me pasa pero yo lo siento así. Sería interesante que nos llamaran a hacer un encuentro con los jóvenes... una cosa así porque si no creo que no tenemos espacios"*

Nelly, 67 años

-¿Cree Usted que desde este lugar en el que ha decidido estar contribuye de alguna manera con la sociedad en la que vive?

-*"Y yo creo que sí"*

- ¿Cómo cree que lo hace Amalia?

-*"Y... ayudando, trabajando para el que necesita...y eso creo que es un modo de ayudar, de estar... porque si nadie quiere entrar en la comisión, nadie quiere nada... y bueno ¡hace falta!, hace falta..."*

- Recuerda que opinión tenían los jóvenes de su época respecto a las personas de edad?

- *"Había más respeto, más que ahora... Nosotros mismos éramos muy pobres pero... uno no iba a salir sin pedir permiso, ahora... no es lo mismo... es completamente distinto, es otra época, es otra época. A veces una persona antes no era así...¡sí! no era así, nada que ver... ni con los bailes ni con nada. Nosotros íbamos a los bailes a las 9 de la noche y a la 1 de la mañana daba la señal de la luz y había que disparar si no se quedaba a oscuras el pueblo (risas) y ahora no... ahora recién salen a las 2 de la mañana entonces es completamente distinto todo... todo... así que..."*

- Recuerda que se pensaba de la gente grande?

-*"No se pensaba nada porque si a uno le decían que no y listo y era que no. Era un poco muy demasiado restringido todo antes cuando nosotros éramos chicos... y ahora es un poquito liberal. No... pero nosotros ¡qué se yo! a mí me hubiera gustado estudiar cuando salí de 6º grado y no... me tuve que ir a trabajar de sirvienta porque no había nada"*

-¿Qué pensaba Usted cuando era joven de los viejos?

-*"¿Yo? no creo que haya pensado mucho de los viejos... nosotros teníamos la abuela, venía la abuela a mí casa (nosotros éramos pobres) teníamos que darle la cama a la abuela, todo era para la abuela y ahora a veces... los ponen en el hogar pero ¡se olvidan que están en el hogar los jóvenes! ¡se olvidan que los viejos están ahí!"*

- Considerando que la presencia de las personas de su edad es muy importante en la sociedad actual porque ustedes tienen la calma, la

experiencia, la sabiduría... si tuviera que darles un mensaje a los jóvenes y adultos de hoy ¿qué se le ocurre que les diría?

-*“Es muy difícil de pensar que les diría pero... yo les diría que no vivan tan a prisa, que aprovechen un poquito más la vida que es lo principal y que no sean la gente tan ambiciosa porque ahora se corre demasiado por la ambición porque si vos tenés esto yo también lo quiero y tengo que hacer cualquier cosa para tenerlo... y nosotros en ese sentido no, no éramos así... no, no... nada que ver así que...”*

- Entonces Usted les diría que no vivan tan de prisa...

-*“Sí, sí... que vivan mejor... esos chicos que se drogan, que toman en los bares... por ahí. Es una lástima porque son jóvenes... hoy en día tienen todo, nosotros no teníamos donde estudiar, yo me hubiera gustado estudiar profesora de labores ¿y a dónde? Tenía que ir a Bahía al colegio de las monjas ¿y con qué iba? Si mis viejos eran re- pobre”.*

- Amalia, en estos momentos que se viven en los que están Ustedes las personas de edad que tienen la sabiduría, la experiencia, la calma ¿cuál cree es o debería ser el rol de las personas de su edad?, ¿Qué cree que deberían hacer ustedes?

-*“¡Y qué se yo! a veces... no sé, salir (uno sale pero no se puede salir todos los días, no se puede andar por ahí) hay que tener algo fijo para hacer”.*

-¿Qué lugar cree que deberían ocupar ustedes en la sociedad actual?

-*“¿Qué sé yo!... ¿el primero? No...” (risas)*

-¿Dice Usted que el primero no?, ¿Porqué?

-*“Digo yo porque... ya no... a veces no... es según... ahora... antes, yo no sé, antes las cosas eran todas diferentes, ahora... no sé... a veces uno no se anima”.*

-¿A qué cosas no se animan?

-*“Y por ejemplo hay fiesta de los chicos y uno... yo prefiero no ir, porque los chicos... Pasó un tiempo que los chicos... no podían ir las personas mayores a un baile o algo así porque parecía que les molestaba y en los cumpleaños ¡qué sé yo!. Ahora todavía un tiempo más, pero yo he visto que en otros lados.. Parece que se quedan así... como hay uno grande parece que les diera vergüenza bailar, o que sé yo. Y entonces uno ya trata de... yo trato de no... de no ir (sí son de afuera, ahora si son los nietos... sí)”.*

-¿Qué lugar le gustaría a Usted que las personas de su edad ocuparan en la sociedad?

-*“Y... ¡Qué sé yo!... no sé... a lo mejor un poco más de atención... puede ser, puede ser... así que...”.*

-¿Usted cree que la sociedad les brinda espacios para que puedan desenvolverse o por el contrario los deja de lado?

-*“No, no... el que puede hacerlo, puede hacerlo... ahora hay gente que no puede, que no hace nada... y bueno... entonces ya no se puede pretender tampoco”.*

Amalia, 79 años

-¿Cree Usted que desde este lugar en el que ha decidido estar en esta etapa de su vida contribuye con la sociedad en la que vive?

-“Sí, yo creo que sí... creo que sí... uno pone todo, la mejor voluntad para que las cosas anden bien, salgan bien, colaborando en lo que se pueda”.

-¿Siente Usted que la presencia de las personas de su edad es respetada y valorada en la sociedad o por el contrario se le resta importancia?

“A la persona mayor políticamente se la está dejando muy aislada..... eso es mi forma de pensar ¿no?”.

- Está bien, a mí me interesa conocer lo que Usted piensa. ¿Y qué cree que pasa en otros aspectos?

-“Uno lo ve en el ámbito nacional ¿no? parte de nuestros gobernantes que... prácticamente es como si la quisieran borrar a la gente mayor, empezamos por todas las cosas de las obras sociales, de todo. No solamente de uno sino de todos... porque todos los gremios que han tenido sus obras sociales... toda la gente que ha trabajado tantos años que ha aportado y que llegue un momento que no tenga a lo mejor la obra social para que le cubra un remedio, una cosa así... es un poco chocante”.

- Si yo le entendí bien Usted me habla desde lo que hacen los gobernantes... ¿qué cree que ocurre con el común de la gente?

-“No, no... en ese sentido el común de la gente no creo...”.

-¿Qué experiencia tiene Usted como persona mayor?

- “Yo dentro del pueblo no he tenido ningún problema, al contrario... acá yo puedo ir a cualquier lugar, a cualquier parte y pedir cualquier cosa que...”

- O sea que Usted lo ve en el ámbito nacional...

-“No solo a mí sino a toda la gente mayor, lo que está ocurriendo... mal que bien en estos pueblos cercanos no se nota tanto como en una ciudad porque hay menos poblaciones y bueno...”

-¿Recuerda que opinión tenían los jóvenes de su época respecto a las personas mayores?

-“La opinión es (por eso yo anteriormente le dije) el respeto que uno tenía hacia las personas mayores es muy distinto al de ahora, usted respetaba a todos; uno nomás cuando iba a la escuela al maestro, al agente de policía, a cualquier anciano... era muy distinto el respeto que había antes al que hay ahora”.

-¿Usted que pensaba de las personas de edad cuando era joven?

-“Claro (risas) uno pensaba que ¿cuándo llegaremos nosotros a esa edad? ¿Llegaremos a esa edad?, ¿Llegaré a los 60?... ahora llegamos, pasamos los 60 estamos... uno cuando era joven se preguntaba si llegaría a esa edad “... mira que edad tiene esta gente... este anciano... ¿llegaremos nosotros?...” eso es lo que uno piensa”.

- Luis, considerando que la presencia de Ustedes las personas de edad es muy importante en la sociedad puesto que tienen la calma, la sabiduría, la experiencia... si tuviera que dar un mensaje a los jóvenes y adultos de hoy ¿qué cosas cree que les diría?

-“Yo... a toda la juventud le diría que trate de vivir la vida, vivirla bien... no desviarse por ejemplo a la droga, el alcohol, el cigarrillo... todas esas cosas... que es muy malo eso, lo lleva a uno por mal camino, porque ninguno que se ha dedicado a la bebida le ha ido bien en la vida o a la droga, todas esas cosas, que es lo que se está tratando de evitar en toda la juventud pero... siempre hay y uno lo va viendo día a día en los accidentes que hay porque están drogados o están alcoholizados o todas esas cosas”.

- A los adultos... de 35- 40 años ¿qué les diría? Usted que los mira ahora desde otro lugar.

-“Y bueno... que esta gente que no se abandone, que siga en la lucha, practicando deportes (en esas edades uno puede practicar muchos deportes todavía) porque hay distintas formas... para poder llegar a una vejez bien, porque aquel que siempre está en actividad llega a cierta edad que pueda andar bien, se encuentra bien físicamente, andar... Aquel que nunca hizo nada, que siempre ha estado más o menos parado seguro que va a envejecer también de esa forma”.

- En estos momentos de crisis que se están viviendo ¿cuál cree Usted que es o debería ser el rol de las personas de su edad en la sociedad?

-“Y... el rol es tener más participación en ciertas actividades de la vida...porque ya ahí por ejemplo, no todos pueden llegar a ocupar ciertos cargos, cuando ya uno llega a cierta edad se tiene que jubilar, se tiene que ir y prácticamente uno queda como descartado y eso tendría que ser para mi modo de ver que no, que esa persona siga trabajando en algo, que siga...”

-¿Usted cree que no hay espacios para eso?

-“Claro y hoy en estos momentos está muy... ya una persona de cierta edad llega a los cuarenta, cincuenta y pico años y no consigue trabajo, no consigue nada y todavía no se puede jubilar todavía”..

- Y ustedes que ya están jubilados, hicieron su vida y comienzan a transitar otra etapa ¿qué rol deberían ocupar en estos momentos?

-“Y bueno, es una cosa como por ejemplo el caso nuestro acá... como acá en muchos lugares, uno se encuentra en los Centros de Jubilados y bueno hay actividades siempre, se van organizando cosas y uno en algo siempre colabora o en cualquier institución; se entra en una institución para colaborar, ayudar, trabajar, para estar en actividad y hacer algunas cosas”.

-¿Les brindan espacio las instituciones?

“Y en algunas sí, en las deportivas o educacionales ¡hay tantas comisiones en las que se puede integrar!”.

Luis, 67 años

-¿Cree Usted que desde este lugar en el que ha decidido estar contribuye de alguna manera con la sociedad en la que vive?

-“Pienso que sí...”

-¿Cómo cree que lo hace?

“Y colaborando, colaborando donde se puede. Entonces uno se siente que a la vez que, yo lo hago porque me gusta, presta un servicio a otros más que lo necesitan. Y en la Iglesia sería otro

tanto porque uno trata de ir, trata de concurrir porque la concurrencia es poca. Cuando menos hay más se enfría y bueno... es otra manera de colaborar con otra institución”.

-¿Usted siente que la presencia de las personas de su edad es valorada y respetada en la sociedad o por el contrario se les resta importancia?

-“No... a veces sí... a veces se la valora... la gente grande que a sido útil, que ha actuado y como tal se la respeta... por ejemplo la gente que ha llegado a grande se la sigue respetando”.

- Con respecto a su persona ¿Usted que siente?

-“Yo siento que... que no... que a mí cuando ando por la calle todo el mundo me saluda por el nombre porque toda la vida he estado acá, todo el mundo me saluda por el nombre, si hablan conmigo hablan con respeto... hablan con sentido ya sean chicos o grandes”.

- Ernesto ¿qué cree que les pasa a los viejos en general? ¿se los respeta?

-“ Ahhh bueno... que sé yo...”

-¿Recuerda que opinión tenían los jóvenes de su época respecto a las personas mayores?

-“Si... no... se respetaba más a la gente grande que ahora; los chicos de ahora pienso que tienen menos respeto porque en aquel tiempo, hasta aquel tiempo, el joven era muy respetuoso con la gente vieja porque estaban educados diferente. Hoy por hoy eso está más frío ya... no todos ¿eh?. Pero en general capaz que sí”.

-¿Recuerda que pensaba Usted de los viejos cuando era joven?

-“¿De los viejos...?. En aquel tiempo, en mi tiempo, era diferente porque la gente que llegaba a 60 años era gente que se le veía viejos... entonces bueno, uno ya tenía esa idea que fulano ya está en la edad como ahora a los 80 años está en la edad. En aquella vez era mucho, mucho menos... no obstante algunos llegaban arriba pero en general la edad era menos ¿eh? y así uno no los valoraba... “fulano ya está casi viejo” o “está viejo” y no lo era porque en realidad tenía 60- 60 y pico años. Era más o menos la imagen de aquel tiempo del joven... que la gente era grande... a los 60- 65 años eran... pero en cuanto a respeto ya le digo... la gente en general... se respetaba más al anciano”.

- Considerando que la presencia de ustedes las personas de edad en la sociedad es muy importante puesto que poseen la sabiduría, la calma, la paciencia que hacen falta en esta sociedad en crisis; si usted tuviera que dar un mensaje a los jóvenes y adultos de hoy ¿qué les diría?

-“Yo les diría que no piensen que hoy están mal, que están mucho pero mucho mejor que 60 años atrás cuando yo tenía 20 años, por muchas cosas, en todo sentido. El trabajo por ejemplo era todo a fuerza física nada de máquinas nada de nada, todo era mucho más difícil... La enseñanza casi nadie llegaba más allá de tres grados como yo porque eran muy muy contados los que podían ir hasta el pueblo (aunque se estuviera a 3 leguas del pueblo no había con que trasladarse) había que conformarse con esa poca escuela de campo. Por todo eso yo les diría que no piensen que están tan tan mal como muchos dicen... se estaba mucho peor y era mucho más difícil en aquella época. Plata tampoco no había, había pobreza”.

- En estos momentos de crisis, de vivir tan apurados (principalmente la gente más joven) ¿cuál cree Usted que es o debería ser el rol de la persona

mayor? Pensando que ustedes tienen como ya les dije antes la sabiduría, la experiencia, la calma...

-*"Y... lo nuestro sería influir dentro de lo posible, aunque sea en la familia de uno para que lleven una senda correcta para que... pero en general como grandes no lo podemos hacer porque la juventud no nos acepta como consejeros, como..."*

-¿Usted cree que no hay espacios...?

-*"Y no lo hay porque no hay lugar".*

-¿Por qué cree que pasa eso?

-*"Y yo no sé... yo diría que son otros tiempos. De mucho tiempo se viene inculcando en la juventud otros, otras maneras de pensar, otra manera de ser. La misma religión, cualquiera que sea, es ayuda a educar pero la juventud no la acepta... no se vuelca más, no va más a una misa, a escuchar un sermón o un consejo... que todo lo que es religión es sano, es sano porque aconseja el bien y bueno pero la juventud no... no... Como ya le dije... uno aunque sea trata con la familia de uno y bueno... uno piensa que todavía la familia de uno está más o menos dentro de... Sí, pero también nos damos que por ejemplo a la Iglesia no van." (risas).*

Ernesto, 81 años

-¿Cree Usted que desde este lugar que ha decidido estar contribuye de alguna manera con la sociedad en la que vive?

-*"Yo creo que sí, yo creo que sí..."*

-¿Cómo cree que lo hace Elvira?

-*"Y yo... tal vez no económicamente digamos pero sí brindando cariño y muchas veces consejos... a mí me gusta hablar mucho, aconsejar".*

- Por lo que me cuenta Usted está convencida que desde su lugar contribuye con la sociedad...

-*"Colaboro en ese sentido... yo no digo que le compro un lindo regalo a alguien... no... no, no... yo colaboro de otra forma".*

- En general, en la sociedad ¿qué cree Usted que ocurre con la gente de edad, que ocurre con los viejos?

-*"Yo... desde mi punto de vista pareciera conforme... yo lo noto así... ¿habría que preguntarle a ellos?"*

- Pensemos un poquito en la sociedad en general, más allá de Bernasconi donde Usted tiene esa sensación ¿qué ocurre con la gente grande?

-*"Ah... sí, sí... sí... yo creo que no se quiere tanto a los abuelos como antes. Antes había mucho más respeto y se dedicaba más tiempo a los abuelos. Ahora la gente vive muy apresurada y se dedica más a la parte digamos a lo que es económica que a lo que es cariño... me parece a mí. Yo no lo veo así desde mi punto de vista pero veo que en general hace falta un poco más de dedicación a los abuelitos".*

-¿Qué opinión recuerda Usted tenían las personas en su época de juventud respecto a las personas de edad?

-“Cuando yo era joven no... todavía era la época que a los mayores había que respetarlos mucho. Se respetaba mucho más que ahora porque ahora no le... la palabrita enseñada esa de “... viejo no sé qué...” dicen. Antes eso era una ofensa muy grande si hubieras dicho una palabra así al viejo con cualquier brutalidad por detrás es común en los jóvenes. Se escucha en la calle, yo lo escucho en la calle entonces por eso sé que... les falta un poquito más... habría que educar un poquito más a los jóvenes que tengan más respeto a los abuelos”.

-¿Recuerda que pensaba usted cuando era joven de los viejos?

-“Yo los veía como que eran el eje, el eje de una familia, que era indispensable un abuelo para que la familia marchara porque yo me crié de esa forma, donde el abuelo era el eje... y la abuela”.

- Considerando que la presencia de las personas mayores en la sociedad es importante porque ustedes tienen la experiencia, la calma, la sabiduría que dan los años vividos... si Usted tuviera que dar un mensaje a los adultos y a los jóvenes ¿qué les diría?

“Yo creo que lo que más falta hace ahora a los jóvenes que tienen que empezar a respetar y no manejarse con tanta palabra bruta y empezar por los abuelos, los padres, los tíos y... y demostrar cariño así, no tenerlos medio lejos, darles un poquito más de respeto sobre todo... respetarlo, no contestar mal...en forma más cariñosa. Más cariño hace falta entonces todos estaríamos mejor ¡todos! Por que si eso no se hubiera terminado estaríamos todos mucho mejor. Lo que se perdió mucho es la familia... ahora desde mi punto de vista se perdió la familia, está muy destruida la familia... todos por su lado”.

-¿Cuál cree Usted que es o debería ser el rol del adulto mayor en la sociedad actual?

-“Yo como ser veo que los abuelos, las abuelas tratan de decir esto no se hace así pero cada uno ahora quiere ser muy yo... creen que siempre tienen razón “... eso era antes...” te contestan”.

-¿Usted siente que en general las personas grandes, los viejos no tienen un lugar para que se los escuche?

-“Creo que el lugar es muy poco, se les da muy poco lugar... yo diría que algo más de psicología tal vez en las escuelas habría que tener ¿cierto?”.

-¿Cree Usted que no hay un espacio donde a ustedes se les escuche?

-“Y tendría ser muy... no sé... tendrían que estar muy... unas horas con alguien superior y no de la familia porque por ahí a la familia es a la que menos quieren escuchar los jóvenes. Quieren mejor que venga un superior: un maestro, un profesor que los eduque, que les diga”.

Elvira, 67 años

-¿Cree Usted que desde este lugar que ha decidido estar... participando, integrando grupos, colaborando contribuye de alguna manera con la sociedad en que vive?

-“Y yo creo que sí”.

- Entonces Usted considera que contribuye con la sociedad...

-“Claro... porque uno trata de hacer lo mejor”.

-¿Usted siente que la presencia de las personas mayores es respetada y valorada o por el contrario, se le resta importancia?

-“Mmmm... yo te diría que no le dan importancia, que los chicos jóvenes no le dan importancia a los viejos. Vos encontráis de casualidad y más... acá en los pueblos todavía, que te saluden los chicos; por ahí te pasan como animales... no les dicen ni buen día y hay otros chicos que sí. Yo tengo mi nieto de 15 años y se va a jugar a las cartas al Asilo, va a aprender a jugar al truco con los viejos”.

- En general de la gente mayor ¿qué se decía?

-“Sí, pero era otra época. Nosotros, de la generación mía, a los viejos se los respetaba... si el viejito llegaba a viejo moría en tu casa no lo llevaban a un Asilo, los chicos los respetaban, los querían, mi mamá, mi papá lo mismo, lo mismo”.

- Considerando que la presencia de ustedes los adultos mayores en la sociedad es muy importante puesto que ustedes tienen la sabiduría, la experiencia y la calma que dan los años vividos, si tuviera que darles un mensaje a los adultos, jóvenes y niños de hoy ¿qué se le ocurre que les diría?

-“Que escuchen, que escuchen y que aprendan. Principalmente escuchando porque uno escuchando aprende y hoy nadie escucha... a un viejo nadie le da pelota, vamos a decir la verdad y sin embargo si yo te voy a explicar a lo mejor una costura, una cosa capaz que a otra chica no le interesa no... y es una sabiduría porque... como se arma un vestido de diptur, una cosa... cincuenta y... cincuenta y...cinco años tengo de modista yo ¿sabés los trabajos que he cosido?”.

-¿Cuál cree Usted que es o debería ser el rol de ustedes las personas de edad en estos momentos tan particulares que se están viviendo en el país, en el mundo?

-“Sí, enseñarles a cuidar el dinero ¿cómo nosotros vivimos con cierta cantidad de dinero y a los chicos jóvenes no les alcanza? porque si a los chicos jóvenes les das \$1000 por mes \$1000 te lo gastan y nosotros somos más cuidadosos. El rol nuestro es enseñar, es enseñar, es explicar como si yo puedo vivir vamos a decir con \$ 300 como vos no vas a poder vivir con lo mismo ó con \$ 500. Tenés que hacerlo, no vas a pensar que te va a dar el gobierno todo, tenés que buscar una forma de que algo puedas hacer vos que te entre la plata”.

-¿Piensa que hay espacio para que se los escuche a los adultos?

-“En reuniones así se encuentran espacios, vos podés conversar... A mí parece que tenés siempre un lugar para hablar y si sabes una cosa que estás bien segura, para comentar... sí, yo te diría que sí. Si yo veo que una cosa está mal, lo digo, no lo voy a decir con una grosería pero...”

-¿La escucha el resto de la gente?

-“Sí, creo que sí, que los chicos por ahí te escuchan ¿eh? estos chicos por ejemplo del secundario que están haciendo tesis sobre el pueblo te escuchan”.

Ada, 67 años

-¿Usted siente que la presencia de las personas de edad es respetada y valorada en la sociedad o por el contrario...?

-*"Y en algunas partes sí... pienso que sí que es valorada y respetada"*.

-¿En qué partes cree Usted?

-*"Y en algunas familias pienso que se las respeta"*.

-¿Qué pensaba Usted cuando era joven de los viejos?

-*"No, no pensaba nada... siempre se les tenía respeto a ellos, muy distinto a ahora ¿eh? Por que lo que es ahora... no, no, se los respetaba por lo menos en mi caso"*.

- En general... ¿qué opinión cree que tenían los jóvenes de su época respecto a los mayores?

-*"¿Antes...? Y también los respetaban ¿eh?. Se pensaba de otra forma, con más respeto; con más respeto... sí... sí"*.

- Considerando que la presencia de las personas de su edad es importante en la sociedad porque ustedes tienen la sabiduría, la calma, la experiencia que dan los años ya vividos; si tuviera que dar hoy un mensaje a los adultos, a los jóvenes y a los niños ¿qué les diría?

-*"Que sé yo... no sé... no sé que mensaje podría ser... ¿a los jóvenes?"*.

- Sí, a los jóvenes a los no tan jóvenes, a los niños...

-*"Y bueno... que sigan respetándonos, que no se olviden que ellos también un día van a hacer como nosotros... pienso que a lo mejor va a hacer distinto cuando lleguen a la edad como nosotros, la vida de ellos que sé yo... no sé"*.

- En estos momentos en los que estamos viviendo de crisis, de cambios... ¿cuál cree Usted que es o debería ser el rol de los adultos mayores?

-*"Y... Pienso que... no sé como decirlo... ser como un ejemplo en según cada caso"*.

-¿Cree Usted que la sociedad le brinda espacios como para que ustedes puedan intentar ser ejemplo de vida?

-*"Sí... algunos sí le dan espacio"*.

Rosa, 63 años

-¿Usted cree que desde este lugar que ha decidido estar o ha estado cuando la salud se lo permitía más: participando, ayudando, brindando... contribuye de alguna manera con la sociedad?

-*"Y no sé... uno siempre piensa que podría haber hecho un poquito más. Pienso que sí... no sé. Yo me siento conforme con todo en general. Yo aquí tengo mucha sociedad, amigos... tengo amigos como le dije hoy, no tengo ninguna persona que diga "... no, a aquel no le hablo porque no estoy conforme..". También desde nuestra Iglesia también estamos siempre dando, contribuyendo de alguna manera"*.

-¿Usted cree que se los discrimina a los viejos?

-*"Creo que eso sí... la gente joven, la gente joven por lo general a veces sí. Tienen otras ideas distintas. Si uno los lleva a la realidad o les habla un poquito serio medio se quieren apartar... Es difícil de mantener que sé yo, uno poco una sociedad así sin reprocharle a los hijos o a los menores"*.

-¿Qué cree que ocurre en la sociedad en general? ¿se los respeta o no se los respeta a los viejos?

-“Sí, yo pienso que acá sí”.

-¿Qué cree que ocurre a nivel país?

-“Y... en el país no se está muy conforme no... tendría que haber, que se yo, otra forma de vivir o expresar. Pero no, estamos conformes... yo de mi parte... la vida que llevamos tiene que ver con la vida que hicimos”.

-¿Recuerda que opinión tenía Usted cuando era joven de las personas grandes?

- Interviene esposa (Dalila): “Me parece que antes respetábamos más a las personas mayores, a nuestros abuelos mismos a nuestros padres que lo que se respeta ahora... Ahora mi nieto por ejemplo nos reta como si fuéramos chicos, más de una vez, a pesar de que nos quiere, si tiene un pequeño motivo, enseguida...”

- (A Dalila) En general ¿qué cree Usted que los jóvenes piensan de los viejos?

-“Bueno si... me parece que en general no es como cuando nosotros jóvenes. A mí me enseñaron a respetar a los abuelos, a respetar a los padres, a respetar a los enfermos, visitar los enfermos... y ahora es todo distinto, por lo menos en lo que yo conozco”.

- (A Dalila) ¿Usted siente que la presencia de las personas de edad es respetada y valorada en la sociedad o por el contrario no se les da importancia?

- “Bueno... creo que sí. Yo no tengo nada que decir, nos tratan muy bien, pero me parece que en nuestra juventud era distinto. O sea, les teníamos más no sé si respeto o más cuidado a las personas mayores. El otro día lo leí en una revista a eso. Antes los jóvenes respetaban más a los mayores porque los mayores sabían las cosas, por la experiencia y ahora en cambio nos tienen un poquito a menos porque no estamos al día con las cosas. Yo de computación no sé nada, mi marido tampoco; en cambio los jóvenes... ahí mi yerno tiene computadora y están más actualizados...”

-¿Qué cree Usted que ocurre con la experiencia y la sabiduría que dan los años vividos?

-“Por eso, la experiencia no nos quita nadie pero los jovencitos no lo entienden a eso”.

-¿Usted siente que eso no se valora?

Ortello: “a mí me parece que la juventud tiene cosas positivas que yo antes no las tenía. Nosotros vivíamos en el campo y por lo general la gente acá tenía esa timidez, esa timidez... esa timidez que no podía hablar con.... porque ¡era maestro!, que se yo... ¡que era doctor!... que hablar con ellos...”

Dalila: “Bueno... pero eso ya...”

Ortello: “En cambio ahora los chicos que se yo... tienen conversaciones con los grandes, con los médicos, con los doctores y con el pastor. Con toda esa gente que nosotros antes teníamos un poco más de recelo. Tienen sus cosas pero...”

- Esta pregunta me gustaría que la contestara cada uno de ustedes; Considerando que la presencia de las personas de edad es importante en nuestra sociedad porque tienen la calma, la sabiduría, la experiencia... la paciencia que dan los años ya vividos; si ustedes como representantes de esas personas de edad tuvieran que darles un mensaje a los adultos, a los jóvenes, a los niños... ¿qué mensaje les darían?

- Ortello: "Bueno que se yo... que tengan un poco de confianza hacia las personas de edad porque ahora la juventud a veces no respetan mucho a los viejos como quien dice ¿no?. Que respeten... porque algún día también van a ser viejos y... el ser humano tiene tres etapas: la juventud que sí, que ja, ja... después la edad media que van pensando distinto y después empieza con "...que verdades decía mi padre..." o personas mayores que cuando eran jóvenes no la tenían en cuenta. Yo pienso que uno se va haciendo ¿no?..."

- **Dalila ¿Usted que les diría?**

- "Bueno... yo también les diría más o menos como dijo mi esposo, que tengan un poquito más de... bueno...que piensen que ya tenemos nuestra experiencia, ya vivimos más de 70 años y uno va experimentando muchas cosas en la vida. Está bien, ellos podrán estar más adelantados en cuanto a las noticias, a la computación y todas esas cosas pero...a nosotros la experiencia no nos saca nadie y lo que hemos pasado en la vida ¿no?, hemos trabajado bastante...¡en fin!...los hemos criado a ellos y todas esas cosas. Así que creo que tendrían pensar un poquito lo que... lo que nos dicen y lo que nos hacen porque ya estamos en una edad avanzada y no se dan cuenta que hay ciertas cosas que nos las podemos hacer y que las hemos hecho antes pero ellos no se dan cuenta. Mi nieto cuantas veces nos dice "...por qué no salen al sol?..." y no... ya hay cosas que nosotros no las podemos hacer."

- **Entonces ¿cuál cree que es o debería ser el rol de ustedes hoy?**

- "Y bueno... tal vez saber aconsejarlos mejor, tener mucha paciencia a veces por lo que dicen, por lo que nos contestan. Hay jóvenes que son muy buenos con nosotros pero por ahí tienen cosas que a uno le cuesta entenderlas".

-**¿Creen ustedes que la sociedad le brinda ese espacio para que ustedes puedan desempeñar ese rol?**

-Dalila: "Bueno, nosotros hasta pasados ya los 70 años y el casi los 80 fuimos... interveníamos en un coro de la Iglesia entonces viajábamos bastante... fuimos al Uruguay, viajamos bastante por acá por las provincias y acá íbamos todos los martes a ensayar. Después por razones de salud y ya los años que tenemos... dejamos porque hay muchos jóvenes ahora y vemos que no es tan necesario... Yo empecé a los 18 años en el coro y él empezó antes así que..."

- Ortello: "Yo estuve 63 años dentro del coro. Era un tenor... había escasez de tenores entonces..."

- Dalila: "Yo creo que tanto el coro y bueno para mí la liga femenina fue muy útil. Fue una experiencia muy linda".

- **Por lo que me cuentan podría decirse que existen espacios para la gente vieja...**

- Dalila:” *Y sí, sí, sí... da pena que a veces no podamos participar en ciertas cosas que nos gustarían porque... por ejemplo al coro lo tuvimos que dejar porque ya no podíamos salir de noche y con el frío.*”

Ortello y Dalila

- **Adela ¿considera Usted que desde el lugar en el que ha decidido estar en esta etapa de su vida contribuye de alguna manera con la sociedad en la que vive?**

- *“Y yo pienso que sí, que lo que uno está haciendo es contribuir”.*

-**¿Con qué cosas por ejemplo?**

-*“Y por ejemplo el asunto de estar en la Comisión de Jubilados, para mí es una contribución, es una contribución. Hoy si uno no pensara en contribuir se queda piola en su casa, en cambio no, estamos contribuyendo con la sociedad en ir a entregar esa bolsa”.*

Adela, 76 años

-**¿Qué opinión tenían los jóvenes de su época respecto a las personas mayores?**

-*“¿En mi época...? Era para mí una gloria tener en casa a una persona mayor. Nosotros teníamos a nuestra tía que era hermana de papá, la hermana mayor pero hacía de cuenta que ella era la madre de papá”.*

- **En su época joven, los jóvenes en general ¿qué opinaban de los viejos?**

-*“No... yo pienso que siempre se les tenía mucho respeto y estaban contentos las persona que tenía la suerte de tener al papá, a la mamá o a los abuelos en la casa y ahora vemos que no es así. Ahora es distinto, todos nos queremos deshacer, los queremos llevar a un geriátrico así no nos dan trabajo, les tendremos que pagar para que lo tengan pero por lo menos... te digo más... cuando mi tía Lucía se enfermó y fue a parar a un geriátrico pobrecita porque ella no tenía hijos y yo hablé con la tía Chola que era la hermana menor de mamá y le dije “... tía ¿porqué la van a poner a la tía Lucía en un geriátrico si yo me la puedo llevar conmigo”.*

- **Considerando que la presencia de ustedes los adultos mayores es importante en la sociedad porque ustedes tienen la experiencia, la sabiduría, la calma y la paciencia que dan los años ya vividos, si hoy le pidieran que les de un mensaje a los jóvenes, a los adultos, a los niños ¿qué les diría? .**

-*“Que se yo... que tendrían que comprender un poquito más a la gente mayor porque yo pienso que lo que le pasa a la gente joven es que no nos entienden, será porque están viviendo en un momento de vida muy acelerado porque estamos con problemas económicos, problemas de trabajo y con 500 problemas que siempre hubo problemas pero en la forma de hoy no. La gente que se muere de hambre... hay mucha gente que no conoce ese problema de pasar hambre pero hay otros que sí. Entonces pienso que si la gente entendiera un poquito más a la gente mayor se viviría mejor”.*

-¿Cuál cree Usted que es o debería ser el rol de ustedes nuestros mayores hoy en la sociedad?

-“Y el rol nuestro podría ser acompañar y a su vez aconsejar a la gente joven. Que no miren solamente que tienen toda una vida por delante ¡toda la juventud! por que la juventud termina como todo, pasa, entonces tenemos que tratar de tener buenos principios para saber como tratar a los demás. Y el cariño... el cariño es la parte primordial pienso”.

-¿Cree Usted que la sociedad le brinda ese espacio para poder aconsejar, para poder...?

-“Bueno... había caso que no los había pero en casos que sí porque yo creo que en el núcleo familiar por más que la gente joven no le lleve el apunte al viejo, a la gente mayor... en algún momento lo tienen que tener y se tienen que dar cuenta. Yo también se que los viejos a veces tenemos nuestras ideas y a veces nuestros berrinches pero... yo pienso que no es para no aguantarnos”.

Olga, 69 años

-¿Siente Usted que la presencia de las personas mayores en la sociedad hoy es respetada y valorada o por el contrario se les resta importancia?

-“En general creo que no, la consideran que ya cumplió su ciclo. Pero no es así, bajo el punto de vista de yo, de mí que soy anciano”.

- Usted dice entonces que en general no es valorada la presencia del adulto...

-“Exactamente, no ocurre lo mismo aquí en 25 de Mayo que somos pocos y nos conocemos mucho, pero no es así ni en Córdoba, ni en Rosario, ni en Buenos Aires y... No, allí hay un aglutinamiento de gente”.

-¿Pero qué pensaban en su época joven de los viejos?

-“Y que la gente vieja ya había cumplido su ciclo salvo raras excepciones que bueno, que el anciano demostraba que todavía podía ser útil, podía ser útil para que se lo venga a consultar”.

- Considerando que la presencia de los mayores en la sociedad de hoy es muy importante porque ustedes tienen la calma, la experiencia, la sabiduría... que dan los años vividos, si Usted tuviera hoy que darles un mensaje a los jóvenes, niños, adultos... ¿qué les diría?

-“Que amen al prójimo como así mismos, que amen a Dios. Que amen a Dios y también al prójimo, que sean humildes, que estén para servir y no para ser servidos como lo hizo Dios”.

- En esta sociedad actual ¿cuál cree que es o debería ser el rol de ustedes, las personas mayores?

-“Y justamente aconsejarles, enseñarles que no hay que dejarse llevar por la emoción sino por la razón”.

-¿Cree Usted que esta sociedad les brinda un espacio para que puedan cumplir con ese rol?

-“Sí, con las limitaciones que nos da la edad pero seguro que sí. No se olvide que Grecia hace 1500 años estaba el consejo de los Ancianos, esos dirigieron el mundo”.

- **Considerando que la presencia de ustedes las personas de edad es muy importante hoy en la sociedad porque ustedes tienen la calma, la experiencia, la sabiduría que dan los años vividos, si tuviera que darles un mensaje a los jóvenes, niños y/ o adultos de esta época ¿qué les diría?**

-“Yo les diría que tuvieran paciencia, si ven un aguelo que no puede cruzar la calle muy ligero, que lo acompañen o... o que el aguelo que no puede ir solito a cobrar al banco, acompañarlo. Que Dios de arriba lo está mirando... lo que está haciendo por ese aguelo... yo les diría así a los pibes, a la juventud de ahora”.

-**¿Cuál cree Usted que es o debería ser la función que tienen que cumplir ustedes nuestros mayores hoy en la sociedad?**

-“*Consejarles, aconsejarlos y decirles lo que ve uno, lo que puede hacer la juventud por los aguelos ni aunque no sean el padre, ni la madre, ni el aguelo... cualquier viejito*”.

-**¿Cree que se los escucha?**

-“*Hay pibes que sí, hay pibes que sí que los escuchan y lo hacen. Hay otros que no, pero la mayoría lo hacen*”.

Dorilda, 65 años

d) EL ADULTO MAYOR y su visión del rol asignado: Sus perspectivas y alcances. Familia y Sociedad. Concepto social de vejez. Mitos y prejuicios.

-**¿Qué opina su familia con respecto a esta decisión suya de dedicar horas de su tiempo libre a actividades fuera de la familia?**

- “*Ellos nunca me prohibieron nada... ¡nunca! Si a mí me gustaba... ¡allá yo con ello!. Nada, nada, nada. Ellos veían que yo estaba contenta, que a mí me gustaba... A veces protesto un poco y me retan. Es lo único...*”

-**¿Por qué protesta?**

-“*Y.. protesto por cosas mal hechas, cosas mal hechas... como la enfermera esta que se iba a tomar mate y abandonaba los clientes.*”

-**¿Qué cree Usted que piensa la sociedad actual acerca del Adulto Mayor?**

-“*La persona mayor ¡¡qué sé yo!! Todavía vivimos en el tiempo de antes ¿viste? siempre con la seriedad y todas esas cosas y esteeeee... hoy se está mucho en el libertinaje*”.

- **En general... ¿qué cree que los chicos jóvenes; los adultos piensan de los Adultos Mayores?**

-“*Yo digo que la gente joven no quieren a los viejos. Yo tengo una vecina acá cerquita. Y... Que sí, “Buenos días” “Buenas tardes” de lástima te lo dicen, pero no llega un día a la puerta de casa y dice “... que tal Amelia ¿cómo anda?” . Que esto, que lo otro, no te lo dicen. Eso sí,*

cuando estaba mi hija viviendo acá venía. Quiere decir que entre jóvenes se entienden pero... mi hija no es así... mi hija en el barrio de ella se da con todos los viejos, todos los viejos. También hay vecinos y vecinos ¿viste?... Y una depende también del vecino y todo eso”.

Amelia, 77 años

-¿Qué opina su familia de ésta decisión suya de dedicarle horas a esto?

-“Como siempre he estado en comisiones desde antes que nacieran ellos y cuando nacieron y cuando se criaron y en cooperadoras y en secretaría del club”.

- En general, sobre los viejos ¿qué cree que opinan?

-“Acá no hay una especie de discriminación ¿dice Usted?... Eso sí; cuándo leo algo o miro la tele sufro a veces ¿vio? hay cada caso; que hay geriátricos y dicen “...sí tenemos hijos pero nunca más vinieron...” No sé si los que lo dicen es por falta de memoria o es cierto pero sé que la mayoría de las veces es cierto... No acá ¿no?”.

- Por lo que le escuchado ¿usted creería que aquí en Arauz es diferente?

-“Me parece que en todo el interior es como acá, no así en las ciudades porque en las ciudades hay también el trajín de la actividad que no es como acá que somos todos juntos. Me parece que un poco falta en general pero en los pueblos sí o sí no tanto... ¿eh?”.

-¿Cómo es el trato de los jóvenes con respecto a la persona mayor?

-“ Acá ya le dije no hay gran diferencia. La diferencia está con el grande y con el de hasta 10 años. Ese sí, ese hoy te dice cualquier cosa pero también no tiene la culpa el chico... tiene la culpa lo que ve y lo que oye... porque a mí me parece que un chico de 10 años no le va a salir con... Acá nomás se ha hecho una canchita de football en la esquina de casa y bueno la pelota viene para casa y me rompe una planta y uno les dice “... che déjense de jugar, pateen para otro lado...” y bueno... uno siente por allá que dicen “... mirá el viejo boludo ese ya está mirando si pateamos...”. A veces a uno le da ganas de ir a darles un coscorrón pero la culpa no la tiene el chico... Ellos sienten y el conjunto de uno con el otro... Ahí falta... nosotros la gente más grande lo notamos; tal vez para el mediano o recién adulto, esas cosas son de lo más natural...”

Carlos, 78 años

-¿Siente Usted hoy que la presencia de las personas mayores es aceptada y respetada en la sociedad?

-“Sí, sí...”

-¿Qué experiencia tiene al respecto para poder afirmarlo?

-“Y.. de estar trabajando acá no más uno se da cuenta... que acá viene la mayor parte de la gente mayores.”

-¿Y el resto de la sociedad? porque éste es un espacio para mayores...

-“Sí, sí... pero igual acá se respeta a todo el mundo”.

- Y afuera, en el común de la vida... ¿cómo es?

-“Y ya la juventud no la respeta tanto”.

-¿En qué cosas siente Usted que no se la respeta tanto a la persona mayor?

-“Y... No se la saluda correctamente como se la tiene que saludar. Los jóvenes están muy cambiados ahora... distinto a lo de antes. La juventud nuestra era distinta”.

-¿Qué cosa cree Usted que dicen de los viejos... ?

-“Dicen tantas cosas... “(risas)

-¿Por ejemplo...?

-“Y por ahí Usted conversa con alguna gente joven y dice... uno los invita a venir al Centro de jubilados y dice “... y si son todos viejos ahí, para que los quiero...” Y sin embargo vienen jóvenes una vez y se divierten acá y vuelven a venir. Se dan cuenta que si no prueban lo que es, hasta que no ven, se creen que esto es todos viejitos achacados.” (risas)

Ángel, 65 años

-¿Se ha puesto a pensar sobre lo que piensa el resto de la sociedad acerca de las personas de su edad?

-“Bueno yo pienso que todavía hay cierto respeto por las personas mayores ¿no? hay lugares que a lo mejor que no ¿no? Pero y pienso que todavía hay cierto respeto a las personas mayores; a pesar de que por ahí dicen “... che viejo, sos un viejo esto, sos un viejo aquello o vos no sabes...” porque eso es un dicho de los hijos de uno mismo.”

-¿Qué cree que piensa el resto de la gente, la sociedad en general?

- “Yo te digo que yo me siento muy respetado afuera ¿no? no doy motivos tampoco... No se respeta a aquella persona ¿no cierto? Que comete ciertas actitudes que a lo mejor no condicen a lo mejor con su personalidad, no sé... no sé... Por ejemplo que nosotros, una persona de 70 u 80 años nos metamos en un... cabaret ¿no cierto? o que vayamos a bailar a un pub de esos donde está la juventud... ya no... ya ahí hay una falta de respeto hacia la juventud misma... y a esa persona no se la respeta porque da lugar a que no la respeten...”

- Y ¿qué cosas se dicen hoy de los viejos?

-“Bueno... hoy por hoy los viejos ¿no? Están... te puedo decir que... la libertad que tienen hoy los viejitos, nuestros viejos ¿no cierto?. Yo tengo 70 años y no me considero todavía viejo... no, no, no, no me considero viejo ¿eh?... Vos ves que la juventud, la juventud de 30- 40 años está con los viejos... porque nosotros lo comprobamos acá en los Centros... ¿no? Dicen “... este es el Centro de los viejos, de los jubilados...” pero lo más lindo que viene acá toda esa gente joven, nueva, vienen parejas jóvenes a bailar y comparten con nosotros, así que se divierten junto con nosotros... ¿no?. Hay gente joven que admira a la gente vieja de forma como se divierte, la forma en que baila... así que yo te digo que la admiran... Hay mucha gente que a parte de yo que... hoy por hoy la persona de edad ¿no cierto? no demuestra ¡tantos años...! Por la forma que tiene de conducirse, la forma de vestirse... ¡viste muy bien! ¿No?. Se rejuvenece, principalmente la mujer se rejuvenece una barbaridad!! ¿no cierto?... y el hombre también, el hombre hoy por hoy, que sé yo, yo creo que está pasando por un muy buen momento... el viejo, el viejo ¿no cierto?”

Manuel, 70 años

- Cuénteme que opina su familia acerca de esta decisión suya de dedicar horas de su tiempo a actividades fuera de la familia.

-“Noooo, ellos me alientan, me animan y me hacen lugar. Sí, porque ellos ven a la mamá realizándose en lo que le queda de vida ¿no? Vamos a decir, como a ella le gusta ¿viste?. Con las ataduras propias del corazón ¿no?... “

-¿Se a puesto a pensar acerca de que opinión tiene el resto de la sociedad sobre las personas de su edad?

-“No, no profundizo, porque los hechos, los hechos demuestran los sectores distintos de la sociedad lo que opinan. No, no, no me he detenido a pensar en ello”.

- Y en términos generales ¿qué cree que piensan?

-“Bueno, yo creo que la persona adulta tendría que ocupar otro lugar... se me ocurre a mí porque nosotros también hicimos patria ¿no?”.

-¿A qué otro lugar se refiere Elsa?

-“Que se los considere más, en los servicios esenciales que requiere su vida de persona adulta. Hasta en cultura, en... en... en servicios de medicina, en lugares de esparcimiento... que sé yo!. Es tan amplio el panorama ¿no?”.

-¿Usted cree que no está...?

-“No, no, no... le falta mucho; nos falta mucho todavía y sino no se escucharían las cosas que se comenta acerca de que a tal anciano le pasó esto, al otro, al otro... No creo que haya exageración de los hechos probados ¿no?”.

-¿Qué cosas cree usted que se dicen de los viejos?

-“¿Qué cosas que se dicen? (Risas). Yo por abí debo tener guardado un papel de... acerca de lo que se dice de que “uno no escucha”, “que uno no anda bien”, “que uno anda siempre lamentándose por los rincones” porque... “a mi no me escuchan” y... todas esas cositas así ¿no? y que “vos ya estás siempre con el mismo cuento”. Yo creo que no nos tienen paciencia... porque si hacemos un cuento una vez, pues... hagámoslo dos veces y que por lo menos finjan que nos escuchan... por lo menos finjan que nos escuchan... Es cierto, porque ya bastante penoso es... Yo... yo creo que el individuo debe aceptar el paso de los años naturalmente, que a mí no me importen las arrugas de los ojos, ni la caída de los labios, ni las canas... ¡¡que a mí no me importe eso!! Pero es difícil. Es difícil porque uno tiene la cabeza... siempre con el recuerdo de aquello y bueno... ¡¡es difícil!! Pero yo creo que si todos aprendiéramos a aceptarnos tal cual somos no habría tanta revolución en el ambiente (risas) en cuanto a que aquella se tiñe de rubio, aquella otra se saca las arrugas, aquella... ¿viste?, ¡ una mortificación permanente de la gente!, se mortifican porque no aceptan el paso de los años y yo para mí eso es muy natural ¿no? Que... yo creo que podríamos ser mucho más exitosos si nos aceptamos tal cual somos.”

Elsa, 78 años

-¿Se ha puesto a pensar que opinión tiene el resto de la sociedad acerca de los viejos?

-“Y hay de todo... si vos piensas en la juventud de los viejos no te piensan bien. No... ¿viste la juventud ahora? es otra vida, es otra vida. Uno analiza la vida de uno antes, lo que uno fue a lo que es ahora... no... no...”

-¿En qué cosas por ejemplo?

- *“Y en todo porque vos antes si salías, por ejemplo yo en mi casa y... apenas si te agarrabas de la mano y eso si tus viejos te veían... pero ahora no... ahora ya ves la juventud si... si te conoces de hoy ya, ya... pasan de una agarradita de mano, porque es verdad; a veces uno sale y... a parte de mi casa yo no más veo la muchachada de*

13- 14 años... ¿vos podés creer que ya de la forma que...?. Para mí eso yo no lo veo bien”

- Y qué cree que dicen de los viejos?

- *“Y... Viejos anticuados nos dirán ¿qué otra cosa nos van a decir?. ¿Viste? cada uno ya tiene su forma de ser, cada uno tenemos nuestra forma de ser.”*

Alicia, 75 años

- ¿Qué opina su familia de esta decisión suya de ocupar horas de su tiempo libre en actividades fuera de su contexto familiar?

- *“Y bueno mira yo acá vivo con mi esposo y mis hijos ya están casados afuera... están... pero ellos siempre me han alentado y me han dicho “... está bien mamá que hagas eso, esta bien... porque eso te sirve para despejarte, para no estar pensando todos los días en lo mismo...” siempre me han aconsejado eso. Y mi esposo también. Nunca me dice “.. Bueno, mira... “, “... si bueno, hoy tenés que ir a tal lado...”, “... ¿pero no es mucho?...” El nunca me dice nada, nunca me pone ninguna objeción”.*

- Nelly ¿se ha puesto a pensar acerca de que opinión tiene el resto de las personas de su edad?

- *“Yo pienso que están un poco dejados de lado ¿no? la gente... digamos los jubilados; no están recibiendo, supongamos, sus beneficios como tendría que ser. Yo pienso que las personas de la Tercera Edad están reclamando mucho, están reclamando mucho que cumplan con ellos. Yo... te digo que no... mi esposo es el jubilado y yo tengo los beneficios de él... yo lamentablemente mis aportes... porque de joven, las amas de casa a lo mejor también éramos de familias humildes entonces no hemos podido hacer los aportes; pero veo que los jubilados necesitan mucho, están haciendo muchos reclamos”.*

-¿Qué cosas se dicen de los viejos?

- *“¿Qué se yo!... no siento decir cosas muy feas ¿viste? pero sí, es que como cuando se llega a cierta edad parece ser que... como que ya no servimos y por ahí te mandan que se yo; a un hogar de ancianos o a un geriátrico pero... uno eso, cada uno lo tiene que pensar.... si uno no tiene los medios, por lo menos tener alguna cosita para que el día de mañana no tengamos que pasar por eso y hacer una vejez tranquila”.*

Nelly, 67 años

-¿Siempre la apoyaron en esta decisión suya...?

- *“Sí, sí... no, no, no... nunca me dijeron que no haga esto, que no haga aquello, que no haga nada... no, no, no... eso no. Mi marido tampoco, él se queda en la casa y me dice “... anda vos...” ¿un viaje? “... no, no... “ dice. Y él a veces no está en la casa, si él a veces... yo estoy sola siempre... porque él... él tiene un poco de chacarita y... va para un lado y para el otro y después tiene cualquier cantidad de gallinas, gallinetas, chimangos (risas) teros... él tiene todas esas*

cosas... bueno, cada uno busca la forma de entretenerse y también es una ayuda, hace quinta también... ahora se está sembrando pero siempre es una ayuda, todo lo que uno hace en la casa es una ayuda porque no se puede sacar todo de un sueldo, más con un sueldo así... hay que pagar los impuestos, hay que pagar la luz, gas, teléfono... todo, todo..."

-¿Se ha puesto a pensar que opinión tiene el resto de la gente acerca de las personas de su edad?

-“¿Qué sé yo!... sí... yo creo que... a mí... no sé... yo tenía tanta clientela que los chicos todos me dicen “... chau Amalia...” “... Doña Amalia...” así que creo que un poquito me quieren”.

- Y en general ¿qué cree que piensan de las personas mayores?

-j”Y que sé yo!... nunca sentí a nadie nada... pero... no, no... creo que respetan... sí se respetan. No es como en otros lados, acá no... acá si está al alcance de uno te ayudan.”

- Usted me cuenta de lo que ocurre acá en General San Martín pero ¿qué cree que ocurre en la sociedad en general?

-“Y no sé... en otros lados pasan cosas muy raras, sí, sí, sí... está todo medio mal... y con los viejos ya te digo... hay personas que los quieren y hay personas que a lo mejor no...”

-¿Qué cosas cree Usted que de dicen de los viejos?

-“Y ahora no creo que digan mucho, por lo menos acá...¡qué se yo! pero... hay gente que es mala y no respeta a nadie ni a los viejos ni a los jóvenes, así que... pero acá no, acá no pasan esas cosas, no pasan como en la ciudad no.”

-¿Qué cosas creen o se ha enterado que pasan en la Ciudad?

-“De que los matan, de que les roban, de que salen del banco y les quitan el sueldo, que si los tiraron, los tiraron... todas esas cosas. A veces no se puede mirar mucha televisión.”

- Así que Usted sabe que se dicen cosas de los viejos...

-“Y siempre alguno algo dice pero la mayoría no, acá no... por lo menos nosotros no... siempre hay alguno a veces esos chicos mal educados que pueden decir algo pero... no, no... no es de decir que a uno le llame tanto la atención de que maltraten a uno y a otro... no... así que.”

Amelia, 77 años

-¿Qué opina su familia de esta decisión suya de ocupar parte de su tiempo libre en actividades que lo llevan más allá de su contexto familiar?

-“No... de parte de mi señora... a ella también le gusta participar en todas las cosas así... estar en comisiones y colaborar en instituciones y eso... siempre hemos estado. Y mis hijas están de acuerdo en que uno participe en todo.”

-¿Se ha puesto a pensar alguna vez sobre lo que opina el resto de la sociedad acerca de las personas de su edad?

-“Y yo calculo que la mayoría de la gente joven... opina bien de sus mayores, lógicamente que hay de todo, eso lo sabemos pero la mayoría tiene respeto y todo eso por las personas mayores”.

-¿Qué cosas cree Usted que se dicen de los viejos?

-“Bueno... hay... que se yo, esas son opiniones. Yo calculo que se habla bien de la gente mayor, por lo menos acá en el pueblo, ahora en otros lugares no sé. Acá yo no puedo decir que se hable mal de las personas mayores”.

- **Por ahí no digamos que se hable mal sino que se digan cosas...**

-*“Y cosas... Que sé yo”.*

- **Por ejemplo que los viejos ya no sirven...**

-*“Y por ahí esas cosas pueden salir por ahí... pueden decirlo en serio o por ahí en chiste o por ahí pueden decir “...vos viejo no servís para nada, que sos parásito...” cualquier cosa así pero ya la persona mayor... uno no lo puede tomar como una ofensa una cosa así, se toma como una cargada o una cosa así... porque esas son cosas que... desde ya a mí no me gustan y calculo que a la mayoría de la gente grande... siempre nos ha gustado respetar a los mayores y seguimos respetando... así que muchas veces sí, puede ser una cargada que le digan una cosa así “...el viejo esto, el viejo aquel...” bueno... pero no pasa de ahí”.*

- **Está bien, a mí me interesa conocer lo que Usted piensa. ¿Y qué cree que pasa en otros aspectos?**

-*“Uno lo ve en el ámbito nacional ¿no? parte de nuestros gobernantes que... prácticamente es como si la quisieran borrar a la gente mayor, empezemos por todas las cosas de las obras sociales, de todo. No solamente de uno sino de todos... porque todos los gremios que han tenido sus obras sociales... toda la gente que ha trabajado tantos años que ha aportado y que llegue un momento que no tenga a lo mejor la obra social para que le cubra un remedio, una cosa así... es un poco chocante”.*

- **Si yo le entendí bien Usted me habla desde lo que hacen los gobernantes... ¿qué cree que ocurre con el común de la gente?**

-*“No, no... en ese sentido el común de la gente no creo”.*

-**¿Qué experiencia tiene Usted como persona mayor?**

-*“Yo dentro del pueblo no he tenido ningún problema, al contrario... acá yo puedo ir a cualquier lugar, a cualquier parte y pedir cualquier cosa que.”*

-**O sea que Usted lo ve en el ámbito nacional...**

-*“No solo a mí sino a toda la gente mayor, lo que está ocurriendo... mal que bien en estos pueblos cercanos no se nota tanto como en una ciudad porque hay menos poblaciones y bueno.”*

- **¿Y qué opinan ellos?**

-*“Y ellos no... todas las veces que nosotros queremos salir, que hemos ido, nos hemos engancho en muchos turismos así, hemos ido muchas veces, siempre están de acuerdo “... vayan no se dejen, aprovechen mientras puedan...” porque justamente eso de viajar, subir y bajar de los colectivos ya se siente un poco pero hemos ido muchas veces en los turismos. Y bueno... nos renueva... nos gusta a mi señora y a mí”.*

-**¿Se ha puesto a pensar que opina la sociedad acerca de las personas de su edad?**

-*“Sí... que piensa el resto de la sociedad de la gente vieja... realmente no o me olvidé cuando yo era joven lo que pensé... eso es lo que pasa. ¿Lo que los de ahora piensan?... en el fondo no lo sé pero yo pienso que ellos piensan... y hoy estuvimos hablando con un hombre que decía que llegar ya muy viejo, en los últimos años y en cama sin caminar, que ya no tiene sentido. Bueno, yo pienso*

que la gente joven piensa eso y yo mismo lo pienso. Yo pienso que mientras yo pueda moverme, atenderme solo aunque no sea como un pibe pero que pueda ir, volver, salir..... tiene sentido la vida”.

-¿Qué cree que piensa la gente en general... ?

-“¿En general?... pienso que todos piensan lo mismo... cuando ya que uno no sirve más no tiene sentido vivir”.

-¿Qué cosas cree que dice la gente en general de los viejos?

-“Y dicen que el que anda bien, que fulano anda bien, anda activo y del que ya está en cama... sí yo sé lo que comentan “... y pobre... ya terminó su vida, los días que pasan, pasan sin sentido...”. En la vejez eso pasa, en un mes a dos a otro pasa de golpe”.

-¿Usted siente que la presencia de las personas de su edad es valorada y respetada en la sociedad o por el contrario se les resta importancia?

-“No... a veces sí... a veces se la valora... la gente grande que a sido útil, que ha actuado y como tal se la respeta... por ejemplo la gente que ha llegado a grande se la sigue respetando”.

- Con respecto a su persona ¿Usted que siente?

-“Yo siento que... que no... que a mí cuando ando por la calle todo el mundo me saluda por el nombre porque toda la vida he estado acá, todo el mundo me saluda por el nombre, si hablan conmigo hablan con respeto... hablan con sentido ya sean chicos o grandes”.

Ernesto, 81 años

-¿Alguna vez se ha puesto a pensar que opinión tiene el resto de la sociedad acerca de las personas de su edad?

-“Sí... yo creo... para mí es positivo, muy positivo lo que piensan porque lo veo cuando mucha gente pasa caminando, ni siquiera... de lejos... me saluda no con un buenos días, buenas tardes, no... me saluda con un Elvira. Me gusta más que me digan Elvira como saludo y no buenos días o buenas tardes. Hay mucha gente que pasa de lejos y grita “Elvira”, ese es el saludo”.

- Pensemos un poquito en la sociedad en general, más allá de Bernasconi donde Usted tiene esa sensación ¿qué ocurre con la gente grande?

-“Ah... sí, sí... sí... yo creo que no se quiere tanto a los abuelos como antes. Antes había mucho más respeto y se dedicaba más tiempo a los abuelos. Ahora la gente vive muy apresurada y se dedica más a la parte digamos a lo que es económica que a lo que es cariño... me parece a mí. Yo no lo veo así desde mi punto de vista pero veo que en general hace falta un poco más de dedicación a los abuelitos”.

-¿Qué cosas cree Usted que se dicen de los viejos?

-“¿De los viejos?... ¿en general así?... los jóvenes están un poquito como que les molestaran los viejos me parece a mí. Cosa que no sé porque lo sienten así, debe ser porque no se han criado tan cerca de los viejitos como antes. La gente grande lo ve distinto, lo ve distinto porque compartió muchas horas con los abuelos. Como ser yo compartí muchas horas muchas con los abuelos y lo estoy compartiendo ahora con éstos pero en general a los abuelitos la juventud no le da tanto cariño y amor como necesitarían. Los más jóvenes no se dedican... como yo siempre pienso que en el Hogar de Ancianos tendría que haber muchos chicos que fueran a saludar a los abuelos

porque ellos son los que estamos viviendo en el pueblo. Los jóvenes no van a saludar porque no... parece que no se los educa para eso.

-¿Qué cosas cree que se dicen de los viejos?

-¿"Qué se dicen...? ya han vivido su vida, que se arreglen... no sé".

-¿Qué cosas siente que ocurren ahora... con sus nietos, con los jóvenes en general?

-“Está totalmente todo cambiado, cada uno por su lado. Te visitan... todo pero decir le voy a dedicar horas a la abuela... bueno si queda bien, bien y si no igual es. Yo dentro de todo todavía puedo pero veo que hay familias que los abuelos casi nunca ven los nietos... yo por lo menos aunque están lejos, cuando vienen paso horas con ellos pero están lejos, no puedo compartir horas con ellos. Tiene sus trabajos”.

Elvira, 67 años

-¿Qué opina su familia acerca de esta decisión suya de ocupar parte de su tiempo libre de esta manera?

-“Ah... ellos no sé... yo me decido yo... en mi familia, en mi casa cada uno es independiente; estamos todos juntos pero nadie se mete a dar órdenes. Ya... mi hija tiene su casa yo voy la visito pero no voy a dar órdenes, ellas vienen a mi casa, si yo no estoy me dan vuelta la casa, pero tampoco me dan órdenes a mí... yo hago lo que a mí se me antoja”.

-¿Se ha puesto a pensar acerca de que opinión tiene de las personas de edad el resto de la sociedad?

-“Y... los viejos, viste que siempre te dicen “... Ahhh con los viejos...” claro, la juventud principalmente no te quiere participar con los viejos”.

-¿Qué cree Usted que piensan de los viejos?

-“¿Ellos que piensan?... no sé que pueden pensar pero que no los bancan, vos hacés un baile y les decís “... vayan chicos...”, “... Ahhh pero abuela, son todos viejos...” te dicen enseguida. Ellos los respetan, acá se respeta al viejo pero no, no, no se arriman los chicos”.

-¿Y qué cree que pasa con la sociedad en general?

-“Es que dicen que los viejos tienen que estar en su mundo vamos a decir. Nosotros hacemos una fiesta como hemos hecho para los 15 años del Centro, fueron 350 personas, todos mayores... todos gente grande, pero juntarnos toda esa gente. Fue un espectáculo la fiesta que hicimos pero sin juventud... algún matrimonio joven”.

-¿Qué cosas cree que se dicen de los viejos?

“¿Qué se dicen...? y por ahí... “...y bueno, ya están, ya hicieron lo que hicieron...” y hay gente que viste por ser viejo lo tiran en un Asilo y punto. Es la mentalidad de cada uno, yo a mí mamá la cuidé hasta que se murió. Yo tengo mi vecina que tiene la casa grande y todo y sin embargo metió a la madre en el Asilo porque no la aguanta. Debe ser depende a como lo criaron a uno. Vos cosechas lo que sembras mi hijita... porque si vos tratás bien a tus hijas te van a tratar bien a vos”.

- En algún momento de la charla Usted me dijo que a veces se dice de los viejos “... bueno, vos ya hiciste la tuya...” ¿qué otras cosas cree que dicen?

-“Claro... no se les da el valor, ¡no se les da el valor!. Porque hay viejos que te pueden enseñar mucho”.

-¿Usted se incluye entre ellos?

-“¡Más vale! Yo les puedo enseñar mucho, hay chicas jóvenes que ¡no saben hacer nada! y yo dentro de todo lo que se puede aprender aprendo”.

Ada, 67 años

-¿Qué opina su familia de esta decisión suya de ocupar parte de su tiempo en estas actividades?

-“No... mis hijos están re- contentos, muy contentos sí, si... ellos están contentos porque dicen que estoy ocupada así no pienso en pavadas”.

-¿Qué cree que piensan los jóvenes, los adultos, los chicos... de los viejos?

-“Y no sé, que sé yo... que forma tendrán de pensar. Que son viejos, que no están para la forma que es ahora, que no están muy preparados. Es otra época, es otra cosa”.

-¿Qué cosas se dicen de los viejos?

-“Bueno... a mí mayormente no me dicen cosas... a mí. Y en general dicen que están mal, que están depresivos, que son renegados, que los descartan... en una palabra que no los quieren participar en muchas cosas”.

Rosa, 63 años

-¿Qué cree que ocurre en la sociedad en general? ¿Se los respeta o no se los respeta a los viejos?

- “Sí, yo pienso que acá sí...”

-¿Qué cree que ocurre a nivel país?

-“Y... En el país no se está muy conforme no... tendría que haber, que se yo, otra forma de vivir o expresar. Pero no, estamos conformes... yo de mi parte... la vida que llevamos tiene que ver con la vida que hicimos”.

- (A Dalila) En general ¿qué cree Usted que los jóvenes piensan de los viejos?

-“Bueno si... me parece que en general no es como cuando nosotros jóvenes. A mí me enseñaron a respetar a los abuelos, a respetar a los padres, a respetar a los enfermos, visitar los enfermos... y ahora es todo distinto, por lo menos en lo que yo conozco”.

Ortello y Dalila

-¿Se ha puesto a pensar alguna vez que piensa el resto de la sociedad: los jóvenes, los adultos o los niños respecto de los viejos?

-“Bueno yo con los chicos tengo una gran relación. Acá el nieto mayor tiene una heladería y un vídeo juegos, hay cantidad, cantidad de chicos, yo suelo andar en el patio “...chau abuela Adela, buen día abuela Adela...” para mí... maravillosos sinceramente. Y de la edad media también, yo no tengo nada que decir porque mis nueras si se quiere son de tu edad y bueno... compartimos muy bien”.

Adela, 76 años

-¿Se ha puesto a pensar acerca de que opinión tiene la gente joven de los viejos?

-“*Sí, sí... muchas veces sí porque hay casos y casos... Hay algunos casos en el que el viejo es un trajo viejo que lo pusieron en un rincón y ahí se queda. Pero a mí gracias a Dios no me pasa eso porque yo vivo sola... estoy en mi casa y hago lo- que- yo- quiero*”.

- Y en general ¿qué cree que la gente opina de los viejos?

-“*Y en general opinan lo que yo te decía, que son un trajo viejo y que tratan de descartarlo, de descartarlo... no en el aspecto de que lo va a matar pero si lo tienen en casa es una molestia porque tiene que venir a comer, a lo mejor hay que ayudarlos a comer, a lo mejor hay que ayudarlos a levantarse y por ahí necesitan que lo lleven a todos lados*”.

Olga, 63 años

-¿Se ha puesto a pensar que opina el resto de la sociedad acerca de las personas grandes, de las personas de edad?

-“*Y en general creo somos subestimados*”.

-¿Y qué ocurre aquí en 25 de Mayo?

-“*Acá yo encontré mucha gente que nos aprecia, sí. Eso se nota más en la gran ciudad donde reina el anonimato ¿no es cierto?. Pero acá no, somos mejor mirados, tenemos gente que nos quiere*”.

-¿Qué cosas cree o siente usted que se dicen de los viejos?

-“*¿Acá en 25 de Mayo? No, acá no. Acá los viejos lo que reciben es apoyo*”.

-¿Y en general que ocurre?

-“*En general pasa como una persona que ya cumplió y pasamos a ser desapercibidos incluso para la misma familia. Hay muchas familias que podrían tener el anciano en su casa y está en un geriátrico. Acá no... hay una casa de los abuelos pero de puertas abiertas*”.

Oscar, 74 años

- ¿Qué opina su familia de ésta decisión suya de dedicar horas de su tiempo libre a estas actividades, horas que no les dedica a su familia?

-“*Ellos lo que más desean que yo me entretenga así ni aunque no este en la casa, pero que yo me entretenga en otro lugar, contenta, feliz... y que no me amargue, ni que tenga problemas; eso es lo que ellos quieren*”.

-¿Se ha puesto a pensar acerca de que piensa el resto de la gente respecto a los viejos?

-“*¿y qué pueden pensar? que son unos agüelos divertidos.*”

- ¿Qué le hace pensar eso?

-“*Y yo... a mi ver es que sienten eso porque hay, hay... gente que muchas veces van pasando despacito por la calle escuchando lo que bailan, lo que embroman... y todo los agüelos*”.

- Usted me está contando lo que ocurre aquí en 25 ¿tiene idea que se piensa en la sociedad en general?

-“Y en general no te puedo decir porque yo de viajes no he salido así que tampoco no puedo decir”.

-¿Y en la tele?

-“Mira... la tele en Buenos Aires, es un desastre ¿viste?. Yo muchas veces veo el canal Santa Rosa, que se divierten, que los agüelos que... ¡es una maravilla! amalaya pudiéramos ir aunque sea una vez al mes, a los dos meses, tres a Santa Rosa a divertirnos con los agüelos porque veo que es hermoso eso”.

-¿Se ha puesto a pensar porque puede ocurrir eso?

-“Yo no sé porque... no dan importancia porque uno es viejo y ellos son más joven, se divierten mejor ¡qué sé yo!. Para mi ver es eso que ya no es como antes ¿viste?, que la juventud y los ancianos se divertían casi iguales, ahora no”.

-¿Qué cosas cree Usted que se dicen de los viejos?

-“¡Qué están locos! (Risas) “... esos viejos están locos miren como gritan, como se divierten...” pero no sé si lo dicen por maldad o por buena onda ¿viste?. Porque hay muchos que lo dicen por buena fe y se alegran que los aguelos se diviertan en esa forma que se divierten y hay otros que no ¿viste? Por que no todos tienen la misma opinión”.

Dorilda, 65 años

e) El ADULTO MAYOR y su contexto de pares: Participación social significativa y cuestiones de género. Alternativas para vivir la vejez. Espacios de encuentro desde donde redefinir el lugar social.

-¿Y qué opinión le merecen?

-“Y opino que se van a morir ahí envejecidos, ahí adentro solos, que si ellos tienen algo para salir, para distraerse... que eso es parte de la vida de uno, porque si vos te encerrás, te agarra una depresión que quién te la saca después... ¿no te parece?”.

Amelia, 77 años

-¿Qué opinión le merecen aquellos de su misma edad que eligen vivir esta etapa de sus vidas en sus hogares (a veces solos o con sus familias) en lugar de dedicar horas de ese tiempo y sabiduría en la comunidad en la que viven?

-“Eso es lo que yo pienso que hago al revés... Hago todo lo posible... y si alguien necesita un parecer se lo digo “... hace algo”.

-¿Qué argumentos utilizaría para convencerlos?

-“¿Sabe lo que les digo? Siempre les digo “... no se sienten a contar las baldosas que ya las contó el que las puso para cobrar el trabajo. Esas ya están contadas, déjelas... mire para adelante...”

A veces me dicen “... y no voy a puntear si doy dos punteadas y tengo que estar diez minutos parado...” Yo les digo “... bueno, pero son dos punteadas que están hechas...”, “¿... Hizo un almácigo de lechuga que es de un metro por un metro?... bueno... que más lindo que ver cuando salen las dos hojitas ¡¡qué satisfacción da !!...”. No sé si será porque uno se crió siempre en la producción agrícola que cuando veíamos una filita de trigo gritábamos contentos “... mira ya salió...”. Otro será otra actividad; el albañil dirá “...mirá que linda esta casa, yo la hice y la terminé...”. Otro dirá “... yo fui profesor de aquel y mirá ahora lo que es...”. Cada persona de acuerdo a lo que halla hecho.”

- Totín ¿qué cree que piensan sus amigos, sus conocidos, sus parientes de esta elección suya?

-“No sé... más bien me han felicitado, me han dicho que bien ¡qué bien!”

- Con respecto al funcionamiento de la Comisión del Centro ¿quién le dedica más tiempo a las actividades?. ¿Las mujeres o los hombres?

-“Bueno... acá las mujeres tienen mucha actividad... y los hombres... ¿sabe lo que pasa?. Siempre ha ocurrido lo mismo en las Comisiones Directivas... y bueno... “... que vaya el presidente o que vaya el presidente y el secretario...”, “... espere, ya el presidente lo va a ver...”.

-¿Existen actividades exclusivas de hombres y exclusivas de mujeres?

-“Lo exclusivo de mujeres (que es en el único momento en que se puede decir que se divide la comisión), es cuando se hacen estos chocolates y estas cosas. De eso ya se ocupan ellas. También en el armado de las bolsas casi lo hacen ellas pero siempre piden alguna ayuda o algún parecer.”

-¿Quiénes toman las decisiones?

-“Bueno... claro por lo general es el presidente es el que tiene la iniciativa sea como sea ¿no?. Quiero decir proponer; lo plantea y juntos se dice que hacemos, como lo resolvemos o que hay que hacer.. Y a veces hay algunas pequeñas individualidades (Eso siempre hay), ha veces por razón de que no hay tiempo o que por instinto de uno... ¡que se yo!!, Por ahí ¿no? eso ocurre siempre, eso no se puede evitar.”

- Cuándo existen diferencias de criterio... ¿cómo lo solucionan?

-“Bueno... a lo mejor en el momento de la reunión a veces no se dice ¿vivo como es?, pero después uno se encuentra con el que se sintió eludido o en choque “... y pero vez que aquel...” “... y bueno vas a procurar de pensar... a lo mejor en cierto punto tiene razón...” “... procuremos ponernos de acuerdo...”. A veces sí acá se ha discutido pero después pasó, pasó y pasó.”

Carlos, 78 años

-¿Qué opinión le merecen aquellos de su misma edad que una vez que se jubilan deciden vivir esta etapa de la vida en su casa, con su familia o solos... en vez de hacer esto que están haciendo ustedes que dedican de su tiempo a otros y para hacer cosas que los hacen sentir mejor?

-“Esa gente se les nota que envejecen más rápido porque se dejan estar. Yo creo que deberían salir también, que deberían hacer estas actividades. Todo el mundo, toda persona mayor y no tan mayor también.”

-¿Qué opinión cree que tienen sus familiares, amigos, conocidos, acerca de esta actividad social que usted ha elegido...?

-“No sé... la familia mía por lo menos está conforme, los amigos que conozco también... incluso nos apoyan”.

- ¿Hay actividades exclusivas de hombres y exclusivas de mujeres?

-“Sí, porque la cocina está a cargo de las mujeres aunque los hombres a veces también ayudamos pero exclusivamente es de mujeres en la cocina... Los hombres trabajamos en el mantenimiento del Centro, reconstrucción del Centro... ahora estamos haciendo las cloacas para los baños de allá atrás”.

- Cuándo hay que tomar decisiones... ¿Quiénes las toman?

-“En la comisión... cada cual opina y se trata en comisión.”

- Y cuando existen diferencias de criterios... ¿cómo lo solucionan?

-“Y hay que llegar a un acuerdo... o por votación o de alguna manera... siempre se llega a un acuerdo”.

Ángel, 65 años

-¿Qué opinión le merecen aquellos de su misma edad que eligen vivir esta etapa de sus vidas quedándose en sus casas, (solos o con la familia) en lugar de destinar horas de su tiempo y sabiduría en la comunidad en la que viven?

-“Bueno, lamentablemente tengo que decir que esa persona se envejece 10 veces más rápido que aquel que trabaja ¿no?... se envejece porque su... ¿cómo le llaman? por su situación en la vida que se da... esa vida sedentaria que tiene ¿no? hace de que se le empiecen a endurecer las piernas, se empieza a engordar, se empieza a quedarse en blanco la mente... porque es así... ¿no cierto? Más si se ponen a mirar televisión ¡... peor... ¡Peor!. Porque ya llega un momento que la misma capacidad intelectual de él no le da... ¿no?... no le da suficiente discernimiento para poder desarrollar la televisión misma”.

-¿Qué argumentos Usted utilizaría para convencerlos de que cambien de vida?

- “Bueno, sí esos... pienso yo que son personas grandes y que cada uno tiene su propia voluntad, sí, sería un consejo ¿no cierto?... Aconsejar que salgan, salgan a relacionarse como muchas veces les he dicho... Yo tengo amigos acá ¿no?. Que han quedado viudos y se han encerrado ¿no? Yo tengo amigos que les he dicho “... pero déjate de joder... déjate de joder, la vida continúa... hace tu vida... perdiste tu mujer ¡mala suerte!; alguien tiene que irse primero. Te vas vos o se va ella; uno de los dos... bueno le tocó a ella; te quedaste vos, seguí con tu vida... anda, divertite... ¡salí! ... No te quedes encerrado en tu casa...”. Y lo he logrado ¿eh?. Después de ser viejo yo también ya... ¿eh?”.

-¿Qué opinión cree que tienen de Usted aquellos de su misma edad (familiares, amigos, conocidos) acerca de su decisión de ocupar parte de su tiempo en éstas actividades sociales?

-*"Bueno... yo digo de que... pienso que se sienten bien."*

- Ahora refiriéndonos a las actividades del Centro... ¿quién le dedica más tiempo a sus actividades, los hombres o las mujeres?

-*"Bueno, yo diría que acá en estos momentos nosotros somos nuevos todavía ¿no cierto?. Que no puedo decir que los hombres trabajamos más ni que las mujeres trabajan menos... Trabajamos muy parejos ¿no? y yo veo el sacrificio de las mujeres que trabajan acá... ¿no? por que ellas no le hacen la cara fea si tienen que meterse a la cocina y hacer mil, mil quinientas empanadas, no, no... no le hacen la cara fea, lo contrario. O hacer pasteles...¡lo mismo!"*

-¿Y los hombres?

-*"Los hombres tampoco... todo lo contrario"*

-¿Hay actividades exclusivas de hombres y exclusivas de mujeres?

-*"Y sí... sí, sí, sí; cómo no va a haber... porque en las refacciones del Centro no van a trabajar las mujeres, trabajan los hombres... ¿no cierto?. Y en la parte de cocina, de limpieza lo hacen las mujeres"*

-¿Quiénes toman las decisiones?

-*"Bueno, las decisiones se toman en las reuniones de Comisión Directiva, ahí se toman las decisiones ¿no cierto?... por supuesto siempre tiene que haber un conductor y tiene que ser el presidente... ¿no?. Pero se toman las decisiones en Comisión Directiva"*

-¿Cuándo existen diferencias de criterio ¿cómo lo solucionan?

-*"Y bueno, se trata de solucionarlo de alguna manera u otra ¿no cierto? a través de... de... debate y llegado el caso (no se ha producido todavía acá) pero llegado el caso...bueno, si tenemos que votar porque moción vamos... lo hacemos. Pero no, no... hasta ahora no."*

Manuel, 70 años

-¿Qué opinión le merecen aquellos de su misma edad que eligen vivir esta etapa de sus vidas en su casa (solo, con parientes, familia) en lugar de brindar de su tiempo y su sabiduría a otros?

-*Ayyy... yo los empujaría con alma y vida para que salgan de ese estacionamiento. Los empujaría porque... yo veo, experimento a mi alrededor que cuando la gente más se queda, más y más y más se quedarían y te ponen cualquier excusa para no salir, para no hacer esto, para no hacer aquello o están ¡aferrados! a lo que hacen. Entonces claro... eso ya es una cosa un poco difícil ¿no? es muy difícil manejar psíquicamente a una persona adulta. Eso ya no es... para mí ya no."*

-¿Qué argumento usted utilizaría para que cambien de estilo de vida?

-*"Es que yo no convengo a nadie... yo trato, digo... pero convencerlos, convencerlos es algo muy íntimo... Vos te crees que has convencido "... sí mira que fulana, la convencí para que venga conmigo, vamos a ir al cine que dan una película linda..." pero después al momento de ir a*

buscarla no está preparada. Entonces quiere decir que es relativo convencer. Es muy difícil... es difícil”.

-¿Qué opinan de Usted (sus hermanas, amigos, conocidos) acerca de esta forma que ha elegido para vivir esta etapa de su vida?

- “¿Qué opinan de mí? (Risas) Bueno... tendríamos que preguntarle a ellas. Sé que a veces se miran entre ellas. Pero no sé, preguntémosle a mis amigas a ver que opinan de mí.” (risas).

- Entre hombres y mujeres de su edad ¿cree usted que alguno le dedica más tiempo ha estas actividades sociales voluntarias?

-“A mí me parece que la mujer... la mujer.”

- Me refería que en la misma condición: entre el hombre y la mujer ¿alguno se dedica más a estas actividades sociales?

-“Me parece que la mujer tiene más iniciativa, que busca otra salida a todas las cosas”.

- ¿Existen actividades exclusivas de hombres y exclusivas de mujeres en esta etapa?

-“¿Exclusivas...? No... no... en ese aspecto yo veo que está muy matizado. Si es la Iglesia; hay muchos hombres que participan; en los Centro de Jubilados es posible que un poquito más abunde la mujer pero... hoy por hoy buscan todos de participar. En cuanto a manualidades... no sé... en cada momento vemos hombres modistas y que te tejen también; por ejemplo telares. He tenido oportunidad yo de ir a otra localidad justamente iban a montar máquinas de telares importantes... ya máquinas ¿no? y he visto que los responsables eran los hombre ahí y las mujeres como que estábamos ahí atentas al aprendizaje del montaje, de todas esas cosas”.

- En el trabajo del Centro ¿había actividades para hombres y mujeres?

-“Siempre fueron más mujeres que hombres los integrantes de la Comisión y lógicamente las actividades recaían sobre la mujer ¿no?. Pero creo que eso va mejorando, va cambiando; eso depende también de la actividad de cada uno, de querer integrar una comisión; de según el momento dado... a veces... Hubo época de más mujeres pero nunca más hombres que mujeres; nunca... nunca”.

- Con respecto a las decisiones ¿quién toma las decisiones? ¿existen decisiones exclusivas de hombres y exclusivas de mujeres?

.”En las actividades que yo participo hay mutuo acuerdo siempre... Por supuesto que puede haber alguna persona que presione más sobre su propia opinión que otras pero... siempre para llegar a una conclusión nos ponemos de acuerdo, por lo menos siempre en lo que yo he estado... Siempre hay una mayoría ¿verdad?. Siempre hay una mayoría que se respeta porque es muy difícil el empate ¿no? O que todos piensen igual. Entonces siempre hay respeto.”

Elsa, 78 años

- Por lo que me cuenta entiendo que Usted no comparte la idea de estas que quedan en sus casas...

-“No, no... no... porque si uno está mucho en la casa también vos pensas y empezás a pensar en algo ¿cierto? en este encierro “¿qué hago solo? ¿Qué pienso?” Así que no... Yo por ahí le digo a mi marido “... me duele la cabeza...” y me dice “... ya te estás poniendo loca... rajá...”.

- Y entre los que eligen salir a compartir quiénes son más ¿los hombres o las mujeres?

-“Y somos nosotras las mujeres... a lo mejor es porque nos gusta más conversar... o no sé porque mira. Yo veo acá en el Centro nomás que acá somos más mujeres que los hombres... además la mayoría que vienen acá son viudas... pobres”.

- En esto de participar voluntariamente como lo hace Usted ¿hay actividades exclusivas de hombres y exclusivas de mujeres?

-“¿Acá en el Centro...?”

- Aquí o en otros espacios en los que Usted participe...

-“No, no, no... a no ser de que sea para limpiar afuera los juyos esas cosas... se puede decir que lo hacen los hombres, pero el resto de las cosas que se hacen acá podemos decir que las hacemos más las mujeres que los hombres”.

- ¿Cuándo hay diferencias de opinión ¿cómo lo solucionan?

-“Abhh... se conversa y se conversa hasta que se llega a un acuerdo porque siempre ¿viste? Hay algo en que vos tenés razón y por ahí otro no así que conversándolo por ahí se llega a un acuerdo. Se charla hasta que se llega a una conformidad”.

Alicia, 75 años

- Si tuviera que convencerlos de que cambien de estilo de vida... ¿qué argumentos utilizaría para convencerlos?

-“Y bueno... lo charlaría con ella, le diría “... mira esto te va a hacer bien... ¿por qué no vamos? Mira que es un lindo grupo, podes hacer esto, podes hacer aquello...” la aconsejaría”.

- ¿Qué opinión cree que tienen de esta forma que Usted ha elegido de ocupar su tiempo libre sus amigos, parientes, conocidos?

- “No, no, no... al contrario... yo tengo muchas amigas acá y que... siempre me dicen “... abhh Nelly pero vos estás en todas...” me dicen “... por ahí te hemos visto en la televisión, que estuviste... abhh te vimos en el Centro de Jubilados, después te vimos otro día... en la radio... te escuchamos que estabas con una poesía...” Me gusta... ¡al contrario! Siempre me alientan... y me dicen “¡Nelly vos estás en todas! (Risas)”.

- Respecto a las actividades del Centro... ¿quién les dedica más tiempo? ¿Las mujeres o los hombres?

-“Y las mujeres... tenemos pocos hombres y en este momento lamentablemente ¿no? Tenemos dos o tres ellos que están enfermos y no se pueden dedicar. Este año no se han podido dedicar”.

-¿Existen actividades exclusivas de hombres y exclusivas de mujeres?

-“No, porque en realidad todos compartimos todo ¿viste? Por que ahí no hay trabajos específicos para los hombres, es decir, las que tenemos cargos somos las que tenemos más responsabilidades ¿no?”.

-¿Los hombres tienen cargos?

-“Sí, pero no de responsabilidad. No han querido tomar esa responsabilidad o también no han sido elegidos ¿no? Los demás ayudan y cada uno hace lo que puede hacer o lo que les gusta hacer”.

- Cuándo hay diferencia de criterios ¿cómo lo solucionan?

-“Y bueno ¿viste?. Como todo grupo por ahí podemos tener alguna diferencia, que no nos pongamos de acuerdo en tal cosa porque “no, porque esto no va a ir así porque no va a convenir...” pero bueno... llegado el momento de hacer las cosas tenemos todos que ponernos de acuerdo porque sino no se realiza nada”.

- ¿Cómo llegan a un acuerdo?

-“Y... Con el diálogo ¿eh? Siempre el diálogo. Yo por lo menos soy de esa idea, no me gusta tomar decisiones entre dos personas supongamos, ni dos ni tres. Hay que llamar a la Comisión, me gusta que todos estén informados aunque yo... bueno a Amelia yo siempre le digo, ella también lo hace. Siempre se hace por lo general una reunión por mes ¿viste? Para ponernos de acuerdo en esos temas”.

Nelly, 67 años

-¿Qué opinión le merecen aquellos de su misma edad que eligen vivir esta etapa de sus vidas en sus casas (solos, con familia, con parientes) en lugar de dedicar parte de su tiempo libre en actividades sociales como la que Usted eligió?

-“Y yo pienso que el que se va quedando se queda... se quedan, se quedan y después ya cuando pasaron unos años más se consideran viejos; a lo mejor tienen 50- 60 años pero dicen “... yo no puedo hacer eso porque soy viejo...” y no, no es así... Hoy nosotros descargamos acá 270 bolsas acá ¿eh? y bueno... uno lo hace... a pesar de que hacía tanto calor hoy uno no tenía ganas de moverse pero... yo pienso que estando ocupado... es lo principal”.

- Amalia y si tuviera que convencer a una amiga ¿qué cree que le diría?

-“Y... ¡Qué sé yo!. No sé... yo le diría que se tome la vida como se debe tomar, tampoco a la tremenda o por ahí a alguna le pasa una desgracia y no reacciona más.

Yo tengo una amiga que es así, ahora esta re-jodida y casi no camina y... no sé... no sé... Hace 20 años que se murió el marido y quedó ahí, no salió... no salió y eso no es bueno tampoco, así que...”

-¿Los hombres o las mujeres?

-“Las mujeres... sí porque sí... Acá tenemos sí, están Maldonado, está Mario Welch... están varios que sí, pero siempre uno un poco más, un poco más...”

-¿Existen actividades exclusivas para hombres y exclusivas para mujeres?

-“No, no... hacemos todo... pongamos que por ejemplo hay que levantar cosas pesadas... los pollos o algo así lo hacen los hombres pero sino nosotros levantamos los pollos, acarreamos las bolsas...”

- Cuándo hay que tomar decisiones ¿cómo las toman?

-“En la comisión, en la comisión... Acá hacemos la reunión todos y se apoya, a lo mejor algunos no tanto pero gana la mayoría”.

- Cuándo existen diferencias de criterio para ponerse de acuerdo ¿cómo lo solucionan?

-“Y bueno... como por lo general somos mayoría los que estamos de acuerdo así que...”

- ¿Qué opinión le merecen aquellos de su misma edad que eligen vivir esta etapa de sus vidas en sus hogares (solo; con familia) pero sin dar de su tiempo libre a actividades que lo lleven más allá de sus familias?

- *“Yo creo que eso es malo, es malo porque llega un momento en que esa persona de no hacer nada, no hacer ninguna actividad... nada... llega un momento en que se encuentra depresivo o algo así.”*

-¿Si Usted tuviera que intentar convencer a un amigo de que cambie de estilo de vida... ¿qué argumentos cree que utilizaría?

- *“Yo le diría que haga alguna cosa, cualquier cosa, que se entretenga para por lo menos así no tiene momentos para pensar en cosas que... porque si usted no hace nada se pone a pensar que esto, que aquello, que lo otro... como está esto, como está aquello... entonces estando en actividad, que hace una cosa, que hace otra ¡se olvida de todo! y tiene la mente más despejada”.*

- En esta etapa de la vida de ustedes en la que tanto hombres y mujeres se dedican a actividades sociales voluntarias ¿quién cree Usted que le dedica más: las mujeres o los hombres?

- *“¿Quién le dedica más tiempo?. Y no sé... debe ser una cosa balanceada, creo yo; me parece a mí”.*

- ¿Existen actividades exclusivas para hombres y exclusivas para mujeres?

- *“Y... hay sí... hay cosas que son exclusivas para mujeres...”*

- Por ejemplo ¿cuáles?

- *“Ciertos trabajos que no pueden hacer, trabajos muy pesados; cosas que la mujer no puede hacer”.*

- ¿Hay actividades que no pueden hacer los hombres?

- *“Bueno, que no pueden hacer, depende... A mi modo de ver hay cosas (los asuntos de la casa por ejemplo) que el hombre si quiere los puede hacer pero si no quiere no lo va a hacer”.*

- Acá en el Centro ¿qué ocurre?

- *“¿Acá en el Centro? el trabajo que hay lo pueden hacer tanto los hombres como las mujeres aunque acá predominan las mujeres...”*

-¿Quiénes toman las decisiones?

- *“¿Acá en el Centro? (Risas) y hay mayoría... pero no, se trabaja en conjunto y bien; no hay problema”.*

- Cuando existen diferencias de criterio ¿cómo llegan a un acuerdo?

- *“Y bueno eso se conversa, hay que conversarlo. No porque sea de distinto modo de pensar las personas (todos no podemos tener las mismas ideas, ni la misma forma de pensar) y ahí hay que dialogar y llegar a un acuerdo”.*

-¿Qué opinión le merecen aquellos de su misma edad que eligen vivir esta etapa de sus vidas en sus casas (solos, con parientes o familia) en vez de

elegir por ejemplo dedicar de su tiempo a otras actividades como lo hace Usted?

-“Sí... los hay y alrededor de uno nomás. Yo pienso que se amargan solos ellos mismos porque no... porque están aislados, están solos no tienen un amigo, no conversan con nadie y están como enojados y estarán enojados con ellos mismos porque nadie le dice nada. Pienso que viven una vida renegada, amargada...”

- Si Usted tuviera que convencer a alguien para que cambie de estilo de vida ¿qué argumentos utilizaría?

-“Sí... yo a algunos les digo por ejemplo “... venite al coro con nosotros así te distraes... que sé yo...”, “... no porque no tengo voz...” Y a lo mejor es así y así y yo les respondo: “...bueno, vení, probá, educa la voz. La voz se educa... uno la obliga y se educa, se hace...”, “... Y... bueno... no... pero mi voz no da...” ya están convencidos de que no pueden así que...”

- Con respecto a sus amigos, familiares... ¿qué opinión cree que tienen de todo esto que Usted hace?

-“No... la opinión que tienen es “... ahh pero vos andás muy bien, no tenés problemas...” y yo les digo “... ¿problemas?. Problemas tenemos todos pero dentro de todo lo supero... “ y lo que yo sé que medio no me anda como por ejemplo caminar, yo puedo caminar pero donde camino medio mucho me duelen mucho las piernas, y eso yo lo sé, no lo hago... voy en bicicleta porque la bicicleta no me hace nada. Yo en esa forma me voy manejando mi cuerpo viejo; hago lo que puedo y lo que no puedo no lo hago”.

- En esta etapa de ustedes las personas de edad ¿quién cree que dedican más horas de su tiempo a estas actividades sociales, las mujeres o los hombres?

-“Bueno... yo le diría en el Centro de Jubilados en este momento mismo hay más integrantes mujeres que hombres pero también le puedo decir que los hombres (yo no sé si me equivoco) pero... el 70% se mueren antes que las mujeres. En San Martín tenemos la prueba... hay una fiesta de jubilados y hay 6 hombres y hay muchas mujeres... son todas viudas, los hombres no están más, bailan todas entre mujeres. Y algunos pocos hombres que están no van pero en general no... no... no están, se han muerto antes. En todos los lados... y así pasa en los turismos para cuando van 45 van 06 hombres o 7 y ya hay cuarenta mujeres. Eso pasa de hace mucho tiempo y son viudas.”

Ernesto, 81 años

-¿Qué opinión le merecen aquellos de su misma edad que en esta etapa de la vida con mucho tiempo libre deciden vivirla en sus casas solos o con su familia en vez de dedicar parte de ese tiempo en actividades sociales que los lleven más allá de su contexto familiar?

-“Yo digo que no, que no se queden en las casas porque lo único que consiguen es deprimir, deprimir y deprimir al que está cerca porque ¿quién va ir a ver a uno tan deprimido?. Si no habla o no tiene... yo pienso que hay que salir, compartir... porque siempre con un compañero se ve que algo que vos no sabes vas aprendiendo. Siempre vas aprendiendo. Y leer... yo empecé más

que nada leyendo, antes de todo yo empecé a leer muchos libros y leía historias y ahora mismo si el libro me gusta es capaz que amanezca leyendo. La lectura enseña mucho, mucho”

-¿Qué argumentos utilizaría si debiera convencer a alguien de que cambie de estilo de vida?

-“Y tendría que decirle que solo en las casas no aprendes nada; no tenés a nadie y a la larga no te visita nadie, porque si no querés recibir gente o estás de malhumor ¿quién va a ir?. Hay que empezar, empezar y practicar”

- En esta etapa de la vida en la que muchos eligen participar en distinto tipo de actividades sociales ¿quién cree Usted que participa más? ¿los hombres o las mujeres?

- “Humm... 100% las mujeres”.

-¿Por qué cree Usted que pasa eso?

-“Yo no sé si los hombres son más indecisos para tomar algo, para manejar una institución o le gusta quedarse más en las casas que a las mujeres, las mujeres somos más andariegas. Pero no, en todas las comisiones, en todas las instituciones son las mujeres que van... hay comisiones de 100% de mujeres”.

-¿Existen actividades exclusivas de hombres y exclusivas de mujeres?

- “No... yo creo que no, se puede compartir todo”.

- Si existieran diferencias de criterio ¿cómo lo solucionan?

-“A veces de criterio siempre hay diferentes opiniones entre hombres y mujeres eso ocurre sí”.

-¿Cómo lo solucionan?

-“Y hay que tratar ver cual es la cosa que anda mejor y... y... bueno... en las ideas casi siempre las mujeres son ganadoras porque somos más detallistas y el hombre lo ve y colabora después pero en los detalles las mujeres son más...”

-¿Quién toma entonces las decisiones?

-“Las decisiones la toman las mujeres a veces por mayoría o por detalles porque el hombre acepta “... esto va, vamos hacer esto sí, si...” pero no busca los detalles y te quedan en el camino. En este sentido creo que está mas inclinado para las mujeres”.

Elvira, 67 años

-¿Qué opinión le merecen aquellos de su misma edad que eligen vivir esta etapa del tiempo libre en sus casas, solos o con la familia?

-“Para mí que son unos idiotas mirá, que están idiotizados. Yo tengo una vecina que vive hablando de enfermedades. Yo no aguanto a la gente que me hable de enfermedades todo el día... que le duele aquí, que le duele allá, ¡a mí también me duele todo!. Pero me tomo una cafiaspirina y salgo”.

- Si Usted tuviera que convencer a ese tipo de gente de que cambie de estilo de vida ¿qué le diría?

-“Que salga, que salga. Hay muchas que... por ejemplo Rosa que está acá con nosotros, cuando se murió el marido estaba muerta esa mujer y bueno empezó acá y le cambió la vida de ella. Yo la empujé para que salga, ella nunca había salido, no conocía ni siquiera adentro de la

municipalidad. Ahora ella es otra persona, habla con la gente... yo te digo que es el día y la noche”.

- Respecto a las actividades del Centro ¿quién le dedica más tiempo? ¿las mujeres o los hombres?

-“No las mujeres... los hombres que se yo... acá tenemos a Williams nomás y Herrera está en el campo...”

-¿Hay actividades exclusivas de hombres y exclusivas de mujeres?

-“Y habría de hombres también como por ejemplo cortar los pastos pero no vienen. El otro día la cancha de bochas me corté todo el pasto yo sola”.

Ada, 67 años

-¿Qué opinión le merecen aquellos de su misma edad que eligen vivir esta etapa de sus vidas, con mucho tiempo libre, en sus casas solos o con familia?

-“Y no sé depende de cada persona, como es el carácter de cada uno. A lo mejor si decidieron quedarse en la casa o no buscan otra salida, no sé, pienso que es la opinión de cada uno, como quieran vivir”.

- Si Usted tuviera que convencerlos de que cambien de estilo de vida ¿qué argumentos utilizaría?

-“¿Yo...? No... les diría como el ejemplo mío, un consejo, como lo que me pasó a mí. Yo les diría como lo que hice yo, ya después depende de cada uno”.

- Ahora me voy a referir a las actividades del Centro ¿quién le dedica más tiempo? ¿Los hombres o las mujeres?

-“Y mayormente las mujeres... sí, sí”.

-¿Hay actividades exclusivas para hombres y exclusivas para mujeres?

-“Sí, pero los hombres no hacen casi nada, acá hay 2 nomás”.

-¿Cómo toman las decisiones?

-“Entre todos las tomamos... sí, sí”.

- Si existe alguna diferencia ¿cómo lo solucionan?

-“Se habla, se trata, se discute”.

Rosa, 63 años

-¿Qué opinión le merecen aquellos de la misma edad de ustedes que eligen vivir esta etapa de sus vidas (del tiempo libre, de menos responsabilidades en general) en sus casas solos o con familia en vez de dedicar parte de ese tiempo libre en actividades sociales solidarias y/ o de recreación?

- Ortello: “Y... Es problemática una persona que se encierra así... acá tenemos gente que se encierra o por lo general cuando quedan solos, cuando el cónyuge se muere y quedan solos y se caen... entran en un estado depresivo que a veces los lleva a algo más serio. No se mueven, no

caminan y quedan paralizados. En cambio una persona activa que tiene, que sé yo... dentro de las comisiones... que actúa más o menos no le pasa eso”.

- Dalila si Usted tuviera que convencerlos de que cambien de estilo de vida ¿qué argumentos utilizaría?

-“Bueno... yo cuando tengo oportunidad les digo “... siempre tenemos que tener un trabajito en vista...” Yo por ejemplo (bueno, no me quiero poner como ejemplo) pero tengo... estoy operada de una vista y tengo que operarme de la otra (de éste ojo no veo nada) entonces, bueno... ya casi me había resignado a estar ahí, sin hacer nada y... me dije “... yo no puedo estar con las manos así, mientras él mira televisión...” (casi no puedo mirar la televisión) entonces me empiezo tejidos”.

- Ortello: “Ahora a la persona de edad cuando llega a un punto como en el caso de nosotros, nos entretienen mucho las plantas. Yo en el campo tengo 3 o 4 has de monte grande, mi madre nos inculcó y nos hizo trabajar la tierra y bueno... ahora uno pone una plantita acá, otra allá... las ve crecer, florecer y ahora que uno no tiene muchas otras cosas nos da vida”.

- Dalila: “Las flores a uno también lo alegran. Yo a la mañana lo primero que hago es ir a mirar las flores y juntar para hacer un ramito porque después el sol las quema. Eso también lo ayuda a uno, además tengo un proverbio que dice “cada flor aunque sea muy pequeña es un mensaje de amor de Dios”. Creo que tenemos la oportunidad de tener esto, de cultivar las flores y todo eso mientras podemos ¿no? porque a veces la salud no da para atenderlas pero... las heladas nos jugaron una mala pasada y casi nos quedamos sin plantas”.

Ortello y Dalila

-¿Qué opinión le merecen aquellos de su misma edad que eligen vivir esta etapa de la vida, la del tiempo libre, transitarla en sus casas; solo o en familia pero sin dedicar parte de este tiempo a actividades que lo lleven más allá de su contexto familiar?

-“Y aconsejarles a que se integren. Yo no aceptaría de vivir encerrada en la casa así que mi consejo sería ese, que se integren a lo que sea, que se integren a hacer algo”.

-¿Qué opinión cree que tienen de Usted amigos, familiares, conocidos, acerca de ésta elección de vida que ha hecho Usted, elegir ocupar su tiempo libre en diferentes actividades sociales?

-“Bueno... a mí me lo demuestran (risas) como que está perfecto lo que estoy, detrás... (risas) demostrar me demuestran como que está bien lo que estoy haciendo”.

- Con respecto a las actividades del Centro ¿quién cree que le dedican más tiempo? ¿Los hombres o las mujeres?

-“Pienso que las mujeres, que me perdonen los hombres (risas) pero somos las mujeres. En el caso nuestro somos mitad mujeres y mitad hombres pero igual...”

- ¿Hay actividades exclusivas de hombres y exclusivas de mujeres?

-“Y bueno... por ejemplo los hombres tienen que jugar a las bochas, las mujeres juegos no tenemos. Cuando la compra de la bolsa, somos las mujeres las que hacemos, las que organizamos así que hoy tenemos más trabajo las mujeres que los hombres. Cuándo hacemos

un chocolate lo hacen las mujeres, cuando hacemos un bonito lo hacemos las mujeres... no ¡pobres! los hombres colaboran”.

-¿Quiénes toman las decisiones?

-“Abhh no... en conjunto, las decisiones en conjunto”.

-¿Existen decisiones exclusivas para cada sexo?

-“Y bueno... por ejemplo cuando se organiza un chocolate o cosas así, por lo general somos las mujeres las de la patadita inicial, pero la decisión es compartida”.

- Cuándo existen diferencias de criterios ¿cómo lo solucionan?

-“Y bueno... a mayoría, a mayoría y tratando de hacer entrar en razón a la que no tiene razón”.

Adela, 76 años

-¿Qué opinión le merecen aquellos de su misma edad que eligen vivir esta etapa de sus vidas, etapa del tiempo libre en sus casas ya sea con sus familias o solos pero sin decidirse a participar de la manera en que usted y muchos otros lo hacen?

-“Y que eso va según la manera de ser de cada uno. Yo elegí eso porque a mí me gusta y porque yo no tengo dolencias hasta acá pero el día que tenga las dolencias, que cada uno las sufre en carne propia, a veces se tiene ánimo y otras veces no se tiene ánimo”.

- Si Usted tuviera que intentar convencer a alguien que cambie de estilo de vida porque es más saludable...

-“A sí... yo muchas veces les digo a personas que tengo acceso de decirles que no se queden en casa, que no se queden porque... después nos empieza la chiripiota y nos empezamos a dar manija por cualquier cosa. Es malo, no es buena compañía la soledad y el no salir y estar encerrado. Siempre hay que distraerse en algo, o escribir o dibujar o pintar o coser”.

- En esta etapa de ustedes donde muchos eligen como opción de vida participar ya sea activamente a través de una institución o como lo hace usted en estos momentos ¿quiénes participan más?. ¿Los hombres o las mujeres?

-“En la mayoría de los casos participan más las mujeres, no sé por qué”.

-¿Hay actividades exclusivas de mujeres y exclusivas de hombres?

-“Y yo pienso que sí. Por ejemplo acá en el Centro los hombres jugaban mucho a las bochas y las mujeres, alguna... a lo mejor podía jugar pero prácticamente nada. En cambio en las actividades de salón, si es un partido de cartas lo hacen también las mujeres”.

- Y en las actividades por ejemplo de administración, tesorería...

-“No... en eso también participan las mujeres”.

- Y cuando hay diferencias de criterio ¿cómo se ponen de acuerdo?

- “Y... que... la parte que tiene más aceptación es la que gana, la mayoría como en todos los ordenes de la vida”.

Olga, 69 años

-¿Qué opinión le merecen aquellos de su misma edad que eligen vivir esta etapa del tiempo libre en sus casas, solos o en familia en lugar de ocupar parte de ese tiempo en actividades que lo lleven más allá del contexto familiar?

-“Y que ese hombre no está protegido”.

-¿En qué sentido cree Usted que no está protegido?

-“Y... Que no tiene quien se haga cargo de él para esa situación que lo aconsejen, que no tenga un núcleo de gente o de ancianos alrededor o la misma familia”.

- Si Usted tuviera que intentar convencerlos de que cambien de estilo de vida ¿qué argumentos utilizaría?

-“Y le diría que se dedique a ayudar, a procurar el bienestar de los demás, que la felicidad de una persona, primero que nada, se la produce la felicidad de la persona querida. Él tiene que tener una persona a quien querer y que seguramente algún consejo de él va a necesitar. Lo que pasa que si no es a la recíproca, si el anciano se ve digamos hablando derecho viejo, abandonado por la familia, entonces ese hombre se va a sentir muy mal, va pensar que la vida... es un potencial suicida entonces hay que acudir al lado de ese hombre, si no es la familia, los vecinos, lo que lo conozcan que lo saquen de ahí. Está con el agua al cuello, bueno... hay que ayudarlo y sacarlo del pozo”.

- Oscar ¿qué cree Usted que opinan sus amigos, sus conocidos o parientes acerca de ésta decisión suya de ocupar de ésta manera parte de su tiempo libre, por ahí erigiendo la bandera de los más necesitados y salir a luchar por ellos?

-“No... yo acá siento admiración, que me admiran por eso; jóvenes y ancianos. Me dan la razón y al darme la razón ya, en una palabra, ya estoy muy feliz”.

Oscar, 74 años

-¿Qué opinión le merecen aquellos de su misma edad que eligen vivir esta etapa de sus vidas, con mucho tiempo libre, en sus casas solos o con la familia en vez de elegir este estilo de vida que Usted ha elegido, el de dedicar parte de ese tiempo a actividades sociales que además de permitirles sentirse bien, ayudan a los demás?

-“Y digo que esa gente... no sé... pero a mí ver sería amargado, triste, no pensar en nada, solamente en ellos... me parece a mí, no sé”.

-¿Si Usted tuviera que aconsejarles que...?

-“Yo les diría que tendrían que salir, ir a los Centros a divertirse, como venimos nosotros, que venimos todos los sábados a divertirlos. Ellos tendrían que hacer lo mismo, no dejarse estar en la casa, porque estando en la casa encerrado es feo en realidad, porque uno piensa cualquier cosa menos lo bueno, piensa todo lo malo”.

-¿Qué opinión cree que tienen sus amigos, hermanos, vecinos... acerca de ésta elección suya de dedicar horas de su tiempo libre a estas actividades?

- *“¿Sabe lo que me han dicho...?. Que estoy loca y yo les digo “... ¿por qué estoy loca?...”, “... Abhh dicen, no paras en tu casa...” ¡yo me siento bien!, ir a una reunión, a una comilona... después de comer bailar ¡yo me siento bien! y me siento joven. No estando ahí en la casa... sin salir, amargada... pensando cualquier locura porque hay que decir lo que es. Ni aunque me digan lo que me digan, yo no les llevo el apunte, yo salgo igual”.*

Dorilda, 65 años

F) EL ADULTO MAYOR y su visión de la sociedad actual:

- **Con respecto a los valores: la amistad, el respeto, la solidaridad ¿cómo cree que están ahora?**

- *“La palabra se ha perdido un poco, el valor de la palabra... Pero también me parece que nos obliga un poco la situación a veces... habrá gente mal pensada que lo hace a propósito, siempre hubo. Antes también ¿eh? pero creo que en ese aspecto la persona era tal vez más de palabra”.*

Carlos, 78 años

- **Por último... respecto de los valores como la amistad, la solidaridad, el respeto... ¿cómo se encuentran hoy esos valores?**

- *“Y dentro de la gente mayor no hay problema..... (se lo dije hoy ya) el problema en la sociedad es la adolescencia, todos esos chicos... Hoy no están tan vigentes como antes, han cambiado muchísimo”.*

- **¿Cómo se le ocurre que se podría volver a ellos?**

- *“Y... Va a hacer una etapa bastante larga y bastante difícil... ¡bastante larga y bastante difícil!”..*

- **Y quizá la presencia de Ustedes, los mayores...**

- *“Sí, pero falta mucha educación en la juventud, falta mucha educación... Pienso que por empezar los culpables son los padres porque son los primeros con los chicos, después educan mal en la escuela y ya cuando salen de la escuela ya están”.*

- **Por todo ello usted me dice que va a costar bastante...**

- *“Sí, va a costar mucho”.*

Ángel, 65 años

- **Con respecto a los valores como la amistad, la solidaridad, el respeto... ¿cómo están hoy?**

- *“La verdad que se han quebrantado un poco los valores humanos ¿no cierto?. Cómo consecuencia de todas estas cosas, porque sino no sucedería lo que está sucediendo... los secuestros, las muertes ¿no cierto?. Todo eso se ha quebrantado... Acá mismo, en Santa Rosa... en Santa Rosa ¿no? Antes de que vinieran todas esas mentalidades foráneas (porque son mentalidades de afuera) antes el pampeano eran todos iguales y cuando empiezan a incursionar*

mentes extrañas, entonces se comienza a corromper..... y eso es lo que pasa acá ¿no? . Lo que está pasando en el Barrio Atuel ahí y en todos lados. Pero yo pienso que en esto tiene que haber una solución, tiene que haber... tiene que haber una solución ¿no? Y si no la hay, entonces vamos a estar en Vietnam o en un país de esos”.

Manuel, 70 años

- Con respecto a los valores, valores universales como la amistad, el respeto, la solidaridad, la familia, el matrimonio ¿cómo cree Usted que se encuentran hoy?

-“Un poco disminuidos, un poco disminuidos. Vos hablaste de la familia, de los matrimonios y... la prueba está ¿viste que...? A veces las leyes no le caen bien a todos ¿no? y desgraciadamente hay un sector bastante agrandado de personas que no tienen en cuenta esos valores morales ¿no?. Entonces cuando no se tienen en cuenta el orden natural de las cosas, cuando se quiebra el orden natural ahí vienen los desbarajustes... entonces yo lo veo por ahí, pero siempre la esperanza de que el individuo se recobre y se valore a sí mismo por sobre todas las cosas. Cuando uno se valora a sí mismo, el aspecto cambia pero cuando un poco se deja llevar por ese otro sector... porque algo de debilidad tenemos... porque está la fortaleza, está la debilidad... pero a veces desgraciadamente; en este momento en que hay mucho... Lo que pasa es que es todo una cadena ¿no? Y la necesidad material ahora es tan grande, porque a veces cuando... claro, uno dice “... no solo de pan vive el hombre...” pero... ayuda ¿no? No solo de pan vive el hombre... pero este ayuda y cuando falta éste entonces ya... las cosas cambian y uno se endurece”.

-¿Cómo ve la situación actual de nuestro país?

-“Y bueno... yo no... soy completamente nula en opiniones políticas pero está a la vista como está el país... está en decadencia, en decadencia... y yo no vislumbro eso que nos dicen que prontito nos recuperamos. Esto se recuperará, la Argentina es rica, tiene como hacerlo, tiene personas capaces para hacerlo pero hay que esperar a que surjan esas personas porque... si en este momento hay personas inteligentes al poder yo no me doy cuenta porque... O será que desde acá yo no comprendo cuales son los resortes que hay que tocar para que mejore. Yo no los veo porque en eso soy ignorante ¿no?. Entonces casi les estoy dando un poco de chance, de lugar para que ellos mismos lo descubran. Los resortes tienen que estar por ahí y hay que ver, tocarlos. Saben donde están pero hay que ¡querer tocarlos! y uno no quiere de nada también es cierto. Hay muchos que ganan mucho desde mi punto de vista ¿no? Que no resignan nada... y entonces si no se resigna nada en bien de los otros... ¿qué podemos esperar? Es lento, la recuperación va a ser lenta”.

-¿Cree Usted que habrá recuperación?

-“Y o creo que sí, por eso digo... hoy hablé de una semillita ¡plantemos!... ¡empecemos ya! Cada uno a poner su semillita. Yo creo que hay gente que deja hacer un poco las cosas o que no quiere meterse, no... eso es un error. Yo desde mi lugar estoy permanentemente convencida pues seguiré en esta postura.

Esos que dicen "... ya me cansé, no pasa nada, tanto años..." No... pienso yo para parar de hacer lo que estoy haciendo si yo pienso que está bien. Yo creo que es mi vida y mientras viva lo seguiré haciendo así... Porque cuando uno se sentó un ratito ya da lugar a que los que andan en estas cosas caminen más todavía. No hay que parar... no hay que para"r.

- Estamos finalizando la entrevista, pero antes me gustaría hacerle una última pregunta: Si en este momento pudiera pedir un deseo para la gente, para la Argentina, para el mundo... ¿qué deseo pediría?

- "Deseo vivir en un mundo donde haya paz, donde el hombre ame la vida por sí misma y a la naturaleza porque a ella pertenecemos. Que el hombre aplique su inteligencia en construir sin destruir. Una paz cimentada en el amor por todo: la familia, los amigos, sin odios, resentimientos, envidia, soberbia, ansia de poder, tratando de ser también buen vecino. Amando lo bello y tolerando lo malo porque también está en el juego del tiempo que pasa en nosotros. Que nuestros proyectos sean concretos y realizables. Vivir en paz significa también mirar a nuestro alrededor para brindar ayuda fraterna a quién lo necesite, tratando a nuestros semejantes como deseamos lo harían con nosotros. Que nuestros proyectos sean concretos y realizables. Que seamos generosos en prodigar nuestras caricias a los seres más amados y... ¿Por qué no? Aún a nuestras mascotas. En fin... infinitos factores que influyen para vivir en paz y que me quedan sin expresar. Compromiso: vivir con pasión para lograr el éxito tan deseado".

Elsa, 78 años

- Con respecto a los valores... hay valores universales como la familia, la amistad, el respeto, la solidaridad... valores que en esencia nunca cambian pero ¿cómo los ve Usted hoy en esta sociedad?

- "Que sé yo... no sé que decirte. Hay cosas que como todo uno las ve bien y otras las ve mal ¿viste? Yo por ejemplo con mi familia, con mi matrimonio, con los de mi casa... yo los veo bien porque si algo tenés lo podés discutir y arreglar y con los de afuera ¿viste? ¿Que se yo...! Hay cosas que las ves bien y otras cosas... que sigan como van ¿cierto?"

Alicia, 75 años

- Si tuviera que pedir un deseo, un deseo para la gente, para la Argentina... para el mundo ¿qué deseo pediría?

- "Yo pediría que... nuestros gobernantes que tenemos; tomen conciencia ¿no? y no estén peleándose tanto digamos que por el poder y por todas esas cosas materiales y... Piensen más en la gente... en la gente, en la sociedad, que estamos todos mal. Habrá muchos que tendrán mucho pero que tampoco reparten nada. A lo mejor los que tenemos menos repartimos algo por lo menos, de nuestro bolsillo por supuesto. Yo pediría eso: que haya paz, que no haya violencia, que haya justicia y que... bueno nosotros acá en La Pampa tenemos... estamos tranquilos ¿no?. Estamos medianamente tranquilos, tenemos un gobernador que aparentemente no... yo pienso que está bien administrada La Pampa, bastante bien administrada así que hasta ahora todavía acá en La Pampa me parece que vivimos bien".

Nelly, 67 años

- **Con respecto a los valores como la familia, el respeto, la solidaridad... valores que en su esencia no cambian ¿cómo los ve Usted hoy?**

- *"Hoy en día están fuleros ¿eh? . Porque hay muchas separaciones, dejan los chicos y siempre los que pagan el pato son los chicos. Ahora se juntan, ahora no se casa nadie, se juntan... tienen un chico con uno se separan de ese tienen con otro, se separan de ese y tienen con otro y tienen una familia de 3- 4 apellidos... todos diferentes y todos medios hermanos y eso me parece que no... no es muy bueno tampoco. Yo ando bien con todos, mis hijos gracias a Dios hasta ahora están todos con su familia y viven bien y yo vivo en mi casa y estoy bien... Ahora no está nada bien... yo no sé si uno no esta acostumbrado porque antes uno no lo vio... antes de casualidad una chica tenía un chico y ahora una chica de 12- 13- 14 años están todas embarazadas y entonces ya no... ya la vida de ellas la arruinan... la arruinan así que ¡qué se yo!"*

- **Amalia le voy a hacer una última preguntita. Si pudiera pedir ahora un deseo para la gente, para la Argentina... ¿cuál sería ese deseo?**

- *"Que haya paz, que vivan tranquilos, que se pueda vivir bien... ¿qué más de puede pedir? Que haya paz para todos porque esto... en Tucumán lo que está pasando ¡es terrible...! ¡Mirar la televisión!. Anoche pasaron... se han muerto 11 chicos en poquitos días... es una barbaridad... así que... Y los que mandan tendrían que ser un poquito más... no llevarse todo... dejar para el país porque si nadie se llevara nada el país no estaría así... no estaría así; pero... eso no está en nosotros... porque para elegir dicen que hay que elegir bien pero ¿a quién vas a elegir ahora? Yo no sé, no sé sabe.*

Pueda ser que podamos arreglar PAMI y que ande PAMI que no tenemos mutual, no tenemos nada... así que... eso es lo que pediría ¡paz para todos! Y que se pueda vivir tranquilo porque ahora en la ciudad no se puede vivir tranquilo... tengo un hijo allá en Bs. As... ¡qué desastre!... los chicos salen, nos saben si vuelven y todo así, a si que eso sería lo principal, para mí sería lo principal".

Amalia, 79 años

- **Con respecto a los valores como la familia, la amistad, la solidaridad... valores universales y que en su esencia no cambian ¿cómo los ve hoy en nuestra sociedad?**

- *"Y están un poco, como te diría... medio... (¿cómo sería la palabra?) un poco como destruidos".*

- **¿Deteriorados?**

- *"Esa es la palabra... deteriorados... porque hay mucho... en la familia no es tanto como antes que bueno... era más unida o estaba más unida durante la vida, hoy; que se yo... no sé... son dos polos muy distintos la forma de vivir de hoy a antes... Antes no había la libertad que hay ahora como en el caso de la juventud en toda esa forma de ser. Antes era por demás rígida ¿viste? era muy... no sé si era mejor la de ahora que la de antes".*

- **¿Qué cree Usted?**

- *“Lo de antes... yo no me quedo con lo de antes tampoco... y con lo de ahora con ciertas cosas sí, con otras... yo prefiero más la forma de ahora, de hace varios años, a la que era como el caso de mi juventud, en ese momento era muy... la familia era muy exigente”.*

- **Si Usted hoy pudiera pedir un deseo para la gente ¿qué deseo pediría?**

- *“Y.. El deseo mío sería que nuestros gobernantes se dediquen a gobernar como debe ser, para todos y no para cierto sector nada más porque todos de una forma u otra somos trabajadores, luchadores que formamos el país y no es posible que un sector no tenga para comer y la otra parte derroche por todos lados. Que halla más unidad, que sea más parejo todo”.*

- **¿Qué pediría para la gente común?**

- *“Y... Lo mismo... que la gente se una más, que no se hagan las cosas que se hacen ¿viste? De por ahí... tanto asalto, robo y todas esas cosas”.*

Luis, 69 años

- **Si hoy Usted pudiera pedir un deseo para la gente, para la Argentina, para el mundo... ¿qué deseo pediría?**

- *“Sí... llegando a viejo uno le pide más que nada a Dios porque no-queda a otro a quien pedirle pero se puede también a veces pedirle al gobierno, a los gobernantes no solamente a Dios... porque Dios...”*

Esposa interviene: Ahí habría que pedir mucho...

Entrevistado: Ahí habría que pedir... bueno, en primer lugar... todos los que están en el país con ese sueldo mínimo que en un momento se fijó es muy poco para vivir, los gobernantes tienen que darse cuenta, que nunca se han dado cuenta y somos casi todos con el sueldo mínimo porque... acá en este pueblo yo estoy seguro que es el 85% con el sueldo mínimo. Hay alguno que otro que se jubiló en otras reparticiones y tienen un poco más”.

- **Ante eso ¿qué pediría Usted?**

- *“Abhh... como mínimo el jubilado (yo no pido exagerado) como mínimo tendría que ganar \$ 600”.*

- **En general... para los niños, los jóvenes, los adultos ¿qué pediría?**

- *“Bueno... la juventud, el problema más grande hoy es trabajo... el trabajo se ha achicado, fábricas se han cerrado, en pueblos chicos y pueblos grandes son miles que están desocupados. Como primera medida alguien tiene que tener trabajo, el trabajo es futuro. Ahora no hay perspectiva de trabajo, ¿antes qué pasaba...? iba a las ciudades conseguía trabajo y hoy tienen que disparar de las ciudades. Ese es... un mal que existe... ¿qué porvenir tienen los chicos si a los 20 años sí...?”*

Esposa interviene: Estudiar y después no tienen trabajo...

Entrevistado: Ese mal está, entonces yo pediría bueno... no sé si es posible... pero que venga realmente un cambio... un cambio para la juventud más que nada, los que estamos viejos ya... ya eso está así. La juventud tiene la vida por delante y tiene que tener una mira, pero que mira van a tener si van al secundario... algunos después siguen, igual que van... Yo tengo un nieto que va... que estudia contador en Bahía Blanca y bueno pero de ahí en adelante, que ya no le falta mucho no hay perspectiva de ubicarse. Yo pediría que vuelva a reactivarse todo en cuanto a

fábricas, trabajo... entonces y mucho de la gente que no tiene capacidad para estudiar ¡y bueno! Trabajar, entonces trabajar ya sea en una fábrica o donde sea". Ernesto, 81 años

- Respecto a los valores como la amistad, la familia, el matrimonio... ¿cómo los ve en la sociedad de hoy?

-“A mí no me gustan, a mí me gustaba más que se yo... como dije hoy cuando había más familia, se participaba todos juntos, se compartían ideas, trabajo y todo. Eso de ser muy indivi... individualista no me gusta mucho, me gustaba más cuando era más participado todo”.

-La última pregunta que le voy a hacer y le agradezco muchísimo porque realmente ha sido un placer escucharla... si Usted pudiera pedir un deseo hoy, un deseo para la gente, para la Argentina, para el mundo... ¿qué pediría?

-“Yo pediría que nos uniéramos mucho más y conversar y compartir todas las ideas para que estemos todos de la mano. Compartir ideas que sean bondades no ir tanto al dinero sino más al corazón. Los valores se han perdido mucho... me parece que falta más bondad y menos orgullo, sobre todo orgullo, porque quieren ser todos unos más que otros... ser todos más parejos. Al final terminamos todos en el mismo lugar y hemos vivido distinto. A mí me parece ¡tan sencillo! Compartir cariño y amor y no es tan así hoy, es más frío todo”.

Elvira, 67 años

- Con respecto a los valores tales como la familia, el matrimonio, el respeto... valores que han estado siempre vigentes ¿cómo los ve Usted hoy?

-“Y están malos, viste que los matrimonios por ahí se vuelan. La gente ya no tiene paciencia... yo hace 48 años que me casé y aquí estoy”.

- Si Usted pudiera pedir hoy un deseo para la gente, para la Argentina, para el mundo... ¿qué deseo pediría?

-“Un deseo... bueno, a mí me gusta pasear, que la gente pueda salir, divertirse, irse de vacaciones”.

Ada, 67 años

-¿Cómo ve Usted en esta sociedad los valores, valores como la familia, la amistad, el respeto...?

-“Están mas o menos... uno mucha amistad no tiene ¿vivo? porque hay que elegir mucho a las amistades, hay que tener mucho cuidado con lo que se dice, con lo que se hace, con lo que se habla...”.

- Para terminar... si Usted pudiera pedir en este momento un deseo para la gente, para la Argentina, para el mundo ¿qué deseo pediría?

-“Y... que esto mejore, mejore en todo sentido para la Argentina... que cambie porque estamos muy mal... muy mal estamos; económicamente, socialmente porque la sociedad ¿vivo como está

todo? es una agresión tras agresión. Pido eso, que se cambie, que cambie la situación de cada uno, la mía también. No sé como la mía va a cambiar pero bueno... que se yo...

Rosa, 63 años

- Ortello y Dalila les voy a hacer la última pregunta y tiene que ver con los valores. ¿Cómo ven ustedes algunos valores como la familia, el respeto, la amistad en estos tiempos que se viven? ¿Cómo los ve Usted Ortello?

-Ortello: *“Y... Los veo medio caídos me parece; muchas cosas... mayormente el matrimonio es una época... toda la vida ha habido desencuentros en el matrimonio pero no en la forma que es ahora”.*

-¿A qué cree que se debe?

-“Yo creo que la gente deja el valor de la Iglesia porque la juventud para ir a la Iglesia a veces son medios reacios y dicen “...eso es para viejos o eso a mí no me interesa...”

-¿Cómo los ve Usted Dalila?

-“Yo pienso que con respecto al matrimonio por ejemplo no le dan realmente valor a la promesa que hacíamos nosotros cuando nos casábamos. Cuando el cura dice “... lo que Dios unió que no lo aparte el hombre...” y nos casamos con la idea que sería para toda la vida”.

- Con respecto a otros valores como la amistad, el respeto... ¿cómo los ve?.

-“Me parece que no es lo mismo que antes, en la mayoría de los casos, algunos sí pero en la mayoría de los casos me parece que no es como antes.

Ortello: *es que ahora la mayoría de los chicos, los muchachos, tienen estudio que nosotros no tenemos por eso muchas cosas de pensar las hacen distinto, será porque antes acá es casual el que hacía 6^o”.*

- Si pudieran pedir un deseo en estos momentos, un deseo para la gente, para Argentina, para el mundo ¿qué deseo pedirían?

- Dalila: *“yo pediría que todo el mundo tenga trabajo, que los chicos no sufran como hemos visto estos días por televisión, eso es muy triste. Yo no sabía lo que era ver chicos así desnutridos... cosas terribles se han visto. Bueno... que no pasen esas cosas. Uno se pregunta ¿por qué en este país que hay tanto, tanto terrenos sin trabajar, tanta riqueza, porque pasan estas cosas?”.*

- Usted Ortello ¿qué pediría?

-“Y yo... me parece un poquito pediría ahora que soy viejo, no sé si estoy... los políticos... si... que lleguen más a la gente. Es inexplicable para mí que se peleen para estar dentro de un gobierno. Hay gobiernos que vemos que han fracasado y vuelven otra vez e insisten con eso y saben que tendrían que dejarlo a los más jóvenes. Un político de edad no tendría que estar, que deje a los jóvenes para gobernar. Los políticos de edad por lo general son abogados y tienen estudios de abogados... tienen modo de seguir. También yo pediría con respecto a los sueldos; es una exageración lo que gana un político con lo que gana un simple ciudadano”.

Ortello y Dalila

- Si pudiera pedir hoy un deseo para la gente, para la Argentina, para el mundo ¿qué deseo pediría?

-*“Que hubiera mucha unión, paz, amor... que halla mucha, mucha unión que es lo que hoy falta. Mucha unión sobre todo en la familia. Unión y paz”.*

- Con respecto a los valores... valores como el respeto, la amistad, la solidaridad... ¿cómo los ve Usted hoy?

-*“Y en muchos casos un poco flojos, un poquito flojos ¿viste?. Veo muchos casos de separaciones de matrimonios que eso es terrible... todos estos casos que están ocurriendo ahora de muerte de hambre que es tremendo. Así que esperemos que halla un mejoramiento”.*

-¿Cómo cree que puede ser?

-*“Abhh!!... No sé, eso es lo difícil de opinar, eso es lo muy, muy difícil de opinar. Necesitamos que sé yo, un poquito de solidaridad, que la gente se inclinara más al patriotismo. Los que tengan diferencias de familia que se dediquen un poquito más a la familia y no a los... a bandoleriar... creo que es así”.*

Adela, 76 años

-¿Cómo ve su futuro?

-*“Y mi futuro ya está echo querida, a mi me queda muy poco, tenemos que ser realistas también. Yo no voy a pensar que voy a vivir como mi tía Vicenta que murió a los 97 años. Yo hasta acá me siento bien pero te digo una cosa: a mí no me gusta ir al médico a que me revise a que me duele acá, porque me duele una pierna, porque me duele otro lado no”.*

- Olga me quedan 2 preguntitas y la dejo en libertad.

Con respecto a los valores como la amistad, la familia, el respeto... ¿cómo los ve hoy a esos valores?

-*“Y por ahí algunos se han perdido en poco pero yo los tengo muy claros. La amistad lo mismo que la familia son valores que no los podemos olvidar en ningún momento”.*

- Si Usted pudiera pedir hoy un deseo para la gente, para la Argentina, para el mundo ¿qué deseo pediría?

-*“Que halla más amor y que se terminen las guerras porque eso es lo que desarma todo”.*

Olga, 69 años

- Hay valores como la amistad, el respeto, la solidaridad... valores que siempre existieron ¿cómo los ve hoy Usted?

-*“Y... No son los mismos valores porque no es la misma vida de hace 40 años atrás. Ahora el vértigo, el apuro, la tecnología... todo hace que sea un ritmo más acelerado que antes entonces en ese aspecto no se vive bien. Se come de parado, se dispara para aquí, se dispara para allá... todo el mundo trata de ganar más entonces se llevan por delante unos con otros. Ocurre que el ser humano siempre quiere ganar más entonces el que gana más a veces lo pasa por encima a otro. No se conforma con ganar lo que sea suficiente para vivir, siempre quiere más, quiere más... es un defecto creo que universal y eso hace que la vida no sea como tiene que ser. Por eso han surgido muchas instituciones digamos O.N.G o lo que fueran que son solidarias ¿no es cierto?”.*

Que se ocupan de donde hay depresión, de donde hay hambre, de donde hay ancianos, donde hay desatendidos ¿no?. Hay chicos que me maravillan, por ejemplo chicos que juntan la plata para el viaje de fin de curso y si hay una persona que necesita eso, toda esa plata que juntaron se la dan a esa persona o a un compañero o a la madre y no hacen el viaje de fin de curso entonces eso es emocionante, eso es lindo. Hay chicos que van a hacer el viaje de fin de curso pero van a lugares donde hay gente pobre y el viaje lo hacen pero hacen un beneficio a la gente que está necesitada. Van a Salta, a Tierra del Fuego... y eso es lindo, eso hace que uno piense que no está todo perdido. Los comedores infantiles por ejemplo, hay gente que le sale de adentro de ayudar, entonces todas esas cosas son lindas mientras que hay otros que no, que hacen todo al revés que quieren agarrarse toda la plata y no miran que hay gente que no tiene para comer. Por suerte hay más que quieren hacer el bien que los que quieren hacer el mal”.

- Le voy ha hacer la última pregunta Oscar.

-Si Usted hoy pudiera pedir un deseo, un deseo para la gente, la Argentina, el mundo... ¿qué deseo pediría?

-“Bueno hoy está muy de moda, que ningún niño muera por desnutrición por lo menos acá en la Argentina y en el mundo. A veces tengo ciertas dudas yo si hay un Dios o no porque si hay un Dios que es todopoderoso, que es omnipotente ¿cómo ocurren esas cosas?. La gente que está debajo de la línea de pobreza que antes no existía. Antes existía la línea de 3- 4% y ahora resulta que la gente indigente ocupa la mitad de la población de Argentina. Los niños en riesgo que no tienen la asistencia debida... ¿cómo se llama esto? Lo... están fuera de la línea, están pasando hambre. Y ahora escuché hoy en la radio que se está votando una ley contra el hambre pero la ley contra el hambre se está votando porque la gente juntó casi un millón de firmas para decirles a los legisladores que voten una ley contra el hambre mientras que eso tendría que haber salido de los legisladores sin que la gente saliera a juntar firmas. Eso tendría que haber salido del Congreso sino ¿para qué están? Y eso lamentablemente son cosas que a uno lo ponen mal. Por suerte esta la gente que junta las firmas”.

Oscar, 74 años

- Si Usted pudiera hoy pedir un deseo para la gente, para la Argentina, para el mundo... ¿qué deseo pediría?

-“Mira... el deseo que ¡siempre deseo yo!. Es hacer un viaje a las Cataratas porque yo en todos estos viajes que han hecho yo no he andado porque no pagan comisión ni estaba acá en el Centro tampoco. Pero yo el deseo que tendría, pediría eso”.

- Y un deseo general, para la gente ¿qué pediría?

-“¿Qué puedo pedir?... que sea un mundo feliz y que se arreglaran todas estas cosas que vemos nosotros en la televisión tan malo. Que se arregle todo para vivamos como sabíamos vivir antes. Porque antes vos con un peso comprabas ¡tantas cosas! y ahora con un peso no compras nada. Yo me gustaría volver a la época de, de...cuarenta, cincuenta años atrás, que vos ibas con un peso y comprabas... ibas hacías un pedido de todo y te sobraba plata y te alcanzaba para el otro mes que volvías a comprar. Eso es lo que me gustaría a mí, pero... ¡está tan difícil volver atrás como antes!. Así que mirá, yo veo al futuro malo, malo... en la forma que va es malo, malo,

malo... y no se va a componer. No tengo ninguna esperanza... ¿usted sabe la esperanza que tengo...?. Que el día mañana pueda ver una guerra civil, una guerra civil pero eso no lo desearía a nadie, a nadie desearía eso. Yo por lo menos, no desearía a nadie que hicieran esa barbaridad. Hace meses atrás que estaba a punto de reventar eso pero gracias a Dios no se hizo, pero si seguimos así... va a llegar, tarde o temprano va a llegar y no quisiera”.

Dorilda, 65 años

g) EL ADULTO MAYOR: su presente y su futuro.

- Muchas gracias... pero no me refiero al día de hoy... sino con su vida...

“Yo muy conforme querida porque le agradezco a Dios todos los días que me levanto... Eso, no ir al médico nunca... ¿sabes lo que es eso?. Eso es una fortuna que uno tiene encima... ¡jes una fortuna!! El otro día andaba mal de una pierna y no sé que me dijo mi hija “... ahora que termine con mi brazo voy a empezar con vos con la pierna...”, “... vos té atendés vos, yo me atiendo yo...” le dije yo. “...yo no estoy renga; yo no estoy nada...” (risas). “...vos porque no te ves...” “... bueno, ¿qué querés?. Con los años que tengo me quedo renga, mala suerte...” le digo yo”.

Amelia, 77 años

-¿Cómo se encuentra hoy?, ¿Cómo ve el futuro?

“El futuro uno lo ve cortito porque sabe que es cortito pero no lo veo mal. Me afecta un poco la situación de que la gente no está feliz, no está contenta. Ya sé que hay momentos malos (uno no va a estar contento toda la vida uno). Siempre lamentándose; se hace una junta... uno va a un negocio y siempre el mismo tema de la crisis... que el trigo no vale... (yo lo he vivido tantas veces a eso!) Y resulta que después vienen dos o tres cosechas con buen valor y la chacra es un lujo... la ganadería lo mismo... Otra cosa que me molesta es cuando una persona empieza una cosa y al poco tiempo eso no anda más..., “... no, no ves que eso no vale nada ahora...”. Es el caso de las abejas, vendieron todo... y alguna gente guardó algunos cajones... ahora está seis o siete pesos el kilo ¡una barbaridad!. Y acá en nuestro país siempre fue así... Esto ya viene un poco desde arriba. No hay que abandonar la constancia por esa razón...También hay que tener una producción de todo un poco... porque si no es una es la otra que equilibra.”

Carlos, 78 años

-¿Y cómo se siente?

“Lo que pasa que antes hacían otra vida; la gente se retiraba mucho más...a los 50, 55 años se retiraban de los trabajos y no tenían actividades. Antes no hacían nada... vivían... algunos se jubilaban, otros tenían otra forma de vivir y vivían y no trabajaban; no es como ahora que uno está siempre en actividad. Por eso a las personas mayores se les notaba más envejecidos que ahora porque no hacían movimiento, no había gimnasio, no había nada... Ellos no conocieron nada eso”.

- Para ir finalizando esta entrevista le pregunto ahora: respecto a su vida...
¿cómo se siente hoy?

-“Yo me encuentro bien, no tengo buena salud pero...”

- **¿Y cómo ve su futuro Ángel?**

-“En el futuro habrá que esperar lo que venga, a ver que pasa.”

Ángel, 74 años

- Para ir terminando esta entrevista Manuel ¿me gustaría que me cuente
como se encuentra hoy?

-“Bien, bien... orgulloso. Te digo que me siento orgulloso de la forma que soy y que estoy...
anímica y mentalmente”.

-**¿Cómo ve su futuro?**

-“Bueno... yo pienso que ya tenemos nuestra vida formada ¿no cierto? y todo lo que nosotros
podamos disfrutarlo ahora, todo para nosotros es bueno. Lo disfrutamos ¿eh? nosotros no nos
quedamos”.

- **¿Cómo se encuentra Usted hoy? En su vida social, familiar, económica,
espiritual...**

-“Lo económico no lo contemos porque yo estoy en la misma rueda que está todo el mundo y
tanto en la parte social, familiar, espiritual, intelectual... tengo mucho que aprender, mucho que
hacer todavía. Me encuentro con que es una etapa de tránsito, yo estoy creciendo”.

-**¿Y cómo ve su futuro?**

-“¿Mí futuro?... enriquecido absolutamente... enriquecido por todo lo que yo me empuñé en hacer
y que Dios mediante, con su ayuda lo lograré. Yo estoy absolutamente convencida, lo voy a
lograr”.

Elsa, 78 años

- **¿Cómo ve su futuro Alicia?**

-“Y ya a los años de uno, seguir como estamos siguiendo y vivir lo mejor que puédamos. Porque
la verdad que la forma que yo y mi marido vemos de seguir como estamos, gracias a Dios bien;
de salud estamos bien así que ¿qué más podemos pedir? Seguir adelante”.

Alicia, 75 años

- **¿Cómo se encuentra Usted hoy? Me refiero a su vida en general:
espiritual, de salud, familiar, de participación social.**

-“Yo me encuentro bien... digamos... ¡claro! con algunos pequeños achaques ¿no? propios de la
edad pero... yo tengo mucha fe y yo digo que por más que a uno le pasen cosas... teniendo fe y
amor yo creo que las cosas se llevan adelante porque todos tenemos nuestras cosas que nos pasan.
Ya sea con los hijos, con... pero bueno ¡que vamos a hacer!; es la vida...”

-**¿Cómo ve su futuro?**

-“¿Y mi futuro? Yo creo que... considero que pueda llegar a una vejez tranquila porque cuando uno hace todas estas cosas de bien sin hacer el mal a nadie y... Todo eso, pienso que podemos tener una vejez tranquila”.

Nelly, 67 años

- ¿Cómo se encuentra Usted hoy Amalia?

-“Bien... muy bien”.

¿Y cómo ve su futuro?

-“No sé... no sé hasta donde porque ya voy transitando para los 80, me siento bien... lo único que tomo es una pastilla para la presión y para las vérices nada más, lo demás no hay problema. El otro día vino uno de Santa Rosa y nos preguntó que creíamos nosotros que iba a pasar dentro de 40 años (risas)... Yo pienso que estando bien (los chicos a veces me traen cosas, ropa, me ayudan mucho y a veces me ofrecen plata pero no les acepto) mientras pueda arreglarme sola no quiero pedir nada a nadie, no... no... me gusta más ganarlo y hacerlo para mí... Por lo menos pienso seguir viviendo bien que es lo principal, con salud”.

Amalia, 79 años

- ¿Cómo se encuentra Usted hoy tanto física como espiritualmente?

-“Yo en estos momentos bien...”

-¿Cómo ve su futuro?

-“¿El futuro mío? Que siga como está ahora”.

Luis, 69 años

-¿Cómo se encuentra Usted hoy Ernesto? pensando un poco en su vida espiritual, familiar, social, etc...

-“Bueno... yo me encuentro... mientras yo y mi señora estamos tirando como estamos (aunque tenemos nuestros problemitas) estamos bien. Bien porque por lo menos la salud... podemos salir. Ella sale, va a lo de la nuera sola y sino vamos juntos pero podemos manejarnos y bueno... entonces yo me siento espiritualmente bien hasta ahí. Por supuesto, pensar en que uno u otro va a quedar solo algún día... yo no lo quiero ni pensar porque hasta ahí uno va bien y la vamos luchando”.

Ernesto, 81 años

-¿Puede contarme como se siente Usted hoy desde lo físico, espiritual, social...?

-“Y yo hasta ahora... como ser hoy estoy bien... tal vez un poquito para caminar por el problema de salud que tengo. Y anímicamente también estoy bien... ando así, colaboro, participo y...”

-¿Cómo ve su futuro?

-“Y el futuro... a veces uno no sabe. ¡Qué sé yo!. Yo veo que ahora los abuelitos... cuando estás joven está bien, pero no sé. Pienso que ahora puedo verlo bien pero tampoco te puedo decir que

aseguro, no sé... yo hago todo lo posible pero por ahí te puede agarrar una enfermedad que cansa a otro... no sé. Yo cuando era más joven siempre decía que no le tenía miedo a la vejez ni lo que puede venir ni a nada pero a medida que pasan años y veo cosas así... no sé en que lugar voy a estar yo también. Me parecía que esa edad no iba a llegar nunca. Yo veía a los abuelos viejitos viejitos y ¡qué bien que estaban! y yo decía... cuando alguien decía "... le tengo miedo a la vejez..." yo decía "... es una pavada eso..." pero no. Yo a partir de los 60 años igual cambie mucho para... es decir, ya no tengo tanta fuerza, el físico ya no me responde tanto... he trabajado muchísimo en mi vida... Eso sí, mentalmente me encuentro muy bien, escribo y leo y participo y ando como que pareciera que cada vez mejor y costura y todo cada vez mejor".

Elvira, 67 años

-¿Cómo se encuentra hoy Ada desde lo espiritual, familiar, social?

-“Yo me encuentro re- bien. Todos me dicen a mí (yo ando por la calle con uno con otro) y me dicen ¿cómo estás? Yo jamás te digo que estoy mal, ni siquiera en mi casa, aunque me esté muriendo. Yo jamás me quejo”.

-¿Cómo ve su futuro?

-“Igual que ahora... yo tengo mi casa, yo de irme a vivir con una hija quizás no porque ellas tienen costumbres de chicas más joven y yo las mías”.

Ada, 67 años

-¿Puede contarme como se encuentra Usted hoy con respecto a su vida espiritual, su vida familiar, social...?

-“Bueno... en mi vida espiritual uno tiene sus altibajos ¿no? porque uno tiene su dolor, está sola... Uno tiene sus hijos, sus nietos pero llega la noche y es una soledad que no se la puede sacar pero yo estoy muy acompañada de mi familia. Tengo mis padres todavía yo, tengo hermanos...”

-¿Cómo ve su futuro Rosa?

-“No sé, no sé... yo vivo hoy... no se que me va a deparar le futuro pero yo hasta ahora... que se yo... estoy conforme... tengo mi familia, mis hijos que me acompañan mucho y la gente acá es muy buena conmigo. Conmigo es buenísimo todo el mundo”.

Rosa, 63 años

-¿Cómo ven ustedes vuestro futuro?

Dalila: *“Bueno... mi esposo dice que ya tenemos poca vida pero no, yo pienso que...”*

Ortello: *“Yo tomo la vida y la muerte como una cosa natural”.*

Dalila: *“Y eso que Dios sabrá cuando nos llamará... entonces tenemos esa creencia, felizmente mientras podamos trabajar... pero siempre hay algo que uno puede hacer. Nosotros nos dividimos el trabajo de acuerdo a lo que podemos hacer. El las riega, las poda... recién estuvimos trasplantando. Una amiga me trajo unos gajos muy lindos de malvones y él me ayuda porque me tiene que poner la tierra, sacar la maceta”.*

- Adela ¿cómo ve su futuro?

-“Y bueno... que Dios lo mande, así siempre pienso y digo yo... que Dios me dé lo que me corresponde”.

-¿Cómo se siente hoy?

-“Hoy perfectamente... hoy bien. Trato de encarar la vida y bueno después yo digo, Dios dirá”.

Adela, 76 años

-¿Cómo se encuentra hoy Usted? ¿Cómo ve su futuro?

-“Bueno... a esta altura de la vida digamos que uno se encuentra como que está en el otoño de su vida. Soy optimista, por lo menos hasta ahora me encuentro bien, no sé lo que será entre un año o dos pero por lo menos... el razonamiento según yo mismo ¿no? me funciona y no tengo ningún impedimento físico. Ojalá muchos a mi edad estuvieran como yo. Eso mucho no me preocupa, cuando llegará, llegará la hora del ocaso como a todo el mundo”.

Oscar, 74 años

- Cuénteme Dorilda cómo se encuentra hoy tanto física como anímicamente, cómo ve su futuro...

-“Yo me encuentro bien, estoy contenta, feliz... tar acá, ayudar, calaborar en todo lo que se pueda”.

-¿Cómo ve su futuro?

-“Mira, yo el futuro mío... yo lo veo bien, muy bien lo veo gracias a Dios”.

Dorilda, 65 años